ÁNGEL PARIENTE

# POESÍA SURREALISTA EN ESPAÑOL

ANTOLOGÍA

ÉDITIONS DE LA SIRÈNE
15, rue Grenelle
PARIS
2002

IL A ÉTE TIRÉ DE CET OUVRAGE:

50 exemplaires hors commerce, numerotes de 1 à 50

*

*Exemplaire numéro 38*

# NOTE À L'ÉDITION

Si le mouvement surréaliste rechercha ce qui est caché, ce qu'on nous cache, l'histoire de ce livre est, peut-être, la preuve que l´histoire de la littérature prend parfois les chemins détournés du hasard.

Le manuscrit de cette anthologie a été –parait-il- refusé par une maison d'édition espagnole réputée. Entre ses pages, se trouvait le compte-rendu d'un  membre du comité de lecture déconseillant sa publication. Il est fort probable que le livre ait été envoyé à d'autres maisons d'édition qui ont dû –si elles ont répondu- également le refuser. L' original que nous publions maintenant, est apparu cela fait déjà quelques années chez un bouquiniste de la Place Georges Brassens à Paris.

Aprés tant d'années il est imposible de remonter la filière qui nous permettrait d' en connaitre l'auteur. Mis à part un billet d'autobus, la seule information que nous avons, est un ticket de la cafétéria du "Colegio de España" au 7, Boulevard Jourdan, trouvé entre ses pages.

L'auteur de la *Poesía surrealista en español (Antología),* est pour nous tout à fait inconnu. Avant sa publication dans les dernières années du siècle dernier, nous avons fait quelques recherches auprès de spécialistes en littérature espagnole. Ils connaissaient vaguement un professeur de latin, auteur de nombreux livres scolaires bien que l'âge et les circonstances empêcheraient qu'il fût l'auteur de ce livre.

# PRELIMINAR

Esta Antología reúne a los principales poetas surrealistas que escribieron en español con independencia de su nacionalidad. La ocasional frontera política no es aplicable a la literatura y, menos aún, a esta parte de ella que siempre se proclamó internacional y siempre estuvo al margen o en contra de los nacionalismos[1]. El ejemplo de las antologías de poesía francesa (y no sólo las del surrealismo) que incluyen tanto a Paul Éluard y André Breton como a Clement Magloire-Saint Aude, Léopold Sedar Senghor o Aimé Cesaire, agrupan como poesía francesa a los que también Pessoa asignaba una patria común: la lengua[2]. Lo mismo, sin duda, para los poetas que escriben en español. De Rubén Darío a Huidobro, pasando por César Vallejo[3] y Pablo Neruda tan presentes en España, hasta Alberti, Prados, Buñuel, Cernuda, a los que sería difícil clasificarles sólo por su lugar de nacimiento.

A efectos estadísticos que también pueden ser geográficos los escritores forman parte de la entidad cultural de una nación, incluyendo en ella sus diferentes lenguas. Otra cosa, sin duda más importante, es la de los autores que escribiendo en una misma lengua participan en una técnica, una doctrina o una escuela que no conoce “fronteras políticas ni barreras étni-

1 Los poetas españoles suscribirían sin dudas las declaraciones colectivas de 1936 y 1939 del surrealismo francés: “Rechazamos todos los nacionalismos en arte y literatura y establecemos una identidad internacional para los problemas de toda índole, dentro de los cuales todo artista por necesidad ha de moverse”. Y en 1939: “Esperábamos no volver a recordar que el arte, la ciencia, el sueño, el amor, la salud, la enfermedad y la muerte no conocen fronteras políticas ni barreras étnicas”.

2 Pessoa: *Livro do desassossego.*

3 Vallejo titula “Estado de la literatura española” un breve ensayo publicado en la revista *Favorables París Poema* (París, nº 1, julio 1926), donde no solamente se mencionan a Unamuno y a Ortega, sino a Vasconcelos, Chocano y Lugones.

cas". Los poetas surrealistas pertenecieron a una especie de sociedad secreta aunque algunos de ellos sólo durante el tiempo en que participaron en los ritos y palabras de la tribu. Otros, por carácter o por lejanía, participaron sólo con su palabra. Tal vez de aquí surge la división de poetas surrealistas y poetas surrealizantes faceta que algunos críticos creen distinguir entre los poetas que forman parte del grupo y participan en los actos comunitarios (surrealistas) de los que, lejos del tumulto, ejecutan en solitario el ritual (surrealizantes)

Para los lectores de los fulgurantes textos que componen la Antología, espero dejar claro en las páginas de la introducción que ciertas ideas recibidas no son vinculantes, o no vinculan totalmente, el surrealismo de un poeta. La biografía del surrealismo y su evolución debe conocerse por sus textos. Conviene recordar que es allí, en sus textos, donde se produce el asedio, acoso y derribo de la literatura establecida, de sus pontífices máximos y mínimos y que sin duda la formación de su carácter (la palabra idiosincrasia es ajena a lo que es algo más que una cultura) es consecuencia de esta conquista irrenunciable que durante casi cincuenta años un grupo de escritores de la misma familia aunque con distinta derrota fueron aportando a un acervo común.

Esta *Poesía surrealista en español* pretende ser heredera de las publicadas por los críticos franceses: Georges Hugnet (1934), Maurice Nadeau (1948), Benjamín Péret (1959), Jean Louis Bedouin (1964) y también la del argentino Aldo Pellegrini editada en español (1961). Desde 1985 año en el que publiqué la primera edición de este libro[4] numerosos investigadores han aportado nuevos datos, nuevos puntos de vista y mejores lecturas a este siempre cuestionado surrealismo español. Mis propias lecturas han modificado algunas apreciaciones sobre el impacto del surrealismo en la poesía escrita en español por lo que esta nueva edición es, en rigor, un nuevo libro, dada la importancia de los cambios en la selección de los poemas y la incor-

4 Ediciones Júcar, Madrid, con el título *Antología de la poesía surrealista (en lengua española).*

poración de poetas que no se incluyeron en la edición anterior. Afirmaba entonces que el criterio seguido en la selección de los poemas era, además de su valor literario, la utilización de la escritura surrealista del mismo modo que lo hicieron los poetas franceses. Afirmarlo de nuevo es obvio.

# RAZONADO DESORDEN

## I

El surrealismo fue sin duda la gran aventura intelectual del siglo XX. Lo que empezó siendo un grupo literario que acabó para siempre con los gestos y actitudes de la vanguardia rezagada, contaminó pronto e hizo suyas pintura, escultura, cine. Sólo la música parece haber estado fuera de su influencia. Intervino en política con la contundencia de una izquierda sin ataduras, ajena al escalafón y al consenso, uniendo a Marx y a Rimbaud en una frase que ha hecho fortuna: "Transformar el mundo, cambiar la vida, rehacer de arriba a abajo el pensamiento humano". Aunque hasta 1924 no se publica el primer *Manifiesto del Surrealismo,* acta fundacional del grupo[5], es en 1920[6] con la publicación de *Les champs magnétiques* (*Los campos magnéticos*) de Breton y Soupault cuando se inicia la aventura surrealista.

Un texto de André Breton de 1922 parece anunciar ya la ruptura con el grupo Dadá:

> Abandonad todo [...]
> Abandonad a vuestra mujer. Abandonad a vuestra querida.
> Abandonad vuestras esperanzas y vuestros temores.
> Sembrad vuestros hijos en la esquina del bosque [...]
> Partid por los caminos.

---

5 Movimiento, escuela, grupo, Breton detestaba encasillar al surrealismo: "No hablemos de 'escuela' surrealista. La noción de 'escuela' e incluso de 'grupo' surrealista es aberrante [...]. El surrealismo ha sido siempre asociación libre, espontánea de hombres deseosos de dar curso a la actividad que juzgan más en consonancia con sus maneras comunes de pensar y sentir". Párrafo de la entrevista de Breton con el poeta español José María Valverde, incluida en *Entretiens.* Cito por la edición Gallimard de 1969.

6 Un adelanto de *Les champs magnétiques* se publicó en 1919 en la revista *Littérature.* Se editó completo en libro al año siguiente.

A despecho de ellos mismos que siempre se consideraron al margen del orden instituido fue la literatura su campo de acción y en muchas ocasiones su campo de batalla. André Breton, Paul Éluard, Benjamín Péret, René Crevel, Antonin Artaud, Louis Aragon y el reencontrado Tristan Tzara, en compañía de numerosos escritores surrealistas forman parte de la literatura francesa del siglo XX. Saber lo que se quiere era una forma de ser del surrealismo y nunca se encontraron a gusto en el escalafón de los manuales: "Desaparecer es triunfar" (Éluard, 1921), "Cuando no se tiene genio el consuelo es tener éxito" (Leiris, 1929), "Es precisa la perseverancia para llegar al fracaso" (Chavée, 1958).

Aunque en materia de revuelta los surrealistas afirmaron no necesitar antepasados, fueron, sin embargo, muy cuidadosos al señalar su genealogía literaria. Desde Valery, después rechazado, que sugirió el título de la revista *Littérature,* título por antífrasis y un claro precedente de posteriores publicaciones surrealistas[7], hasta Apollinaire del que tomaron el nombre del movimiento[8], pasando por Pierre Janet primero en utilizar la expresión "escritura automática", según Philippe Soupault.

Señalaron con detalle la distancia que les separaba de otros escritores, considerándose herederos de Baudelaire, Sade, Rimbaud, Lautréamont, Marx y Freud, entre otros, aunque muchos de los nombres deben entenderse como "gente de paso". Gente de paso a quienes una actitud vital, un párrafo o un poema aislado de su conjunto servirían de ejemplo en

---

7 Las revistas son una muestra de la actividad frenética del surrealismo. Publicaciones siempre militantes contra la estulticia y la vulgaridad. Desde *La Révolution Surréaliste* (1924-1929, doce números); *Le Surréalisme au Service de la Révolution* (1930-1933, seis números); *Minotaure* (1933-1938, doce números), hasta la revista aparecida en EEUU durante la segunda guerra mundial *VVV* (1942-1944, cuatro números) y ya en la Francia liberada *Le Surréalisme, Même* (1956-1959, cinco números) y *La Brèche. Action Surréaliste* (1961-1965, ocho números).

8 "Je crois en effet qu'íl vaut mieux adopter surréalisme que surnaturalisme que j'avais d'abord employé. Surréalisme n'existe pas encore dans les dictionnaires, et il sera plus commode à manier que surnaturalisme, déjà employé par MM. les Philosophes » (Carta de Apollinaire a Paul Dermée, marzo de 1917, publicada por Maurice Nadeau en *Histoire de surréalisme*, p. 23)

una situación concreta[9]. Son conocidas las agrias polémicas, los insultos a Barbusse, Anatole France, Barrés o Claudel (asno oficial, granuja, pedante, canalla). Y en el límite de la crítica la displicencia de André Breton hacia la literatura realista al exclamar, ante la descripción de un cuarto en la novela *Crimen y Castigo* de Dostoievsky: "yo no entro en esa habitación".

Descubridores de olvidados o menospreciados poetas, feroces enemigos de la literatura consagrada los surrealistas han modificado la sensibilidad artística de nuestro tiempo. En literatura, los poetas que elevaron a su particular altar laico –Baudelaire, Rimbaud, Lautréamont- son hoy, si se quiere, lectura obligada; los escritores que atacaron -Paul Claudel, Maurice Barrés, Henri Barbusse, Anatole France, Jean Moréas- han ido descendiendo hasta el limbo de los autores menores. En modernidad los surrealistas no fueron arbitrarios.

El tiempo transcurrido ha remansado la cólera que provocaron. Si para algunos críticos no les faltó teatralidad y en la mecánica del escándalo "se contentaron demasiado a menudo con encender un infiernillo artificial a cuya lívida luz, medio embozados melodramáticamente en la penumbra, ahuecan la voz y hacen resonar la caja convencional de los misterios"[10], para otros –Tzara, Buñuel- ha desaparecido con ellos la provocación, tal como ellos la entendieron. Hoy las provocaciones surrealistas (proyección de *Un chien andalou* o *L'Age d'Or,* panfletos pidiendo la apertura de las cárceles y la disolución del ejército o insultando a Anatole France durante las exequias de su muerte, cartas al Papa o al Dalai-Lama, acción tumultuaria en un banquete literario, etc.) pasarían desapercibidos, pasan completamente desapercibidos, ante la magnitud de los escándalos y provocaciones "legales" de nuestros días.

---

9 Cito algunos de ellos : Charles Cros, Victor Hugo, Petrus Borel, André Gide, Germain Nouveau, Alphonse Allais, Tristan Corbière, Achim von Arnim, Charles Fourier, Saint-Pol-Roux.

10 Juan Larrea: "El surrealismo entre viejo y nuevo mundo", en *Del surrealismo a Macchupicchu,* Méjico, 1967.

## II

El principal argumento de parte de la crítica para excluir del movimiento surrealista a los poetas españoles ha sido, sigue siendo, la no utilización de la escritura automática. La lectura de sus textos indica lo contrario y los poetas españoles y franceses practicaron la escritura automática de forma parecida. Técnica de escritura de riesgo calculado a la cual debemos muchos de los mejores poemas de los últimos cien años, raro fruto de audaces inmersiones en el subconsciente de quienes supieron también destruir las "tristes imbecilidades" (Aragon *dixit*), posibles supervivientes sin una criba rigurosa. Se trata, sin duda, del razonado desorden (raisonné *dérèglement de tous les sens*) que el ancestro Rimbaud deja en herencia a la comunidad surrealista. Tal vez no se ha leído bien lo que supuso, cómo y de qué modo, la "escritura automática". Algunos textos de los propios protagonistas ayudarán a entenderlo:

> Se ha podido pensar que la escritura automática haría a los poemas inútiles. ¡No! Ella aumenta, desenvuelve el campo del examen de la conciencia poética, enriqueciéndola. Si la conciencia es perfecta, los elementos que la escritura automática extrae del mundo interior y los elementos del mundo exterior se equilibran. Reducidos, entonces, a un plano de igualdad se entremezclan, se confunden para formar la unidad poética.

Este fragmento de una conferencia pronunciada en 1936 por Paul Éluard en Londres, confirma –por la fecha, lejos ya de cualquier incertidumbre teórica- de la mano de uno de los más importantes poetas surrealistas lo lejos que estaban de aceptar, como dogma, el automatismo absoluto.

Octavio Paz, en 1954, escribía:

> Tal vez no sea impertinente decir lo que pienso de la "escritura automática", después de haberla practicado algunas veces [...]. Como

experiencia me parece irrealizable, al menos en forma absoluta. Y más que método la considero una meta: no es un procedimiento para llegar a un estado de perfecta espontaneidad e inocencia sino que, si fuese realizable, sería ese estado de inocencia. Ahora bien, si alcanzamos esa inocencia –si hablar, soñar, pensar y obrar se ha vuelto ya lo mismo-, ¿a qué escribir? El estado a que aspira la "escritura automática" excluye toda escritura.

Sabido es que Breton después de definir el surrealismo en el Primer Manifiesto como "automatismo psíquico puro [...]. Dictado del pensamiento ajeno a cualquier control ejercido por la razón", en carta a Roland de Réneville del 2 de febrero de 1932 aceptaba un ordenamiento del poema.[11]

Estas citas demuestran que también para Breton el automatismo puro es "irrealizable" y que al final del proceso de escritura es necesario "el arreglo del poema". Los fulgurantes textos de rara y sorprendente belleza que transformaba sueños en literatura eran, con palabras de Philippe Soupault de 1968 "sueños y pesadillas devenían relatos que intentábamos precisar". De forma exacta, el verbo "precisar" define el trabajo consciente de fijación del texto. Se trata, sin duda, del razonado desorden del que se hablaba más arriba.

Si los surrealistas franceses son hijos de Dadá, los surrealistas españoles lo fueron del creacionismo y el ultraísmo, movimientos en los que participaron poetas de uno y otro lado del Atlántico. También, como en Dadá, algunos de los poetas creacionistas y ultraístas probaron sus armas en el nuevo estilo que se imponía con derechos de intruso.

En 1924 ya se encontraban en París tres poetas que estaban llamados a revolucionar la literatura escrita en español: Vicente Huidobro, Juan

11 "Nous n'avons jamais prétendu donner le moindre texte surréaliste comme exemple *parfait* d'automatisme verbal. Même dans le mieux 'non dirigé' se perçoivent, il faut bien le dire, certains frottements (encore que je n'ai pas désesperé de les eviter tout à fait, par un moyen à découvrir). Toujours est-il q'un minimum de direction subsiste, géneralement dans le sens de *l'arrangement en poème* ». Cito el párrafo completo, sin traducir, para una mejor comprobación textual. Los subrayados son de Breton.

Larrea y César Vallejo. Durante 1924 y 1925 Larrea viajará con frecuencia a París hasta fijar allí su residencia en 1926. De esas fechas es el inicio de la amistad de Larrea y Vallejo que vivía en la capital francesa desde 1923. Otro surrealista español –José María Hinojosa- vive en París desde julio de 1925 hasta abril de 1926. No fue Hinojosa el primero en utilizar la escritura surrealista pero es, con Larrea, su introductor en España. La publicación en 1988 del *Cahier de la permanence* -curioso libro de visitas y de incidencias que estuvo en el 'Bureau de Recherches Surréalistes', situado en el número 15 de la calle Grenelle- señala el envío, a finales del mes de abril de 1925, de ejemplares de *La Révolution Surréaliste* y del panfleto 'Un cadavre' a Corpus Barga, Valentín Andrés Álvarez, Edgar Neville, Antonio Marichalar y Jiménez (seguramente Alberto Jiménez Fraud ya que la dirección del envío era la Residencia de Estudiantes de Madrid).

La influencia del surrealismo en los poetas españoles y americanos es evidente. Algunos de ellos –Huidobro, Larrea, Hinojosa- leyeron los libros directamente en francés y en el momento de publicarse. Otros conocieron los textos surrealistas por traducciones en las revistas literarias (*Alfar,* traducciones de Breton y Éluard; *Favorables Paris Poema,* de Tzara y Ribemont-Dessaignes; *Litoral,* de Paul Éluard traducido por Cernuda; *Gaceta de arte,* de Breton, Péret, Éluard). Recordemos que Larrea publicó poemas surrealistas en 1926 (*Favorables Paris Poema*) y en 1927 (*Carmen*); Lorca escribe en 1929 algunos de los poemas publicados en 1940 en el libro póstumo *Poeta en Nueva York* y también el guión cinematográfico claramente surrealista *Viaje a la luna*; Rafael Alberti publica en 1929 *Sobre los ángeles*; Vicente Aleixandre *Espadas como labios* en 1932 y *Pasión de la tierra*, libro publicado en 1935 pero escrito entre 1927 y 1929; Luis Cernuda escribe entre 1928 y 1929 los poemas del libro *Un río, un amor,* publicado en 1936 en sus poesías completas.

No debe olvidarse, en este posible recuento de influencias, la participación de artistas españoles en el grupo surrealista de París. Joan Miró pinta en 1926 *Perro ladrando a la luna* y *Caballo junto al mar*; el pintor español Oscar Domínguez se une al grupo en 1927; *Un chien andalou* se estrena en la capital francesa el 1 de octubre de 1929 (en Madrid se proyecta el 8 de diciembre de ese año) y el 28 de noviembre de 1930 *l'Age d'or.* Como

el profeta de la buena nueva o el adelantado de un nuevo territorio, el 18 de abril de 1925 Louis Aragon da una conferencia sobre surrealismo en la Residencia de Estudiantes de Madrid. Encendido discurso que sin duda ejerció una gran influencia, aunque por desgracia faltan testimonios[12]:

> Tenemos toda la razón. En primer lugar arruinaremos esta civilización que os es querida y en la que estáis amoldados como el fósil en la pizarra [...]. Despertaremos por todas partes los gérmenes de la confusión y de la dolencia. Somos los agitadores del espíritu [...]. Que los traficantes de droga se arrojen sobre nuestros países aterrorizados. Que la lejana América se desplome de sus blancos edificios en medio de prohibiciones absurdas. ¡Rebélate, mundo! Ved como esta tierra está seca y buena para todos los incendios. Se diría de paja.
>
> Reíd. Somos de los que damos siempre la mano al enemigo.

¿Puede afirmarse que el surrealismo en España estaba en el aire, se trataba de una influencia difusa y se desconocían los textos franceses? No

12 Tuve la oportunidad de conversar, el 7 de noviembre de 1968, con León Sánchez Cuesta en su librería de la calle de Serrano de Madrid sobre la conferencia de Louis Aragon, conferencia a la que había asistido. Recordaba la presencia de Jorge Guillén y tenía dudas sobre la de Lorca. Hoy sabemos que en esa fecha Lorca estaba en Cataluña, en casa de los Dalí. Antonina Rodrigo en su libro *Lorca, Dalí. Una amistad traicionada,* reseña la información del diario *La Veu de l'Empordà* sobre la lectura de Lorca, el 18 de abril de 1925, en los salones del Hotel Comercio. Siento no haber insistido con el Sr. Sánchez Cuesta sobre los comentarios posteriores a la conferencia y quienes fueron los acompañantes de Louis Aragon durante los días que permaneció en Madrid. Y también algunos detalles de lecturas de los poetas españoles. Este importante librero madrileño proporcionó a muchos de los poetas de la generación del 27 libros y revistas del surrealismo y recordaba que en una cena ofrecida a Lorca en Madrid tuvo una larga conversación con Aleixandre y el poeta le pidió (o Sánchez Cuesta le ofreció, pues no estaba muy seguro del desarrollo de la charla) libros surrealistas que el librero posteriormente le envió. El homenaje a Lorca pudo haber sido el promovido por *La Gaceta Literaria* el 22 de octubre de 1927 con motivo del estreno de *Mariana Pineda.*

parece aceptable la afirmación de Dámaso Alonso sobre la influencia del surrealismo en los poetas españoles de la generación del 27 pues es conocida la pasión con que algunos leyeron sus textos[13]. Ni la de Pedro Salinas en su ensayo sobre Aleixandre[14], cuyos argumentos no contradicen la cuestión de fondo pues el contagio llegó por diferentes caminos y de forma simultánea. Más explícitos Cernuda y Guillén escriben:

> […] porque el surrealismo, con sus propósitos y técnica, había ganado mi simpatía. Leyendo aquellos libros primeros de Aragon, de Breton, de Éluard, de Crevel, percibía como eran míos también el malestar y osadía que en dichos libros hallaban voz.
>
> [...] En Toulouse [...] surgieron los tres poemas primeros de la serie que luego llamaría *Un río, un amor,* dictados por un impulso similar al que animaba a los superrealistas [...]. Y acaso deba aclarar que el superrealismo no fue sólo, según creo, una moda literaria, sino además algo muy distinto: una corriente espiritual en la juventud de una época, ante la cual yo no pude ni quise permanecer indiferente[15].

> Los libros que quisiera son *Les pas perdus* de André Breton; *Les aventures de Télémaque, Le Libertinage* y *Le Paysan de Paris,* de Louis Aragon. ¿Crees acaso que esos libros volverán pronto a una casa mía? Yo lo dudo. Además, de esos libros sólo me interesan

13 “Suelen los historiadores de la literatura comparada sudar y trasudar a la busca de influjos. Olvidan, sin embargo, algo muy importante: el hecho evidente todos los días, por muy misterioso que sea, de las emanaciones difusas, de eso que está en el aire”. Dámaso Alonso: “Una generación poética (1920-1936)”, en *Poetas españoles contemporáneos,* Madtid, 1965 (3ª edición aumentada).

14 “Vicente Aleixandre entre la destrucción y el amor”, en *Literatura española del siglo XX,* Méjico, 1949 (2ª edición aumentada). Apuntemos como dato curioso que Pedro Salinas sugirió el título *Sobre los ángeles*, según afirmó el propio Alberti en el homenaje al poeta madrileño celebrado el 5 de febrero de 1986 en el Centro Cultural de la Villa de Madrid.

15 Luis Cernuda: “Historial de un libro (La Realidad y el Deseo)”, en *Poesía y Literatura,* Barcelona, 1965.

> ahora unos cuantos. Los otros, si fuera fácil, me libraría de ellos, Azorín, Valle-Inclán, Baroja, ¿qué es eso? ¿Qué me importa toda esa estúpida, inhumana, podrida literatura española?[16]

> En aquellos años, tan jugosos de experiencia literaria, los españoles sensibles al espíritu superrealista *compusieron* sin vacilación prudente obras donde intervenían, como es natural, subconsciencia y conciencia. A la intuición acompaña la razón en la gran poesía. El brote irracional no constituye por sí solo el poema, y muy pocas veces campa por sus respetos[17].

Desde 1925 muchos artículos sobre surrealismo se publicaron en revistas españolas, displicentes algunos de ellos con el nuevo 'ismo' que llegaba de París pero que son la prueba del interés por el movimiento surrealista. Más de "trescientos cincuenta artículos, notas y reseñas [...] sobre este tema se realizaron entre 1925 y 1939, además de numerosas traducciones, conferencias, exposiciones, antologías" según investigaciones de Jesús García Gallego[18]. Durante la estancia de Gala y Dalí en Torremolinos en 1930, Emilio Prados, José María Hinojosa y Salvador Dalí proyectaron la publicación de una revista y un manifiesto surrealista. En una de las visitas de los poetas malagueños Dalí, Gala, Prados, Darío Carmona y José Luis Cano confeccionaron un *cadavre exquís* que, oculto hasta hace pocos meses, fue al fin exhibido en una exposición en la Residencia de Estudiantes de Madrid. José Luis Cano nos ha dejado testimonio de estos encuentros[19].

La 'Facción surrealista de Tenerife' y el grupo de poetas surgidos en torno a la revista *Litoral* fueron, en España, los más activos propagadores

---

16 Luis Cernuda: Fragmento de carta a Higinio Capote (Ínsula, febrero 1964, nº 207).

17 Jorge Guillén: "El estímulo superrealista", en *Homenaje universitario a Dámaso Alonso,* Madrid, 1970.

18 *Bibliografía y crítica del surrealismo y la generación del 27,* Málaga, 1989.

19 "Salvador Dalí en Torremolinos", revista *Destino,* Barcelona, 16.6.45 y "Noticia retrospectiva del surrealismo español", revista *Arbor,* Madrid, junio de 1950.

del surrealismo. Darío Carmona recordando sus años malagueños de 1926 a 1928 decía en 1972:

> Así con el surrealismo empezaron a llegar las primeras revistas y manifiestos surrealistas [...] en Málaga eso estaba, prácticamente en marcha, por eso fue tan bien acogido aquí, porque encontró mucho eco en todos, incluso en Manolo, en Manolo Altolaguirre y en Hinojosa, como tú sabes, también mucho. Hinojosa estaba interesadísimo en el surrealismo y Emilio [Prados] enloquecido con el surrealismo[20].

El último número de la revista *Litoral* editado en España en junio de 1929 publica textos surrealistas de Hinojosa y Alberti y poemas de Paul Éluard traducidos por Cernuda. El proyecto de Prados e Hinojosa de publicar en 1930 una revista surrealista quizá no se llevó a cabo por las diferencias políticas que separaban ya a los dos poetas.

El surrealismo tuvo en Canarias uno de sus más importantes centros. La estancia de Benjamín Péret, André y Jacqueline Breton en Tenerife del 4 al 27 de mayo de 1935 impulsa la publicación en español y francés de un *Boletín Internacional del Surrealismo* que firma Breton, Espinosa, García Cabrera, López Torres, Péret, Pérez Minik y Westerdahl. El 16 de mayo Breton da una conferencia con el título "Arte y política" en el Ateneo de Santa Cruz de Tenerife, donde, por primera vez en España, estaba abierta al público una exposición surrealista colectiva. Tenerife -donde ya se había celebrado del 4 al 15 de mayo de 1933 una exposición de pintura de Oscar Domínguez- se convierte en uno de los centros del surrealismo:

> [...] En la primavera pasada una serie de intervenciones surrealistas se han producido en Tenerife, donde se edita la revista de Eduardo Westerdhal *Gaceta de Arte.* Por primera vez una exposición surrealista colectiva ha sido presentada recibiendo del público y de la prensa española una calurosa acogida. Breton y yo hemos dado

20 "Conversación con Darío Carmona" (Revista *Litoral,* 1972, nº 29-30).

> conferencias: el primero sobre surrealismo, la relación del arte y la política, el segundo sobre religión, ante una numerosa asistencia preocupada al máximo por los problemas de nuestro tiempo. Los redactores de *Gaceta de Arte* han aportado a nuestro esfuerzo una adhesión s reservas[21].

Tenerife, isla surrealista, formó el grupo más activo del surrealismo español. André Breton soñó su viaje a la isla en uno de sus más bellos poemas:

> On ma dit que là-bas les plages sont noires
> De la lave allée a la mer
> Et se déroulent au pied d'un immense pic fumant de neige
> Sous un second soleil de serins sauvages

En 1936 los iniciadores de la guerra civil suprimieron la actividad del grupo en Tenerife. Perseguidos, requisadas sus bibliotecas, la prisión y la muerte cayó sobre muchos de sus miembros. Nadie borrará, sin embargo, la obra producida en los escasos meses de vigencia surrealista: sus poemas permanecerán como el paradigma de esa rara belleza, hija del "frenesí y de la sombra", que siempre está esperando a quien sabe buscarla.

## III

A la revista *Qué* cuyo primer número se publicó en Buenos Aires en 1928 por los estudiantes de medicina Elías Piterberg, Aldo Pellegrini, Marino Cassano y David Sussman, se debe la primera aparición como grupo del surrealismo en América. Aunque Carlos Oquendo de Amat publica en 1927 *Cinco metros de poemas,* Gilberto Owen en 1930 *Línea*, Vicente Huidobro *Altazor o el viaje en paracaídas* en 1931 y *Ver y palpar* en 1941 (con poemas escritos entre 1923 y 1933), Emilio Adolfo Westphalen *Las*

21 Benjamín Péret: « Le surréalisme international » (Cahiers d'Art, 1935, nº 5-6)

*ínsulas extrañas* en 1933, el surrealismo en la América de lengua española no formó parte de su entramado cultural hasta los primeros años cuarenta. Las revistas surrealistas son, sin duda, una buena muestra[22]

No fue ajena al desembarco del surrealismo en América la actividad de César Moro que de 1925 a 1933 participó con el grupo surrealista de París, actividad que continuó en Lima de 1934 a 1938 y en Méjico de 1938 a 1948. Entre 1938 y 1939 escribió en español (aunque no fueron publicados hasta 1958) los rutilantes poemas de *La tortuga ecuestre.* En mayo de 1935 César Moro expone en Lima sus cuadros surrealistas. En su catálogo se incluían textos de Francis Picabia, Westphalen, Giorgio de Chirico, André Breton, Louis Aragon, Petrus Borel, Paul Éluard, René Crevel, César Moro, Salvador Dalí, Gérard de Nerval, Marqués de Sade, entre otros. Francis Picabia escribía en el texto que iniciaba el catálogo, probablemente traducido por César Moro:

> Esta exposición, muestra sin embargo, tal cual es, por primera vez en el Perú, una colección sin elección de obras destinadas a provocar el desprecio y la cólera de las gentes que despreciamos y que detestamos. No tenemos ni el deseo ni la sospecha de Gustar; sabemos que no estamos sino con nosotros mismos y con aquellos que quisieran hacernos creer que están a nuestro lado; pero no hay que temer: los sabremos desenmascarar a su debido tiempo. Del otro lado están los zumbones, los astutos, los sabios, los perros guardianes, los artistas, los profesionales de los vernisages, etc.., etc..

---

22 Las revistas surrealistas latinoamericanas más importantes fueron: *Qué* (1928-1930, dos números. Buenos Aires); *La Mandrágora* (1938-1943, siete números. Santiago de Chile); *El uso de la palabra* (1939, un número) y *Leitmotiv* (1941-1943, tres números), ambas peruanas; *Dyn* (1942-1944, seis números. Méjico); *A Partir de Cero* (1952-1956, tres números. Buenos Aires). Muchas otras publicaciones publicaron textos surrealistas: *Contemporáneos, Letras de México, Poesía* y *El hijo pródigo,* de Méjico; *Las Moradas,* de Perú. Tomo esta información de Stefan Baciu: *Antología de la poesía surrealista latinoamericana,* Méjico, 1974. Daniel Musachio: "Dans la poésie hispano-americaine", Revista *Europe,* París, números 475-476, noviembre-diciembre de 1968 y Claudine Lecrivain: "La réception du surréalisme dans les revues littéraires d'Amérique Latine (1924-1950)», Estudios Humanísticos, León, 11, 1989.

La estancia de Breton en Méjico desde el 18 de abril al 1 de agosto de 1938 enviado por el gobierno francés para dar un ciclo de conferencias sobre literatura francesa (el 13 de mayo en la Universidad, el 21 y 25 de junio en Bellas Artes y el 26 en la Asociación Méjico-Francia, presentación el 17 de mayo de *Un chien andalou,* entrevistas en la prensa escrita, fueron algunas de las celebradas), aunque se había previsto participar en muchos más actos que fueron suspendidos a causa de medidas de obstrucción de diversas facciones políticas, estas intervenciones removieron las, sin embargo, intranquilas aguas de la literatura mejicana. Tuvo una especial relevancia la creación en junio de la "Fédération international de l'art révolutionnaire indépendant (F.I.A.R.I.)" y la publicación en julio, en francés y en español, del manifiesto "¡Por un arte revolucionario independiente!" (Pour un art révolutionnaire indépendant) escrito por André Breton y León Trotsky, pero finalmente firmado por André Breton y Diego Rivera. De regreso a Francia en agosto de 1938 la ocupación del país por las tropas hitlerianas obliga a Breton, con otros muchos surrealistas, a exiliarse en Estados Unidos hasta el final de la guerra.

Benjamin Péret, otro importante componente del surrealismo francés, llega a Brasil en febrero de 1929 donde permanecerá hasta su expulsión el 30 de diciembre de 1931 por la policía de Getulio Vargas. Durante su estancia publica numerosos artículos en el *Diario da Noite* y en otras publicaciones brasileñas. Desde agosto de 1936 hasta abril de 1937 participa en la guerra civil española en el bando republicano. En enero de 1942 se exilia en Méjico con su mujer la pintora surrealista Remedios Varo; regresa a Francia al finalizar la segunda guerra mundial. En junio de 1955 vuelve a Brasil de donde es expulsado nuevamente en agosto de 1956.

El surrealismo se hace americano después de 1939 cuando en España los grandes poetas de la generación del 27 ya habían escrito o publicado los libros que deben contarse, sin reparos, entre los más importantes de la escuela (Aleixandre: *Pasión de la tierra,* 1929. Cernuda: *Un río, un amor,* 1929. Alberti: *Sobre los ángeles,* 1929. Lorca: *Poeta en Nueva York,* 1929-30. Larrea: *Oscuro dominio,* 1934). La poesía surrealista hispanoamericana

nunca se cuestionó sus orígenes y muchos de sus poetas mantuvieron lazos más o menos estrechos con el grupo de París. La obra de Aldo Pellegrini, Enrique Molina, César Moro y Octavio Paz, entre otros, parece desmentir que el surrealismo había llegado en 1939 al límite de sus posibilidades. Si esto hubiera sucedido debería entenderse como un fracaso, a pesar de la continuidad de propósitos y del valor de muchas de las obras surrealistas posteriores a la segunda guerra mundial. Llegar al límite significa adoptar una norma y la adopción de una norma impide cualquier cambio.

Los poetas de Chile, Perú, Méjico y Argentina representan lo más importante de la poesía surrealista de la América española. En el resto de los países algunos poetas giraron en su órbita, pero el aislamiento y la incomprensión redujo su poesía a acercamientos discontinuos porque tanto como la relación con el grupo de París contaba que la actividad surrealista debía de desarrollarse "dentro de un proceso específicamente americano, que si recibe ciertos estímulos de Europa la hace para integrarlos en una corriente original"[23].

Si en Argentina el impulso se debió en gran parte a la actividad de un excelente grupo de poetas encabezados por Aldo Pellegrini, en Perú las solitarias figuras de César Moro y Adolfo Emilio Westphalen hacen de ellos solos un literatura. En Méjico, Octavio Paz cubre –y hasta ahoga- con su poesía y sus ensayos críticos el panorama de los últimos cincuenta años. En Chile, los poetas pertenecientes a la revista *La Mandrágora* (Braulio Arenas, Jorge Cáceres, Teófilo Cid y Enrique Gómez-Moreno) con el antecedente necesario de Vicente Huidobro, que a pesar de discusiones exaltadas con el grupo chileno publicó en *La Mandrágora*[24] y, en 1937, absolutamente inmerso en la órbita surrealista, escribe a Madrid a Vicente Aleixandre soli-

23 Graciela de Sola: *Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina* (Buenos Aires, 1967).

24 Pierre Rivas: "Vicente Huidobro entre deux surréalismes", en *Nouveaux monde, autres mondes. Surréalisme & Amériques* (París, 1995): "En la modernidad latinoamericana es uno de los "fundadores", también en el surrealismo chileno. Colabora en su principal revista *Mandrágora* desde el primer número de diciembre de 1938 (...). Y es un surrealista eminente, Braulio Arenas, quien edita sus *Obras completas*"

citando su permiso para incluir textos de *Pasión de la tierra* en un proyecto de antología del surrealismo que finalmente no se llevó a cabo.

El surrealismo encuentra en el misterio una puerta abierta. Los poetas chilenos abrieron, con frecuencia, esa "puerta hacia lo desconocido" de la que habla Simone Breton, aunque algunas de sus provocaciones auguraban un destino similar al de Salvador Dalí. Si la intervención de Braulio Arenas subiendo al escenario de un teatro de Santiago de Chile para romper los poemas que leía Pablo Neruda puede considerarse un acto surrealista, su posterior evolución (aunque la palabra evolución no parece la adecuada) como devoto partidario del Chile de Pinochet, no tiene ya nada que ver con la "civilización surrealista". El diario chileno *El Cronista Dominical* del 12 de septiembre de 1976 publicaba el poema "Chile es así" de Braulio Arenas. Estos son algunos de sus versos:

"Era la angustia por doquier,/era el hampón y era el terror,/el tribunal al que se dio/falsa etiqueta popular,/(...) era el canalla, como rey,/era la orgía más bestial,/y por la calle, a plena luz,/se paseaba el criminal.//Y de improvisó terminó,/la pesadilla tuvo un fin:/Chile se alzó con gran poder/y disipó la oscuridad.//(...) Chile es así:/no tiene nada que ocultar,/aquí no hay muro de Berlín./tampoco existe el paredón,/de cara siempre a la verdad."

Chile no era así, pero si la premonición pueden ser también un arcano surrealista el propio Braulio Arenas decía en 1957: "Cada gota de agua lleva en sí su desierto".

* * *

Julien Gracq en una entrevista de 1986 decía que "la experiencia poética, que es una experiencia verdadera y completa, no es *utilizable,* no puede traspasarse directamente al universo práctico". René Char, en 1931, escribe "la poesía se incorpora al tiempo y lo absorbe". Tiene también otras facultades. Aldo Pellegrini explica en 1961: "La poesía tiene una puerta herméticamente cerrada para los imbéciles de par en par abierta para los inocentes. No es una puerta cerrada con llave o con cerrojo, pero su es-

tructura es tal que por más esfuerzos que hagan los imbéciles, no pueden abrirla, mientras cede a la sola presencia de los inocentes. Nada hay más opuesto a la imbecilidad que la inocencia. La característica del imbécil es su aspiración sistemática a cierto orden de poder. El inocente, en cambio, se niega a ejercer el poder porque los tiene todos. El texto tiene como título *Se llama poesía toda aquella que cierra la puerta a los imbéciles* y termina con esta frase: "La poesía pretende cumplir la tarea de que este mundo no sea sólo habitable para los imbéciles".

# ABREVIATURAS EMPLEADAS

ABC = ABC (Diario). Madrid.
ABCD = ABCD Las Artes y Las Letras (ABC. Suplemento Cultural. Madrid)
Ágora = Ágora. Madrid.
Arb = Arbor. Madrid.
Arr = Arriba (Diario). Madrid

B. = Barcelona.
Ba = Barcarola. Albacete.

BHi = Bulletin Hispanique. Burdeos
BNC = Blanco y Negro Cultural (Diario ABC). Madrid.
BRAE = Boletín de la Real Academia Española. Madrid
Bs. As. = Buenos Aires.
BSS = Bulletin of Spanish Studies. Liverpool.

CCN = Cuadernos del Norte. Oviedo.
CdA = Camp de l'Arpa. Barcelona.
CG = La Caña Gris. Valencia.
CHA = Cuadernos Hispanoamericanos. Madrid.
Cie = El Ciervo (Revista). Barcelona
Cla = Clarín. Oviedo.

De = Destino. Barcelona.
D16 = Diario 16. Madrid
DJ = Diario de Jerez. Jerez de la Frontera.

EEsp = El Español. (Revista). Madrid

EL = La Estafeta Literaria. Madrid.
EM = El Mundo (Diario). Madrid
EP = El País (Diario). Madrid (1976-2002)
ES = El Sol (Diario). Madrid.
Esp = Espadaña. León

GA = Gaceta de arte. Tenerife
GL = La gaceta Literaria. Madrid.

HdP = Hora de Poesía. Barcelona
Hisp = Hispania. Madrid.
HR = Hispanic Review. Filadelfia.

Inf = Informaciones (Diario). Madrid.
Ins = Ínsula. Madrid.

Jo = Jornada (Diario). Santa Cruz de Tenerife.

Let = Letras. Valencia.
Lit = Litoral. Málaga y Méjico.
LLI = *El Imparcial.* Los Lunes de El Imparcial (1900-1933).
LV = La Vanguardia (Diario). Barcelona.

M. = Madrid.
Me = Mediodía. Revista de Sevilla
MLN = Modern Language Notes. Baltimore.

NE = Nueva Estafeta. Madrid.
NRFH = Nueva Revista de Filología Hispánica. Méjico.

P = Poesía. Revista ilustrada de información poética. Madrid
PEsp = Poesía Española. Madrid.
PHisp = Poesía Hispánica. Madrid.
PL = Peña Labra. Santander.

PLU = Plural. Méjico.
PSA = Papeles de Sons Armadans. Madrid-Palma de Mallorca
PV = Poesía de Venezuela. Caracas
Q = Quimera. Barcelona.

R = Renacimiento. Sevilla (1988- ).
RHM = Revista Hispánica Moderna. Nueva York.
ROcc = Revista de Occidente. Madrid.
RR = Romanic Review.

SLPBS = Si la píldora bien supiera no la doraran por defuera.
Barcelona y Peterborough (Canadá).
Sur = Sur. Buenos Aires.
Sy = Syntasis. La Laguna. Tenerife.

TN = Trece de Nieve. Madrid.
Tri = Triunfo. Madrid.

V = Verbo. Alicante.

# A N T O L O G Í A

## PABLO PICASSO
(Málaga, 1881-Mougins, Francia, 1973)

## 20 AGOSTO XXXV

la persiana que el aire sacude mata jilgueros que vuelan les envía a golpear y manchar de sangre la espalda del cuarto escucha pasar la blancura del silencio que la muerte se lleva en la boca aroma de armonio su ala tira del pozo la cuerda

los jilgueros son el aroma que golpea de su ala el café que refleja la persiana en el fondo del pozo y escucha pasar el aire que el silencio de la blancura de la taza

el silencio escucha pasar el reflejo que el jilguero golpea en el pozo y borra en el silencio del café la blancura del ala

agita la cortina que se retuerce
baila el garrotín
cuando pichón entre dedos que aprietan
sacrifica
nieve que vuela en el horno
su bandera perpetua

## 17 SEPTIEMBRE XXV

doy arranco tuerzo mato atravieso incendio y quemo - acaricio lamo beso miro - repico a todo vuelo las campanas hasta que sangren – espanto a los palomos y los hago volar alrededor del palomar hasta caer al suelo ya muertos de cansancio – taparé todas ventanas y las puertas con tierra y con tus cabellos ahorcaré todos los pájaros que cantan – y cortaré todas las flores – meceré en mis brazos al cordero y le daré a devorar mi pecho – lo lavaré con mis lágrimas de placer y de penas – y lo adormiré con el canto de mi soledad por soleares – y grabaré con aguafuerte los campos de trigo y

de avena y los veré morir tendidos cara al sol – y envolveré los ríos en papel de periódicos y los tiraré por la ventana al arroyo que arrepentido pero con todos sus pecados a cuestas se va contento y riendo a pesar de todo hacer su nido en la cloaca – y romperé la música del bosque contra las rocas de las olas del mar – y morderé al león en la mejilla – y haré llorar al lobo de ternura delante de un retrato del agua que en el baño deja caer su brazo

## 24-28 NOVIEMBRE XXXV

lengua de fuego abanica su cara en la flauta
la copa
que cantándole roe la puñalada del azul
tan gracioso
que sentado en el ojo del toro
inscrito en su cabeza
adornada con jazmines
espera que hinche la vela el trozo de cristal
que el viento envuelto en el embozo del mandoble
chorreando caricias
reparte el pan
al ciego y a la paloma
color de lilas
y aprieta
de toda su maldad
contra los labios
del limón ardiendo
el cuerno retorcido
que espanta
con sus gestos de adiós
la catedral
que se desmaya

en sus brazos
sin un ole
estallando en su mirada la radio amanecida
que fotografiando
en el beso
una chinche de sol
se come el aroma de la hora
que cae
y atraviesa la página que vuela
deshace el ramillete
que se lleva metido
entre el ala que suspira y el miedo que sonríe
el cuchillo que salta de contento
dejándole aún hoy
flotando como quiere y de cualquier manera
al momento preciso y necesario
en lo alto del pozo
el grito
del rosa
que la mano
le tira
como una limosnita

## 5 DICIEMBRE XXXV

lengua que hace su cama cuando ya no se le importa un pito el rocío que le pega la jaca haciendo su arroz con pollo en la sartén y organiza en el amor la noche con sus guantes de risas alrededor de la línea de fuego más de lo que parece ofendido y tan pálido de ver como jamón no huele y queso se estremece y el pájaro que canta retuerce la cortina que abanica su cara y la corta en la nieve que cuece sus cintas de todos los colores en la flauta la copa que

cantándole como si cantar pudiese la calavera que le muerde la mano y se la lleva suspendida por el anillo envuelto en el ruido de las alas de las moscas que la nota que sostiene el violín no deja de respirar apretándole el cuello con sus tenazas roe la puñalada que hincha en el globo atado con longanizas extremeñas la razón perentoria del azul tan gracioso que sentado en su silla curula y arreglándose las faldas a cada momentito cuando pasa la flecha tan veloz le echa pimienta y sal y lee el porvenir en el ojo del toro puchero roto cuchara hecha de boj y reloj de pulsera orégano laurel y aljofaina de plata y zapato de seda y recuerdo del paso de una mano por la rodilla inscrito en su cabeza retratada en el cartel con su nombre primoroso y el de su ganadería adornada con jazmines junta las mil razones de estar callado y sordo a la pulga que mea la lluvia de tanto café con leche que sacude la cabellera que espera escondida detrás de la puerta de hierro que hincha la vela la buena educación que recibió tendido todo el día en la cama el trozo de cristal para que el viento envuelto en el embozo del mandoble chorreando caricias no haga más que correr y maldecir las castañas pilongas y el cardo y no se le pueda decir que si reparte el pan olvida al ciego y a la paloma color de lilas pero ahora que ya es tarde y que la noche se pone ya el sombrero y busca su paraguas y cuenta los naipes de la baraja de 2 a 4 y de 50 a 28 si asesina y aprieta de toda su maldad contra los labios del limón del espejo ardiendo como un loco y se quema la boca el cántaro flautín y pide al ciego que le indique el camino más corto que raje su color en la capa el cuero retorcido ya sabes tú por quién la luz que cae y se estrella en su cara repica en la campana que espanta con sus gestos de adiós la catedral que el aire que persigue a latigazos el león que se disfraza de torero se desmaya en sus brazos sin ole ahora ya así estallando y en su mirada la radio amanecida con tantas cuentas atrasadas a cuestas reteniendo el aliento y llevando en el plato en equilibrio la tajada de luna la sombra que el silencio desmorona hace que el reo siga fotografiando en el beso una chinche de sol sin la fa re si mi fa do si la do fa se come el aroma de la hora que cae y atraviesa la página que vuela y si después de hacer su petate deshace el ramillete que se lleva metido entre el ala que ya sé por qué suspira y el miedo que le da su imagen vista en el lago si la punta del poema sonríe tira el telón y el cuchillo que salta de contento no tiene más remedio que morir de placer cuando dejándole aún hoy flotando como

quiere y de cualquier manera al momento preciso y necesario necesario para mí nada más ve pasar como un rayo en lo alto del pozo el grito del rosa que la mano le tira como una limosnita

## 7 DICIEMBRE XXXV

poca vergüenza tiene el cristal al que hacen correr la voz mentirosa de la
liebre
si su capa no flota atada al palo roto de su barca
que ni el carajo de su cresta podrá ya nunca más reírse de la cuerda que
cuelga del farol
si no fuera el azar el que manda
y la forma arbitraria de la sombra afilada por la seda de su beso el estribo
y aún así y todo y a pesar de que ahora encerrado ya está entre los cuatro
muros del grano de la uva
sus ganas de cantarse al compás de la gota de luz de la cazuela
que se está todo el día de rodillas y delante del trapo tan sucio que gotea
el amor sentado en un rincón de la cocina se entretiene cortándose
las uñas

## SUEÑO Y MENTIRA DE FRANCO

## 15-18 JUNIO 1937

fandango de lechuzas escabeche de espadas de pulpos de mal agüero estropajo de pelos de coronillas de pie en medio de la sartén en pelotas puesto sobre el cucurucho del sorbete de bacalao frito en la sarna de su corazón de cabestro – la boca llena de la jalea de chinches de sus palabras – cascabeles

del plato de caracoles trenzando tripas – meñique en erección ni uva ni breva – comedia del arte de mal tejer y teñir nubes – productos de belleza del carro de la basura – rapto de las meninas en lágrimas y lagrimones – al hombro el ataúd relleno de chorizos y de bocas – la rabia retorciendo el dibujo de la sombra que lo azota los dientes clavados en la arena y el caballo abierto de par en par al sol que lo lee a las moscas que hilvanan a los nudos de la red llena de boquerones el cohete de azucenas – farol de piojos donde está el perro nudo de ratas y escondrijo del palacio de trapos viejos las banderas que fríen en la sartén se retuercen en el negro de la salsa de la tinta derramada en las gotas de sangre que lo fusilan – la calle sube a las nubes atada por los pies al mar de cera que pudre sus entrañas y el velo que la cubre canta y baila loco de pena – el vuelo de cañas de pescar y alhiguí alhiguí del entierro de primera del carro de mudanza – las alas rotas rodando sobre la tela de araña del pan seco y agua clara de la paella de azúcar y terciopelo que pinta el latigazo en sus mejillas – la luz se tapa los ojos delante del espejo que hace el mono y el trozo de turrón de las llamas se muerde los labios de la herida – gritos de niños gritos de mujeres gritos de pájaros gritos de flores gritos de maderas y de piedras gritos de ladrillos gritos de muebles de camas de sillas de cortinas de cazuelas de gatos y de papeles gritos de olores que se arañan gritos de humo picando en el morrillo de los gritos que cuecen en el caldero y de la lluvia de pájaros que inunda el mar que roe el hueso y se rompe los dientes mordiendo el algodón que el sol rebaña en el plato que el bolsín y la bolsa esconden en la huella que el pie deja en la roca

## EL ENTIERRO DEL CONDE DE ORGAZ

(Fragmento)

21.7.58

Toro de cardenillo y tripa de borrego hijo de puta puta y sastre de curas ojos de perdiz de plata y oro nariz de rata y rueda de Alcañiz y fruta verde la carta de su suegra deshizo la alcancía en aleluyas. Las tres hijas del novio del alpargatero se vistieron de ricas y se fueron de casa a eso de las cinco de la mañana. Cogieron la tartana y hechas un lío llegaron a eso de las nueve y media al cortijo. Nadie las esperaba aquel día que sino ya hubiesen rebañado el mundo y sacado de sus entrañas algún trapo viejo que ponerse para el festejo pero no más pudieron que sacarse las tripas fuera y enseñarles el mondongo risas y misas de verano se fueron a cantar por esos cielos de azúcar y alfajores y biznagas de jazmines se pusieron de pie y a golpes de nubes y de puñados de rosas se desnudaron en pelo y cogieron a brazo partido las tres lunas del armario sin colgaduras de damasco y sin cantos funerales hechas unas sopas paso a paso. El tío Juan estaba aún a esas horas en el café tendido en el tendido esperando la hora del almuerzo. La más chiquitilla de las tres hermanas se sacó la picha y orinó en el caldo se puso el gorro de dormir se limpió el culo y se puso a rezar como una santa y por el ojo de la aguja empezaron a salir más y más luces y farolillos en manojos de estrellas puestas a secar sobre el mar. Cepillo quitamanchas tocino frito peladillas y olor de albahaca y sus melenas sueltas boca arriba sobre la almohada las piernas abanicando las sábanas a gritos de marfil y de azucena y besos con las tijeras de sus dedos pintando el telón de la alcoba derretido en la salsa de goma arábiga del brochazo de cal viva cayendo silenciosa gota a gota sobre el ruedo.

Y después o un poco antes debajo o encima del tejado las palmatorias encendidas de las navajas de las golondrinas cruzando el tiro el azul de sus heridas sobre las caras o cruz fosforeando sus trigos ahúman la piel el queso y los riñones a las pulgas de las banderas dorándose en la playa.

Otra vez fue peor el juez y el cura se pusieron de acuerdo para mecer el niño en cuna y cantarle el gori-gori sin vergüenza alguna la piel curtida

hasta la raíz de tantos arañazos y besos y tomando varas y más varas de escamas de juretes boqueros y mochuelos rascándose el ombligo de juergas y guitarras torcidas mojándose los pies en el chorro de sangre colgando del cuello del cordero de plata de las escarapelas de seda de la línea retorcida hecha migajas en el plato de leche puesto en el borde de la ventana al sereno y ni una mariposa más hizo su trigo en la tajada de sandía y melones llevada a hombros por las tres niñas.
Qué vergüenza les dio de verse así pintadas de conejo muertas de risa y miedo hechas chorizo rascándose la panza y los pechos madrugando y soñando todo el día y pintando por las noches al sereno si su tía las viese la tía Clara la novia del sepulturero el Nicodemo el más burro del pueblo y el más mozo más guapo eso sí el más pobre pero que le haremos qué queréis que le hagamos ya está hecho y no hay más que decir ya está hecho las tres chicas son así y ni Dios ni el demonio las cambiará tienen su gracia su ángel y su duende y si joden es porque les da la gana o la tienen y después se duermen y no sueñan para qué tanto soñar ellas que siempre están despiertas cuando sueñan y así dijo el que lo sabe que es el tonto del pueblo el que siempre está tirándoles piedras a las campanas de la iglesia o cantando en la plaza sentado en el golpe de hacha que da la sombra guillotinada por los miles de quintales de sol del colchón de luz pateado por las pezuñas de los años.

5.8.58
Castiza de pelo en pecho y brújula de afeitar cuentos y refranes por esos higos chumbos del cielo máquina de escribir mentiras alcahueteras y copa de cristal en fuego la primitiva imagen solitaria cogida a la solapa dibuja encima del tejado de injurias su juego hoja de parra puesta en el ojo de la amargura su tinta china y sus lágrimas colgando de la mesa adoban el besugo de sus problemas improbables las rendijas por donde mete sus dedos el sol, cada silla en su sitio y cada trapo sucio plantado de pie de cara a cara a la corteza de la piel de la estopa metida hasta las nalgas en la salsa repicando a rebato en la caldera tomo primero y capítulo cualquiera

del mendrugo ojo abierto a la murga ratonera de rodillas delante del altar de la sartén. Milagro y hechizo del sastre y verdugo cubierto de manchas de aceite y lamparones de sangre verde del fondo a medio hacer del gran paisaje azul puesto en el caballete a secar su jugo de limón y cebolla hechos un lío en el charco amarillo de las sábanas sobre la barretina azul el gorro negro el abanico rojo y el manojo de tripas dando patadas flor de granado festón de hilos de oro y plata jazmín agua y pan seco plato lleno de tomates judías y cebolla aceite sal y pimientos almuerzo clandestino vestido de cura loco llevado por las angarillas rollizas de la puente de cal derretida sobre el estiércol de las nubes caldeando el azul tumbado durmiendo su mona al asomo de la punta de la nariz del mico en saludos y gracias y genuflexiones en raíces cuadradas y redondas al muy señor vuestro y no mío bodas de mierdas finas y lisas como seda de los balcones colgando del palacio de azúcar y turrón lamiéndose los labios grandes y pequeños de esta tarde de verano coleccionadora de mentiras y negro de huevo centenario puesto por la gallina clueca del tío vivo borracho volando sus cuentos y sus risas de vieja por esos cielos como un niño.

… … … … … … … … … … … … … … … …

9.8.58

al acecho del día que sube de rodillas la escalera que da al patio y rodea de verde almendra la luciérnaga la frialdad del canto del ruiseñor encendido en el frío relleno de luz del ovillo lácteo derrumbando sus flecos sobre la colcha azul ultramarino ahorcado al palo mayor del pegote de blanco que pinta el trozo de pared salpicada de ocre. A pimienta que raspa la corteza de la noche ya despierta y descubierta en la cama deshecha una pierna caída tocando casi el suelo y la otra tendida a la pared hacia arriba inflada por el chorro de luna que las cuatro rendijas de la persiana chupan de su luz blanco pintado de blanco sobre blanco y azul y blanco moreno y blanco de su blanco puro y limpio y blanco y plata

… … … … … … … … … … … … … … … …

20.8.59

secante que al revés timan el oleaje que se lame la barba de media sandía cruje sus angarillas en la espuma blancuzca de la ropa tendida sobre el tejado – la cariñosa seda de su cuerpo embiste el nácar y la concha de la espada hincada en bizcocho de miel de sus danzas – el estribillo que chispea el jazmín de la parra canta la luz que sopla el jardín enamorado del pellizco de azul que cuelga de las uvas – el rosado sabor de la tarde silba sus caracolas y mece en sus brazos la gota de rocío que estalla en la falda el corderito
Una cebolla desarrolla sus cuerdas dentro del acaramelado despertar de la luna – el encaje plateado que levantan las palomas ríen sus penas.

8.1.59

a la orilla de un pozo sobre la fresca yerba
un incauto mancebo dormía casi desnudo y vestido
de pieles de oso o de borrego junto a los dos o tres puntos
cardinales hechos rana y perdiz de fuera y dentro
de las migas puestas a remojar al borde del hornillo
con sus muletas y sus telas de seda encima y sus cubiertos
de metal y huevo duro más deprisa y corriendo hecho ascuas
y a tiro de pollo y raja de sandía colgando a cada cuervo
nada más y esperando el pandero el ala del pinar
y los flecos de la vela haciendo sus cuentas sobre
la ropa tendida del bosque de piedras recogido
entre las matas de la higuera muerta echando
sus cuentas debajo del ombligo del almirez ronco
de gritos y zurcidos echados por debajo
de la puerta escrita a brocha gorda sobre el
trozo de almíbar de un cielo puesto de
centinela al borde de la cuna
chispeando migajas y pitos sobre la

casa tirada al mar y mosca del paisaje
frito en la sartén helando sus manos
en el caño del grifo.

9.1.59

las cajas de betún hacen sus cuentas
tendidas patas arriba oliendo a
malva clavadas a la puerta del
corral pintadas de ocre y listas
para la fiesta hecha trizas y
cubiertas de pústulas
emborrizadas
en la harina de ojos colgando
de las ristras de chorizos extremeños
tocando el violín en medio de la
plaza de llantos y congojas del
racimo de boquerones hechos polvos
de arroz y fandangos a la hora del
fuego en el pinar envolviendo
el mantel de cangrejos del pedernal
de la sopa puesta a la ventana
chispeando.

## OLIVERIO GIRONDO
(Buenos Aires, 1891-Ibíd., 1967)

## ENCALLADO EN LAS COSTAS DEL PACÍFICO

*A Enrique Molina*

CORTA los dedos momias
la yugular marina
de los algosos huéspedes que agobian tu pensativo omóplato de
lluvia
la veta de presagios que labran en tu arena los cangrejos escribas
el tendón que te amarra a tanto ritmo muerto entre gaviotas
y huye con tu terráquea estatua parpadeante
sin un mítico cuerno bajo la nieve niña recostada en tus sienes
pero con once antenas fluorescentes embistiendo el misterio.

Huye con ella en llamas del brazo de su miedo
tómala de las rosas si prefieres llagarte la corteza
pero abandona el eco de ese hipomar hidrófobo
que fofopulpoduende te dilata el abismo con sus viscosos ceros absorbentes
cuando no te trasmuta en migratorio vuelo circunflexo de nostalgias sin
rumbo.

Furiosamente aleja tu Segismunda rata introspectiva
tu telaraña hambrienta
de ese trasmundo hijastro de la lava en mística abstinencia de cactus
penitentes
y con tu dogoarcángel aureolado de moscas
y tus fieles botines melancólicos
de ensueños disecados y gritos de entrecasa color crimen
huye con ella dentro de su claustral aroma
aunque su cieloinfierno te condene a un eterno “Te quiero”.

Deja ya desprenderse el cálido follaje que brota de tus manos

junto a ese móvil tótem de muslos agua viva
flagélate si quieres con las violentas trenzas que le hurtaste al olvido
pero por más que sufras en cada cruz vacante una pasión suicida
y tu propia cisterna con semivirgen luna reclame tu cabeza
ya sin velero ocaso
ni chicha de pestañas
ni cajas donde late la agónica sequía
huye por los senderos que arrancan de tu pecho
con tu hijo entre paréntesis
tu hormiguero de espectros
tus bisabuelas lámparas
y todos los frutales recuerdos florecidos que alimentan tu siesta.

Huye con ella envuelto en su orquestal cabello
y su mirar sigilo
aunque te cruces de alas
y el averritmo herido que anida en el costado donde te sangra el tiempo
atardezca su canto entre sus senoslotos
o en sus brazos de estatua
que ha perdido los brazos en aras de vestales y faunos inhumados
y huye con tus grilletes de prófugo perpetuo
tu nimbo sin eclipses
tus desnudos complejos
y el sempiterno tajo de fluviales tinieblas que te parte los ojos
para que viertan coágulos de rancia angustia padre
impulsos prenatales
y meteóricas ansias que le muerden los crótalos
a los sueñosculebras del lecho donde boga ámbarmente desnuda
tu ninfómana estrella
mientras tu cuervo grazna un “Nunca más” de piedra.

## ISLAS SÓLO DE SANGRE

SERÁN videntes demasiado nadie
colindantes opacos
orígenes del tedio al ritmo gota
topes digo que ingieren el desgano con distinta apetencia

Son borra viva cato descompases tirito de la sangre

Un poco nubecosa entre sienes de ensayo
y algo mucho por cierto indiscernible esqueleteando el aire
dados ay en derrumbe hacia el final desvío de ya herbosos durmientes
paralelos
son estertores malacordes óleos espejismos terrenos
milagro intuyo vermes
casi llanto que rema
de la sangre

Sus remordidas grietas
laxas fibras orates en desparpada fiebre musito por mi doble
son pedales sin olas
huecos intransitivos entre burbujas madres
grisofones infiero aunque me duela
islas sólo de sangre

## ALTA NOCHE

DE VÉRTICES quemados
de subsueño de cauces de preausencia de huracanados rostros que
transmigran
de complejos de niebla de gris sangre

de soterráneas ráfagas de ratas de trasfiebre invadida
con su animal doliente cabellera de líbido
su satélite angora
y sus ramos de sombras y su aliento que entrecorre las algas del pulso de
lo inmóvil
desde otra arena oscura y otro ahora en los huesos
mientras las piedras comen su moho de anestesia y los dedos se apagan y
arrojan su ceniza
desde otra orilla prófuga y otras costas refluye a otro silencio
a otras huecas arterias
a otra grisura
refluye
y se desqueja

## TRAZUMOS

LAS VERTIENTES las órbitas han perdido la tierra los espejos los
brazos los muertos las amarras
el olvido su máscara de tapir no vidente
el gusto el gusto el cauce sus engendros el humo cada dedo
las fluctuantes paredes donde amanece el vino las raíces la frente todo
canto rodado
su corola los muslos los tejidos los vasos el deseo los zumos que fermenta
la espera
las campanas las costas los trasueños los huéspedes
sus panales lo núbil las praderas las crines la lluvia las pupilas
su fanal el destino
pero la luna intacta es un lago de senos que se bañan tomados de la mano

# ANTE EL SABOR INMÓVIL

TODOS LOS INTERMEDIOS PUDRESIENES de espera de esqueleto de
lluvia sin persona
cuando no neutros lapsus micropulpos engendros del sotedio
pueden antes que cóncavos ausentes en seminal yacencia
ser otros flujos ácidos del diurno sueño insomne otros sorbos de páramo
tan viles vivas bilis de nonadas carcomas diametrales
aunque el sabor no cambie
y Ofelia pura costa sea un pescado reflejo de rocío de esclerosada túnica
sin lastre
un fósil loto amóvil entre remansos muslos puros juncos de espasmo
un maxilar de luna sobre un canto rodado
tierno espectro fluctuante del novilunio arcaico dromedario
lejos ya de su neuro dubitabundo exnovio psiquisauce
aunque el sabor no cambie
y cualquier lacio cuajo invista nuevos huecos ante los ídem lodos expartos
bostezantes
peste con veste huéspedes del macrobarro grávido de muerte
y hueros logros de horas lagrimales
aunque el sabor no cambie
y el menos yo del uno en el total por nada
beato saldo de excoito amodorrado malentetando el asco
explore los estratos de su ámbito sin sino
cada vez menos cráter
aunque el sabor no cambie
cada vez más burbuja de algánima no náyade
más amplio menos tránsfuga
tras sus estacas sienes de mercurio
o en las finales radas de lo obsceno de marismas de pelvis bajo el agua
con su no llanto arena y sus mínimas muertes navegables
aunque el sabor no cambie
y sólo erecto espeso mascaduda insaciado en progresiva resta

ante el incierto ubicuo muy quizás equis deifico se malciña la angustia
interrogante
aunque el sabor no cambie

## DESTINO

Y PARA ACÁ O ALLÁ
y desde aquí otra vez
y vuelta a ir de vuelta y sin aliento
y del principio o término del precipicio íntimo
hasta el extremo o medio o resurrecto resto de éste o aquello o de lo
opuesto
y rueda que te roe hasta el encuentro
y aquí tampoco está
y desde arriba abajo y desde abajo arriba ávido asqueado
por vivir entre huesos
o del perpetuo estéril desencuentro
a lo demás
de más
o el recomienzo espeso de cerdos contratiempos y destiempos
cuando no al burdo sino de algún complejo herniado en pleno vuelo
cálido o helado
y vuelta y vuelta
a tanta terca tuerca
para entregarse entero o de tres cuartos
harto ya de mitades
y de cuartos
al entrevero exhausto de los lechos deshechos
o darse noche y día sin descanso contra los nervios del misterio
del más allá
de acá

mientras se rota quedo ante el fugaz aspecto sempiterno de lo aparente o
lo supuesto
y vuelta y vuelta hundido hasta el pescuezo
con todos los sentidos sin sentido
en el sofocatedio
con uñas y con piensos y pellejo
y porque sí nomás

# VICENTE HUIDOBRO
(Santiago de Chile, 1893-Ibíd., 1948)

## POEMAS GIRATORIOS

### I

El espectro conocido por las tempestades como un caballo afiebrado
Aporta arbitrariamente su celeridad en los ojos del crepúsculo
Estamos bloqueados por los remordimientos
El ataque de los remordimientos con voz de noche y lobo moribundo
Alerta sonámbulo fulminado tus argucias llegan demasiado tarde
Cultivador de metamorfosis en oscuros domicilios
Como refrenar el fuego mensajero del populacho
Y recoger los actos olvidados en el camino
Una mujer puede entregar sus peripecias clandestinas
Despechada por una invasión de nubes en su vida
Bella como las favoritas en la historia
La advertencia de la guillotina inevitable
No cambiará nada a sus proyectos
Al contrario la muerte hace una medalla de su cabeza desconsolada
Y la visita del más allá
Le otorga de antemano un paso balanceante
Cuando se aleja sin siquiera deshacer los nudos de su pasado

### II

Fulminad los lobos de brumas en visita
La metamorfosis trepante del fuego populachero
Las argucias de la borrasca bloqueada por las estrellas
Los remordimientos anudados en torno a la memoria
Que disminuye de día en día su celeridad

El espectro clandestino está alerta en su sendero
Arbitrariamente desconsolado
Caballo sonámbulo lleno de crepúsculo

Como las advertencias de la historia
Mensajero afiebrado del porvenir entregado a domicilio

La gran favorita recoge las inevitables medallas
Invasión de peripecias despechadas
Refrenad el ataque incontinente de la mujer en retiro
Y su paso balanceante a través del vacío moribundo

## ELLA

Ella daba dos pasos hacia delante
Daba dos pasos hacia atrás
El primer paso decía buenos días señor
El segundo paso decía buenos días señora
Y los otros decían cómo está la familia
Hoy es un día hermoso como una paloma en el cielo

Ella llevaba una camisa ardiente
Ella tenía ojos de adormecedora de mares
Ella había escondido un sueño en un armario oscuro
Ella había encontrado un muerto en medio de su cabeza

Cuando ella llegaba dejaba una parte más hermosa muy lejos
Cuando ella se iba algo se formaba en el horizonte para esperarla

Sus miradas estaban heridas y sangraban sobre la colina
Tenía los senos abiertos y cantaba las tinieblas de su edad
Era hermosa como un cielo bajo una paloma

Tenía una boca de acero
Y una bandera mortal dibujada entre los labios

Reía como el mar que siente carbones en su vientre
Como el mar cuando la luna se mira ahogarse
Como el mar que ha mordido todas las playas
El mar que desborda y cae en el vacío en los tiempos de abundancia
Cuando las estrellas arrullan sobre nuestras cabezas
Antes que el viento norte abra sus ojos
Era hermosa en sus horizontes de huesos
Con su camisa ardiente y sus miradas de árbol fatigado
Como el cielo a caballo sobre las palomas

## PANORAMA ENCONTRADO O REVELACIÓN DEL MUNDO

Colonia universal repara la temperatura para la salud pública porcelana acumuladora la estación de los lobos cambia su aparato oriental rebuscas geográficas de puerto en puerto a través de las sabanas de las catástrofes y la instalación de un nuevo duelo lejos del Sahara informaciones sobre el milagro de una magia de ternura desde la caverna hasta el paraíso la reina de Saba atraviesa la neblina la neblina extenuada de recuerdos en música y las tempestades comparad las tempestades son un regalo siempre apreciado así los grandes matches de los accidentes de la ruta tiembla jardinera tiembla aeronauta en el jardín del aeródromo las inauguraciones de los ecos los votos de año nuevo caracol y dinamo tiembla capitán de navío tiembla peregrino de las regiones abiertas y del retorno la que te espera no te espera tiembla marinero hoy los húmedos pañuelos de los sacudimientos sísmicos especializados el eléctrico programa ventajoso tan triste en su crepúsculo tan errante en su espíritu socavado de memorias y cosas de ayer para hoy madurando en el árbol que es él o que soy yo y fueron otros como también seremos otros he aquí ahora en ese canasto la persecución de las perfumerías con un pequeño jardín y tres sultanas privadas mira en tu mirada la mirada que te mira contempla el crecimiento del naufragio y su sombra empezada ante tus ojos sin saber nunca en donde y cuando termina la

profunda latitud inferior de su ceniza contempla los sonidos vagabundos de los hombres los caminos en filas de sonámbulos los pájaros en fiestas de mirajes o en tumores del aire la mujer que lava la vidriera de los pulpos y mañana las cascadas en magnífico estado y el oso como regalo de miel.

## MOMENTO EN ARMONÍA

Al día siguiente del día siguiente
El ocaso era tan familiar como un susurro de cabellos desesperados
Era tan tibio como una corbata
Frente a la tierra que no sabe encerrarse
Y que nunca ha podido desprenderse de sus ruidos
Ni aún en la noche que se suspende como el aliento
Ni en ese minuto de la tarde ese minuto de cuatro metros
Semejante a un anciano que de repente se llena de infinito

Al día siguiente de la paloma siguiente
Te dije que eras una lluvia para apresurar el tiempo
Te dije que tenías una sonrisa de viento oscurecido
También sé que estás entregada en manos de ciertos astros
Con el agrado de los ojos que te rodean
Pero cuando venga el día de la distancia y de su propio fondo
Entonces hablaremos
Yo sé que el mar te distingue y te prefiere
Que ves tus lámparas tranquilas bajo la piel y tus fuentes de mirajes
Ese estanque dormido que crea tu persona

Y hasta esas hierbas que haces nacer en mi corazón
Al día siguiente del color siguiente
Hallaste cosas de árbol y de emblemas de vidrio con luces guardadas

Seguramente lejanas como la pequeña arena en los pies de los niños
Mordiste el vacío enamorado de sus actitudes
Más grande que nuestros dos fantasmas juntos
Más poderosos que mis ojos concentrados en tu cuerpo
Y aún que el día preocupado de tus manos
De tu color que crece como una campanada
De tus palabras rodeadas de palomas de tu luz de carne y hueso tu luz
En sus anhelos de saber andar y de poder morirse
Para angustiar al tiempo ajeno a las estrellas

Al día siguiente del año siguiente
Te entregaste al olvido como un río que divisa su agonía
Que ve venir la muerte y le sale al encuentro
Cerrando los párpados para no arrepentirse a tiempo

## ACTUAL

El cielo sacude sus camisas y cuenta los años en su voz
Cuenta las piedras lanzadas a su pecho
Y los árboles en sus sarcófagos torciendo los caminos
Piensa en su carne que se estremece
Al oír ese dúo de las noches tan diametralmente opuesto
Al oír las edades que tienen su edad
Como las flores de ida y vuelta

La noche se siente a oír su cielo
Debajo del agua que aumenta por el llanto de los peces
Y todos esperamos con los poros abiertos
La aparición de la belleza sobre sus pies de espuma
Entre dos relámpagos boca abajo

Detrás del último suspiro de una flor sin espacio en el espacio
Y sobre el halo tembloroso de las manos que descorren los días
Hora tras hora descendiendo por la fiebre de los párpados
La aparición secreta haciendo temblar la tierra
La aparición que va bajando por los ojos

## VIAJERO

Qué clima es éste de arenas movedizas y fuera de su edad
Qué país de clamores y sombreros húmedos
En vigilancia de horizontes
Qué gran silencio por la tierra sin objeto
Preferida sólo de algunas palabras
Que ni siquiera cumplen su destino
No es cambiar la tristeza por una ventana o una flor razonable
Ni es un mar en vez de un recuerdo
Es una aspiración adentro de su noche
Es la vida con todas sus semillas
Explicándose sola y decorada como montaña que se despide
Es la lucha de las horas y las calles
Es el aliento de los árboles invadiendo las estrellas

Son los ríos derrochados
Es el hecho de ser amado y sangrar entre las alas
De tener carne y ojos hacia toda armonía
Y bogar de fondo a fondo entre fantasmas reducidos
Y volar como muertos en torno al campanario
Andar por el tiempo huérfano de sus soles
De sueño a realidad y realidad a visión enredada de noche
Y siempre en hombre en diálogo secreto
En salto de barreras siempre en hombre

## EL PASAJERO DE SU DESTINO

### I

Es así como somos
Y como nos paseamos hoy sobre la tierra
Precedidos por los ruidos de nuestros antepasados y seguidos por
[el dolor de nuestros hijos
Aferrados a nuestra edad y cantando cuando las rocas lloran la
[muerte de un velero que han preferido sin razón alguna
O tal vez porque lo vieron llorar en su infancia
O porque era hermoso todo lleno de viento viniendo del país del viento
No tenemos miedo cuando el viento arranca las palabras de nuestra
[garganta
No tenemos miedo de las ballenas ni de todos esos monstruos que
[tienen más envergadura que una campanada
No tenemos miedo de inclinarnos sobre vuestras canciones de las cuales
[pueden saltar un geyser amenazador y el vértigo infinito de las brumas
No tenemos miedo del más allá que se agita como un mudo el más
[allá que va a saltar sobre nuestra razón
Y de ese frío lúcido que vela sobre la constelación de nuestras inquietudes
Más absurdo que el muerto que han enterrado con la mitad de una
[carta en el cerebro
Con una palabra fabulosa en medio de la lengua
Con un gran rostro entre dos hilos de lágrimas al fondo de sus ojos
Esos ojos que se convertirán en tiernos guijarros sobre los caminos del
[más allá
Todo esto es útil para la formación de la superficie
Para el interés del fuego impaciente en el fondo de su antro
Y debemos señalar su trabajo y elogiar su ley

Es tarde en todos los rincones del mundo
Es tarde y el tarde va a hundirse en el mar
Sin soltar el timón del horizonte

Porque él es el jefe único él guarda el secreto
Él puede levantar el brazo y desatar de la muerte el cadáver reciente
Ahora que tú tiemblas como el mar
El horizonte va a hundirse para siempre
Ahora que la selva se pasa al enemigo
Lánzate sobre el mar
Separando las olas como el cadáver separa la eternidad
Hombre tú ves que el mar se amalgama y tienes miedo
Tú bien podrías saltar por encima de la conflagración de mentiras
[unánimes
Invade el terreno sideral sin vacilar
Invade los países del loco que te desprecia y te mira con la parte inferior
[de su alma
Proclama tu importancia a la tribu sometida que empieza a aparecer en el
[fondo del cielo

II

La tierra está en fiebre a causa de los cantos seculares de los pájaros
Es el despertar inútil de la tribu iluminándose a cada paso
El mar lava sus olas sus olas que deben suavizar el mundo
Y esparcir sus caricias hasta la extinción de la comarca
Es probable que vayan a pulir el cielo como la proa de un gran navío
Tal vez envejezcan antes que los árboles obsesionados por fantasmas
[después de medianoche
Los árboles sin suerte los árboles perdidos como el abuelo que trata de
[salir de nuestra profundidad
Y hacer gestos de ausencia en el vacío
He aquí el acontecimiento abrupto después de la perdición
He ahí la habitual desdicha del que no puede detener los ríos
Y debe llorar sus muertes como las montañas

En vano él quisiera cerrar el mar
Mañana las espumas emitirán un pensamiento nuevo
Harán coronas brillantes para mi corazón capaz de rodar como
[vuestros mejores veleros
La catástrofe memorable huye sin esperar el resultado
Se hunde a velas desplegadas en las aguas antiguas
Sin siquiera mirar al rey a la deriva que ha olvidado las maniobras de
[excepción
He visto como nadie surgir bajo mis pies la abierta soledad
Y he sentido en mis ojos el sobresalto estelar
El tal vez idéntico a los parajes desconocidos
La lejanía sin solución
El sitio de la altura en donde alguien ha dejado la huella de sus pies
La punta extrema del árbol en donde empieza el infinito
Y el mar a lo lejos como el terror de la noche
Silencio os suplico silencio
Hay un sueño que pasa entre los hombres
Hay un sueño en marcha entre los hombres y los presagios
Tenemos sed de un sitio sin inquietud y sin cálculo
En donde el demonio de la tempestad tendrá los ojos marchitos y
[los cabellos cortados
Silencio te suplico
Mira pasar la nave hipnotizada de mi alma
Arrastrando una larga barba de agua
Mira esa estrella en el fondo del cielo
Una estrella que se aleja con todos sus marineros

## III

Es preciso arrojar los números y seguirlos con nuestros ojos
Verlos tomar su puesto buscar la elevación injusta del humo
O bien caer al fondo de la memoria

Te digo que no hay que dejarse enrollar por el viento
Que es necesario llamar a la puerta del torbellino
Nunca debes huir al acercamiento del horror ni de la simple
[novia que canta la alegría de sus arterias
Ningún abismo debe perturbar el reír de tus dientes heroicos
Ningún aliento debe empañar el metal de tu alma
Ni remecer tus edificios internos
Quiero verlos brillar siempre con el mismo fósforo del tiempo
Encima del ala viril inmovilizada a causa de su blancura
No esperes ese encuentro prometido en los profundos terciopelos eternos
Es preciso cubrir el naufragio bajo un edredón de lana
Es preciso saludar los oráculos del mar
Encadenar el paraíso bajo el fuego de nuestra voz
Devolver nuestro corazón a su tienda
No queremos reparticiones gratuitas antes de la vida
Es preciso tapar el naufragio con un corcho cualquiera
Olvidar el vuelo de las manos desesperadas
No hay circunstancias atenuantes para el cielo
Yo no quiero resbalar sobre las nubes ni caer en trampas
[tendidas por el enemigo que no se nombra
Que la muerte desesperada aúlle y que lance su simiente
Que tambalee entre la piedra de sus abismos
Que divida los hombres
Que divida los hombres digo en rangos de sombra y de luz
La insinuación del misterio
La alternativa de dos orillas a escoger
Tampoco así me verás temblar
He aquí el polo sin fin he aquí el mar
He aquí el naufragio bajo una tapa de metal
El naufragio es el plato del cielo
No me verás temblar
Ni aun al ras de la medianoche definitiva
De esa virginal medianoche de todo hombre que nos espera a la orilla de
[nosotros mismos

De esa última medianoche que recae a veces con la quilla en el aire
No me verás temblar
Muy al contrario meceré las sombras en torno mío
Prepararé yo mismo el viento que deba empujarme
El gran viento solitario que quiere abrazar el destino
Tras de la postrera roca en donde se aferra la última sirena
[fatigada bajo el peso de sus cabellos sonoros
He aquí la roca sombría o primer semáforo del infinito
[irresistible sólo semejante a los ojos del vértigo
He aquí erguida la roca tenebrosa como la estatua del destino
Más allá está la zona sin frente ni cuerpo
La zona amarga como el viento después del rayo
La zona vacía en donde una pluma planea desde el principio del mundo
En donde todo se sepulta y se disuelve en el espesor de un manto
[irrisorio que cubre a los mendigos cósmicos
Los mendigos en agonía milenaria que se arrastran atados por la
[ley de las alucinaciones buscando una evidencia

# JUAN LARREA
(Bilbao, 1895-Córdoba, Argentina, 1980)

## CENTENARIO

*En el de Don Luis de Góngora*

Virgilio, ¿en dónde estás Virgilio?
Mudando pluma a pluma de amor he aquí esta orilla
mía, este ahora no quererme ahogar. ¿Quién volará en mi auxilio?
Ya la espuma en tu ausencia va hallando un domicilio,
y en mis ojos todas las tardes se ve el fondo de arcilla.

Sufriendo como el clima de una isla enclavada
hacia el sur ¡qué bien huele a arboleda tu voz y a ola recién surcada!

Alta la mar verde vereda,
baja la voz que aún es tiempo de vida,
baja la voz que cierra un ala a cada
lado del que escuchando queda.

Virgilio, amigo mío,
ya se acerca el frío.

La ilusión de la luz viene a llenar un vacío
en este cielo ensangrentado de pies de versos
que vagan al acaso
sobre espinas de nube y quejas de universo.

Virgilio, abre tus ojos de violeta lenta,
el tiempo es bueno aunque escaso.
Abre tus ojos de ese azul tan anterior a la invención de la imprenta,
tus ojos uniformes de ansiedad y mira
como la tinta que se desprende de mi pelo a cada temblor de lira,
oscurece el sentido de una imagen lejana.

La noche agranda el grito del navegante eterno
que anuncia ¡tierra! ¡tierra! en toda carne, en todo hueso, en toda
[ambición humana,
y en transportes de amor va llegando el invierno.

Virgilio Gómez, ¿qué esperas?
Ya otra luz siembra abejas en mis vegas ociosas,
y cargados de pólvora de sonrisas ligeras
ya nuevos astros quieren acusar mis ojeras
de fusil que ha soñado toda una noche con rosas.

## TIERRA AL ÁNGEL CUANTO ANTES

Durmiendo por tributo de flor a ya altos trigos
ángel en puertas de huracán sin nieve
arbusto a más alzar manos de eclipse
pies ardiendo al revés de los días yo os siento
porfiar de cautela en la cercada angustia
y deshojar coronas de mundo en mis salinas

Te amasaré el cantar caudillo a fuerza de arcos
de puente asomado a tu cintura
tu mirada adolece de torre y cerradura
serenamente hablando

Paciente el lobo que acecha a cada tiempo
como el trozo de mármol destinado a la estatua
de mi voz
se incorpora al helado cadáver de las horas

Caen los ojos y el polvo se despierta al recuerdo

por las curvadas hoces
mas la vida se amolda a la carne que aún queda
entre dientes y losas

Dime si te aflijo remedando andenes.

## OCUPADO

Ampárame un autobús a motor de golondrinas
entre esta bruma rellena de miga de violín
y aun más cautelosa que un prejuicio de casta
ahora que el corazón del turismo palpita
suavemente escondido
y el universo se llena de miradas
y de gorras a cuadros

Qué asfixias en tus ojos de aeródromo asomado
a un antifaz oscurecido de suspiros
mírame extenderme sin esfuerzo
pegado a la pared
mientras mis cabellos se limitan a aplacar las grietas
de este horizonte tan mudo y ya tan mío

22 de enero marcan las hojas de una luna crecida
a la orilla de un ciego moderado de cisnes

Aun es pronto para hacer un buen papel
enfrente de la chimenea que maneja su buena conducta
como supremo argumento sobre las avenidas

## OTOÑO IV EL OBSEQUIOSO

Como un hombre de color el otoño sigue sus inclinaciones
una flauta contempla por los agujeros del horizonte
todo lo madre que aún queda dentro
he aquí el río que se olvida a dos dedos de los bordes
y un poco más lejos
la lluvia que despega las palomas del viento

La lluvia registra los días hasta el fondo de los ojos
que viajan a la velocidad de los ritmos conocidos
la lluvia mientras llueve es toda oídos
y ay del que como un piano no se muerda los labios

Allí a las plantas del ocaso
la ciudad se estira y arde por los cuatro costados

Un emigrante brota de trecho en trecho
su barba crece a medida que te alejas de mi pecho
describiendo un círculo instintivo

Pero a la hora en que el cinema baja los peldaños de mármol
que conducen al fondo de cada espectador
el nivel del silencio oscila como una flor
hecha olvido por un cesto de delicadeza

La luz se arrastra cortando los rastrojos
como la cola del perro que levanta la tristeza
y el horizonte se dobla bajo el peso de mis ojos

Verde de mar o sobre todo o nada
el borde del abismo de los oscuros labradores
nuestra suerte está echada

Horizonte horizonte ¿estás seguro?

Llueve a campos perdidos pedernal de mi mirada

## PUESTA EN MARCHA

Entre estos charcos de flauta
qué ave herida persigue el universo

Candado diluido en mi metal de voz

Mi temperamento superficial
está helando a favor de un alma fina
y el viento se escuece en un balido roto

Esta oscura actitud de puente
que adopta estirándose el silencio
este buscar ojos y encontrar alicientes
este ausentarse en sábanas y al menor descuido
como una barca transmitida de padre a hijos
y cuando la marina de un ciego se estremece
este no ser ajeno a una docena de suspiros
serán siempre un buen camino
para hacer de un álamo una excusa cortés

Como siempre el cielo finge un hermoso desinterés
y deja flotar al borde sus extremidades
pero ved las palomas que se desprenden de sus pies
al menor cambio de tiempo

## EN LA NIEBLA

En la niebla raza de nuestra raza domicilio
de las faltas de convicción de nuestros fantasmas
desde los gendarmes hasta las hipótesis más atrevidas
hasta los almendros obligados a presagiar el porvenir de nuestra Europa
la nuestra la de los diplomáticos
que subordinan las flores a las secretas inclinaciones de nuestra piel
guardando un equilibrio exento de ociosidad
occidente bello occidente
antes que el sol encuentre la máscara que busca
entre las ramas y que ya se inclina a recoger

El hombre es la más bella conquista del aire

## DULCE VECINO

Llega un punto en que la tierra endurecida por los talones del viajero y en el fondo molesta por su silencio, se esconde entre rocas negándose a dejarse pisar. Entonces es cuando ante unos ojos atónitos se dibujan las cordilleras, glaciales de gesto en colaboración con los desmelenados días del otoño. Pero el viajero lanza un suspiro y emprende la ascensión. Ya no son sus talones sino la afilada punta de sus pies la que se hinca, hasta que viajero y tierra acaban por comprender su mutuo error; quisieran satisfacerse. Y si algo les detiene es mera vanidad –Ud. primero.- Oh, de ninguna manera, primero Ud. Sigilosamente viene la hierba a suavizar asperezas, después, y a un mismo tiempo, palabras y florecillas, hasta que por último en fácil pendiente abajo todo reingresa en la normalidad.

-Ud. primero, Ud. primero... Se trata de coger al otro por la espalda, posición por muchos motivos ventajosa. Se puede cerrar la puerta dejando

al adversario dentro. Es el caso de aquel pintor que puesto ante su cuadro llegó al prodigio de esta insolente técnica, -Ud. primero, consiguiendo que su modelo penetrara descuidadamente. Después ya no era cuestión sino de a rápido brochazo tapiar la salida. La verdadera dificultad apareció cuando quiso hacer su autorretrato, mas, ingenioso como era, no tardó en descubrir la fórmula. Ayudado por el silencio de una noche se coló él mismo dentro del lienzo y desde el otro lado cerró. Todo el universo quedó prendido en la ratonera. Murió, cierto es, pero con él la pintura realista. Desenterrado años más tarde, se pudo comprobar la existencia de una inscripción en la parte interna de la tapa de su ataúd: "Aquí yace el mundo entero de la pintura". Había conseguido su autorretrato.

El que dude, antes de proseguir, debe llevar a cabo una sencilla experiencia. Tome un revólver cargado y como jugando aproxímeselo a la sien, inmediatamente sentirá el anuncio de una nueva primavera y el licuarse de las piernas del mundo que se niegan a sostenerle. Si no dispone de razones en contra, dispare, dé paso a su masa encefálica, distribúyase como el sol al mediodía equitativamente, abandonando su orgullo de verticalidad. La dulzura que en torno se extiende no es comparable sino con las violetas que deja crecer una mano que se enfría. Una a una las banderas interiores irán saliendo. Paz, Paz, Paz.

Porque cuando el caos logró su primer esbozo de postura, hundido hasta los hombros en la levadura cenicienta y al sol se puso sin esfuerzo buscando una corteza protectora, todas las otras posibilidades incumplidas meditaron la venganza que se cumple día tras día. Basta considerar el espectáculo que nos ofrece el cerebro humano, donde quedó acechando un puñado de esa materia prima, informe hasta en latencia, y donde todas aquellas frustradas posibilidades se albergan sosteniendo su derecho contra el vigente código de la naturaleza. Ahí está, ahí, el imposible físico encerrado en forma vaga de fruto, el actualmente imposible físico que desdeñó el universo al limitarse. Se pone el hombre a mirar, por ejemplo, la corriente del agua y se siente irse, pero al mismo tiempo se siente llegar; ¿de dónde? Y se dice: Es preciso poseer la longitud plena, el antes y el después. En el fondo no es otra la lucha empeñada. Es preciso hacer regresar el mundo a su primitiva

informidad para vivir en él a capricho, dosificar de modo variable tiempo y espacio, sometiéndolos a diferentes presiones mentales sin más asesor que el propio sentimiento del ritmo, libertándonos de esa triste velocidad que nos hace llegar tarde a todas partes. Es preciso anular la muerte de tan sencilla manera, llegando a tiempo y no quedándose en el andén perdido el aliento.

Para caminar de dentro afuera se necesita haber hecho antes el camino contrario, de fuera a dentro y viceversa; lo que aplicado a nuestra humana naturaleza nos demuestra que si en alguna parte somos, el tiempo no tiene realidad sino como respiración del espacio. El antes y el después son simples perspectivas parciales. En prueba de ello me asomo a un espejo, que evidentemente existía con anterioridad a mi impulso, y me encuentro en él y contemplo mi satisfacción al verme tenido en cuenta y hasta comentado por la materia que hemos dado en llamar insensible. Pero por mis personales sentidos, única verídica fuente de conocimiento, nunca me atrevería a afirmar mi inexistencia dentro del espejo antes de entonces. La simultaneidad que observo es meramente cerebral. A causa de la refracción aún no bien estudiada de ciertas materias brillantes hacia la eternidad, mi cerebro logra en aquel momento aislarse del tiempo, situándome en el preciso instante en que el cristal piensa en mí. De otro modo me vería obligado a admitir que siempre permanecía dentro del espejo, que ni a fumar salía jamás de él, que el espejo era el infinito donde se encuentran las líneas paralelas de la lluvia. Y cuando un espejo se hace añicos...

el poeta entra en escena como el zafiro sin pulir al llegar el alba montada en oro, en su asno de oro a puros dedos.

## DIENTE POR DIENTE
(fragmentos)

I

En el país de la risa la ceniza precede al fuego
La nieve precede al pájaro
Las lágrimas a sus tronos

Lo que es esperanza en un comienzo se hace huella en el camino
Lo que ocurre deja los colores desunidos
Pero sujetos a una especie de impostura oscura

Para perder la vida no hay más que un motivo el cielo
Las bocas huelen al deseo de descubrir un hermoso crimen
Un café nunca está lejos

Unidos por una misma tendencia
Cuando el alba paga las nubes con su vida
Unidos por el bajo relieve de una voz venida a menos
Unidos como monedas en el precio de una mujer desnuda
Los miembros de un hombre no dejan allí nada que desear
Como eclipses parciales
Como solos de arpa
Como tiros al aire
Como cerillas

III

Tanto progreso introducido en
nuestra jaqueca pálida miseria de estufa
sin dolor sin domador sin
nada parecido a un vientre maternal ni
a tesoros ocultos

viejos lobos de esperanza fumando
en el origen de las lágrimas lejos de las
montañas que sangran por la nariz de las flores
amargura reemplaza las úlceras de lacre
los cangrejos en las tardes de lluvia

las mujeres perdidas en cada
emboscada de frío que
sobresale aun de las ramas disfrazadas de estatura
mercancías luminosas de sus rodillas
dispuestas a caer al borde de la sombra en llamas
como grúas de sinceros impulsos
cadenas de los siempre incomprendidos

## CAMINO DE CARNE

Hubiera llovido a la menor vacilación de un pájaro. Pero se encontraban demasiado solos para alejar las sospechas de la luz y no tan fuera de mi temperamento como aquello que un ciego es siempre capaz de creer. Por el contrario, aquí y allí, entre las victorias del calor y los laureles que brotaban sin más limitación que un deseo inconfesable, veianse enjambres de moscas dispersándose como los tipos de un periódico al fin de la jornada. El río del atardecer había torcido tu imagen y no podía ya arrancarla de mi pecho sin verse obligado a optar entre hacerte sonreír o despeñarse o por lo menos sin rodearla de una hierba de injurias prohibida a todos aquellos que no pueden convertirse en esclavos. Piececitos míos motivando tréboles en el discurso de las estaciones, piececitos soleando un poco la vieja carretera y cuya falta elocuente de sandalias forma parte de las gesticulaciones de los árboles que quedan rezagados, a lo lejos, sometidos a la voluntad mal disfrazada del poniente.

## ESPINAS CUANDO NIEVA

*En el huerto de Fray Luis*

Suéñame suéñame aprisa estrella de tierra
cultivada por mis párpados cógeme por mis asas de sombra
alócame de alas de mármol ardiendo estrella estrella entre mis cenizas

Poder poder al fin hallar bajo mi sonrisa la estatua
de una tarde de sol los gestos a flor de agua
los ojos a flor de invierno

Tú que en la alcoba del viento estás velando
la inocencia de depender de la hermosura volandera
que se traiciona en el ardor con que las hojas se vuelven hacia el pecho
[más débil

Tú que asumes luz y abismo al borde de esta carne
que cae hasta mis pies como una viveza herida

Tú que en selvas de error andas perdida

Supón que en mi silencio vive una oscura rosa sin salida y sin lucha

# GERARDO DIEGO
(Santander, 1896-Madrid, 1987)

## VALLE VALLEJO

ALBERT Samain diría Vallejo dice
Gerardo Diego enmudecido dirá mañana
y por una sola vez  Piedra de estupor
y madera dulce de establo querido amigo
hermano en la persecución gemela de los
sombreros desprendidos por la velocidad de los astros

Piedra de estupor y madera noble de establo
constituyen tu temeraria materia prima
anterior a los decretos del péndulo y a la
creación secular de las golondrinas

Naciste en un cementerio de palabras
una noche en que los esqueletos de todos los verbos intransitivos
proclamaban la huelga del te quiero para siempre siempre siempre
una noche en que la luna lloraba y reía y lloraba
y volvía a reír y a llorar
jugándose a sí misma a cara o cruz
y salió cara y tú viviste entre nosotros

Desde aquella noche muchas palabras apenas nacidas fallecieron
[repentinamente
tales como Caricia Quizás Categoría Cuñado Cataclismo
Y otras nunca jamás oídas se alumbraron sobre la tierra
así como Madre Miga Moribundo Melquisedec Milagro
y todas las terminadas en un rabo inocente

Vallejo tú vives rodeado de pájaros a gatas
en un mundo que está muerto requetemuerto y podrido
Vives tú con tus palabras muertas y vivas
Y gracias a que tú vives nosotros desahuciados acertamos a levantar los
[párpados

para ver el mundo tu mundo con la mula y
el hombre guillermosecundario y la tiernísima niña y
los cuchillos que duelen en el paladar
Porque el mundo existe y tú existes y nosotros probablemente
terminaremos por existir
si tú te empeñas y cantas y voceas
es tu valiente valle Vallejo

## ESPERANZA

¿QUIÉN dijo que se agotan la curva el oro el deseo
el legítimo sonido de la luna sobre el mármol
y el perfecto plisado de los élitros
del cine cuando ejerce su tierno protectorado?

Registrad mi bolsillo
Encontraréis en él plumas en virtud de pájaro
migas en busca de pan dioses apolillados
palabras de amor eterno sin
carta de aterrizaje
y la escondida senda de las olas

1931

## LAMIENDO LAMIENDO

YA no es sólo el halago de la timidez oculta bajo el musgo
ni el mal gusto de los héroes en bronce
arrojando al huir todas sus culebras de escándalo
Es algo infinitamente más tierno y repugnante
Es la cesión de los ojos para no tener que cerrarlos
ante el magnesio de la inmortalidad

Un tacto de bigotes de oro hilado
nos cosquillea las mejillas pulquérrimas
y nos acariciamos benévolos la nuca postrer refugio
de las reminiscencias mitológicas

Nada tan bello como el gesto de una página en blanco
al romperse en mil añicos sobre el mármol perjuro
siempre que haya una ley para el resbalado descenso
mujer abajo de las íntimas prendas
y que sigan encargadas las mariposas
de la resurrección de la carne

Espera espera
Una catedral enrojece cuando se le ponderan sus pacientes agujas

Así también amigo delicado
cuando a nosotros nos besan la mano abandonada
se llenan de estalactitas nuestras axilas o bóvedas de grutas

## QUIÉN SABE

*A Vicente Aleixandre*

ESO nunca Un espejo de alcoba que se estime a sí mismo
no girará para abrir paso a la invasión de las profecías
Antes se dejará segar en flor
por una larga mirada procedente del Cáucaso

Todo conserva la misma ceremonia recíproca
Altas firmes resecas las espadas
esperando las manoplas rivales
y el frontón donde rebotan
los ojos como corazones elásticos
Las alfombras contagiando el soplo de los siglos
por sus contactos de hombro a hombro y de hombro a hombro
y la máquina de escribir estremeciéndose a cada relámpago

Después de esto nada más fácil
que despegarme yo en dos hostiles entidades
lo mismo que un espejo en espejo y espejo
o que un ahorcado
en ahorcado primogénito y ahorcado bis

Todo es cuestión de estirar bien los pies sin balanceo
y dejar que crezcan sus uñas
hasta el nivel de los más empinados surtidores de sangre
de esos que brotan de un reloj de pulsera pisoteado
o de una violeta
al querer arrancarle su perfume distintivo
o sus iniciales tiernamente entrelazadas

Todo esto y mucho más sucede
cuando mis huesos alteran su dominó correlativo
buscando otra solución más razonable

1932

## CONTINUIDAD

LAS campanas en flor no se han hecho para los senos de oficina
ni el tallo esbelto de los lápices remata en cáliz de condescendencia

La presencia de la muerte
se hace cristal de roca discreta
para no estorbar el intenso olor a envidia joven
que exhalan los impermeables

Y yo quiero romper a hablar a hablar
en palabras de nobles agujeros dominó del destino
Yo quiero hacer del eterno futuro
un limpio solo de clarinete con opción al aplauso
que salga y entre libremente por mis intersticios de amor y de odio
que se prolongue en el aire y más allá del aire
con intenso reflejo en jaspe de conciencias

Ahora que van a caer oblicuamente
las últimas escamas de los llantos errantes
ahora que puedo descorrer la lluvia
y sorprender el beso tiernísimo de las hojas y el buen tiempo
ahora que las miradas de hembra y macho
chocan sonoramente y se hacen trizas
mientras aguzan los árboles sus orejas de lobo

dejadme salir en busca de mis guantes
perdidos en un desmayo de cielo acostumbrado a mudar de pechera

La vida es favorable al viento
y el viento propicio al claro ascendiente de los frascos de esencia
y a la iluminación transversal de mis dedos

Un álbum de palomas rumoroso a efemérides
me persuade al empleo selecto de las uñas bruñidas

Transparencia o reflejo
el amor diafaniza y viaje sin billete
de alma a alma o de alma a cuerpo
según todas las reglas que la mecánica canta

Ciertamente las campanas maduras no se cierran como los senos de
[oficina
cuando cae el relente
ni el tallo erguido de los lápices comprende que ha llegado el momento
[de coronarse de gloria
Pero yo sí lo sé y porque lo sé lo canto ardientemente
Los dioses los dioses miradlos han vuelto sin una sola cicatriz en la frente

## ÉXODO

COMO las flores que brotan boca debajo de los techos cuando no
[los miramos
y nos abandonan su fragancia triste entrelazada
a nuestros ocultos pensamientos
como esos timbres invisibles que suenan pertinazmente en las espaldas
de nuestros amables interlocutores

o como el deseo póstumo de un clavo en el testamento de los mártires
así es de discreta y constante la circulación de los odios

Golpeados a puro puño cerrado y pisotón colérico
como las teclas blancas y rojas
del piano interminable que se anda y no se desanda
Tú y yo y aquél nos empujamos de codos
y si no caemos del todo es porque las alondras no nos lo consienten
Hay un sabor de época oculto
en la comisura de ciertos labios amados
a otros les brotan frágiles sonrisas
como nenúfares de excepción a las aguas corrompidas
o como a la zona ecuatorial sus siete jirafas favoritas

Vámonos vámonos de aquí
al país donde los amaneceres se ríen de los muertos y de sus zapatos de
[baile
e ignoran la existencia aterradora de la música del
dromedario y del otoño
esas tres obsesiones avecindadas días y noches en el
hueco de nuestras manos
mientras no nos decidamos al embarque definitivo
de una vez y para siempre
narices yacentes y ojos cerrados
para no volver a abrirlos sino a la nueva geografía
de la patria inventada de no vistos colores
maravillosamente linda y sordomuda

## CONDICIONAL

SI cascas como un huevo
un reloj abandonado de las horas
caerá sobre tus rodillas el retrato de tu madre muerta
Si arrancas ese botón umbilical de tu chaleco
cuando nadie le observa entre las hojas
verás cerrarse uno a uno los ojos de las esponjas

Si averiguas a fuerza de contemplarla largamente
el oleaje sin espuma de una oreja querida
se te iluminará la mitad más íntima de la vida

Si mondas esta tarde una naranja con los dedos enguantados
a la noche la luna sigilosa
pasará por la orilla del río recogiendo
anillos de viudas y proyectos
de lentos crisantemos

Si por ventura quieres
gozar del privilegio último
de los reos de muerte y de los corderillos
no olvides cercenarte tus auroras más puras
y tus uñas más fieles        No lo olvides

1941

## A LA LUZ DE LOS FAROS

A la luz de los faros que admite las más bellas hipótesis
aprendí una noche sin tregua qué larga y perfumada
es la espalda del tiempo

A ella convergen manos cabelleras desdichas
violetas prostituidas locas madres arrebatadas al paso de los trenes
purísimas de señalado vientre

Cuando el color del vidrio se gradúa de insomnios
y el espectro del relámpago nos pertenece
cuando se sabe en fin toda
la sal que es precisa para edificar un ángel
grato es hacer sonar tirando del cordón de la luna
y guardar en la lengua
el frío de la cuchara de anginas

Mientras las sábanas alisan su oleaje de playas
a la luz de las hipótesis que admite los más bellos faros

## AL TRASLUZ

RUEDAN cascadas vertiginosas a pura cerda de espanto
y la humareda que se desprende de las íntimas entrañas
no logra abrir una grieta en la oscura techumbre
ni establecer contacto con la norma imprevista

Mis manos se multiplican como celestes admoniciones
e irradian fuego de lázaro y ezequiel de estrellas
Apenas una ruta de hormigas las relaciona lentamente

a través de la fiebre
mientras mis dedos innumerables se
disponen en encaje de helechos

Esta visto que el mundo es sólo un porvenir de apriscos
un tranvía de ciegos una ceremonia de paciencia

Y en tanto –ya lo oís- se derrumban las poderosas cataratas
como si hubiera que buscar algo en los
escuchos del subsuelo
cuando el niño inocente seca al sol su pañuelo
en el balcón de su inocencia
como si todo esto que nos custodia por todas partes
excepto por una invisible que se llama istmo
no estuviera apalabrado por un plazo de siglos
para forzarnos a segregar poemas naipes silogismos
y lágrimas de sistema intransferible

Esa humareda humareda que persiste y queda
y olvidó la única llave en el gabán del guardarropa
esa humareda que se siente Oveja
me está disimulando el tiempo viejo
me niega el atributo y la nieve del íntimo esqueleto
a cuyas costillas en falsilla de reja
una conciencia mínima de cuando en cuando asoma

Oh qué angustiosa idea de paloma

Las cerdas del espanto bajan entonces a mis mejillas
y la nube de enfrente se salpica de estigmas

## AGUSTÍN ESPINOSA
(Puerto de la Cruz, Tenerife, 1897-Los Realejos, Ibíd., 1939)

## ODA A MARÍA ANA, PRIMER PREMIO DE AXILAS SIN DEPILAR DE 1930

Hablemos de María Ana y de sus axilas sin depilar.

Hablemos también del Destino.

Agustín Espinosa, alcantarillero de sueños adversos.

Agustín Espinosa, coleccionador de azucenas innumerables.

Enamorados de María ana.

Jinetes de su sexo único.

María Ana, vacilante entre los dos Agustines.

¿Habría de acabar la empresa quebrando amistades, como en las canciones antiguas: HE AQUÍ QUE ES TUYA LA ROSA, VENCEDOR?

Pero dejar 3.114 vellos resabidos, para inventar 489 más 489 vellos olvidados –para descubrirlos- era ya cosa de aventuras de ahora.

María Ana no había comprado nunca hojas Gillette.

María Ana tenía 489 vellos en el hoyo de cada una de sus axilas.

Y esto lo vieron coleccionador y alcantarillero.

Únicamente por sus vientos propios eran luego uno y otro gobernados.

* * *

Fue así.

Fue tras remontar el vientre sin una arruga de María Ana.

Antes que la gota de sudor que bebiera en su ombligo se secara del todo.

Y por huir de su pecho derecho.
Y tras saltar sobre su pecho izquierdo.
Cómo descubrí mi oasis del Oeste:
La axila derecha sin depilar de María Ana.
Cómo descubrí mi oasis del Este:
La axila izquierda sin depilar de María Ana.

Tengo aún en mi boca el cosquilleo de la radiosa axila que María Ana destapó, al levantar su brazo derecho, para celebrar el regocijo de podérseme dar en un bello erizo asustado.
Tengo aún en mis ojos el primer centelleo de la estrella negra que María Ana encendió, al levantar su brazo izquierdo, para celebrar el regocijo de podérseme dar en un bello erizo incendiado.

Con esencia de sudor de tus axilas, María Ana, se fabricará el perfume integral que arruinará a los actuales perfumistas del mundo y acabará con las futuras industrias perfumistas del submundo.

Con el hueco rosa y caoba de tus axilas sin depilar, María Ana, haré el nido blanco donde mi lengua empolle sus horas más claras.

Cada vello, y aun cada fragmento de vello, de tus axilas, María Ana, sabe un vocabulario nuevo que enseñar a mi sexo casi analfabeto frente a la sabiduría de 489 vellos de cinco años.
Cada centésima, y aun cada milésima de centímetro cuadrado de tus axilas tendrá un recuerdo de mis dientes de aprendiz de mordedor de axilas sin depilar.

Por tu ejemplo, sólo, niña peluda, volverán a florecer rosas doradas o negras junto a los pechos blancos de las mujeres de mañana.
Por tu ejemplo sólo venderá la casa Gillete, en 1931, diez millones de hojas de afeitar menos, y podremos dialogar sobre las axilas de las *girls* y de las cocotas.

* * *

Tus axilas únicamente, María Ana.
No esperes nada de tus pechos, demasiado próximos, para eternizar a lo eternizante y verdadero.
No esperes nada de tus muslos, que el remate de la media negra hace más deseados.

No esperes nada de tus caderas de jaca de reyes.

No esperes nada de tu vientre, que aprendió su curva en una concha bastante rosada.

Ni de tu boca.

Ni de tu cabello.

Ni de tus piernas, siempre de luto voluntario.

Ni menos aun de tu sexo, que semeja una campana recién nacida.

Sólo tus axilas, María Ana, te han traído el epinicio primogénito y te traerán los epinicios futuros.

* * *

Al borde de tus dos fuentes negras se asomarán todos los nuevos hombres de Europa.

Beberán, únicamente, los que deban beber: los iniciados en la caricia indeclinable; los verdaderos catadores de axilas sin depilar.

Para éstos, manosearás picos de estrellas y lomos de nubes, María Ana. Despedirás amigos desde extremos de muelles o ventanillas de vagones, desde cubiertas de barcos o desde bordes del andén.

Saludarás a la manera deportiva, que has aprendido en los campos de fútbol.

Cogerás nidos altos y descolgarás cuadros, estirando tu cuerpo en su estiraje más estirado.

En otros casos, te bastará con acariciarte graciosamente las rodillas.

PRIMAVERA

## HAZAÑA DE SOMBRERO

Un sombrero fue el protagonista de este divino sueño incontado.

Desde un andamio demasiado alto de una casa en obras lo veía caído abajo, en medio de la calle, esperando a pie firme la hora próxima de una cita exacta. Estuvo a punto de perecer varias veces bajo varias ruedas de automóvil. La brisa de la tarde le libertó de una colilla de cigarro que hubiera terminado perforándole el ala. Un escupitajo cayó tan cerca de él, que le salpicó, aunque sólo de modo muy ligero. El fino zapato de ante de una muchacha rubia le rozó suavemente, y yo di al sombrero que se estremecía hasta la copa, dolorido de un sexo formado como por asociación de úlceras recientes.

Anochecía, cuando apareció en una esquina un hombre destocado. Atravesó con presura la calle, y, al pasar junto al sombrero, se agachó disimuladamente, lo recogió del suelo y se lo ladeó sobre la oreja izquierda. Luego se perdió más abajo, entre la muchedumbre constituida a aquella hora exclusivamente por oficinistas y obreros recién salidos del trabajo.

Salté hasta el balcón, la tomé del brazo, y salimos juntos, sin que una sola palabra se cruzara entre nosotros.

La llevaba de la mano como a niña de seis años, cuando tenía ya más de cuarenta. La aupaba a los tranvías sin grandes esfuerzos; la arrastraba más que acompañarla, porque a pesar de su obesidad indiscreta, era tan baja, que no pesaba –o a mí me lo parecía por lo menos- casi nada.

Caminamos así durante varias horas a través de la ciudad.

Al final de una calle, pequeña, pero tan ancha, que, a aquella hora sobre todo, tomaba aires provinciales de plaza, estaba la sombrerería que buscaba.

Lo reconocí rápidamente, por su cara de suicida y por una imperceptible quemadura de cigarro junto al lazo. Ella se oponía a ponerse aquel sombrero de hombre, alegando que era un sombrero de hombre. Yo traté inútilmente de convencerla de lo arbitrario de una teoría que quería diferenciar sexos ya bien diferenciados. Abusando únicamente de mis fuerzas, logré

ponerle el sombrero, que, como le estaba algo estrecho, le congestionaba cruelmente el rostro y le alargaba aún más las arrugas de la frente.
Debí de hacerle mucho daño, porque cuando salimos de la sombrerería lloraba.

Al amanecer del día siguiente era encontrado en una alameda de las afueras el cadáver de una niña de seis años. Llevaba puesto un sombrero de hombre, sujeto por un grueso alfiler, que, perforándole ambos apriétales, le atravesaba la masa encefálica.

## LA NOCHEBUENA DE FÍGARO

Sentía una ternura que me llevaba a acariciar todas las cosas: lomos de libros, filos de navajas, hocicos de gato, rizos de pubis, prismas de hielo, cucarachas mohosas, lenguas de perro y pieles de marta, gusaneras y bolas de cristal.
Mis manos estaban tocando algo frío y repugnante. Primero las orejas, luego la nariz, después las cejas del cadáver de un hombre como de cincuenta años, escorzado horizontalmente en un gran primer plano de gran 'film', que fuera a la vez un gran cuadro. Tenía aquel hombre un ojo medio cerrado, y el otro, vidrioso, desmesuradamente abierto, y una barba de enfermo de una semana. No llevaba puestos zapatos, sino unos calcetines negros, de muy mala clase, rotos por el talón y sobre los dedos. Tenía la cabeza recién afeitada, y cubría únicamente su ya macabra humanidad un abrigo de señora, impecable, sin una sola arruga, abrigo de maniquí de escaparate de sastrería, demasiado largo para el muerto, al que sólo dejaba en libertad los pies. El abrigo llevaba cosido aún en un costado un papel donde se leía: "Mª A., soltera, de 16 años, desconocida".

Todo esto entre dos hileras de cubiertos, sobre el mantel blanco de una mesa de comedor preparada para una gran cena de Nochebuena. Los mal vestidos pies, rozando la blancura de unos pasteles de coco y la ligera arquitectura de un castillo de hojaldre; una de las manos, de uñas curvas y oscuras, medio sumergida en una fuente de 'chantilly'.

En una mesa próxima, había varias botellas de champaña y una flamante cabeza de cerdo, de colmillos muy largos, que se parecían demasiado a los del difunto.

La posición horizontal alargaba un poco la estatura del cadáver; pero, de todos modos, no debía medir menos de dos metros.

No sin grandes esfuerzos lo había podido traer hasta allí. Y colocarlo sobre la mesa, sin interrumpir demasiado la complicada retórica del banquete. Se trataba ya sólo de separar la cabeza del tronco, y ninguno de los calados cuchillos de plata cortaba bien. Esto empezaba a angustiarme, con el miedo de tener que invertir más tiempo que el fijado.

Me invadía una ternura que me llevaba a acariciar todas las cosas: picaportes, barandas de escaleras, frutas podridas, relojes de oro, excrementos de enfermo, bombillas eléctricas, sostenes sudorosos, rabos de caballo, axilas peludas y camisitas sangrientas, pezones, copas de cristal, escarabajos y azucenas naturalmente húmedas.

Aunque sólo acariciaba las orejas, los labios, las mejillas de un hombre a quien había asesinado unas horas antes en su misma habitación, para sustituir su cabeza por una cabeza más clásica: capricho último, de noche de Navidad, de una mujer de pelo rojo y caderas ampulosas. Por quien había llegado hasta el crimen. Y que esperaba, en tanto, voluptuosamente, mi retorno imperioso a su casa, portador de la cena mágica, en la cual habría de ser yo, a la vez, 'maître', matarife y comensal enamorado.

# VERANO

## DIARIO ENTRE DOS CRUCES

### I

Junto a cada árbol una aguda piedra para cada pie desgarrado. Navajas sobre carne viva, luz espejeada, fuente sórdida sobre desmedrados estanques. Van a mi espalda los peores adioses. Van ladridos de perros detrás de mi sombra, detrás del sudor caído en el polvo. Y todavía. Una cortina rota. Un sueño encadenado. Una tormenta ejemplar. Un toro enfermo. Un río de sangre.

El concierto está más allá. Aquí, el desconcierto. Llueve la luz en complicidad con ecos deseados. Como un mar, satisface mis dos eternas hambres. Es todo –cielo, aire, alcohol- temblor de la sensualidad escondida. Trapos. Ya está. ¿Dónde más trapos que por los costados de Dios? Sombras mojadas de los suburbios, ávidas de cuentos celestes y de plurales jardines. Manchas de aceite de unos ordenados olivos cuyo verde tiembla aún en mis ojos turbios de odios amontonados por no sé qué miradas adversas, qué manos crueles, qué palabras esquivas.

## FEDERICO GARCÍA LORCA
(Fuentevaqueros, Granada, 1898-Granada, 1936)

## PAISAJE DE LA MULTITUD QUE VOMITA
(Anochecer de Coney Island)

LA mujer gorda venía delante
arrancando las raíces y mojando el pergamino de los tambores;
la mujer gorda
que vuelve del revés los pulpos agonizantes.
La mujer gorda, enemiga de la luna,
corría por las calles y los pisos deshabitados
y dejaba por los rincones pequeñas calaveras de paloma
y levantaba las furias de los banquetes de los siglos últimos
y llamaba al demonio del pan por las colinas del cielo barrido
y filtraba un ansia de luz en las circulaciones subterráneas.
Son los cementerios, lo sé, son los cementerios
y el dolor de las cocinas enterradas bajo la arena;
son los muertos, los faisanes y las manzanas de otra hora
los que nos empujan en la garganta.

Llegaban los rumores de la selva del vómito
con las mujeres vacías, con niños de cera caliente,
con árboles fermentados y camareros incansables
que sirven platos de sal bajo las arpas de la saliva.
Sin remedio, hijo mío, ¡vomita!  No hay remedio.
No es el vómito de los húsares sobre los pechos de la prostituta,
ni el vómito del gato que se tragó una rana por descuido.
Son los muertos que arañan con sus manos de tierra
las puertas de pedernal donde se pudren nublos y postres.

La mujer gorda venía delante
con las gentes de los barcos, de las tabernas y de los jardines.
El vómito agitaba delicadamente sus tambores
entre algunas niñas de sangre
que pedían protección a la luna.
¡Ay de mí! ¡Ay de mí! ¡Ay de mí!

Esta mirada mía fue mía, pero ya no es mía,
esta mirada que tiembla desnuda por el alcohol
y despide barcos increíbles
por las anémonas de los muelles.
Me defiendo con esta mirada
que mana de las ondas por donde el alba no se atreve,
yo, poeta sin brazos, perdido
entre la multitud que vomita,
sin caballo efusivo que corte
los espesos musgos de mis sienes.

Pero la mujer gorda seguía delante
y la gente buscaba las farmacias
donde el amargo trópico se fija.
Sólo cuando izaron la bandera y llegaron los primeros canes
la ciudad entera se agolpó en las barandillas del embarcadero.

*New York 29 de diciembre de 1929*

## PANORAMA CIEGO DE NUEVA YORK

SI no son los pájaros
cubiertos de ceniza,
si no son los gemidos que golpean las ventanas de la boda,
serán las delicadas criaturas del aire
que manan la sangre nueva por la oscuridad inextinguible.
Pero no, no son los pájaros,
porque los pájaros están a punto de ser bueyes;
pueden ser rocas blancas con la ayuda de la luna
y son siempre muchachos heridos
antes de que los jueces levanten la tela.

Todos comprenden el dolor que se relaciona con la muerte,
pero el verdadero dolor no está presente en el espíritu.
No está en el aire ni en nuestra vida,
ni en estas terrazas llenas de humo.
El verdadero dolor que mantiene despiertas las cosas
es una pequeña quemadura infinita
en los ojos inocentes de los otros sistemas.

Un traje abandonado pesa tanto en los hombros
que muchas veces el cielo los agrupa en ásperas manadas.
Y las que mueren de parto saben en la última hora
que todo rumor será piedra y toda huella latido.
Nosotros ignoramos que el pensamiento tiene arrabales
donde el filósofo es devorado por los chinos y las orugas.
Y algunos niños idiotas han encontrado por las cocinas
pequeñas golondrinas con muletas
que sabían pronunciar la palabra amor.

No, no son los pájaros.
No es un pájaro el que expresa la turbia fiebre de laguna,
ni el ansia de asesinato que nos oprime cada momento,
ni el metálico rumor de suicidio que nos anima cada madrugada.
Es una cápsula de aire donde nos duele todo el mundo,
es un pequeño espacio vivo al loco unisón de la luz,
en una escala indefinible donde las nubes y rosas olvidan
el griterío chino que bulle por el desembarcadero de la sangre.
Yo muchas veces me he perdido
para buscar la quemadura que mantiene despiertas las cosas
y solo he encontrado marineros echados sobre las barandillas
y pequeñas criaturas del cielo enterradas bajo la nieve.
Pero el verdadero dolor estaba en otras plazas
donde los peces cristalizados agonizaban dentro de los troncos;
plazas del cielo extraño para las antiguas estatuas ilesas

y para la tierna intimidad de los volcanes.

No hay dolor en la voz. Sólo existen los dientes,
pero dientes que callarán aislados por el raso negro.
No hay dolor en la voz. Aquí sólo existe la Tierra.
La tierra con sus puertas de siempre
que llevan al rubor de los frutos.

## CIELO VIVO

YO no podré quejarme
si no encontré lo que buscaba.
Cerca de las piedras sin jugo y los insectos vacíos
no veré el duelo del sol con las criaturas en carne viva.

Pero me iré al primer paisaje
de choques, líquidos y rumores
que trasmina a niño recién nacido
y donde toda superficie es evitada,
para entender que lo que busco tendrá su blanco de alegría
cuando yo vuele mezclado con el amor y las arenas.

Allí no llega la escarcha de los ojos apagados
ni el mugido del árbol asesinado por la oruga.
Allí todas las formas guardan entrelazadas
una sola expresión frenética de avance.

No puedes avanzar por los enjambres de corolas
porque el aire disuelve tus dientes de azúcar,
ni puedes acariciar la fugaz hoja del helecho
sin sentir el asombro definitivo del marfil.

Allí bajo las raíces y en la médula del aire
se comprende la verdad de las cosas equivocadas,
el nadador de níquel que acecha la onda más fina
y el rebaño de vacas nocturnas con rojas patitas de mujer.

Yo no podré quejarme
si no encontré lo que buscaba;
pero me iré al primer paisaje de humedades y latidos
para entender que lo que busco tendrá su blanco de alegría
cuando yo vuele mezclado con el amor y las arenas.

Vuelo fresco de siempre sobre lechos vacíos,
sobre grupos de brisas y barcos encallados.
Tropiezo vacilante por la dura eternidad fija
y amor al fin sin alba. Amor ¡Amor visible!

*Edem Mills, Vermont, 24 agosto 1929*

## CEMENTERIO JUDÍO

LAS alegres fiebres huyeron a las maromas de los barcos
y el judío empujó la verja con el pudor helado del interior
de la lechuga.

Los niños de Cristo dormían
y el agua era una paloma
y la madera una garza
y el plomo era un colibrí
y aun las vivas prisiones de fuego
estaban consoladas por el salto de la langosta.

Los niños de Cristo bogaban y los judíos llenaban los muros
con un solo corazón de paloma
por el que todos querían escapar.
Las niñas de Cristo cantaban y las judías miraban la muerte
con un solo ojo de faisán,
vidriado por la angustia de un millón de paisajes.

Los médicos ponen en el níquel sus tijeras y guantes de goma
cuando los cadáveres sienten en los pies
la terrible claridad de otra luna enterrada.
Pequeños dolores ilesos se acercan a los hospitales
y los muertos se van quitando un traje de sangre cada día.

Las arquitecturas de escarcha,
las liras y gemidos que se escapan de las hojas diminutas
en otoño, mojando las últimas vertientes,
se apagaban en el negro de los sombreros de copa.

La hierba celeste y sola de la que huye con miedo el rocío
y las blancas entradas de mármol que conducen al aire duro
mostraban su silencio roto por las huellas dormidas de los zapatos.

El judío empujó la verja;
pero el judío no era un puerto
y las barcas de nieve se agolparon
por las escalerillas de su corazón:
las barcas de nieve que acechan
un hombre de agua que las ahogue,
las barcas de los cementerios
que a veces dejan ciegos a los visitantes.

Los niños de Cristo dormían
y el judío ocupó su litera.

Tres mil judíos lloraban en el espanto de las galerías
porque reunían entre todos con esfuerzo media paloma,
porque uno tenía la rueda de un reloj
y otro un botín con orugas parlantes
y otro una lluvia nocturna cargada de cadenas
y otro la uña de un ruiseñor que estaba vivo;
y porque la media paloma gemía
derramando una sangre que no era la suya.

Las alegres fiebres bailaban por las cúpulas humedecidas
y la luna copiaba en su mármol
nombres viejos y cintas ajadas.
Llegó la gente que come por detrás de las yertas columnas
y los asnos de blancos dientes
con los especialistas de las articulaciones.
Verdes girasoles temblaban
por los páramos del crepúsculo
y todo el cementerio era una queja
de bocas de cartón y trapo seco.
Ya los niños de Cristo se dormían
cuando el judío, apretando los ojos,
se cortó las manos en silencio
al escuchar los primeros gemidos.

*Nueva York, 18 de enero de 1930*

## GRITO HACIA ROMA
(Desde la torre del Crysler Building)

MANZANAS levemente heridas
por finos espadines de plata,

nubes rasgadas por una mano de coral
que lleva en el dorso una almendra de fuego,
peces de arsénico como tiburones,
tiburones como gotas de llanto para cegar una multitud,
rosas que hieren
y agujas instaladas en los caños de la sangre,
mundos enemigos y amores cubiertos de gusanos
caerán sobre ti. Caerán sobre la gran cúpula
que untan de aceite las lenguas militares
donde un hombre se orina en una deslumbrante paloma
y escupe carbón machacado
rodeado de miles de campanillas.

Porque ya no hay quien reparta el pan ni el vino
ni quien cultive hierbas en la boca del muerto,
ni quien abra los linos del reposo,
ni quien llore por las heridas de los elefantes.
No hay más que un millón de herreros
forjando cadenas para los niños que han de venir.
No hay más que un millón de carpinteros
que hacen ataúdes sin cruz.
No hay más que un gentío de lamentos
que se abren las ropas en espera de la bala.
El hombre que desprecia la paloma debía hablar,
debía gritar desnudo entre las columnas,
y ponerse una inyección para adquirir la lepra
y llorar un llanto tan terrible
que disolviera sus anillos y sus teléfonos de diamante.
Pero el hombre vestido de blanco
ignora el misterio de la espiga,
ignora el gemido de la parturienta,
ignora que Cristo puede dar agua todavía,
ignora que la moneda quema el beso de prodigio
y da la sangre del cordero al pico idiota del faisán.

Los maestros enseñan a los niños
una luz maravillosa que viene del monte;
pero lo que llega es una reunión de cloacas
donde gritan las oscuras ninfas del cólera.
Los maestros señalan con devoción las enormes cúpulas sahumadas;
pero debajo de las estatuas no hay amor,
no hay amor bajo los ojos de cristal definitivo.
El amor está en las carnes desgarradas por la sed,
en la choza diminuta que lucha con la inundación;
el amor está en los fosos donde luchan las sierpes del hambre,
en el triste mar que mece los cadáveres de las gaviotas
y en el oscurísimo beso punzante debajo de las almohadas.
Pero el viejo de las manos traslúcidas
dirá: amor, amor, amor,
aclamado por millones de moribundos;
dirá: amor, amor, amor,
entre el tisú estremecido de ternura;
dirá: paz, paz, paz,
entre el tirite de cuchillos y melones de dinamita;
dirá: amor, amor, amor,
hasta que se le pongan de plata los labios.

Mientras tanto, mientras tanto ¡ay! mientras tanto,
los negros que sacan las escupideras,
los muchachos que tiemblan bajo el terror pálido de los directores,
las mujeres ahogadas en aceites minerales,
la muchedumbre de martillo, de violín o de nube,
ha de gritar aunque le estrellen los sesos en el muro,
ha de gritar frente a las cúpulas,
ha de gritar loca de fuego,
ha de gritar loca de nieve,
ha de gritar con la cabeza llena de excremento,
ha de gritar como todas las noches juntas,

ha de gritar con voz tan desgarrada
hasta que las ciudades tiemblen como niñas
y rompan las prisiones del aceite y la música,
porque queremos el pan nuestro de cada día,
flor de aliso y perenne ternura desgranada,
porque queremos que se cumpla la voluntad de la Tierra
que da sus frutos para todos.

## INFANCIA Y MUERTE

Para buscar mi infancia ¡Dios mío!
comí naranjas podridas, papeles viejos, palomares vacíos
y encontré mi cuerpecito comido por las ratas
en el fondo del aljibe con las cabelleras de los locos.
Mi traje de marinero
no estaba empapado con el aceite de las ballenas
pero tenía la eternidad vulnerable de las fotografías.
Ahogado, sí, bien ahogado, duerme, hijito mío, duerme.
Niño vencido en el colegio y en el vals de la rosa herida,
asombrado con el alba oscura del vello sobre los muslos,
asombrado con su propio hombre que masticaba tabaco en su
costado siniestro.
Oigo un río seco lleno de latas de conserva
donde cantan las alcantarillas y arrojan las camisas llenas de sangre.
Un río de gatos podridos que fingen corolas y anémonas
para engañar a la luna y que se apoye dulcemente en ellos.
Aquí solo con mi ahogado.
Aquí solo con la brisa de musgos fríos y tapaderas de hojalata.
Aquí, solo, veo que ya me han cerrado la puerta.
Me han cerrado la puerta y hay un grupo de muertos
que juega al tiro al blanco y otro grupo de muertos

que busca por la cocina las cáscaras de melón,
y un solitario, azul, inexplicable muerto
que me busca por las escaleras, que mete las manos en el aljibe
mientras los astros llenan de ceniza las cerraduras de las catedrales
y las gentes se quedan de pronto con todos los trajes pequeños.
Para buscar mi infancia ¡Dios mío!
comí limones estrujados, establos, periódicos marchitos
pero mi infancia era una rata que huía por un jardín oscurísimo
y que llevaba un anda de oro entre sus dientes diminutos.

## VICENTE ALEIXANDRE
(Málaga, 1898-Madrid, 1984)

## DEL COLOR DE LA NADA

Se han entrado ahora mismo una a una las luces del verano, sin que nadie sospeche el color de sus manos. Cuando las almas quietas olvidaban la música callada, cuando la severidad de las cosas consistía en un frío color de otro día. No se reconocían los ojos equidistantes, ni los pechos se henchían con ansia de saberlo. Todo estaba en el fondo del aire con la misma serenidad con que las muchachas vestidas andan tendidas por el suelo imitando graciosamente al arroyo. Pero nadie moja su piel, porque todos saben que el sol da notas altas, tan altas que los corazones se hacen cárdenos y los labios de oro, y los bordes de los vestidos florecen todos de florecillas moradas. En las coyunturas de los brazos duelen unos niños pequeños como yemas. Y hay quien llora lágrimas del color de la ira. Pero sólo por equivocación, porque lo que hay que llorar son todas esas soñolientas caricias que al borde de los lagrimales esperan sólo que la tarde caiga para rodar al estanque, al cielo de otro plomo que no nota las puntas de las manos por fina que la piel se haga al tacto, al amor que está invadiendo con la noche.

Pero todos callaban. Sentados como siempre en el límite de las sillas, húmedas las paredes y prontas a secarse tan pronto como sonase la voz del zapato más antiguo, las cabezas todas vacilaban entre las ondas de azúcar, de viento, de pájaros invisibles que estaban saliendo de los oídos virginales. De todos aquellos seres de palo. Quería existir un denso crecimiento de nadas palpitantes, y el ritmo de la sangre golpeaba sobre la ventana pidiendo al azul del cielo un rompimiento de esperanza. Las mujeres de encaje yacían en sus asientos, despedidas de su forma primera. Y se ignoraba todo, hasta el número de los senos ausentes. Pero los hombres no cantaban. Inútil que cabezas de níquel brillasen a cuatro metros sobre el suelo, sin alas, animando con sus miradas de ácidos el muerto calor de las lenguas insensibles. Inútil que los maniquíes derramados ofreciesen, ellos, su desnudez al aire circundante, ávido de sus respuestas. Los hombres no sabían cuando acabaría el mundo. Ni siquiera conocían el área de su cuarto, ni tan siquiera si sus dedos servirían para hacer el signo de la cruz. Se iban ahogando las paredes. Se veía venir el minuto en que los ojos, salidos

de su esfera, acabarían brillando como puntos de dolor, con peligro de atravesarse en las gargantas. Se adivinaba la certidumbre de que las montañas acabarían reuniéndose fatalmente, sin que pudiera impedirlo las manos de todos los niños de la tierra. El día en que se aplastaría la existencia como un huevo vacío que acabamos de sacarnos de la boca, ante el estupor de las aves pasajeras.

Ni un grito. Ni una lluvia de ceniza. Ni tan sólo un dedo de Dios para saber que está frío. La nada es un cuento de infancia que se pone blanco cuando le falta el respiro. Cuando ha llegado el instante de comprender que la sangre no existe. Que si me abro una vena puedo escribir con su tiza parada: "En los bolsillos vacíos no pretendáis encontrar un silencio".

## EL MUNDO ESTÁ BIEN HECHO

Perdidamente enamorada la mujer del sombrero enorme, caía torrencialmente en forma de pirata que viene a sacudir todos los árboles, a elevar hacia el cielo las raíces desengañadas que no sonríen ya con sus dientes de esmeralda. ¿Qué esperaba? Tras la lluvia el corazón se apacigua, empieza a cantar y sabe reír para que los pájaros se detengan a decir su recado misterioso. Pero la prisa por florecer, este afán por mostrar los oídos de nácar como un mimo infantil, como una caricia sin las gasas, suele malograr el color de los ojos cuando sueñan. ¿Por qué aspiras tú, tú y tú también, tú, la que ríes con tu turbante en el tobillo, levantando la fábula de metal sonorísimo; tú, que muestras tu espalda sin temor a las risas de las paredes? Si saliéramos, si nos perdiéramos en el bosque, encontraríamos la luna cambiando, ajustando a la noche su corona abolida, prometiéndole una quietud como un gran beso. Pero los árboles se curvan, pesan, vacilan y no me dejan fingir que mi cabeza es más liviana que nunca, que mi frente es un arco por el que puede pasar nuestro destino. ¡Vamos pronto! ¡Avivemos el paso! ¿No ves que, si te retrasas, las conchas de la orilla, los caracoles y los

cuentos cansados abrirán su vacilación nacarina para entonar su vaticinio subyugante? Corramos, antes que los telones se desplieguen. Antes que los pelos del lobo, que el hocico de la madriguera, que los arbustos de la catarata se ericen y se detengan en su caída. Antes que los ojos de este subsuelo se abran de repente y te pregunten. Corramos hacia el espanto.

Pero no puedes, te sientas. Vacilas pensando que los pinchos no existen más que para bisbisear su ensueño, para acariciarte tus extremos. Tus uñas no son hierro, ni cemento, ni cera, ni catedrales de pórfido para niños maravillados. No las besarán las auroras para mirarse las mejillas, ni los ríos cantarán la canción de las guzlas, mientras tú extiendes tu brazo hacia el ocaso, hasta tocar, tamborilear la mañana reflejada. Entonces, vámonos. Me urge. Me ansía. Me llama la realidad de tu panoplia, de las cuatro armas de fuego y de luna que me aguardan tras de los valles romancescos, tras de ti, sombrío desenvolvimiento en espiral. Por eso tú llevas una cruz violeta en el pecho, una cruz que dice: "Este camino es verde como el astro más reciente, ese que está naciendo en el ojo que lo mira". La cruz toca tu seno, pero no se hiere; llega a las palmas de tus manos, pero no desfallece; sube hasta la sinrazón de las luces, hasta la gratuidad de su nimbo donde las flechas se deshacen.

Si hemos llegado ya, estarás contemplando cómo la pared de cal se ha convertido en lava, en sirena instantánea de "Dime, dime para que te responda"; de "Ámame para que te enseñe"; de "Súmete y aprenderás a dar luz en forma de luna", en forma de silencio que bese la estepa del gran sueño. "Ámame", chillan los grillos. "Ámame", claman los cactos sin sus vainas. "Muere, muere", musita la fría, la gran serpiente larga que se asoma por el ojo divino y encuentra que el mundo está bien hecho.

Esta conciencia del aire extenso ocupa su sitio justo, su centímetro sobre mi pecho alerta. El campo está vencido y si canto no podré rematar mi canción que se mueve bajo el agua. Un pez dormido en el regazo no puede sonreír, por más que se deslía sobre su lengua fría la imagen ya perdida. Quién pudiera encontrar aquella dulce arena, aquella sola pepita de oro que me cayó de mi silencio una tarde de roca, cuando apoyaba mis codos sobre dos lienzos vacilantes que me ocultaban mi destino. Una bota perdida en el camino no reza en desvarío, no teme a la lluvia que anegue sus pesares. Y un hombre que persigue perderá siempre sus bastones, su lento apoyo, enhebrado en la hermosura de su ceguera. Nada como acariciar una cuesta, una cuneta, una dificultad que no sea de carne, que no presienta la nube de metal, la que concentra la electricidad que nos falta. Por eso es bueno encontrar un navío. Para hogar, para perder la lista de las cosas, para que de pronto nos falte el dedo de una mano y no lo reconozcamos en el pico de una gaviota. Poderse repasar sin saludo. Poder decir no soy aunque me empeñe. Poder decir al timonel no hay prisa, ¿sabe usted?, porque la luz no desciende en forma de naipes, y no tengo miedo de marrar mi triunfo. Puedo tener un lujo, el de la superficie, el de esta burbuja, el de aquella espina, parece mentira, que viene bogando, que no encuentra la carne que le está destinada. Estoy perdido en el océano,

Porque no me contemplo. Podéis enseñarme esa ola gigantesca hecha sólo de puños de paraguas, esa ruidosa protesta sin resaca. No me asombro, conservo mi nivel sobre el agua, puedo todavía mojar mi lengua en el subcielo, en el azul extático. Pero si llegas tú, el monstruo sin oído que lleva en lugar de su palabra una tijera breve, la justa para cortar la explicación abierta, no me defiendo, me entrego a sus aletas poderosas. ¿Qué falsa alarma ha rizado las gargantas de las sirenas húmedas que yo solo presiento en forma de lijas traspasadas, dormidas sobre su silencio? Una orilla es mi mano. Otra mi pierna. Otra es esta canción silvestre que llevo en anillo dentro de mí, porque no quiero jaulas para los canarios, porque detesto el oro entre los dientes y las lágrimas que no sirven para abrir otras puertas. Porque voy a romper este cristal de mundo que nos crea; porque me lo está

pidiendo ese bichito negro que os sale por la comisura de la boca. Porque estáis muertos e insepultos.

En lugar de lágrima lloro la cabeza entera. Me rueda por el pecho y río con las uñas, con los dos pies que me abanican, mientras una muchacha, una seca badana estremecida quiere saber si aún queda la piel por los dos brazos.

## ESTE ROSTRO BORRADO

Es tu mirada en forma de pájaro la que hace memoria el cielo de la boca cuando el sol se trasplanta dulcemente sin que duelan las raíces de los ojos. Es tu mirada en forma de velero. De huida de los zorros. En forma de carnaval de dichas de percal. En forma, sí, de almohadón de aluminio donde poner suspiros uno a uno que vayan restableciendo el mar en la caja del pecho hasta alcanzar el ritmo de sus lunas, de sus más bellos corchos flotadores.

Por eso no conseguirás engañarme. Porque no vacilo aunque unos tristes zapatos de charol boguen a la deriva sospechando el sol pálido, emanando renuncias una a una, pidiendo a las colinas desconsuelos, un par de lágrimas de oro que chirríen al agua, que desequen rápidamente el pantano de la mano inmovible.

Espérame había cantado aquella noche, la anterior, un pez de lujo, mezcla de nata y menta, parado sobre un árbol, llevando en el pico una escama de olivo, un corazón minúsculo del tamaño de una basílica latiente. Espérame le había respondido la barca que corría por la savia más íntima, repleta de pasajeros núbiles, de troncos sin cabezas que llevaban guitarras sin las coplas, cuellos de notas altas y unas manos de tela, con almidón dormido, con un vago anhelo de lejanía en los labios de aire.

¿Entonces? No se esperaba entonces, ni ya mañana, ni ayer, más que el eclipse único, la vela lozanísima que obscureciese el vello de la axila, ese cuento despacio que acaba detenido en el calor del seno de tu pájaro, donde la pluma miente una caricia al párpado cerrado, a la imagen de alambre que sostiene entramada a la pupila.

Abre la puerta y llora. Llora el viento que llega, el que llega y se cae, el que se arrodilla y declama con el pecho los latidos del árbol que no sabes, las ramas verdes que estás sintiendo enlazarse a la cintura. Llora y canta. Amor proclama su victoria en forma siempre, en forma de blancura, no sudario de pájaro, ni yema de pez, ni espada ni seno vivo. Sino dolor-pisada, dolor estampa y cobre, dolor de letras sin sentido que escriben en el torso sus no-besos, ese zumo de nube que está cayéndose en los ojos, incendiando la zarza de tus pinchos, ahogando las burbujas que se rompen una a una en el hondo misterio de tus pelos.

## EL VALS

Eres hermosa como la piedra,
oh difunta;
oh viva, oh viva, eres dichosa como la nave.
Esta orquesta que agita
mis cuidados como una negligencia,
como un elegante biendecir de buen tono,
ignora el vello de los pubis,
ignora la risa que sale del esternón como una gran batuta.

Unas olas de afrecho,
un poco de serrín en los ojos,
o si acaso en las sienes,

o acaso adornando las cabelleras.
Unas faldas largas hechas de colas de cocodrilos.
Unas lenguas o unas sonrisas hechas con caparazones de cangrejos.
Todo lo que está suficientemente visto
no puede sorprender a nadie.

Las damas aguardan su momento sentadas sobre una lágrima,
disimulando la humedad a fuerza de abanico insistente.
Y los caballeros abandonados de sus traseros
quieren atraer todas las miradas a la fuerza hacia sus bigotes.

Pero el vals ha llegado.
Es una playa sin ondas,
es un entrechocar de conchas, de tacones, de espumas o de dentaduras
[postizas.
Es todo lo revuelto que arriba.

Pechos exuberantes en bandeja en los brazos,
dulces tartas caídas sobre los hombros llorosos,
una languidez que revierte,
un beso sorprendido en el instante que se hacía "cabello de ángel",
un dulce "sí" de cristal pintado de verde.

Un polvillo de azúcar sobre las frentes
de una blancura cándida a las palabras limadas,
y las manos se acortan más redondeadas que nunca,
mientras fruncen los vestidos hechos de esparto querido.

Las palabras son nubes, la música es una larga goma,
las colas de plomo casi vuelan, y el estrépito
se ha convertido en los corazones en oleadas de sangre,
en un licor, si blanco, que sabe a memoria o a cita.

Adiós, adiós, esmeralda, amatista o misterio;
adiós, como una bola enorme ha llegado el instante,
el preciso momento de la desnudez cabeza abajo,
cuando los vellos van a pinchar los labios obscenos que saben.
Es el instante, el momento de decir la palabra que estalla,
el momento en que los vestidos se convertirán en aves,
las ventanas en gritos,
las luces en ¡socorro!
y ese beso que estaba (en el rincón) entre dos bocas
se convertirá en una espina
que dispensará la muerte diciendo:
Yo os amo.

## SIN LUZ

El pez espada, cuyo cansancio se atribuye ante todo a la imposibilidad
[de horadar a la sombra,
de sentir en su carne la frialdad del fondo de los mares donde el negro no
[ama,
donde faltan aquellas frescas algas amarillas
que el sol dora en las primeras aguas.

La tristeza gemebunda de ese inmóvil pez espada cuyo ojo no gira,
cuya fijeza quieta lastima su pupila,
cuya lágrima resbala entre las aguas mismas
sin que en ellas se note su amarillo tristísimo.

Al fondo de ese mar donde el inmóvil pez respira con sus branquias un
[barro,
ese agua como un aire,
ese polvillo fino

que se alborota mintiendo la fantasía de un sueño,
que se aplaca monótono cubriendo el lecho quieto
donde gravita el monte altísimo, cuyas crestas se agitan
como penacho –sí- de un sueño oscuro.

Arriba las espumas, cabelleras difusas,
ignoran los profundos pies de fango,
esa imposibilidad de desarraigarse del abismo,
de alzarse con unas alas verdes sobre el seco abisal
y escaparse ligero sin miedo al sol ardiente.

Las blancas cabelleras, las juveniles dichas,
pugnan hirvientes, pobladas por los peces
-por la creciente vida que ahora empieza-,
por elevar su voz al aire joven,
donde un sol fulgurante
hace plata al amor y oro los abrazos,
las pieles conjugadas,
ese unirse los pechos como las fortalezas que se aplacan fundiéndose.

Pero el fondo palpita como un solo pez abandonado.
De nada sirve que una frente gozosa
se incruste en el azul como un sol que se da,
como amor que visita a humanas criaturas.

De nada sirve que un mar inmenso entero
sienta sus peces entre espumas como si fueran pájaros.

El calor que le roba el quieto fondo opaco,
la base inconmovible de la milenaria columna
que aplasta un ala de ruiseñor ahogado,
un pico que cantaba la evasión del amor,
gozoso entre unas plumas templadas a un sol nuevo.

Ese profundo oscuro donde no existe el llanto,
donde un ojo no gira en su cuévano seco,
pez espada que no puede horadar a la sombra,
donde aplacado el limo no imita un sueño agotado.

EMILIO PRADOS
(Málaga, 1899-Ciudad de Méjico, 1962)

## *LO QUE ES ES PORQUE EL CORAZÓN...*

Lo que es es porque el corazón da vueltas entre las manos
Una plaza gira tres veces al día sólo con cortarle una hoja
Ni la vida del hombre ni un domingo perdido logran separar una piedra
[de reconocimiento
Espejo por espejo prefiero la sortija de mi hermana

Por tres hijas se puede llegar a Roma
Una tan lejana como su historia
Las dos restantes en un solo brinco

Allí donde una riña se presiente
Quizá azul
Quizá verde
O quizá no pueda recogerse hasta que la sangre se transparente en la
[madrugada
Para salir limpio de un vaso de agua
Basta dejarnos los zapatos al borde del sepulcro

## *NI LA MISERIA NI EL ESCÁNDALO...*

Ni la miseria ni el escándalo porque tan sólo ser es la razón enloquecida
Hay una solución y no es el agua
La razón que pretende ignorarse en la sombra

## *Y MI SILENCIO NO HA SIDO UNA CRUELDAD...*

Y mi silencio no ha sido una crueldad que se perdía oculta entre mis ropas
Yo no sé predecir
La luz únicamente más allá de mi mismo
Todo lo conocía
Conocía el mar y esos cuerpos desnudos
pero me devoraba la sangre entre las manos
Pedir perdón sería recordar un poema
y si yo escribo es únicamente porque no sé si he muerto

Tan lejos
La emancipación de nuestros sentidos está en recuperar la palabra
A B C D nos referían nuestras antiguas historias

## MEMORIA DEL OLVIDO

### I

Yo me perdido porque siento
que ya no estoy sino cuando me olvido;
cuando mi cuerpo vuela y ondula
como un estanque entre mis brazos.

Yo sé que mi piel no es un río
y que mi sangre rueda serena;
pero hay un niño que cuelga de mis ojos
nivelando mi sueño como el mundo.

Cuando mi rostro suspira bajo la noche;
cuando las ramas se adormecen como banderas,

si cayera una piedra sobre mis ojos
yo subiría del agua sin palomas.

Yo subiría del fondo de mi frente
hasta habitar mi cuerpo como un ídolo;
hasta brotar en medio de mi carne
otra vez sobre el mundo sin cigüeña.

Pero el Japón no tiene más que un niño
y mis ojos aún sueñan bajo la luna.
Cuando se seque el viento entre las flores,
así terminaré mi olvido.

## EL LLANTO SUBTERRÁNEO

### I

Junto al mar ese manto que la luz origina
y que el aire repliega como a su dura arena en un costado;
donde los hombres miran y mueren contra el vino
y las cabezas de los niños lloran
y los ojos de los pescados lloran
y los cabellos de las mujeres se tienden en silencio hasta las nubes:
no puedo no cantar como esas aves
que desconocen la quietud de la harina
y andan sobre la nieve
sobre sábanas largas mientras la luna sube rectamente.
Yo he visto he visto a veces
cernerse un ancho pájaro en la bruma:
hoy no puedo cantar como esas aves.
No puedo, no, cantar: ando en patios humildes,

ando en ropa nocturna,
ando en seres que velan sus rebaños o el ansia de otros muertos.
Ando en los secos odres que la luna dormita
y en los altos cipreses que arrastran sus cadenas y engrandecen su marcha
[bajo los anchos puentes:
bajo los anchos puentes donde duele la vida
y los hombres se acercan a morir en silencio
uno a uno, millones desde los cuatro olvidos,
desde los cuatro mares que los pescados lloran.
Unos, largos maullidos que empañan los cristales
y enormes avestruces
y húmedas arpilleras
o blancas cicatrices como largos caminos
y negras fajas como ríos donde duermen barajas y las manos cortan.
Unos, medias palomas que arrastran por los huertos
las hojas de su muerte y el dolor del viaje
y el dolor de las balas que los perros devoran
allá junto a un costado de llamas en peligro.
Unos, lana dejada que desmorona enloquecida sus balidos
entre rubios espartos o iracundas pestañas.
Unos, lacias estrellas
y manos machacadas como balanzas diminutas,
como pequeños pájaros redondos que hieren, hieren, hieren por la sangre
[que horadan:
esa sangre que grita y atraviesa las cercas de la sal y la hondura y sus
fuertes delfines:
esos gritos que elevan sin latón gaviotas,
que enhebran los cabellos del vino con los peces
mientras cuelga la luna como un grueso pescado
donde juegan los dedos a un dominó sin ojos ni futuras monedas
y canciones de espinas que se olvidan del aire.
Unos, enormes girasoles
y entre las sienes máquinas
y plomo o cirios que se funden y andan,

avanzan y se paran de pronto como una fiebre o puerta:
un goterón que mira y duele,
que enrojece sus bordes y abandona:
un tracoma que escuece sobre casas humildes que huelen como arañas
[entre blandas palmeras y flautas que se pudren.
Unos, llevan cigarras
y les siguen palomas y lombrices y niños
y pequeñas banderas
y estampas como luces
o el rumor de las ruedas y el barro del aceite:
estos no son campanas ni hormigas ni amapolas:
huelen a barro y a tristeza
a mujer y a vinagre
a caña verde que se mece
y a cuerpo o piedra que se hunde lentamente en el agua.
Bajo los anchos puentes donde duele la vida
llegan, llegan luciérnagas y pesadas maromas:
allí los muslos obedecen sin temblor y sin gozo
a la sombra en que escupen y al rumor de la espuma:
allí los hombres se ennegrecen
y las caras se olvidan:
uno a uno, millones desde los cuatro vientos,
se acercan los navíos para morir bajo los puentes.
Son otro peso errante sobre la inmensa Tierra,
otra apesadumbrada voluntad que camina,
otros cuerpos que cuelgan de las pesadas rocas,
otro canto desnudo,
otro crimen reciente.
¡Así gimen las olas! ¡Así gimen las olas!
¡Oh sed, sed de los montes y de las altas nubes!
¡sed de cobre y escama!
¡sed de las amplias frentes en que el hombre navega:
de esas bandejas rápidas que ruedan como lunas
y terminan de pronto en un bolsillo diminuto!

Junto al mar, ese canto que el silencio origina,
donde los niños lloran
y las cabezas de los hombres miran y mueren contra el vino,
yo he visto, yo he visto a veces cernerse un ancho pájaro en la bruma
como bajo los puentes hoy los ápteros brazos de los viejos obreros.

Como el llanto en la tierra,
como las voces en la lluvia,
hoy no puedo cantar como esas aves.
¿Cómo podré, cómo podré crecer sin manos
bajo las filtraciones dolorosas de esta angustiada arena?

Como yo reconozco la amplitud de la harina
junto a mi piel se pudren un caracol y un mundo.

II

Yo pertenezco a esos anchos caminos donde los árboles se cuentan;
a ese olor que el estambre abandona en sus ruedas hilo a hilo que canta.
Me muevo entre mis brazos porque mi rostro solo no lo encuentro
en la miel gota a gota como el ganado que trashuma.

Canto, canto en la lana de los estanques
y en la paz de esos bosques que se ignoran;
canto como la luna resbala por las piedras,
entre las multitudes herrumbrosas que acampan junto a un río.

Canto, canto bajo la inmensa noche
bajo esta inmensa lata que atiranta la arena:
*"Si yo pudiera un día tan sólo,*
*como esta razón que mi genio anima,*
*abrir de par en par las puertas*
*de mi cuerpo y las granjas..."*

Yo pertenezco al fondo de esas viejas lagunas
de esos hombres que marchan sin conocerse sobre el mundo;
a esos largos racimos que duelen contra el cáñamo,
que abandonan sus nombres como las hojas del aceite.

Yo pertenezco a ese pez que resiste como la nieve cae, como la nieve cae;
a esas aguas durísimas que se alejan cantando
y que un día amanecen junto a la orilla erectas.

*"Si yo pudiera como esos seres del olvido que pasan y repasan su soledad bajo*
*[la luna,*
*dejar sobre la nieve*
*todo el ardor del ansia que circunda mi frente..."*

Canto, canto como pieles remotas sin sal y sin alumbre:
canto bajo la inmensa noche azul allá en el norte.

Yo pertenezco a esas largas llanuras que resuenan sin viento y permanecen;
a esos antiguos pozos olvidados donde unos ojos miden el albor de sus
[huesos.

Canto, canto el ronco mugido de los bisontes que galopan cerca ya de la
[pampa:
*"Si yo pudiera un día*
*abandonar sobre este ardor lejano,*
*como un blanco navío,*
*el altísimo témpano que apuñala mi angustia..."*

Hay gotas de una lluvia que no encuentran, perdidas, los roces de su cielo
y hay pájaros que olvidan la plenitud de la distancia en que han sido
[engendrados.
Yo pertenezco a esos hombres que mueren.
Vivo aquí entre mis brazos, porque no encuentro el límite que los separa.

Canto, canto a la sombra de los más anchos ríos;
canto bajo la luz difusa de los puentes:

*"Si yo pudiera un día, un día tan sólo,*
*abandonar sobre la tierra enteramente*
*estos bueyes que hoy labran los bordes de mi sueño..."*

# LUIS BUÑUEL
(Calanda, Teruel, 1900-Ciudad de Méjico, 1983)

Por mucho que lo intenté no pude ver el rostro del chófer, algo así como un cosaco que conducía nuestro auto. Junto a mí viajaba una mujer enlutada de una distinción de diosa, de una palidez de alba. No la conocía. Pero sentía despertarse mi piel empapada de lujuria. Atravesábamos un paisaje sin cielo, sin cielo hasta perderse de vista. La tierra se hallaba cubierta de flores negras que exhalaban un penetrante aroma a alcoba de mujer.

Mi desconocida mandó detener al chófer junto a un gran lago repleto, un lagrimal repleto de angustia. "Este es –me dijo- el lagrimal repleto lago de angustia". No le hice caso, ocupado como me hallaba ahora en besarle el pecho entre los senos que ella ocultaba con las manos, llorando sin consuelo, sin fuerzas casi para defenderse de mi lascivia.

Hasta nosotros llegó el chófer con la gorra en la mano no sé a qué. Creí reconocer su rostro y ya no me cupo duda sobre su personalidad cuando con una sonrisa exclamó: "Lago, amigo mío". Loco de contento repuse: "Eres tú, mío lago amigo viejo lagrimal". Con que alborozo nos acogimos, abrazándonos con una alegría de resurrección de los muertos.

Junto a nosotros acababa de detenerse un entierro. Amortajada en el ataúd yacía la dama desconocida de momentos antes. ¡Pálida flor de carne sin saber cantar! Aún resbalaba por su mejilla la última lágrima detenida milagrosamente en el pómulo como un pájaro en la rama.

Mi amigo se precipitó a ella y la besó frenéticamente en los labios, en los labios que de lívidos fueron insensiblemente transformándose en verdes, luego en rojos, luego en fuego, luego en infierno.

Comencé a sentir un odio mortal por el chófer que ya no era mi amigo. Comencé a sentir una repugnancia sin límites por aquel gusto de limón en llamas que debían dejar en sus labios los labios insepultos de la desconocida.

## POLISOIR MILAGROSO

En invierno caen al mar los gritos de los semáforos
acribillados de viento y de crucifixión
Un barco puede naufragar en una gota de mi sangre
de mi sangre cuando cae sobre el pecho
de una marquesa Luis XV de espuma

Ese paisaje se hiela menos sobre el espejo
que sobre las uñas de los muertos
que han de resucitar
con los dedos convertidos en flores
en flores de agonía y de salvación

Partida como un valle de Josafat
les espera la raya de mi cabeza
Mientras Cristo condena
la virgen María en peinador blanco
dará un pedazo de pan a los condenados
y pondrá un pájaro de caricias
en la frente de los que se salven.

## BACANAL

Carnero de 125 pesetas
rizado abundoso manual como el vientre
de la mujer de 150 pesetas
los panes que come el pobre
pueden amasarse de ese vientre
y cocerse con fuego de pulgares

Cuando cruzamos los pulgares para formar un aspa
se renueva el martirio de San Bartolomé
que como se supo después era un fauno
o un miembro
que se crispaba delante de la cruz.

San Bartolomé y el fauno danzaban cuando
las piedras salían disparadas de la tierra
como besos tirados con la punta de los dedos
Al morir se lo comieron unas hormigas alegres
que tampoco eran hormigas
eran unas bayaderas silenciosas.

De la tumba de San Bartolomé
sale una espiga de carne ardiendo
por cada beso que pudo y no quiso robar.

## PALACIO DE HIELO

Los charcos formaban un dominó decapitado de edificios de los que uno es el torreón que me contaron en la infancia de una sola ventana tan alta como los ojos de madre cuando se inclinan sobre la cuna.

Cerca de la puerta pende un ahorcado que se balancea sobre el abismo cercado de eternidad, aullando de espacio. Soy Yo. Es mi esqueleto del que ya no quedan sino los ojos. Tan pronto me sonríen, tan pronto me bizquean, tan pronto SE ME VAN A COMER UNA MIGA DE PAN EN EL INTERIOR DEL CEREBRO. La ventana se abre y aparece una dama que se da polisoir en las uñas. Cuando las considera suficientemente afiladas me saca los ojos y los arroja a la calle.

Quedan mis órbitas solas sin mirada, sin deseos, sin mar, sin polluelos, sin nada;

Una enfermera viene a sentarse a mi lado en la mesa del café. Despliega un periódico de 1856 y lee con voz emocionada:

"Cuando los soldados de Napoleón entraron en Zaragoza en la VIL ZARAGOZA, no encontraron más que viento por las desiertas calles. Sólo en un charco croaban los ojos de Luis Buñuel. Los soldados de Napoleón los remataron a bayonetazos."

JUAN SIERRA
(Sevilla, 1901-Ibíd., 1989)

## PALMA ROSA RÍO

Hoy has cumplido 23 años

Tan verde su joya
como una azucena dorada en el perfil de las torres
Ayudante de órdenes de todas las ciudades
Tu bala de flor entre níqueles y caucho
A su ráfaga
un querubín lunado en tierra de maceta
agredía los planos que fajan el nivel
de esa tristeza herida en cascos de ceniza
media hora después de la salida del baño

Mi pecho abanderaba los charcos
cuando en el viento alemán
su cabeza movilizaba un lenguaje negro tan irreprensible
que cortaba en el aire los claveles
o bien si su extrañeza rompía un color de violines tropicales
a la sombra marchita de la sorpresa con regalo
Un color Amparo indiferente a la moda y a las golondrinas
a las dalias cuadradas de los bares
cuando las grullas rozan una manera de sol

Alegría
al divisar el secreto de la gimnasia en la perdiz que nubla
islas obtenidas con ampliaciones de lágrimas
Joven costumbre de gozar una aptitud para los juramentos en falso
Aprovechando su esterilidad frente a márgenes endebles

Mas aunque ya no consiga retrasar mi silencio
ese brillo que nace de la cartulina satisfecha
todavía lloro débiles puntadas de coral y sonrisa
lloro tabaco adrede en la ligereza de su cielo

## LA ORACIÓN DEL HUERTO

En esa noche que precede a las grandes festividades
los cielos huyen su vértice entre alquimias tan razonables
a la humedad que desvanece las espuelas de los ferrocarriles
en la brisa de la sombra

Tiembla el mundo
gótico como el resto de una división inexacta
hubo un instante de almendra tan elocuente
él quería unir todas las ciudades en las letras de un nombre
sin tener en cuenta
que los imanes se encabritan sobre los ríos
sólo para que los ojos de las vírgenes pierdan su asombro vegetal

Así vamos tirando
la memoria planchada bajo carteles de cine
que todos los días se renuevan al sol
a ese sol que rellena la obligación de las mecanógrafas
la obligación a donde ellas quieren ir
Tu alma es una rifa con instrumentos de suplicio
Sería aventurado suponer que los árboles se recortan en el paisaje
mientras la actualidad no combata ese silencio que traspasa los cristales
del amanecer
cuando el retrato de un padre fiscaliza la densidad de dos alientos
cuando la nieve consume una batalla de seda
y dos rostros invertidos
miran sin saber por qué la pared de donde brota un manantial

## SUR CUANDO QUIERO

*A José Mª del Rey*

Nadie sabe la mirada del ave que escarba en la tierra
a esta hora fortaleza resplandeciente
escupida en las vértebras de un chorro de agua

La cal oscurece adolescencias en la compasión de alguna rama
El sur se abre
como una flor hundida en mirra de codos expertos
al horizonte de su egoísmo

Sevilla ya no tiene fuerzas para respirar engaños
cuando se llora la delgadez con que el muro no apetece más que la
[igualdad de su sombra
y gravitan rasgos de conformidad
en balcones análogos

La memoria ahueca lirios en el sueño de una belleza
que plegó sus alas sin dejar de sonreír
ahora que la oscuridad de mi habitación estalla dulcemente su silencio
en color damasco de repique
y el aire nos aconseja esparto glorioso

Pero volvamos a los himnos de sombra
que nos ofrecen en la palma de la mano
una cinta de madera florida
en orden al tiempo
que bebe agujas de playa
o compras mucho más leves
que lo que resta de su primera voz

La vida nunca llega con retraso a unos ojos bellamente protegidos
Cada día que pasa te considero más niña

# LUIS CERNUDA
(Sevilla, 1902-Ciudad de Méjico, 1963)

## HABITACIÓN DE AL LADO

A través de una noche en pleno día
Vagamente he conocido a la muerte.
No la acompaña ningún lebrel;
Vive entre los estanques disecados,
Fantasmas grises de piedra nebulosa.

¿Por qué soñando, al deslizarse con miedo,
Ese miedo imprevisto estremece al durmiente?
Mirad vencido olvido y miedo a tantas sombras blancas
Por las pálidas dunas de la vida,
No redonda ni azul, sino lunática,
Con sus blancas lagunas, con sus bosques
En donde el cazador si quiere da caza al terciopelo.

Pero ningún lebrel acompaña a la muerte.
Ella con gran amor sólo ama a los pájaros,
Pájaros siempre mudos, como lo es el secreto,
Con sus grandes colores formando un torbellino
En torno a la mirada fijamente metálica.

Y los durmientes desfilan como nubes
Por un cielo engañoso donde chocan las manos,
Las manos aburridas que cazan terciopelos o nubes descuidadas.

Sin vida está viviendo solo profundamente.

## DUERME, MUCHACHO

La rabia de la muerte, los cuerpos torturados,
La revolución, abanico en la mano,
Impotencia del poderoso, hambre del sediento,
Duda con manos de duda y pies de duda;

La tristeza, agitando sus collares
Para alegrar un poco tantos viejos;
Todo unido entre tumbas como estrellas,
Entre lujurias como lunas;

La muerte, la pasión en los cabellos,
Dormitan tan minúsculas como un árbol,
Dormitan tan pequeñas o tan grandes
Como un árbol crecido hasta llegar al suelo.

Hoy sin embargo está también cansado.

## CARNE DE MAR

Dentro de breves días será otoño en Virginia,
Cuando los cazadores, la mirada de lluvia,
Vuelven a su tierra nativa, el árbol que no olvida,
Corderos de apariencia terrible;
Dentro de breves días será otoño en Virginia.

Sí, los cuerpos estrechamente enlazados,
Los labios en la llave más íntima,
¿Qué dirá él, hecho piel de naufragio
O dolor con la puerta cerrada,

Dolor frente a dolor,
Sin esperar amor tampoco?

El amor viene y va, mira;
El amor viene y va,
Sin dar limosna a nubes mutiladas,
Por vestidos harapos de tierra,
Y él no sabe, nunca sabrá más nada.

Ahora inútil pasar la mano sobre otoño.

## VIEJA RIBERA

Tanto ha llovido desde entonces,
Entonces, cuando los dientes no eran carne, sino días
Pequeños como un río ignorante
A sus padres llamando porque siente sueño,
Tanto ha llovido desde entonces,
Que ya el paso se olvida en la cabeza.

Unos dicen que sí, otros dicen que no;
Mas sí y no son dos alas pequeñas,
Equilibrio de un cielo dentro de otro cielo,
Como un amor está dentro de otro,
Como el olvido está dentro del olvido.

Si el suplicio con ira pide fiestas
Entre las noches más viriles,
No haremos otra cosa que apuñalar la vida,
Sonreír ciegamente a la derrota,

Mientras los años, muertos como un muerto,
Abren su tumba de estrellas apagadas.

## ¿SON TODOS FELICES?

El honor de vivir con honor gloriosamente,
El patriotismo hacia la patria sin nombre,
El sacrificio, el deber de labios amarillos,
No valen un hierro devorando
Poco a poco algún cuerpo triste a causa de ellos mismos.

Abajo pues la virtud, el orden, la miseria;
Abajo todo, todo, excepto la derrota,
Derrota hasta los dientes, hasta ese espacio helado
De una cabeza abierta en dos a través de soledades,
Sabiendo nada más que vivir es estar a solas con la muerte.

Ni siquiera esperar ese pájaro con brazos de mujer,
Con voz de hombre oscurecida deliciosamente,
Porque un pájaro, aunque sea enamorado,
No merece aguardarle como cualquier monarca
Aguarda que las torres maduren hasta frutos podridos.

Gritemos sólo,
Gritemos a un ala enteramente
Para hundir tantos cielos,
Tocando entonces soledades con mano disecada.

## DIRÉ COMO NACISTEIS

Diré como nacisteis, placeres prohibidos,
Como nace un deseo sobre torres de espanto,
Amenazadores barrotes, hiel descolorida,
Noche petrificada a fuerza de puños
Ante todos, incluso el más rebelde,
Apto solamente en la vida sin muros.

Corazas infranqueables, lanzas o puñales,
Todo es bueno si deforma un cuerpo;
Tu deseo es beber esas hojas lascivas
O dormir en esa agua acariciadora.
No importa;
Ya declaran tu espíritu impuro.

No importa la pureza, los dones que un destino
Levantó hacia las aves con manos imperecederas;
No importa la juventud, sueño más que hombre,
La sonrisa tan noble, playa de seda bajo la tempestad
De un régimen caído.

Placeres prohibidos, planetas terrenales,
Miembros de mármol con sabor de estío,
Jugo de esponjas abandonadas por el mar,
Flores de hierro resonantes como el pecho de un hombre.

Soledades altivas, coronas derribadas,
Libertades memorables, manto de juventudes;
Quien insulta esos frutos, tinieblas en la lengua,
Es vil como un rey, como sombra de rey
Arrastrándose a los pies de la tierra
Para conseguir un trozo de vida.

No sabía los límites impuestos,
Límites de metal o papel,
Ya que el azar le hizo abrir los ojos bajo una luz tan alta
Adonde no llegan realidades vacías,
Leyes hediondas, códigos, ratas de paisajes derruidos.

Extender entonces la mano
Es hallar una montaña que prohíbe,
Un bosque impenetrable que niega,
Un mar que traga adolescentes rebeldes.

Pero si la ira, el ultraje, el oprobio y la muerte,
Ávidos dientes sin carne todavía,
Amenazan abriendo sus torrentes,
De otro lado vosotros, placeres prohibidos,
Bronce de orgullo, blasfemia que nada precipita,
Tendéis en una mano el misterio,
Sabor que ninguna amargura corrompe,
Cielos, cielos relampagueantes que aniquilan.

Abajo, estatuas anónimas,
Sombras de sombras, miseria, preceptos de niebla;
Una chispa de aquellos placeres
Brilla en la hora vengativa.
Su fulgor puede destruir vuestro mundo.

## QUÉ RUIDO TAN TRISTE

Qué ruido tan triste el que hacen dos cuerpos cuando se aman,
Parece como el viento que se mece en otoño
Sobre adolescentes mutilados,

Mientras las manos llueven,
Manos ligeras, manos egoístas, manos obscenas,
Cataratas de manos que fueron un día
Flores en el jardín de un diminuto bolsillo.

Las flores son arena y los niños son hojas,
Y su leve ruido es amable al oído
Cuando ríen, cuando aman, cuando besan,
Cuando besan el fondo
De un hombre joven y cansado
Porque antaño soñó mucho día y noche.

Mas los niños no saben,
Ni tampoco las manos llueven como dicen;
Así el hombre, cansado de estar solo con sus sueños,
Invoca los bolsillos que abandonan arena,
Arena de las flores,
Para que un día decoren su semblante de muerto.

## DE QUÉ PAÍS

De qué país eres tú,
Dormido entre realidades como bocas sedientas,
Vida de sueños azuzados,
Y ese duelo que exhibes por la avenida de los monumentos
Donde dioses y diosas olvidados
Levantan brazos inexistentes o miradas marmóreas.

La vieja hilaba en su jardín ceniciento;
Tapias, pantanos, aullidos de crepúsculo,
Yedra, batistas, allá se endurecían,

Mirando aquellas ruedas fugitivas
Hacia las cuales levantaba la arcilla un puño amenazante.

El país es un nombre;
Es igual que tú, recién nacido, vengas
Al norte, al sur, a la niebla, a las luces;
Tu destino será escuchar lo que digan
Las sombras inclinadas sobre la cuna.

Una mano dará el poder de sonrisa,
Otra dará las rencorosas lágrimas,
Otra el puñal experimentado,
Otra el deseo que se corrompe, formando bajo la vida
La charca de cosas pálidas,
Donde surgen serpientes, nenúfares, insectos, maldades,
Corrompiendo los labios, lo más puro.

No podrás pues besar con inocencia,
Ni vivir aquellas realidades que te gritan con lengua inagotable.
Deja, deja, harapiento de estrellas;
Muérete bien a tiempo.

## ALGUIEN MÁS

Hasta las hojas más íntimas
Ojos de la Tormenta estaba enamorado
Aún sin saber de quién
Enamorado a pesar de los muertos
Que por la noche en traje de mañana estiraban el aire
Recubriendo los pies de aquel muchacho innumerable
Con sonrisa partida como el que siempre espera.

Su amor sin forma descifrable
Marchaba sujetando recuerdos entre lunas
Una luna apagada o encendida era un recuerdo muerto o vivo
Mientras la juventud dormía con los ojos abiertos
O mientras la tormenta descendía al nivel de las cejas
Hasta los ojos mismos después hasta los labios
Sorprendidos en su trabajo insomne
De cantar las blasfemias con guitarra partida.

Dos muros conocían que el amor sin figura
Que el amor sin amor ni figura de amores
Que la tormenta en jaula y los labios hidrópicos
Es amarillo todo
Es vivir con las manos vacías.

## RAFAEL ALBERTI
(Puerto de Santa María, Cádiz, 1902-Ibíd., 1999)

## EXPEDICIÓN

PORQUE resbalaron hacia el frío los ángeles y las casas,
el ánade y el abeto durmieron nostálgicos aquella noche.
Se sabía que el humo viajaba sin fuego,
que por cada tres osos la luna había perdido seis guardabosques.

Desde lejos, desde muy lejos,
mi alma desempañaba los cristales del tranvía
para hundirse en la niebla movible de los faroles.
La guitarra en la nieve sepultaba a una rosa.
La herradura, a una hoja seca.
Un sereno es un desierto.

Se ignora el paradero de la Virgen y las ocas,
la guarida de la escarcha y la habitación de los vientos.
No se sabe si el Sur emigró al Norte o al Oeste,
10.000 dólares de oro a quien se case con la nieve.

Pero he aquí a Eva Gúndersen.

## LOS ÁNGELES COLEGIALES

NINGUNO comprendíamos el secreto nocturno de las pizarras
ni por qué la esfera armilar se exaltaba tan sola cuando la mirábamos.
Sólo sabíamos que una circunferencia puede no ser redonda
y que un eclipse de luna equivoca a las flores
y adelanta el reloj de los pájaros.

Ninguno comprendíamos nada:
ni por qué nuestros dedos eran de tinta china

y la tarde cerraba compases para al alba abrir libros.
Sólo sabíamos que una recta, si quiere, puede ser curva o quebrada
y que las estrellas errantes son niños que ignoran la aritmética.

## LOS ÁNGELES DE LAS RUINAS

PERO por fin llegó el día, la hora de las palas y los cubos.
No esperaba la luz que se vinieran abajo los minutos
porque distraía en el mar la nostalgia terrestre de los ahogados.
Nadie esperaba que los cielos amanecieran de esparto
ni que los ángeles ahuyentaran sobre los hombres astros de cardenillo.

Los trajes no esperaban tan pronto la emigración de los cuerpos.
Por un alba navegable huía la aridez de los lechos.
Se habla de la bencina,
de las catástrofes que causan los olvidos inexplicables.

Se murmura en el cielo de la traición de la rosa.
Yo comento con mi alma el contrabando de la pólvora,
a la izquierda del cadáver de un ruiseñor amigo mío.
No os acerquéis.

Nunca pensasteis que vuestra sombra volvería a la sombra
cuando una bala de revólver hiriera mi silencio.
Pero al fin llegó ese segundo,
disfrazado de noche que espera un epitafio.
La cal viva es el fondo que mueve la proyección de los muertos.

Os he dicho que no os acerquéis.
Os he pedido un poco de distancia:
la mínima para comprender un sueño

y un hastío sin rumbo haga estallar las flores y las calderas.

La luna era muy tierna antes de los atropellos
Y solía descender a los hornos por las chimeneas de las fábricas.
Ahora fallece impura en un mapa imprevisto de petróleo,
asistida por un ángel que le acelera la agonía.
Hombres de cinc, alquitrán y plomo la olvidan.

Se olvidan hombres de brea y fango
que sus buques y sus trenes,
a vista de pájaro,
son ya en medio del mundo una mancha de aceite,
limitada de cruces por todas partes.
Se han olvidado.

Como yo, como todos.
Y nadie espera ya la llegada del expreso,
la visita oficial de la luz a los mares necesitados,
la resurrección de las voces en los ecos que se calcinan.

## LOS ÁNGELES MUERTOS

BUSCAD, buscadlos:
en el insomnio de las cañerías olvidadas,
en los cauces interrumpidos por el silencio de las basuras.
No lejos de los charcos incapaces de guardar una nube,
unos ojos perdidos,
una sortija rota
o una estrella pisoteada.
Porque yo los he visto:

en esos escombros momentáneos que aparecen en las neblinas.
Porque yo los he tocado:
en el destierro de un ladrillo difunto,
venido a la nada desde una torre o un carro.
Nunca más allá de las chimeneas que se derrumban
ni de esas hojas tenaces que se estampan en los zapatos.
En todo esto.
Mas en esas astillas vagabundas que se consumen sin fuego,
en esas ausencias hundidas que sufren los muebles desvencijados,
no a mucha distancia de los nombres y signos que se enfrían en las paredes.

Buscad, buscadlos:
debajo de la gota de cera que sepulta la palabra de un libro
o la firma de uno de esos rincones de cartas
que trae rodando el polvo.
Cerca del casco perdido de una botella,
de una suela extraviada en la nieve,
de una navaja de afeitar abandonada al borde de un precipicio.

## LOS ÁNGELES FEOS

*A Benjamín Palencia*

VOSOTROS habéis sido,
vosotros que dormís en el vaho sin suerte de los pantanos
para que el alba más desgraciada os reanime en una gloria de estiércol,
vosotros habéis sido la causa de este viaje.

Ni un solo pájaro es capaz de beber en un alma
cuando sin haberlo querido un cielo se entrecruza con otro
y una piedra cualquiera levanta a un astro una calumnia.

Ved.

La luna cae mordida por el ácido nítrico
en las charcas donde el amoniaco aprieta la codicia de los alacranes.
Si os atrevéis a dar un paso,
sabrán los siglos venideros que la bondad de las aguas es aparente
cuantas más hoyas y lodos ocultan los paisajes.
La lluvia me persigue atirantando cordeles.
Será lo más seguro que un hombre se convierta en estopa.

Mirad esto:
ha sido un falso testimonio decir que una soga al cuello no es agradable
y que el excremento de la golondrina exalta al mes de mayo.
Pero yo os digo:
una rosa es más rosa habitada por las orugas
que sobre la nieve marchita de esta luna de quince años.

Mirad esto también, antes que demos sepultura al viaje:
cuando una sombra se entrecoge las uñas en la bisagra de las puertas
o el pie helado de un ángel sufre el insomnio fijo de una piedra,
mi alma sin saberlo se perfecciona.

Al fin ya vamos a hundirnos.
Es hora de que me dierais la mano
y me arañarais la poca luz que coge un agujero al cerrarse
y me matarais esta mala palabra que voy a pinchar sobre las tierras que se
[derriten.

## HALLAZGOS EN LA NIEVE

Se distrajo la luna en esa hora cuando los cielos más impresionables
[buscan a los niños perdidos.
En las huellas de los lobos se oían lágrimas y corazones recientes.
Un lirio agonizante preguntaba por la inocencia de las palomas.
La llovizna había olvidado el color de la nieve.

Dame un poco de ese agua que depositan los látigos dormidos en las
[orejas de los perros.
Faltan aún quince ayes y doce escalofríos.
Tienes tiempo de explicarme el origen de las llanuras y la pena de los
[bosques cuando se acuerdan del viento.

Escucha.

Mi muerte es necesaria para que los pinos den aire,
para que los cazadores furtivos no sufran la nostalgia de sus escopetas,
para que los cristales de tu alcoba se deshielen en un lloro de álamos.

Asesíname.
Hojas de otro hemisferio vendrán algún día a buscarme.

Ved el cuchillo helado para mondar las naranjas,
el rifle y el puñal para la ira del oso y la fuga del reno.

Una lata de conservas siempre hace más frío el frío de un esqueleto.

Abandóname.

Ya sólo falta un ay para que me llore tu patria.

## ELEGÍA A GARCILASO
## (LUNA, 1503-1536)

*... antes de tiempo y casi en flor cortada*
G. de la V.

HUBIERAIS visto llorar sangre a las yedras cuando el agua más triste se
[paso toda una noche velando a un yelmo ya sin alma,
a un yelmo moribundo sobre una rosa nacida en el vaho que duerme
los espejos de los castillos
a esa hora en que los nardos más secos se acuerdan de su vida
al ver que las violetas difuntas abandonan sus cajas y los laúdes se ahogan
[por arrullarse a sí mismos.
Es verdad que los fosos inventaron el sueño y los fantasmas.
Yo no sé lo que mira en las almenas esa inmóvil armadura vacía.

¿Cómo hay luces que decretan tan pronto la agonía de las espadas
si piensan en que un lirio es vigilado por hojas que duran mucho más
[tiempo?
Vivir poco y llorando es el sino de la nieve que equivoca su ruta.

En el Sur siempre es cortada casi en flor el ave fría.

# CÉSAR MORO
(Lima, 1903-Ibíd., 1956)

## VISIÓN DE PIANOS APOLILLADOS CAYENDO EN RUINAS

El incesto representado por un señor de levita
Recibe las felicitaciones del viento caliente del incesto
Una rosa fatigada soporta un cadáver de pájaro
Pájaro de plomo dónde tienes el cesto del canto
Y las provisiones para tu cría de serpientes de reloj
Cuando acabes de estar muerto serás una brújula borracha
Un cabestro sobre el lecho esperando un caballero moribundo de las islas
[del Pacífico que navega en una tortuga musical divina y cretina
Serás un mausoleo a las víctimas de la peste o un equilibrio pasajero entre
[dos trenes que chocan
Mientras la plaza se llena de humo y de paja y llueve algodón arroz agua
[cebolla y vestigios de alta arqueología
Una sartén dorada con un retrato de mi madre
Un banco de césped con tres estatuas de carbón
Ocho cuartillas de papel manuscritas en alemán
Algunos días de la semana en cartón con la nariz azul
Pelos de barba de diferentes presidentes de la república del Perú
[clavándose como flechas de piedra en la calzada y produciendo un
[patriotismo violento en los enfermos de la vejiga
Serás un volcán minúsculo más bello que tres perros sedientos haciéndose
[reverencias y recomendaciones sobre la manera de hacer crecer el trigo
[en pianos fuera de uso

## EL OLOR Y LA MIRADA

El olor fino solitario de tus axilas
Un hacinamiento de coronas de paja y heno fresco cortado con dedos y
[asfódelos y piel fresca y galopes lejanos como perlas
Tu olor de cabellera bajo el agua azul con peces negros y estrellas de mar y

[estrellas de cielo bajo la nieve incalculable de tu mirada
Tu mirada de holoturia de ballena de pedernal de lluvia de diarios de
[suicidas húmedos los ojos de tu mirada de pie de madrépora
Esponja diurna a medida que el mar escupe ballenas enfermas y cada
[escalera rechaza a su viandante como la bestia apestada que puebla los
[sueños del viajero
Y golpes centelleantes sobre las sienes y la ola que borra las centellas para
[dejar sobre el tapiz la eterna cuestión de tu mirada de objeto muerto tu
[mirada podrida de flor

## UN CAMINO DE TIERRA EN MEDIO DE LA TIERRA

Las ramas de luz atónita poblando innumerables veces el área de tu frente
[asaltada por olas
Asfaltada de lumbre tejida de pelo tierno y de huellas leves de fósiles de
[plantas delicadas
Ignorada del mundo bañando tus ojos y el rostro de lava verde
¡Quién vive! Apenas dormido vuelvo de más lejos a tu encuentro de
[tinieblas a paso de chacal mostrándote caracolas de espuma de cerveza y
[probables edificaciones de nácar enfangado
Vivir bajo las algas
El sueño en la tormenta sirenas como relámpagos el alba incierta un
[camino de tierra en medio de la tierra y nubes de tierra y tu frente se
[levanta como un castillo de nieve y apaga el alba y el día se enciende y
[vuelve la noche y fasces de tu pelo se interponen y azotan el rostro
[helado de la noche
Para sembrar el mar de luces moribundas
Y que las plantas carnívoras no falten de alimento
Y crezcan ojos en las playas
Y las selvas despeinadas giman como gaviotas

## A VISTA PERDIDA

No renunciaré jamás al lujo insolente al desenfreno suntuoso de pelos
[como fasces finísimas colgadas de cuerdas y de sables
Los paisajes de la saliva inmensos y con pequeños cañones de plumafuentes
El tornasol violento de la saliva
La palabra designando el objeto propuesto por su contrario
El árbol como una lamparilla mínima
La pérdida de las facultades y la adquisición de la demencia
El lenguaje afásico y sus perspectivas embriagadoras
La logoclonia el tic la rabia el bostezo interminable
La estereotipia el pensamiento prolijo
El estupor
El estupor de cuentas de cristal
El estupor de vaho de cristal de ramas de coral de bronquios y de plumas
El estupor submarino y terso resbalando perlas de fuego impermeable a la
[risa como un plumaje de ánade delante de los ojos
El estupor inclinado a la izquierda flameante a la derecha de columnas de
[trapo y de humo en el centro detrás de una escalera vertical sobre un
[columpio
Bocas de dientes de azúcar y lenguas de petróleo renacientes y
[moribundas descuelgan coronas sobre senos opulentos bañados de miel y
[de racimos ácidos y variables de saliva
El estupor robo de estrellas gallinas limpias labradas en roca y tierra tierra
[firme mide la tierra del largo de los ojos
El estupor joven paria de altura afortunada
El estupor mujeres dormidas sobre colchones de cáscaras de fruta
[coronadas de cadenas finas desnudas
El estupor los trenes de la víspera recogiendo los ojos dispersos en las
[pra deras cuando el tren vuela y el silencio no puede seguir al tren que tiembla
El estupor como ganzúa derribando puertas mentales desvencijando la
[mirada de agua y la mirada que se pierde en lo umbrío de la madera seca
[Tritones velludos resguardan una camisa de mujer que duerme desnuda

[en el bosque y transita la pradera limitada por procesos mentales no
[bien definidos sobrellevando interrogatorios y respuestas de las piedras
[desatadas y feroces teniendo en cuenta el último caballo muerto al nacer
[el alba de las ropas íntimas de mi abuela y gruñir mi abuelo de cara a la
[pared
El estupor las sillas vuelan al encuentro de un tonel vacío cubierto de
[yedra pobre vecina del altillo volador pidiendo el encaje y el desagüe
[para los lirios de manteleta primaria mientras una mujer violenta se
[remanga las faldas y enseña la imagen de la Virgen acompañada de cer
[dos coronados con triple corona y moños bicolores
La medianoche se afeita el hombro izquierdo sobre el hombro derecho
[crece el pasto pestilente y rico en aglomeraciones de minúsculos carneros
[vaticinadores y de vitaminas pintadas de árboles de fresca sombrilla con
[caireles y rulos
Los miosotis y otros pesados geranios escupen su miseria
El grandioso crepúsculo boreal del pensamiento esquizofrénico
La sublime interpretación delirante de la realidad
No renunciaré jamás el lujo primordial de tus caídas vertiginosas oh
[locura de diamante

## LA VIDA ESCANDALOSA DE CÉSAR MORO

Dispérsame en la lluvia o en la humareda de los torrentes que pasan
Al margen de la noche en que nos vemos tras el correr de nubes
Que se muestran a los ojos de los amantes que salen
De sus poderosos castillos de torres de sangre y de hielo
Teñir el hielo rasgar el salto de tardíos regresos

Mi amigo el Rey me acerca al lado de su tumba real y real

Donde Wagner hace la guardia a la puerta con la fidelidad
Del can royendo el hueso de la gloria
Mientras lluvias intermitentes y divinamente funestas
Corroen el peinado de tranvía aéreo de los hipocampos relapsos
Y homicidas transitando la terraza sublime de las apariciones
En el bosque solemne carnívoro y bituminoso
Donde los raros pasantes se embriagan los ojos abiertos
Debajo de grandes catapultas y cabezas elefantinas de carneros
Suspendidos según el gusto de Babilonia o del Trastévere
El río que corona tu aparición terrestre saliendo de madre
Se precipita furioso como un rayo sobre los vestigios del día
Falaz hacinamiento de medallas de esponjas de arcabuces
Un toro alado de significativa alegría muerde el seno o cúpula
De un templo que emerge en la luz afrentosa del día en medio de las
[ramas podridas y leves de la hecatombe forestal

Dispérsame en el vuelo de los caballos migratorios
En el aluvión de escorias coronando el volcán longevo del día
En la visión aterradora que persigue al hombre al acercarse la hora entre
[todas pasmosa del mediodía
Cuando las bailarinas hirvientes están a punto de ser decapitadas
Y el hombre palidece en la sospecha pavorosa de la aparición definitiva
[trayendo entre los dientes el oráculo legible como sigue:

*Una navaja sobre un caldero atraviesa un cepillo de cerdas de dimensión ultrasensible; a la proximidad del día las cerdas se alargan hasta tocar el crepúsculo; cuando la noche se acerca las cerdas se transforman en una lechería de apariencia modesta y campesina. Sobre la navaja vuela un halcón devorando un enigma en forma de condensación de vapor; a veces es un cesto colmado de ojos de animales y de cartas de amor llenas con una sola letra; otras veces un perro laborioso devora una cabaña iluminada por dentro. La obscuridad envolvente puede interpretarse como una ausencia de pensamiento provocada por la proximidad invisible de un estanque subterráneo habitado por tortugas de primera magnitud.*

El viento se levanta sobre la tumba real
Luis II de Baviera despierta entre los escombros del mundo
Y sale a visitarme trayendo a través del bosque circundante
Un tigre moribundo
Los árboles vuelan a ser semillas y el bosque desaparece
Y se cubre de niebla rastrera
Miríadas de insectos ahora en libertad ensordecen el aire
Al paso de los dos más hermosos tigres del mundo

## VARIOS LEONES AL CREPÚSCULO LAMEN LA CORTEZA RUGOSA DE LA TORTUGA ECUESTRE

*A Alice Rahon y a Valentina Penrose*

En la desaparición de los malgaches
en la desaparición de los mandarines de tela metálica fresca
en la construcción de granjas-modelo para gallinas elefantinas
en el renacimiento de la sospecha de una columna abierta almediodía
en el agua telefónica con alambres de naranja y de entrepierna
en el alveolo sordo y ciego con canastas de fruta y pirámides en cinta
[gruesas como alfileres de cabeza negra
en la sombra rápida de un halcón de antaño perdido en los pliegues fríos
[bajo un pálido sol de salamandras de alguna tapicería fúnebre
en el rincón más hermético de una superficie accidentada como el rostro
[de la luna
en la espuma de la rabia del sol anochecido en el beso negro de la histeria
en el lenguaje de albor de los idiotas o en el vuelo impecable de una ostra
[desplazándose de su palacio de invierno a su palacio de verano
entre colchones de algas ninfómanas y corales demente-precoces y peces
[libres como el viento empecinado golpeando mi cabeza nictálope

en el crepúsculo para familias retiradas al estercolero o en gallinas
[endemoniadas
en un ojo de avestruz de trapo sangriento coronada de humo de cabelleras
[de momias reales evaporantes infanticidas
en la sonrisa afrentosa de un lagarto destripado al sol
a las doce del día
bajo un árbol
sobre un techo
a oscuras
en la cama
a mil pies bajo el mar
sobre la almohada húmeda de lluvia en el bosque desnudo
como un espectro de perro de familia dinástica violenta y salitrosa
como soplo de elefante sobre un muro de piedra fina
en el empobrecimiento progresivo y luminoso de un tigre que se vuelve
[translúcido sobre el cuerpo de una mujer desnuda
una mujer desnuda hasta la cintura
un hombre y un niño desnudos varios guijarros desnudos bajo el frío de
[la noche
una azotea a todo sol
unos despojos de aves de corral un baño y su bañadera rota por el rayo
un caballo acostado sobre un altar de ónix con incrustaciones de piel
[humana
una cabellera desnuda flameante en la noche al mediodía en el sitio en
[que invariablemente escupo cuando se aproxima el Ángelus

## *CUANTO MÁS CUMPLEN SU TAREA*

Cuanto más cumplen su tarea
Las golondrinas de Milford Lane
Más las trata la vaca de vísceras esponjosas

La familiaridad de los espirituosos
Vuelve espirituales los bolsones de los vertiginosos
[colibrís

La madurez de los leones favorece
El incesto de armadillos y palomas

Cubierta la cabeza de cristales de sal
Puede verse la estratificación de los pájaros

¡Pájaro estratega pájaro de fuego
Corre hacia la medianoche ensangrentada!

Pájaro agorero pájaro mendigo
No lleves más los dientes hilarantes

La mezcla de obispos triturados
Y de saliva de chacal origina
El pájaro-mitra

Los pájaros de rapiña llevarán al cielo
Las entrañas del Papa obsceno.

Lima, mayo de 1935

## ALDO PELLEGRINI

(Rosario de Santa Fe, Argentina, 1903-Buenos Aires, 1973)

## MARTIRIO DE LAS FORMAS

Siento frío
en el viento que nace de tu cerebro
Las llamaradas eternas sueñan con arquitecturas inextinguibles
Dos pasos atrás
para que el peligro se transforme en una lluvia amedrentada
Los vigilantes conducen a las holandesas borrachas
y las mujeres escotadas apagan una multitud de luces
Profundidades deslumbradas de esplendores superficiales
por efecto de terremotos incalculables
En las oficinas caminaba por un laberinto de celuloide
En la noche se deslizaba, pensativo, por el corredor del insomnio
Caja de cartón perdida en un mal humor metálico
Las miradas rechinaban contra las puertas
Esferas fosforescentes rodeadas de soldados paralíticos y de termómetros
[rotos
y de pájaros amenazantes y de manos sangrientas, lejanas
que hacen alusión a las rutas inhallables
Silencio transparente
nunca alcanzarás el soberbio olvido de ver
aunque abras la puerta de la vida y te desvanezcas con la rapidez de un
[relámpago.

## HORIZONTAL

Horizontal
frente al pájaro irreparable, la herida lenta
el tiempo acosado por lobos verdes
la columna destrozada, el ojo que habla a la noche
los lobos se apaciguan

sólo es verde el paisaje
sólo es horizontal la mirada
anteojos rotos, materia de fuego
la llamaremos la exquisita sal de los misterios.

## NECESIDAD DE LA MÁQUINA DE CALCULAR

Los búhos de cráneo transparente
todas las mañanas engendran el mismo paisaje en sus ojos
de allí parten las sonámbulas vestidas de frío
para descender las desnudas escalas barométricas
de allí parten galopando las pestañas
para alcanzar la cumbre más alta de la pasión
los búhos de cráneo transparente
confunden el tiempo y la realidad
confunden el hombre y la miseria
confunden la ciencia con el sueño
sólo la máquina de calcular
puede aclarar la inmensa confusión que nos rodea
es necesario calcularlo todo
es necesario estudiar el origen de los precipicios
calcular el número de mujeres de rostro roído por la niebla
calcular la ferocidad de los dientes
calcular los denominadores frenéticos
calcular los ríos que corren por la memoria
calcular las personas que se detienen bruscamente en los puentes
calcular el vértigo de las láminas sumergidas
calcular los escalofríos
los castigos
la buena voluntad que se enfría

y calcular la distancia del hombre implacable
que se incorpora
para vomitar.

## PARA QUE LAS MOMIAS SE TORNEN INCANDESCENTES

Saltarás de la oscuridad a la luz henchido de clemencia
sin solemnidad, con el tacto con que se persuade o fracasa
cuando el mono busca su estrella dentro de los acontecimientos
brillando desatinadamente en la opulenta ventana hacia la calle

Saltarás sobre el punto en que la garganta cede, huella invisible del desertor
y los idiomas parlamentan en la conjunción de la voz ahogada
y encontrarás palabras llenas de natural encanto
como poeta, catequista, político honrado, visión crepuscular
y te espantará el recrudecimiento de la gripe
en las estaciones abiertas a todos los impulsos
abiertas a medianoche con sus sonrisas de días templados
para llegar jadeando casi a la puerta de la izquierda
donde descubrirás a la mujer que huye, oh tu castigo
roedor, murciélago
vendiendo porcelanas hasta la culminación de agosto
hasta que las ratas abandonen tu próximo viaje, el que no se decide
hasta alcanzar la fecha, la fecha frágil de los encuentros
y perder a los naipes y asomarse a la molesta ventanilla del suicidio
y nada más, oh trenes, descendiendo a tiempo de la fiebre
descendiendo del hambre con prudencia rectangular

Con rectangular prudencia
encenderás la mirada inexpresiva de los peces

navegante que recorres el sentido vertical del agua
con cierta elegancia sostén de un declinante prestigio
y con la agonía del último esfuerzo
interpretarás fielmente la locura de los dioses, la confusión de los hombres

Activo, resueltamente sutil, casi al nivel de la aventura
saltarás sobre la teoría de la conversión de los pasos en exquisitos
[instrumentos para torturar la sospecha
saltarás hasta el mismísimo punto de congelación
donde las miradas llenas de resentimiento retardan los amores
y ofrecen su helada mano a la amistad o al desprecio

Desequilibrio
puerto seguro para refugio de una convulsión de milímetros por segundo
y viajeros que multiplican rumores en el gran corazón de tu equipaje
con su prédica descorazonante y su capacidad de viaje ilimitada
bebedor, bebedor de oscuridad y violencia
recorres a grandes saltos la cámara de los errores
persiguiendo sin alcanzarlas
mujeres apasionadas envueltas en su lluvia insinuante
y con la existencia en estado de alerta
recoges el secreto impalpable de las palabras, el encantamiento del
[séptimo día

He ahí la vigilia que espera imperturbable
La hora exacta en que la vida se produzca.

## LAS GRANDES SEQUÍAS

Oh moscas templadas en las oraciones del terror
tierra caliente, prometido alabastro que no llega
dura es la mirada donde el cielo corre feroz por el pavimento
y las cabelleras inaccesibles vierten sus sedas
hembras infinitas rodando por el declive del tiempo

El sol adusto descubre su tatuaje, insolente se yergue el manantial de polvo
vacila la primavera que retrocede hasta donde anclan las primeras luces
he ahí las manzanas sorprendidas y un apagado rechinar de dientes
para resistir tu imposible mirada de metal

Antes de desaparecer cruje el hilo de arena, tu letargo se rompe, telaraña, tu temblor no se atraviesa
el sembrador de angustia pierde altura, el suelo magullado ya no soporta su carga
los frutos se agotan
cosecha de diciembre
cosecha de olvido donde nadie pide tregua.

## EL MUNDO ES TUYO

Cuando alguien pregunta inesperadamente
¿qué hora es?
se determinan curiosísimos desniveles una enorme melancolía
suspendida sobre una blanca llanura un río
quebradizo una sorpresa ascendente y el concurso de una boca certera
que habla con rumores de corazón galopante y deja
una roja señal en los que pasan

Quizás suben lentas escaleras en busca del lugar más alto
para la cita del humo la cólera se niega a despertar
los trenes descarrilan detrás de tus párpados y en medio de una gran
[incomodidad
el horizonte circula por tus venas

El mundo es mío te lo doy un río se desliza junto a tu piel
un ala líquida en una llanura dormida
una leve espuma denuncia la libertad que se ahoga la emoción contenida
[atrae a las moscas un violento zumbido
y la brusca rotura del mecanismo que produce el fenómeno de la turbación

La hora del conocimiento ha terminado el tiempo es sinuoso y los
[hambrientos
devoran como siempre las manos que los socorren el suicidio
oculta una inmensa victoria el mundo es tuyo ¿podríamos apresurarnos?

Indudablemente el momento es oportuno los crímenes fraguados
la complicidad de las falsas rameras el don del extravío
el subyugante temblor de las manos
la voz que llama está cada vez más distante
los instintos se oxidan la equivocada posición de la memoria
el mundo es tuyo sin entrada ni salida el largo alcance de la esperanza
el esplendor de la vida la mirada socarrona la sed se derrama
el mundo es tuyo y tu piel se estremece.

## TROFEOS

Cada mirada es un árbol que navega en un río
un árbol que crece en palabras líquidas hasta desbordar el cielo adormecido
palabras nacidas del asombro con mano de deseo que abre la puerta que
[conduce a la privación del canto
en un espacio infatigable
sembrado de piedras pero que posee una particular especie de divinidad
ante la cual los adoradores resplandecientes de orgullo ofrendan la
[maligna sustancia de sus sentidos agotados
en un espacio infatigable
con la hostilidad del órgano de la sorpresa y la sumisa devoción del
[cansancio

Tan enorme es la distancia que nos separa
tan inmensa la irritación que los hombres ceden su sueño fortaleciendo la
[cobardía con las necesidades elementales de la vida
atentos a su salvación mientras caminan penosamente por la distancia que
[nos separa
y reúnen innumerables trofeos obtenidos en las campañas emprendidas
[para acorralar a la inocencia
e impúdicamente desplazan el mar y la tierra en una hazaña
[discretamente vergonzosa
sin intención de separar el bien del mal sino con el objeto de crear largos
[cauces de sufrimiento
con esa sabiduría desdeñosa recorrida por trenes que partieron de la hora
[del génesis
y se detienen repetidamente en el desorden sin que todo a lo largo de los
[siglos
puedan alcanzar esa estación de arribo donde esperan espléndidas señoras
[enguantadas que han contenido mediante indescriptibles esfuerzos de
[pudor un hambre sexual que las devora interiormente
pero que exteriormente les da una serena elegancia de serpientes afectadas
[por el calor.

## GRACIAS AMIGOS

En la fiesta de la enfermedad desenterrad el lenguaje
los rezagados sufren el fenómeno de la refrigeración las más ventajosas
[ofertas al alcance de la mano
¿acaso no se dispone de violentos errores aptos siempre para lamer el
[rostro oscilante?
se retuerce un sorbo de calma y adquiere el estado circunferencial del sol
[poniente
sin sus colores ¿o acaso prefiere usted las montañas?
una larga pausa para el examen del esplendor corporal
¿acaso no son nobles todas las partes del cuerpo?
los ecos del atardecer resultan molestos cuando empapada en llanto la
[virgen extraviada trafica con su corazón
pero las puertas se cierran ante el esplendor corporal ¿acaso los dueños del
[amor no suelen perder la memoria?
¿de que se trata? es necesario ser claros frente a la multitud que aguarda la
[explicación de lo inexplicable
sublime honradez del crimen la mano ciega de la justicia enarbola su
[caramelo
un racimo de astros coléricos gira la mirada hacia los focos eléctricos
falta aclarar que la iluminación es mala la mirada vuelve a girar a cuarto
[de círculo
el compás se resiste y aproxima a sus labios cansados la flor abierta en el
[jardín del insensible
y más allá el barco al acecho los esqueletos del aire y del mar el cadáver de
[la tierra
sólo una pesadilla de cementerio con la alegre imagen de una casa con
[frente de ladrillo rojo
¿por qué alegre? no necesita demostración la serena espuma en los labios
[del idiota arrobado
en la pura contemplación de la memoria huracanada ¿por qué rojo?
la incomparable llave incandescente y el más intenso deseo de vivir

¿qué hago entonces aquí? el día se muere y alguien arrastra la noche tras
[sus pasos
la resaca una forma de la felicidad gracias mis amigos cuando me necesitéis
tres golpes en la puerta la avasalladora red de timbres eléctricos la
[insoportable
campanada la casa se derrumba la hospitalidad cumplida la gran
[liquidación de las llamaradas el juego siniestro
del intercambio de sonrisas
no debo nada a nadie muerdo el aire que respiro los consabidos golpes
hacen saltar mi cerebro me ofrecen el regalo de la distancia
la rueda de la fortuna atraviesa la calle ¿para ir adónde?
ninguna comarca de la tierra me acepta
la única entrada tapiada esos golpes
gracias amigos no esperaba menos de vuestro odio.

## VARIACIONES SOBRE LOS VIAJES

Un horizonte de repeticiones los condenados secuestran la libertad
el día es bello una mujer se pierde en la ventanilla de un tren que pasa
la libertad se complace en la impureza del tejido humano
embelesada en su falta de motivos la vida transcurre las sagradas criaturas
[danzan enternecidas
una breve pausa para descargar las blasfemias

Un nuevo aspecto de la conciencia crece de pie los héroes muestran el
[color de sus cefaleas
la ilusión marchita los rostros una nube rezagada atraviesa lentamente el
[deseo
la provechosa jornada de la exploración del odio la miseria fosforescente
realiza violentos virajes
concluye el viaje y enrollan los ríos

guardan el paisaje para una oportunidad mejor

Sonríe pequeño monstruo
para evitar la alegría el tiempo fluye hacia una época vegetal
años de piedra y de quietud el sueño nunca será suficiente
en los solemnes monasterios con la más extremada caridad se distribuye el
[pan de la angustia
la caridad corroe la cara visceral del alma
los idólatras de la divinidad de la distancia vuelven a partir
un viaje sin esperanza los comediantes componen su farsa un minuto de
[reposo para que renazca el mal humor
se despide a los que llegan la partida y la llegada cambian de signo
la vida y la muerte pierden las señales que las caracterizan

Lamentable confusión un viaje tan hermoso en las estaciones descargan la
[libertad
la existencia enrojece justo en el momento en que la abofetean
penosa coincidencia la pequeña risa se hincha hasta desgarrar la carne
una espuma muy conocida los borrachos sacrifican al juego de la
[afrenta en el rostro
la parte mejor de su inconsciencia
se distribuyen migajas mientras un dios de sobremesa
observa conmovido el martirio de las sagradas criaturas

Pequeño monstruo
desecha la altura inmóvil y el cobre del canto
observa atentamente la inclinación de los cuerpos
los viajes tienen el sentido de una condena quizás puedan ser sustituidos
con enorme ventaja por el beber
trenes de espuma cuando la rapidez aumenta se despierta la voracidad de
[los insaciables
se desplazan las órbitas de la ausencia se contemplan en el espejo del
[vértigo
se multiplica la humillación y un gran pájaro irónico devora al tiempo

¿Dónde estás? ya no lo sabes la tierra te arrastra
y una empobrecida alegría nocturna te acecha el rostro de la disipación se
[desmorona
la torpe comicidad de la miseria con dientes inútiles y ojos escarlatas
un uno por ciento de esperanza se recoge en el agua helada de la catarata
[del odio
y una especie de tintineo rutilante que suele conocerse con el nombre de
[compasión

Pequeño monstruo
apresúrate a encontrar la desorientación quítate el sombrero ácido
desnuda tu paso conquista tu posición impersonal medita en la
[insuficiencia del amor
ensaya clamores de auxilio busca los caminos peligrosos
ejercita tus manos en rasgar las vestiduras del cielo
inmenso es el sueño del mundo inmenso es el porvenir
toda la sorpresa del espacio te espera.

## JOSÉ MARÍA HINOJOSA
(Campillos, Málaga, 1904-Málaga, 1936)

## LOS GUANTES DEL PAISAJE

*A Martín Saralegui*

HIZO dar al volante una vuelta completa y el automóvil giró sobre sus cuatro ruedas y se puso en dirección contraria a la que llevaba.

El cielo quedó revocado de nubes.

Sacaba el paisaje de sus ojos con un balde y lo vertía a lo largo de la carretera. La cuerda era la velocidad y de garrucha le servía el horizonte que no cesaba de rechinar en su constante cimbreo de colinas y cañadas.

Se sentía un pozo de paisaje y gozaba vertiéndolo a su gusto por donde pasaba y como es natural lo iba construyendo de la manera que más le placía. Sus manos asidas con fuerza al volante cambiaban de color e iban del rojo intenso al anaranjado y amarillo; después subían de color paulatinamente hasta alcanzar otra vez el rojo.

El paisaje oscilaba al compás del cambio de color de las manos y describía un ciclo desde Fiésole hasta las selvas vírgenes brasileñas.

El trébol tejió una guirnalda alrededor del encéfalo caldeado y el horizonte dio un quejido al verse amarrado a un punto fijo por la mirada. Los paisajes frenados en seco se derrumbaron unos sobre otros y encima de todos flotaba uno, aquél que se le presentó con los brazos en alto por mandato de un guardia de la circulación.

Si nos hubiésemos asomado al brocal de sus ojos en este momento, creeríamos ahora firmemente en la teoría de la estaticidad esferoidal de los paisajes circunflejos.

(Dos noticias aparecidas aquel día en los periódicos de la noche: "EL AUTOMÓVIL M-56565656 HA SIDO MULTADO POR EXCESO DE VELOCIDAD.- EL PAPA EMPEÑA SU SOLIDEO PARA COMPRAR UN MATASUEGRAS".

Sentía sus ojos exhaustos de paisaje y sus manos palidecían con frecuencia; a veces esta decoloración le alarmaba y quiso poner coto a ella inyectándose paisaje intensivo.

Para conseguir aquello se valía de una serie de guantes de distintos colores. Calzábalos del color apropiado para obtener el correspondiente paisaje que él deseaba. Cuando se sentía saturado de aquel paisaje cambiábase los

guantes que llevaba puestos por otros de color diferente. Así iba reponiéndose de su anemia de paisaje.

Durante este periodo de convalecencia no hubo un día siquiera que llegase a dar al volante un cuarto de vuelta. El automóvil no había vuelto a girar sobre sus cuatro ruedas.

* *
*

Cayeron los stores de sus párpados y casi enfundaron sus ojos.

El volante no cesaba de vibrar a la vez que los latidos del horizonte.

Sufría en aquel instante una intoxicación de paisaje y cuando se operó en él una reacción, ante aquella avalancha monótona que amenazaba fosilizarse en su interior y que lo envolvía y sumergía en mar bituminoso, se cambió rápidamente de guantes.

En cuanto hubo terminado de cambiarse de guantes, el piñón de la dirección dio un crujido en el espacio y el automóvil comenzó a girar vertiginosamente sobre su centro de gravedad sin variar de sitio.

Con el apresuramiento habíase puesto cada guante de un color distinto, uno azul y otro verde, y los paisajes también distintos a su vez por cada uno de los lados de la carretera contrarrestaban mutuamente la velocidad y la circunscribían a un punto solo.

Pudo despojarse de aquellos guantes pero no tuvo energía para calzarse unos nuevos.

Con estos cambios bruscos saltó la polea del horizonte y ya resuelto en gotas pequeñísimas de agua envolvió el automóvil que había quedado oscilando en el vacío.

Libres de guantes las manos aparecían incoloras y seguían asidas al volante.

El último paisaje se había solidificado a manera de escarcha sobre la retina y aprisionaba aquella vista otras veces en constante ebullición y que ahora reflejaba en su quietud la luz destilada del amanecer.

El cielo comienza a desconcharse de nubes y vierte su arrecida carne azul sobre los ojos acuosos del horizonte.

(Última noticia recibida con retraso: "EL PAPA EN EL CONSISTORIO EMBROMA A LOS CARDENALES CON EL MATASUEGRAS."

Madrid, 1926

## TEXTOS ONÍRICOS

*A José Moreno Villa*

### III

ATORMENTADO por las luces desconfié desde entonces de su buena intención y rehuía su encuentro cuando desbocado buscaba los acuarios escondidos en los pliegues de la madrugada. No pude dar alcance a mi buena intención y rodeado mi cuerpo de aristas que engranaban en las esquinas fui recorriendo la ciudad con una marcha a la deriva mientras se desperezaban los árboles despertados por un grito que brotaba en espiral del cielo y venía a clavarse en el sexo de la Tierra dejándola embarazada de ecos. El aire áspero que refrescaba mis pupilas pedía con insistencia la transfiguración de la carne. La niebla deshojaba las perspectivas con un rumor desorientado y mi cansancio llegó al límite al verme rodeado de ardillas que con sus ardides me impedían asomarme a los balcones de la calle empinada con dirección al Vaticano. El Papa me recibió en pyjama y santificó todas las fiestas algo extrañado de ver mi piel rosada. ¿Qué de particular tenía mi piel rosada? ¿Es que la araña se descuelga del cielo y pica en cualquier parte? Perdido en este bosque de ángulos rectos tropecé con la bisectriz olvidada que me condujo entre voces amigas a la cumbre del Mont-Blanc desde donde volaron mis cabezas en varias direcciones disfrazadas de buenas palabras para convencer a los murciélagos de la conveniencia de que hablasen el esperanto o cualquier otra lengua parecida. La ciudad disparó sus calles en el vacío en apoteosis final mientras dos verdaderos enamora-

dos se cobijaban bajo la parra moscatel unidos por un beso condensado en éxtasis. Los enamorados transcribían exactamente las palpitaciones lunares y siempre que comenzaban a contar no pasaban del uno. Aquella mañana de bramidos encandiló mis oídos que se rindieron a la menor indicación del silencio a la muerte.

## VI

TODAS las verdades llevan la sangre a flor de piel aunque sus huesos sean firmes como aquella roca que tendida a nuestros pies pugnaba, por ser rinoceronte, en vano. Esta verdad y aquélla y todas las verdades no llevan en su frente más que calaveras. Calaveras ilustres. Pueden ser la calavera de Lord Byron, la calavera de Villon, la calavera de Azorín, la calavera de Rimbaud; pero nunca la calavera de Proust porque ésa tiene en su interior 1327 gusanos de verdad que la defienden de todas las verdades. Un gusano no es más que una ecuación resuelta sobre la vida. Marcelo Proust nos mira a través de sus gafas ahumadas para imponernos su silencio por solo uno instantes pero quedó burlado porque nos escapamos, entre una doble fila de ranas y mujeres que croaban y reían, para ir a perdernos de sus miradas entre la luz del sol. Y ahora que somos libres, ¿cuál es vuestra verdad? ¿Podremos evadirnos de nuestros límites en esta limitada evasión? ¿Dónde comienzo y dónde termino? Una multitud de cuerpos míos corrían sobre las olas del Océano Atlántico en busca de un horizonte fijo. Mi cuerpo se multiplicaba en la lejanía y yo, amarrado en la playa a una roca, vomitaba olas y más olas de sangre que llevaban mi verdad roja hasta la negra profundidad de la luz. ¿Dónde comienzo y dónde termino? Esta evocación llevará en sus entrañas la agria arquitectura de una granada del ayo y al final de este desorden matemático encontrará a la estatua de la Libertad iluminando al mundo con sus tinieblas. Mis diez dedos temblorosos rasgan poco a poco las vestiduras negras de este cuerpo de nieve y al tenerlo entre mis manos se derrite con el fuego que brota de mi piel. ¿Será posible la libertad? ¿Será imposible el amor?

Mi alma, aquí la tengo. Sin aumentar ni disminuir puede extenderse ella sola por el mundo entero. Mi alma y mi cuerpo aquí los tengo y ahora crepitan entre las llamas de todas las verdades y bajo las miradas de todas las calaveras.

## MISTERIO DE LUZ Y SOMBRA

LA sombra transparente de mis manos lleva en su cuerpo luz de mar y cielo, luz de noche y día, y, entre sus pliegues se oculta la savia de la higuera, carne de todas las interrogaciones.

Era yo mar y ella no lo sabía cuando el cielo iba derramándose tras el horizonte y el horizonte nos lo devolvía convertido en barcos de todos los países, engalanados con toda clase de banderas que pudiesen imaginar sus ojos.

Una sola pregunta bastaría para que mis manos dejasen de dar sombra cayendo confundidas en el mar todas las dimensiones de la tierra.

¿Por qué ocultas detrás de tus ojos esa avestruz morada capaz de atravesar un desierto?

## SU CORAZÓN NO ERA MÁS QUE UNA ESPIGA

Nuestras manos entrelazadas se fundían con los pámpanos a orillas de aquel río que tenía su lecho lleno de chinas en forma de corazones blancos a media noche cuando los enamorados pierden su sangre por la única herida abierta en el amor durante el sueño. Y nuestra sangre blanca

se evaporaba durante el sueño antes que la vigilia formase con ella estatuas de mármol o iceberg flotantes en estas aguas turbias pobladas de trozos de esqueletos y de sonrisas largas de pieles rojas. Entonces el amor se fundió con el fuego sagrado de tu lengua en llamas y todos los pájaros asistían en silencio a aquella aurora boreal con el mismo respeto que los fieles presencian el Sacrificio Divino. Pero tu piel era transparente y en la conciencia ocultabas una raíz cúbica amarilla que se resolvía en margaritas a las primeras lluvias siendo imposible que llegases al fin del itinerario sin el menor desfallecimiento. Estaba cierto de esto y también tenía la certeza de que una margarita entre tus manos originaría una copiosa nevada. Mis palabras flotaban en torno tuyo, en torno a tu piel transparente sin atreverse a lanzarse por el torrente de tu pecho para disolver el nudo en las aguas profundas de estos dos pozos abiertos en las cuencas de mis ojos. A pesar de todo yo sabía que en el verano nacían espigas de tu carne, pero nadie, ni mis dientes siquiera, supieron romper la blancura almidonada de tus cabellos húmedos, despiertos en la noche mientras enjugaban el sudor de mi frente. Sí, sabía que en tu carne nacían espigas y yo seguía acariciándote los cabellos sin el menor remordimiento, con la conciencia en alas de los pájaros. Tus manos en un tiempo me traían la sombra de los caminos a los labios mientras escapaban por las rendijas los últimos restos de aquel gran ejército de corazones blancos para zambullirse en el río después de haber cantado tu canción favorita. Y oías como las espigas crujían a nuestros besos cuando mis ojos se derramaban sobre tu carne y era posible el vuelo de las mariposas alrededor de tu sexo, de tu ombligo, de tus pechos, de tu boca entreabierta por donde salían nubes blancas que humedecían con sus lluvias nuestros dos corazones. Mis manos huyeron de mí y fueron a perderse tras el horizonte de aquella llanura amarilla. Cuando vuelvan traerán entre ellas una espiga dorada que puede ser tu corazón.

## VINIERON AVES HERIDAS

Un ave herida se aquietó en mi frente
viendo huir tus miradas
dispersas por los aires mudos
de membranas mohosas y preguntas inútiles.

Tu aliento recortaba sobre nubes
el corazón sangriento
que en otro tiempo se ocultó en mi carne
y tu aliento bañaba de rocío
las dos manos abiertas enredadas en humo
que quieren alcanzar, sin conseguirlo
con sus dedos de cieno
el ave herida aquietada en mi frente.

Si a tus ojos no vienen a bañarse
panteras en acecho
ni nos muestras en ellos hostias blancas
hojas de carne perderán los árboles
porque a mi frente
presas dentro del cráneo
han venido a posarse aves heridas.

## MI CORAZÓN PERDIDO

En su cuerpo de espuma nacían las espigas
que en ráfagas de viento llenan con sus rumores
mi corazón perdido en el mar de su lengua
mi corazón hallado en medio del desierto
por cadenas de voces en oasis de sangre.

Mi corazón perdido busca entre sus encajes
la llama que devore las ansias de su sombra
y las nieves que bajen de las altas montañas.

# GILBERTO OWEN
(El Rosario-Sinaloa, Méjico, 1904-Filadelfia, EE UU, 1952)

## ESPEJO VACÍO

Busco desde mañana hasta el último día recordado
no puedo ver dónde te olí primero
supiera al menos en qué ángulo te deshojaste desvelada
aquel día fumabas para hacerte máscaras de humo
ahora ninguna te disfraza más que el aire
esa sombra a la izquierda del sol es la que te desnuda
ahora es la mitad negra de tu rostro la exacta
tu realidad es el misterio de la palabra que nada nombra

## PARTÍA Y MORÍA

La casa sale por la ventana, arrojada por la lámpara. Los espejos –despilfarrados, gastan su sueldo el día de pago- lo aprueban.

En ese cuadro en que estoy muerto, se mueve tu mano, pero no puedes impedir que me vea, traslúcida. Acabo de ganar la eternidad de esa postura, y me molesta que me hayan recibido tan fríamente. No me atrevo a dejar el sombrero; le doy vueltas entre mis dedos de atmósfera. Los tres ángulos del rincón me oprimen cerrándose hasta la asfixia, y no puedo valerme. Ese marco rosado no le conviene al asunto. Déjame mirarme en tus dientes, para ponerle uno del rojo más rojo.

Los números me amenazan. Si los oigo, sabré todo lo de tu vida, tus años, tus pestañas, tus dedos, todo lo que ahora cae, inmóvil, como en las grutas –espacio de sólo tres dimensiones.

Nada. Vivimos en fotografía. Si los que duermen nos soñaran, creerían estar soñando. ¿Qué negro ha gritado? Vamos a salir desenfocados, y se desesperará el que está detrás de la luna, retratándonos. El viento empuja el cielo, pero tú dices que ha bajado el telón de la ventana. Duérmete ya, vámonos.

## INTERIOR

Las cosas que entran por el silencio empiezan a llegar al cuarto. Lo sabemos, porque nos dejamos olvidados allá adentro los ojos. La soledad llega por los espejos vacíos; la muerte baja de los cuadros, rompiendo sus vitrinas de museo; los rincones se abren como granadas para que entre el grillo con sus alfileres; y, aunque nos olvidemos de apagar la luz, la oscuridad da una luz negra más potente que eclipsa la otra.

Pero no son éstas las cosas que entran por el silencio, sino otras más sutiles aún; si nos hubiéramos dejado olvidada también la boca, sabríamos nombrarlas. Para sugerirlas, los preceptistas aconsejan hablar de paralelas que, sin dejar de serlo, se encuentran y se besan. Pero los niños que resuelven ecuaciones de segundo grado se suicidan siempre en cuanto llegan a los ochenta años, y preferimos por eso mirar sin nombres lo que entra por el silencio, y dejar que todos sigan afirmando que dos y dos son cuatro.

## AUTORRETRATO O DEL SUBWAY

### *1. Perfil*

Viento nomás pero corregido en cauces de flauta
con el pecado de nombrar quemándome hijo en un hilo de mis ojos
suspenso
adiós alta flor sin miedo y sin tacha condenada a la Geografía
y a un litoral con sexo tú vertical pura inhumana
adiós Manhattan abstracción roída de tiempo y de mi prisa irremediable
caer
fantasma anochecido de aquel río que se soñaba encontrado en un
[solo cauce
volver en la caída noche al sube y baja del Niágara

qué David tira la piedra de aire y esconde la honda
y no hay al frente una frente que nos justifique habitantes de un eco en
[sueños
sino un sonámbulo ángel relojero que nos despierta en la estación precisa
adiós sensual sueño sensual Teología al sur del sueño
hay cosas ay que nos duele saber sin los sentidos

*2. Vuelo*

Ventana a no más paisaje y sin más dimensiones que el tiempo
noche de cerbatana nos amanecería un sol de alambre sólo
hay pájaros que no aclimatan su ritmo a un poco balas
ríos alpinistas que nacen al nivel de sueños sin pájaros
y no se mueren ni matan a balas perdidas que nadie ha gritado
ahorcada cortina forma dura que corriges mi inglés y mi julio
mi pulso insegura línea fría del frío bailada de electricidad alambrista
enjaulados nosotros o el tiempo cebra inmóvil patinadora en llamas
la prisa une los postes la reja es ya muro se despluma contra él la plegaria
pisada lineal los numerales hacen hoy más esta ciudad una mera hipótesis
recuerdo una sonrisa que yo sabía pronunciar delgado la llamaba
Carmen de ti
y alguien que era más sensual y más puro
y qué pena en realidad el sueño no se casa con sus amantes
y se amanece al fin de cuando en vez de nieve espuma de un mar más alto
llamémosla en llamas Jesús

## LA SEMILLA EN LA CENIZA

Angustia sin edad de alguien quemándose entre tus cabellos
Hay demasiado trópico en la nieve de la colina almohada de tu seno
Mañana que me den un alba de limón de perfil lívida
Ya sabré la última curva de tu geometría de espumas
Entonces creceré hasta esa rígida soledad que se afila los gritos
En un paisaje irrespirable de fábricas
Qué mensaje seremos yo y ese pájaro sin voz y sin atmósfera
Ahorcados de ceniza en el alambre sobre el árido río de la vía
Qué amarilla palabra mortal para qué gozo prohibido
De alguien de pie en el humo del pecado llamándonos para nacer
Semáforo a la boca del túnel antes de la catástrofe
Alguien si por completo sin edad y sin soñar del mar sin sueño
Como esos camarotes sin ventanas que sólo han oído hablar de él a las olas
Hijo nonato que sólo nos sabe por la roja marea de la madre
Así nosotros a Dios por lo que de él nos preguntamos
Apaga tu vigilia y bébeme de llama triangular de tu incendio
Alarga en chimenea tus cúpulas sin empleo y sea humo su leche
Este otoño serán cúbicas todas las frutas y en claro oscuro
Y yo no estaré presente a la cuadratura de tus ojos
Y mañana habrá otra vez escaleras con un ángel en cada estación
Y que haré para recordar el baile de mis serpientes capicúas

# PABLO NERUDA
(Parral, Chile, 1904-Santiago de Chile, 1973)

## *ESTRELLA RETARDADA*

estrella retardada entre la noche gruesa los días de altas velas
como entre tú y tu sombra se acuestan las vacilaciones
embarcadero de las dudas bailarín en el hilo sujetabas crepúsculos
tenía en secreto un muerto como un camino solitario

divisándote entonces resaltan las audaces te trepas a las luces emigrando
quién recoge el cordel vacíos malecones y la niebla
tu espigón de metales dolientes de bruces al borde de las aguas el tiempo
[persiguiéndote
la noche de esmeraldas y molinos se da vueltas la noche de esmeraldas y
[molinos
qué deseas ahora está solo centinela
corrías a la orilla del país buscándolo
como el sonámbulo al borde de su sueño
aproxímate cuando las campanas te despierten
ataja las temperaturas con esperanzas y dolores

## *ADMITIENDO EL CIELO*

admitiendo el cielo profundamente mirando el cielo estoy pensando
con inseguridad sentado en ese borde
oh cielo tejido con aguas y papeles
comencé a hablarme en voz baja decidido a no salir
arrastrado por la respiración de mis raíces
inmóvil navío ávido de esas lenguas azules
temblabas y los peces comenzaron a seguirte
tirabas a cantar con grandeza ese instante de sed querías cantar
querías cantar sentado en tu habitación ese día

pero el aire estaba frío en tu corazón como en una campana
un cordel delirante iba a romper tu frío
se me durmió una pierna en esa posición y hablé con ella
cantándole mi alma me pertenece
el cielo era una gota que sonaba cayendo en la gran soledad
pongo el oído y el tiempo como un eucaliptus
frenéticamente canta de lado a lado
en el que estuviera silbando un ladrón
ay y en el límite me paré caballo de las barrancas
sobresaltado ansioso inmóvil sin orinar
en ese instante lo juro oh atardecer que llegas pescador satisfecho
tu canasto vivo en la debilidad del cielo

## ALIANZA (SONATA)

De miradas polvorientas caídas al suelo
o de hojas sin sonido y sepultándose.
De metales sin luz, con el vacío,
con la ausencia del día muerto de golpe.
En lo alto de las manos el deslumbrar de mariposas,
el arrancar de mariposas cuya luz no tiene término.

Tú guardabas la estela de luz, de seres rotos
que el sol abandonado, atardeciendo, arroja a las iglesias.
Teñida con miradas, con objeto de abejas,
tu material de inesperada llama huyendo
precede y sigue al día y a su familia de oro.

Los días acechando cruzan en sigilo
pero caen adentro de tu voz de luz.
Oh dueña del amor, en tu descanso

fundé mi sueño, mi actitud callada.

Con tu cuerpo de número tímido, extendido de pronto
hasta las cantidades que definen la tierra,
detrás de la pelea de los días blancos de espacio
y fríos de muertes lentas y estímulos marchitos,
siento arder tu regazo y transitar tus besos
haciendo golondrinas frescas en mi sueño.

A veces el destino de tus lágrimas asciende
como la edad hasta mi frente, allí
están golpeando las olas, destruyéndose de muerte:
su movimiento es húmedo, decaído, final.

## COMUNICACIONES DESMENTIDAS

Aquellos días extraviaron mi sentido profético, a mi casa entraban los coleccionistas de sellos, y emboscados, a altas horas de la estación, asaltaban mis cartas, arrancaban de ellas besos frescos, besos sometidos a una larga residencia marina, y conjuros que protegían mi suerte con ciencia femenina y defensiva caligrafía.

Vivía al lado de otras casas, otras personas y árboles tendiendo a lo grandioso, pabellones de follaje pasional, raíces emergidas, palas vegetales, cocoteros directos, y, en medio de estas espumas verdes, pasaba con mi sombrero puntiagudo y un corazón por completo novelesco, con tranco pesado de esplendor, porque a medida que mis poderes se roían, y destruidos en polvo buscaban simetría como los muertos en los cementerios, los lugares conocidos, las extensiones hasta esa hora despreciadas y los rostros que como plantas lentas brotaban en mi abandono, variaban a mi alrededor con terror y sigilo, como cantidades de hojas que un otoño súbito trastorna.

Loros, estrellas, y además el sol oficial y una brusca humedad hicieron nacer en mí un gusto ensimismado por la tierra y cuanta cosa la cubría, y una satisfacción de casa vieja por sus murciélagos, una delicadeza de mujer desnuda por sus uñas, dispusieron en mí como de armas débiles y tenaces de mis facultades vergonzosas, y la melancolía puso su estría en mi tejido, y la carta de amor, pálida de papel y temor, sustrajo su araña trémula que apenas teje y sin cesar desteje y teje. Naturalmente, de la luz lunar, de su circunstancial prolongación, y más aún, de su eje frío, que los pájaros (golondrinas, ocas) no pueden pisar ni en los delirios de la emigración, de su piel azul, lisa, delgada y sin alhajas, caí hacia el duelo, como quien cae herido de arma blanca. Yo soy sujeto de sangre especial, y esa substancia a la vez nocturna y marítima me hacía alterar y padecer, y esas aguas subcelestes degradaban mi energía y lo comercial de mi disposición.

De ese modo histórico mis huesos adquirieron gran preponderancia en mis intenciones: el reposo, las mansiones a la orilla del mar me atraían sin seguridad pero con destino, y una vez llegado al recinto, rodeado del coro mudo y más inmóvil, sometido a la hora postrera y sus perfumes, injusto con las geografías inexactas y partidario mortal del sillón de cemento, aguardo el tiempo militarmente, y con el florete de la aventura manchado de sangre olvidada.

## DESESPEDIENTE

LA paloma está llena de papeles caídos,
su pecho está manchado por gomas y semanas,
por secantes más blancos que un cadáver
y tintas asustadas de su color siniestro.

Ven conmigo a la sombra de las administraciones,
al débil, delicado color pálido de los jefes,
a los túneles profundos como calendarios,
a la doliente rueda de mil páginas.

Examinemos ahora los títulos y las condiciones,
las actas especiales, los desvelos,
las demandas con sus dientes de otoño nauseabundo,
la furia de cenicientos destinos y tristes decisiones.

Es un relato de huesos heridos,
amargas circunstancias e interminables trajes,
y medias repentinamente serias.
Es la noche profunda, la cabeza sin venas
de donde cae el día de repente
como de una botella rota por un relámpago.

Son los pies y los relojes y los dedos
y una locomotora de jabón moribundo,
y un agrio cielo de metal mojado,
y un amarillo río de sonrisas.

Todo llega a la punta de dedos como flores,
a uñas como relámpagos, a sillones marchitos,
todo llega a la tinta de la muerte
y a la boca violeta de los timbres.

Lloremos la defunción de la tierra y el fuego,
las espadas, las uvas,
los sexos con sus duros dominios de raíces,
las naves del alcohol navegando entre naves
y el perfume que baila de noche, de rodillas,
arrastrando un planeta de rosas perforadas.

Con un traje de perro y una mancha en la frente
caigamos a la profundidad de los papeles,
a la ira de las palabras encadenadas,
a manifestaciones tenazmente difuntas,
a sistemas envueltos en amarillas hojas.

Rodad conmigo a las oficinas, al incierto
olor de ministerios, y tumbas, y estampillas.
Venid conmigo al día blanco que se muere
dando gritos de novia asesinada.

## SALVADOR DALÍ
(Figueras, Gerona, 1904-Púbol, Gerona, 1989)

POEMA DE LAS COSITAS
(Dedicado a Sebastián Gasch)

Estoy contento, estoy contento, estoy contento, estoy contento,
Estoy contento, estoy contento, estoy contento, estoy contento,
Estoy contento, estoy contento

Hay una cosita mona que nos mira sonrriendo mi amiga tiene la mano de corcho y llena de puntas de París.
Mi amiga tiene las rodillas de humo
El azúcar se disueve en el agua, se tiñe con la sangre, y salta como una pulga.
Mi amiga tiene ahun un reloj de pulsera de macilla.
Los dos pechos de mi amiga el uno es un suavevisimo avispero y el otro una calma gorota.
Los pequeños erizos, los pequeños herizos, los pequeños erizos, los pequeños herizos, los pequeños erizo, los pequeños herizos
Los pequeños erizos, pinchan
*El ojo de la perdiz es encarnado*.
Cositas, cositas, cositas, cositas, cositas
Cositas, cositas, cositas, cositas, cositas
Cositas, cositas, cositas, cositas, cositas
Cositas, cositas, cositas, cositas, cositas
Cositas, cositas, cositas, cositas, cositas

Hay cositas quietas, como un pan

1927

## POEMA

*A Lydia de Cadaqués*

Una oreja quieta encima un pequeño humo derecho indicando lluvia
[de hormigas sobre el mar.
Al lado de la roca fría hay un pelo de pestaña.
Un pedazo de carne desgarrada señalando el mal tiempo.
Hay seis pechos extraviados dentro un agua cuadrada.
Un burro podrido zumbante de pequeñas minuteras representando el
[principio de la primavera.
Hay un ombligo puesto en un sitio con su pequeñísima dentadura
[blanca de espina de pez.
Un cangrejo seco sobre un corcho indicando la crecida del mar.
Hay un desnudo color de luna y lleva su nariz.
Una botella de anís del mono horizontal sobre una madera vacía,
[simulando el sueño.
Hay una sombra de aceituna en una arruga.

## CON EL SOL

Con el sol me nace un pequeño cornetín de un puñado de más de
[mil fotografías de asnitos secos.
Con el sol, cerca de un sitio vacío y mojado cantan 6 babas y
[una pequeña sardina roncadora.
Con el sol hay una pequeña leche derecha encima del ano de una
[caracola.
Con el sol me nacen dos pequeños tiburones, desdentados, por
[debajo del brazo.
Con el sol hay un moco, de pie, al borde de un canto de acera

y otro moco, de pie, en la cumbre de mi dedo a punto de volar
y otro moco derecho a 20 m. encima una piedra que parece un
[monumento a los loros,
y otro moco quieto encima una arna a 40 m, que es un alegre canción,
y otro moco seco, que es un viraje,
y otro moco volador, que es un traje sastre,
y otro moco enrampado, que es la historia de una nuez,
y otro moco, dado a la bebida, que es los ruidos de la guerra europea.
Cuando hace sol, cuando hace sol, cuando hace sol, cuando hace
[sol, cuando hace sol, cuando hace sol!
Cuando hace sol, hago bonitos castillos
Con corchos pintados de rojo.
Con plumas de colores.
Con saliva.
Con los pelos de las orejas de mi familia.
Con el vómito de los felices animalitos.
Con los hermosos marcos de los cuadros artísticos.
Con los excrementos de las cantantes, de las bailantes, de las cabras, de los
[aficionados a la grisantema, de las bestias secas.
Este castillo lo hago expresamente para que lo habite un curioso matrimonio compuesto de un saltamontes viejo y una cenicita de cigarro. El saltamontes está formado por más de 100/000.000 diminutos peces espada; si se sopla, los diminutos peces espada se esparcen por el aire y sólo queda de él una antigua y delgadísima pluma estilográfica peluda.
En cuanto a la cenicita, ¿tendré que insinuar aún que se trata de un simple MOCO?

1929

*UNA PLUMA, que no es tal PLUMA, sino una diminuta HIERBA, representando un caballito de mar, mis encías sobre la colina y al mismo tiempo un hermoso paisaje primaveral*

* * *

Hay una cabeza de ciervo seca puesta sobre el musgo,
de la cabeza del ciervo sale un pequeño puerco
después otro pequeño puerco
después otro pequeño puerco
después otro pequeño puerco
después un pequeño ciervo verde como una rana
después otro pequeño puerco
después otro pequeño ciervo, verde como el perejil
después aún tres pequeño puercos
y después otro ciervo
y a este pequeño ciervo se le enredan los cuernos
pero hace andar las patas
las patas hacen rodar un tonel de paja tierna
pero el tonel de paja rueda porque debajo hay un río que pasa
y la corriente se lleva el tonel
al llegar a la cascada cae encima de unas ramas y le nace borra
a la mañana siguiente el tonel queda anidado por infinidad de
[diminutas fotografías que representan
sombrillitas de colores
en las que están pintadas los famosos lagos.
Río abajo vive un moco en una cabaña
no quiere más adorno
que una pequeña pero clarísima fotografía de una ardilla
y en vez de lavabo y como único mueble
tiene una almendra recién mondada suspendida de un hilo del
[centro del techo.

* * *

Es la época de los bonitos paisajes
de los bonitos paisajes consistentes
en 10.000 pequeños jarrones artísticos de cristal
con raíces de espuma
de los bonitos paisajes consistentes
en 3 caballos rabiosos confitados dentro de una botella
de los bonitos paisajes consistentes
en un mochuelo helado dentro de una piedra
de los bonitos paisajes consistentes
en lejanas montañas que son 3 caracolas altas como la torre
[Eiffel
y que se esfuerzan en representar una hojita de menta.

* * *

Por qué tanta altura caracolas de nácar?
Por qué las manos que caen de vuestra cumbre quedan dormidas?
por qué me han crecido uñas en la punta de los dedos?
es también esto un secreto?
tengo bastantes pelos...
es esto un motivo para estar triste?
debo quizás arrancar mis pelos?
estaría bien que bailara un bonito baile?
Un baile no muy cansado?

* * *

Por qué esperar que la espuma se pose sobre las rocas lisas
si precisamente las nubes viven
dentro las plumas de dentro las rocas lisas
pero las nubes, la espuma y las rocas lisas
no forman otra cosa que un antiguo y conocido paisaje

donde viví mi adolescencia
mis labios, mis ojos perdidos entre los guijarros...
mis cabellos imitando los gestos de las piedras
y vigilado únicamente
por una aceitunita vigiladora
alegre
como un violento puntapié en medio del culo.

## NO VEO NADA, NADA EN TORNO DEL PAISAJE
*POEMA*

A Ferrán y Mayoral, Salvador Percarnau y
Manuel Brunet; respetuosamente.

Cuantas cuantas cosas hay este mediodía en el paisaje
tantas que no se pueden contar
las unas en un sitio las otras en otro todas están por allí
pero todas estas cosas cositas y cositaes
consisten en piedras
y en aceitunitas quietas secas a punto de dormirse o de volar
y en garrotas secas
y en algas secas
y en bestias secas
y en mierdas secas
y en mocos secos
y en moscas secas

y en tangos secos
y en valencianos secos
y en músicos secos debajo una pequeña hierba
y en peluqueros secos debajo una pluma
y en pulgares secos atraídos por el alta mar
y en narices secas puestas en fila
y en sardinas secas delgadas como un hilo[25] que quisieran ir a
[alguna parte
pero tiene los ojos encima una caña seca
las escamas en el fondo de un charco seco
las espinas las crestas las narices y las codornices
extraviadas en un pequeño ano seco llevado por la brisa
como una tortuga
o como una semilla.
Pequeño ano
tú habías vivido cerca del sexo de una joven y bonita nadadora
habías jugado
habías leído novelas instructivas
habías ido y venido
paseabas
traspapelabas
y ahora estás seco y la brisa se te lleva como una semilla.

* * *

Si se mira por tu agujero se ve una diminuta fotografía de un loro en colores dentro de la cabeza del loro se ve aún la carita melancólica de una monstruosa y lejana bestia, se trata de yo cuando era pequeño vestido con un precioso traje de encajes salpicado de caca. Dentro de esta carita pueden

25 Un hombre se puede llamar Jorge Luis Pellisier y también Pelison Fontanier o Felipe. Se puede cortar la piel, el pelo, las cuerdas de los barcos, los picos de los pájaros, el vello de la cara, el pelo del pubis, el pelo de la rata almizclada, los pelos del oso blanco, el cabello de la mujer, el rebrote de la barba, etc. etc.

verse aún cada vez más diminutas la carita de una liebre, dentro la carita de una liebre la carita de un pez, y dentro de la carita de un pez la carita de una patata, pero mejor será volver a las piedras del principio.

Todas las piedras estaban anidadas por dentro
dentro de una piedra había un piñón volador
dentro de otra piedra había un piñón silbador
dentro de otra piedra había un pequeño piñón quieto
vigilado por una minutera de mijo[26]
en otra piedra había un piñón derecho y quieto
con el cabello al rape y la bragueta desabrochada
dentro de otra piedra había un piñón disimulador
al lado de un pedazo de corriente de aire puesta sobre una rachada de coces
en otra piedra había un pequeño piñón como quien silba apoyado en una
[bofetada
en otra piedra había un piñón salpicado de sangre
al lado de una clarísima fotografía
de un joven bien vestido escupiendo por gusto en el retrato de su madre
en otra piedra había un piñón resquebrajado

---

26 Los niños, los ancianos, los adolescentes, los hombres y los ancianos forman el sexo masculino; las niñas, las mujeres, las ancianas, forman el sexo femenino; el padre, la madre, el abuelo, la abuela, las hermanas y los hermanos, son los miembros de la familia; los hombres son jóvenes, viejos, bajos, altos, delgados, robustos, enfermizos, sanos, activos, perezosos, buenos, malos. Los hombres, viven, piensan, hablan, ríen, lloran, comen, beben, andan, bailan, leen, escriben, hacen media, cosen, tejen, enseñan, estudian y juegan. El hombre piensa, la niñita ríe. Son muchas las niñas que cosen una camisa, son muchas las mujeres que tejen. Mi abuela hace medias pequeñas. Todos los hombres comen, beben y respiran. Las madres enseñan a los niños a contar; el niño aprende a calcular. Papá tiene toda la barba. Enrique no tiene todavía barba. El abuelo tiene el cabello cano. ¿Cómo son tus cabellos? La mamá es una buena y amable persona. Berta es una buena hija. Carlos es un escolar, Juana es la nieta del abuelo, Francisco se parece a papá ¿A quién te pareces tú? Tu serás adolescente, hombre y después anciano. El hombre tiene cabeza, cuello, espalda, vientre, un lado derecho y un lado izquierdo, dos brazos, dos manos y dos pies; tenemos una frente, dos ojos, dos orejas, dos mejillas, dos labios, una barba, una lengua, treinta y dos dientes, un paladar, muchos cabellos, diez dedos en las manos, diez en los pies y veinte uñas.

al lado de un grito de ave
dentro de otra piedra había un piñón quieto barnizado de negro
al lado de un ruido lejano de tormenta
y de una magnolia iluminada por el sol
dentro de otra piedra había un diminuto piñón con bigote y un
[excremento encima la cabeza
VIVA
dentro de otra piedra había aún un pequeño piñón derecho quieto
[enrampado rabioso y confitado
con un microscópico sombrero de Napoleón
VIVAN VIVAN Y VIVAN los tales piñones
esportivos y demás

* * *

Y aún había más piedras
y más piñones
y más bestias secas
etc., etc.

* * *

Pero conozco desde la infancia este antiguo paisaje
y he aprendido de tiempo a descifrar
el significado tan hábilmente disimulado de tales simulacros.
Sé de sobras que todas las cosas han sido colocadas
para ocultarme
la verdadera personalidad de mis amigos
para ocultarme
la existencia de ciertos rostros puestos boca tierra
con una leve hemorragia de sangre
que vierten sus narices desproporcionadas
realmente demasiado largas
estos rostros están rendidos del tormento de la luz del día

llevan un saltamontes arrapado a la boca
y están ocultos
detrás del último muro
que separa los andenes de las estaciones del paisaje
[primaveral
para ocultarme
el vuelo lleno de crueldad de las palomas de ojos vacíos
para ocultarme
el sufrimiento y el esfuerzo estéril
de las patas de las gallinas
al intentar salir del cuello de las bestias previamente podridas y secas
para ocultarme
los dientes afilados de las mujeres bellísimas
esculpidos en los jarrones artísticos
que rematan los lugares más altos
de los preciosos y decorativos edificios de yeso
para ocultarme
ciertos objetos malvados
cuya vista me revela la más irremediable desesperación
ciertas cajas de ébano de uso desconocido
de forma parecida al estuche de un violín
cuya tapa imita exactamente en relieve una magnífica y rubia
[cabellera de mujer
para ocultarme
este saltamontes erizado de hormigas
cuyo contorno coincide con la extraña mancha negra
que tengo en mi espalda
para ocultarme
esta hora demasiado avanzada del día.

* * *

Pero no tengo necesidad de girarme, para saber que detrás de mis espaldas es ya la tarde, ni para saber exactamente lo que allí está pasando. Sé que si

me girara vería aquella playa a la que alguna vez me he acercado en sueños, sembrada de animales fósiles, ramas de coral y el mar cubierto de hormigas aladas. A lo lejos habría aquellos tres angustiosos personajes de siempre encubiertos bajo la apariencia de tres solitarios montones de conchas.

* * *

Un montón
es un personaje exquisito con moño de mujer
que está olvidándose del nombre de su hermana
el otro es un loco
y el montón más lejano
aquél del final de la playa cubierto hasta la mitad por una sábana
aquél es el tercer personaje
va vestido como yo
y sigue con la mirada el contorno de una piedra.

## FOLLETO ACUNADO CUNA EN RÚSTICA

Folleto perdura
al mismo tiempo declinando
una tasa
una tasa portuguesa cualquiera
que se fabrica hoy
en una fábrica de vajillas
pues una tasa
se parece por su forma
a una dulce antinomia municipal árabe
montada al final del alrededor

como la mirada de mi bella Gala
la mirada de mi bella Gala
olor de litro
como el tisú epitelial de mi bella Gala
su tisú epitelial chocarrero y lamparista
si yo lo repetiría mil veces.

Folleto perdura
al mismo tiempo declinando
una tasa
una tasa portuguesa cualquiera
que se fabrica hoy
en una fábrica de vajillas
pues una tasa
se parece por su forma
a una dulce antonomía municipal árabe
montada al final del alrededor
como la mirada de mi bella Gala
la mirada de mi bella Gala
olor de litro
como el tisú epitelial de mi bella Gala
su tisú epitelial chocarrero y lamparista
si yo lo repetiría mil veces.

OCTAVIO PAZ
(Ciudad de Méjico, 1904-Ibíd., 1998)

## TRABAJOS FORZADOS
Fragmento

### VII

Escribo sobre la mesa crepuscular, apoyando fuerte la pluma sobre su pecho casi vivo, que gime y recuerda al bosque natal. La tinta negra abre sus grandes alas. Pero la lámpara estalla y cubre mis palabras una capa de cristales rotos. Un fragmento afilado de luz me corta la mano derecha. Continúo escribiendo con ese muñón que mana sombra. La noche entra al cuarto, el muro de enfrente adelanta su cara de piedra, grandes témpanos de aire se interponen entre la pluma y el papel. Ah, un simple monosílabo bastaría para hacer saltar al mundo. Pero esta noche no hay sitio para una sola palabra más.

## LA HIGUERA

En Mixcoac, pueblo de labios quemados, sólo la higuera señalaba los cambios de año. La higuera, seis meses vestida de un sonoro vestido verde y los otros seis carbonizada ruina del sol de verano.

Encerrado en cuatro muros (al norte, el cristal del no saber, paisaje por inventar; al sur, la memoria cuarteada; al este, el espejo; al oeste, la cal y el canto del silencio) escribía mensajes sin respuesta, destruidos apenas firmados. Adolescencia feroz: el hombre que quiere ser, y que ya no cabe en ese cuerpo demasiado estrecho, estrangula el niño que somos. (Todavía, al cabo de los años, el que voy a ser, y que no será nunca, entra a saco en lo que fui, arrasa mi estar, lo deshabita, malbarata riquezas, comercia con la muerte.) Pero en ese tiempo la higuera llegaba hasta mi encierro y tocaba insistente los vidrios de la ventana, llamándome. Yo salía y penetraba en su

centro: sopor visitado de pájaros, vibraciones de élitros, entrañas de fruto goteando plenitud.

En los días de calma la higuera era una petrificada carabela de jade, balanceándose imperceptiblemente, atada al muro negro, salpicado de verde por la marea de la primavera. Pero si soplaba el viento de marzo, se abría paso entre la luz y las nubes, hinchadas las verdes velas. Yo me trepaba a su punta y mi cabeza sobresalía entre las grandes hojas, picoteada de pájaros, coronada de vaticinios.

¡Leer mi destino en las líneas de la palma de una hoja de higuera! Te prometo luchas y un gran combate solitario contra un ser sin cuerpo. Te prometo una tarde de toros y una cornada y una ovación. Te prometo el coro de los amigos, la caída del tirano y el derrumbe del horizonte. Te prometo el destierro y el desierto, la sed y el rayo que parte en dos la roca: te prometo el chorro de agua. Te prometo la llaga y los labios, un cuerpo y una visión. Te prometo una flotilla navegando por un río turquesa, banderas y un pueblo libre a la orilla. Te prometo unos ojos inmensos, bajo cuya luz has de tenderte, árbol fatigado. Te prometo el hacha y el arado, la espiga y el canto, te prometo grandes nubes, canteras para el ojo, y un mundo por hacer.

Hoy la higuera golpea en mi puerta y me convida. ¿Debo coger el hacha o salir a bailar con esa loca?

## NOTA ARRIESGADA

Templada nota que avanzas por un país de nieve y alas, entre despeñaderos y picos donde afilan su navaja los astros, acompañada sólo por un murmullo grave de cola aterciopelada, ¿adónde te diriges? Pájaro negro tu pico hace saltar las rocas. Tu imperio enlutado vuelve ilusorios los precarios límites entre el hierro y el girasol, la piedra y el ave, el fuego y el liquen. Arrancas a la altura réplicas ardientes. La luz de cuello de vidrio se parte en dos y tu negra armadura se constela de frialdades intactas. Ya estás entre

las transparencias y tu penacho blanco ondea en mil sitios a la vez, cisne ahogado en su propia blancura. Te posas en la cima y clavas tu centella. Después, inclinándote, besas los labios congelados del cráter. Es hora de estallar en una explosión que no dejará más huella que una larga cicatriz en el cielo. Cruzas los corredores de la música y desapareces entre un cortejo de cobres.

## GRAN MUNDO

Habitas un bosque de vidrio. El mar de labios delgados, el mar de las cinco de la mañana, centellea a las puertas de tu dormir. Cuando lo rozan tus ojos, su lomo metálico brilla como un cementerio de corazas. El mar amontona a tus pies espadas, azagayas, picas, ballestas, dagas. Hay moluscos resplandecientes, hay plantaciones de joyas vivas en tus alrededores. Hay una pecera de ojos en tu alcoba. Duermes en una cama hecha de un solo fulgor. Hay miradas entrelazadas en tus dominios, hay una sola mirada fija en tus umbrales. En cada uno de los caminos que conducen hacia ti hay una pregunta sin revés, un hacha, una indicación ambigua en su inocencia, una copa que contiene fuego, otra pregunta que es un solo tajo, muchas viscosidades lujosas, una espesura de alusiones entretejidas y fatales. En tu alcoba de telarañas dictas edictos de sal. Te sirves de las claridades, manejas bien las armas frías. En otoño vuelves a los salones. No eres de fiar.

## LECHO DE HELECHOS

En el fin del mundo, frente a un paisaje de ojos inmensos, adormecidos pero aún chisporroteantes, aún destellantes, me miras con tu mirada última –la mirada que pierde cielo-. La playa se cubre de miradas absortas,

escamas resplandecientes. Se retira la ola de oro líquido. Tendida sobre la lava que huye, eres un gran témpano lunar que enfila hacia el ay, un pedazo de estrella que cintila en la boca del cráter. En tu lecho vertiginoso te enciendes y apagas. Tu caída me arrastra, oh herida que parpadea, oh círculo que cierra sus pestañas, oh negrura que se abre, despeñadero en cuyo fondo nace un astro de hielo. Desde tu caer me contemplas con tu primer mirada –la mirada que pierde suelo-. Y tu mirar se prende al mío. Te sostienen en vilo mis ojos, como la luna a la marea encendida. A tus pies la espuma degollada canta el canto de la noche que empieza.

## ENTRADA EN MATERIA

Piedras de ira fría
Altas casas de labios de salitre
Casas podridas en el saco del invierno
Noche de innumerables tetas
Y una sola boca carnicera
Silbato y risa eléctrica
Algarabía
El Neón se desgrana
Ataviada de guirnaldas de dientes
Ígneas orejas letras parpadeantes
El guiño obsceno de los números
Noche multicolor y noche desollada
Noche en los huesos noche calavera
                Ciudad
Gatos en celo y pánico de monos
Un reflector palpa tus plazas más secretas
El sagrario del cuerpo
El arca del espíritu
Los labios de la herida

La boscosa hendidura de la profecía
Crece la marea invisible
La marea del espanto
Torres ceñudas con el miedo al cuello
Sonámbulos palacios
Graves moles de sueño y orgullo
Calado hasta los huesos tiembla el hierro
Y la piedra pelada hasta los huesos
El mal promiscuo el mal sin nombre
Todos los nombres del mal
El mal que tiene todos los nombres
Hasta el meollo del hierro
Y la juntura ciega de la piedra
Entre tus muslos un reloj da la hora
Demasiado tarde
Demasiado pronto
En tu cama de siglos fornican los relojes
En tu cráneo de humo pelean
Las edades del humo
Memoria que se desmorona
Ciudad de frente indescifrable
Tu discurso demente
Tejido irrefutable de razones
Corre por mis arterias
Y repica en mis tímpanos tu sílaba
Tu frase inacabada
Entre los quicios del lenguaje
Relojes que se desmoronan
Como un enfermo desangrado se levanta
La luna
Sobre las altas azoteas
La luna
Como un borracho cae de bruces
Los perros callejeros

Mondan el hueso de la luna
Pasa un convoy de camiones
Sobre los cuerpos de la luna
Un gato cruza el puente de la luna
Los carniceros se lavan las manos
En el agua de la luna
La ciudad se extravía por sus callejas
Se echa a dormir en los lotes baldíos
La ciudad se ha perdido en sus afueras
Un reloj da la hora
                                                                                Ya es hora
No es hora
                    Ahora es ahora
Ya es hora de acabar con las horas
Ahora no es hora
                                                    Es hora y no ahora
La hora se come al ahora
Ya es hora
                         Las ventanas se cierran
Los muros se cierran las bocas se cierran
Regresan a su sitio las palabras
Ahora estamos más solos
La conciencia y sus pulpos escribanos
Se sientan a mi mesa
El tribunal condena lo que escribo
El tribunal condena lo que callo
El ojo fijo del muro descarado
Ruidos imperceptibles
Pasos del tiempo que aparece y dice
¿Qué dice?
Qué dices de mi pensamiento
No sabes lo que dices
Trampas de la razón
Crímenes del lenguaje
Borra lo que escribes

Escribe lo que borras
El haz y el envés del español artrítico
Hoy podría decir todas las palabras
Un rascacielos de erizadas palabras
Una ciudad inmensa y sin sentido
Un monumento grandioso incoherente
Babel babel minúscula
Otros te hicieron
Los maestros
Los venerables inmortales
Sentados en sus tronos de cascajo
Otros te hicieron lengua de los hombres
Galimatías
Palabras que se desmoronan
Vuelve a los nombres
Ejes
Anchas espaldas de este mundo
Lomos que cargan sin esfuerzo al tiempo
Materias reales y espirituales
Vidrio mirada congelada
Pared máscara de nadie
Libros de frente despejada
Hinchada de razones enemigas
Mesa servil a cuatro patas
Puerta trasera condenada
Materias irreales
Verdades desfondadas
No pesa el tiempo
                                        Es pesadumbre
No están las cosas en su sitio
No tienen sitio
                                No se mueven
Y se mueven
                            Echan alas
Echan raíces

Garras dientes
Tienen ojos y uñas uñas uñas
Son reales son fantasmas son corpóreas
Están aquí
Son intocables
Los nombres no son nombres
No dicen lo que dicen
Yo he de decir lo que no dicen
Yo he de decir lo que dicen
Piedra sangre esperma
Ira ciudad relojes
Pánico risa pánico
Yo he de decir lo que no dicen
Promiscuidad del nombre
El mal sin nombre
El nombre de los males
Yo he de decir lo que dicen
El sagrario del cuerpo
El arca del espíritu

## PEDRO GARCÍA CABRERA
(Vallehermoso, La Gomera, 1905-Santa Cruz de Tenerife, 1981)

## LA CITA ABIERTA

Por la derecha de la voz del sueño de la estatua
pasa un río de pájaros.
El río es una niña y el pájaro una llave.
Y la llave un campo de trigo
que abre un lento caracol de cien días.
Esto quiere decir que las colinas de los hombre rotos
Son de cartón, madera y nueces verdes.
Pero no toquéis esa angustia: es toda del domingo
que crearon los nidos donde mañana empollarán las piedras adulteras.
Es de aquel pez que mira por el ojo del mar
como la guerra es la ternura que guardan los lechos vacíos
y la paz esa sangre con que los pies salpican sus cadenas.
Vámonos ya. No taladres la sombra que tenía hace cuatro años,
que me duelen los dedos del hambre y el corazón de las lluvias.
Mejor es que te duermas, que prosigas andando.
Yo te esperaré hasta los tigres, a la orilla del lago, después de la vendimia
mintiendo labradores a los campos
y hombros de alguien sobre las desiertas promesas sin agua.

## EL RELOJ DE MI CUERPO

Apenas a tus ojos asomaron los ríos de sangre derramada en la guerra
cuando la noche, con su quilla helada, atravesó mis bosques de ternura.
Oh los mares sin islas, las huellas de tus manos en el aire de mis cabellos,
ya sin ti, al pie de los días crucificados, mientras maduran las naranjas.
Aún estoy sordo de la despedida, cuando las mariposas se quemaron las alas
entre las campanadas de los árboles disecados en las paredes
y los relojes despiertos en los árboles del jardín.

Toda la tierra tiene ahora un frescor de ceniza y de arena.
Las botellas recuerdan aquel último beso estallado en sus cuellos
sin que puedan los líquidos hacerlas olvidar que te marchaste.
Te lloro con mis manos y con mis muslos que ya no encuentro
Más que a través de trincheras abandonadas y de globos cautivos.
He puesto el latir de mis sienes al compás de tus pasos subiendo la escalera
para oír cómo pisa tu sangre sobre las yemas de mis dedos ausentes.
Sigue el dolor rodando. Y es tan duro
que podría servir de rieles a los trenes cargados de heridos.
Y tengo miedo. Miedo de que se escape de mi insomnio
helando las palabras que dicen las cerillas a los niños.

## MI PENSAMIENTO A LA RULETA

Te voy girando a negros los acueductos que a mi sien otean,
los minutos que piden limosna de reposo en el atrio de la metralla,
aquellos ventanales ya desiertos, ya poblados de nadas y rosales,
de blancos en templanza y cayados esquivos de sirenas.
Ya no tengo ni temo aquella voz que a nidos me sabía,
la encrucijada tenue donde el amor tenía riegos de oro
y tristes juegos de lo que no se anuncia en fechas ni almanaques.
Venía un mar andando con muletas de antiguos combatientes
y de sus arpas mudas se elevaban columnas de ya no sé qué gritos
cuando en las tardes nuestras nos llevaba una isla de paseo.
Todo para no ser lo que queríamos,
para dejar encima de tus labios
las cumbres, las acequias, mariposas de menta y verbos rojos.
Hoy me pule el lejos de tu reducto de llamas,
el armazón del eco de tus pendientes
a sotavento de las espumas hipnóticas del pájaro del sueño
y su lazarillo de ciegos escalofríos.

Y lo mismo el broche de presión con que lacra tu boca
pliegos de una aritmética de ternura,
que tus almíbares escorados en los arrecifes de la nostalgia,
que los lobos hambrientos con que la presa del goce
retornan por los desfiladeros de las caricias,
se ensombrecen como el aroma, como el sonido, como el llanto y el
[ademán
si se hacen presentes tus ojeras en las violetas crepusculares.
Y quedas tú, en la noche cerrada de la ausencia,
como un vendaje de alcanfor:
única bandera de claridad victoriosa
en medio del olvido.

## HABLA UN INTERRUPTOR

No me preguntéis cuántos pensamientos
caben a la redonda en mi cabeza
porque os diré que tantos
como acantilados en un percebe.
Pero cuando orino a la hora de la nostalgia
no recuerdo la lectura si los libros son verdes.
Y bien sabéis que una cartera de piel de ante
puede magnetizarme teniendo las manos apagadas.
Y que mi sueño más bello es aquel
en que una mujer desnuda se va quedando
transparente como un farol tocado de ateismo.
Y que sólo contraería matrimonio
con una brújula
a condición de tener cuatro hijos ciegos.
Y que si mi risa es una catarata puesta a secar
es porque la música de los pájaros

me sugiere una pelota que se hincha de turbias patadas
y porque las bocinas de los automóviles
tienen olor a arcoiris.
Las ventanas que dan al patio de los contratiempos
son del mismo matiz de mi frente
y desde ellas prefiero, de tarde, la letra m si es pelirroja,
al amanecer, una entre la g y la h,
y al mediodía, la misma que picotean los tirabuzones del alba.
Como mis sentidos nacieron en una naranja con relámpagos,
a veces,
cuando la noche no está de guardia,
la lluvia puede dilucidar la joroba de un centinela.
Pero a pesar de todo eso
nunca acariciaré los rayos del sol
porque mi soledad está siempre libertando
cerrojos del tamaño de hombres.

## HABLA LA ARAUCARIA DEL AMOR

Casi nada ignoro
del lenguaje que enciende mis raíces.
Lo más importante es que un erizo
subirá por mis ramas cuando
un caracol le preste su escalera.
O que alimentaré un perro de cristal
con las cenizas del agua del olvido.
O que el tamaño de los verbos fatigados
se mide con la distancia entre dos senos de mujer.
O que mi cabellera tuvo un frío de soles
hasta que el amor posó su hora

sobre mi mano convertida en isla.
O que el viento que recogió los manteles
de los comedores infantiles
hace cuatro tinieblas y veinticinco segundos
fue el que reconociendo mi sangre verde
se puso una bata de cirujano.
O que el objeto amado
por quien levanto el brindis de mis candelabros
es la Gran Muralla de la China.
Yo vi como los ladrones repartían sus piedras y torreones
mientras mis hombros se encogían
al estilo del año 2000 antes de los crepúsculos.
Pero quien sabe si lo más lujurioso
es el que nadie diga que mi sordera no tiene remedio
porque está a la vista de quien tenga
un despertador en la mirada.
O de que di los buenos días a las cigüeñas
porque las vi reflejadas en mi esqueleto de pez.
O que al descender por los barrancos
pensaba que por los arcoiris
escapan los insomnios de las alcantarillas.
Sólo quisiera evadirme de mis brazos
para que no señalasen hogar a los aviones
y ahora mismo los sustituiría
por una sopa de ametralladoras hirvientes.
Estos brazos son culpables
de que me despierte en la noche
tantas veces como un fósil terciario aún no descubierto.
Ellos también me dictan que
la flor que prefiere el terciopelo negro
es aquella que mantiene un matiz
entre nidos de esquinas y las esquinas del fuego.
Creo que no sea preciso volver a recordaros
que todo lo que soy

-pluma, punta, jilguero encadenado-
es función de mi altura sobre el nivel del mar.

## HABLA LA ATMÓSFERA DEL VIDRIO

El amor es atmósfera y el vidrio sentimiento.
De aquí que amen más los cuerpos opacos
que los lúcidos
no solamente por estar cerrados a piedra y lodo
sino porque ponen sordina a las preguntas luminosas.
Como la atmósfera del amor envuelve el universo
hace muchas leguas de hombres que he puesto mi corazón
en todos los átomos que bordan las espumas de los sueños.
Como el sentimiento del vidrio
no vive junto a las fuentes tumultuarias
jamás he tenido amistad con los sauces
ni confluyó su vida con mi vida.
Ni tampoco la espina crucificó mis hombros de almohada
porque la espina, el llanto,
la inquietud de saberse lejanía,
es todo transparencia en mis umbrales
neutralizando el bien y el mal mi cabellera
de blanco nido.
Y así corro la cal, la porcelana, el mármol, mis maneras,
descansando sólo a la sombra del árbol
que ilumine sin destrenzar la esfera
de mi pantalla de agua clara.
Nadie se extrañe
de no matar la sombra de mi vidrio atmosférico
porque únicamente la proyecto si me atraviesa un barómetro
y para matarla habría de utilizar entonces

una máquina de coser virgos
y esto por ser asexual por excelencia
como un embudo de luceros.
Cuando cruzan los bosques sobre sus sederías y esmeraldas
espero que en las ramas
brote mi propio corazón hecho piedra,
lirio de plomo o montaña de rojo hielo.
Pero desterrado de los puntos cardinales
pues en ningún caso se orientarán
ya que mi presencia les hace perder los estribos.
Todo, hasta las nubes vacías, hasta el ciego cantil,
está lleno de mis pulsaciones. Es mi sabiduría.
Y sin embargo, hay un mundo que desconozco:
no sé si una docena de nueces
es mayor que la cola de un león.
Sólo lo que habla en cristal raya el diamante de mi vuelo.
Así que tuteadme con las voces
de los ecos de los guiños de los suspiros
y podréis ser visibles
al trono del aire florido que me sostiene
en los dientes de un pataleo de acordeones.

## HABLA EL HUMO EN EL VIENTO DE LA MANZANA

Nada me produce tanto terror
como una mujer encinta
porque su capricho puede convertir la manzana
en ahumado viento.
Esto y el que los insectos se hagan oír
de los poderes públicos,
cuando la manzana de todos los humos
destroza los zarcillos del trigo de las fiestas
gastronómicas de los hongos,
es tan elementalmente arbitrario
como el encuentro de una sirena disecada

entre las páginas de un libro.
Mi humo elegiría como destierro
aquel país que estuviese habitado
por estatuas desconocidas.
El aire de mi vuelo piensa
simultáneamente con un timbre
que el perfume de un silbo prolongado
es el de un horizonte que condujese
una transfusión de rumores entre fruteros.
Y el de mi manzana
tendría las horas quemadas por el remordimiento
de no ser un volcán submarino.
Mis tres elementos coinciden sin embargo
en que el mejor instante
para bautizar un cocodrilo es aquél
en que un arroyo cabalgue sobre el humo del desengaño,
a espaldas del hastío,
fertilizando mi pulpa gris madura.
Esto no es óbice de nieve
para que mi única mancha consista en no disponer
de una alcayata en donde colgar mi pensamiento.
Bien veis qué sencilla es mi historia de enana titiritera
y de cómo todo lo ignoro si me pregunta el mar
y como todo lo sé
si un locutor pez terremoto me interroga.
Aún así
la madera con que se construyen los guardabosques
es de risa de sándalo y flores de mazapán muy estudiosas.
Tal vez por eso
hay un signo capaz de despertar unos ojos
y unos hombres que esperan una flecha vestido de arlequín
y un espejo que se suicida en la boca de un muerto
como síntomas de una neurosis de venganzas y de prisiones.
Por toda nuestra vida de intrigas diplomáticas

mi última voluntad
es dejar en herencia mi tripartito avatar
de la siguiente arca de confites;
la manzana
el aroma de una bombilla fundida;
el humo
el oso de seda para que respire panderetas
y mi aire
a los castillos que levantan los desiertos.
Con estas disposiciones, segurísimo estoy,
dejará de salir el sol todos los viernes.

## VIDAS A CONTRAPUNTO

Tú me dirás que hay noches en que bordan las estrellas con agujas de plata
rostros de altos estores convocados a nieblas.
Yo te diré que hay noches que bordan las sorpresas de los golpes de mano
de espaldas al murmullo que corre bajo el puente de mis sienes.
Tú me dirás que las raíces de los sauces de la tierra y el mar
se han dado la cita de la soledad en la red de tus venas.
Yo te diré que hay vidas cuyas órbitas se solazan
fuera del sistema de lamentos que nuestro dolor acaudilla.
Tú me dirás que este año irás a veranear a playas de olvido
y que el albornoz del viento descansará en tu hornacina de calvarios.
Yo te diré que hay carreras inusitadas
para dislocar las patas de frío del primer lobo del invierno.
Tú me dirás que deseas verme en tus brazos de frente contra cristal
bajo doseles de silencio.
Yo te diré que también en la guerra hay rincones
que ven florecer la paz en el vaso de una mujer desnuda.
Tú me dirás finalmente que tus ojos endurecen las piedras que miras.

Y yo te responderé con un sí de horizontes despedazados
al socaire de bellas palabras de humo y de arena.

## COMO TODOS LOS DÍAS

Clávate a mi silencio deshojado en la lluvia.
No me vengas con saltos de brisa en arboleda,
que yo no soy ya aquel remo que en tus manos se azulaba como una
[vena más
ni tú eres ya tampoco aquel cóncavo espejo que me empequeñecía
horas, corbatas, kilómetros cuadrados y horizontes.
No te conozco con esa luz que se cree iluminar otro tiempo,
que no tiene memoria de haberse consumido en una alcoba,
leve, levísima, madrugadora túnica
que se apagó en la lágrima que iba a despedirnos.
Déjame que repose en las hojas que caen de este instante de olvido
con ademán de almíbar a bordo de una abeja.
¿Cómo vas a creer que lucho por la patria
si crucifico bosques, corono de espinas los ríos,
si condeno a la hoguera pelotones de nieblas?
No me esperes acurrucada en el quicio de esa palabra
ni me pronuncies tus antiguas formas acentuadas con esdrújulas rosas,
que suenan a tormenta
bajo estos cielos que no podrán abrigarse en la intimidad de tus dársenas
y que incendian las cerillas del odio.
Preferible es que calles, que vivas tu amapola
y que siga llorando el ojo del cíclope del mar.

## SALVADOR NOVO
(Ciudad de Méjico, 1904-Ibíd., 1974)

NEVER EVER
(fragmento)

I

Never ever clever lever sever ah la rima
imagina plombagina borra roba imposiblemente
treinta no más hola papá hola mamá
el divorcio extemporáneo muchísimamente
duradero duradero duradero invernadero
pudridero delantero esmero espero espuro espurio
murió lejos nunca más lo vimos sólo un telegrama
novena novenario lotería nada absolutamente
estaba apenas en la cuna y no quería
que nadie durmiera con él más que Abolta cli
ahora estudia estudia como yo entonces
las novias su mamá se enoja él se desespera
uno dos uno dos alto respirando profundamente
oh tres pastillas tres mil calorías treinta años
uno y trino que ya no escucha nadie
porque es verdaderamente penoso aunque, bien pensado
probablemente les da enteramente lo mismo
pero a uno no qué caramba siempre pues figúrate
es horrible pensarlo y sin embargo
pero eso ya lo tengo dicho en algún libro que se entiende
navamorcuende dice que lo vende
Europa Asia Eufrasia Éufrates frates orate
prorrate rate pausa piensa intensa interesa inveterado
vete errado es necesario algo para toda la vida
que yo pueda decir cuando ah sí cuando recuerdas
pues cómo no si era en la mañana yo pasé por ahí
y ella arrojaba a la calle un zapato viejo
toda la vida ah claro el zapato viejo pudridero
tiroidina orquitina esencia de orquídeas orquitis horcajadas horca

a ver señorita Inesita no sé el patio pequeñito
es indigno muchachito ahora verás mu mu el pie desnudo tan bonito
y el chorrito calientito cochi cochi cuino cuino
la media entera negra toda mojada mojada ah delicia
la risa que le dio debí indignarme contarlo todo
entonces arroz carne ssssssss temprano
los saltos dos ya se va no importa córrele
las puertas cerradas o como si lo estuvieran
otra vez otra vez otra vez otra vez se acabó
se lo dije a mi papá me odió más ya se ha de haber muerto
nunca me contestó todos se dispersaron el negrito
sus tíos eran malos con él también la abuela de aquélla
pobre nombre como lo ha puesto esa otra en las carpas
los Reyes Magos los trajeron a dormirse en el suelo
yo no podía subir tanto me caía me cansaba me resbalaba
el vértigo todavía me sobrecoge y sin embargo
la busqué palabra que tenía el dinero suficiente porque
aquella noche ya por nada cerca tenso todo pronto casi contra
arroz carne ssssssss ah pero ya era más grande
cuántos otros seguramente muchos pero yo pude pero no pude pudor
Pedro perder perderla para never ever ah ya nunca
las frutas el día todos mis amiguitos en la mesa
ni más están Facultad de México a ver escriba usted
pobre pobres sin el rapto de puro platicar a ver arriba
no nadie toma pronto acaba de llegar adiós
ellos siempre como amaneciste ahora no se puede le buscaremos
padrino madrina salud abcd vuelta a comenzar
‘t would take seventeen years to replace him
years are yours oh years but how in hell hello
acaso pero de qué carajos sirve pensarlo si ya
siempre si ya aun cuando si ahora lo pensamos mejor
todavía entonces era mucho más delicioso y luego
por todas las rutas que la vida abría cómo elegir
la música verbigracia o simplemente el tango

o las matemáticas yodoformo realmente yo sé más
y pase usted voy al momento tic tac tic tac
y si no pues ya estaba escrito resignación
nada se pierde allá en los grandes laboratorios
y cuando la resurrección pero qué has hecho todos estos años
vamos a ver qué nos sirven y cómo la dejaste
pobrecita si me acuerdo me acuerdo mucho del último
o por lo menos hay que creerlo y esperarlo
al mismo tiempo que despiertas como todos los días
a fregar los suelos de las tabernas de Shanghai
o a ordeñar las vacas los arados la hoz los platos
la gimnasia el agua caliente los periódicos los camiones
las corbatas y los zapatos que se van quedando en la calle
por quince centavos de saliva con el sol cada vez más débil

## II

El sueño de anoche triple cuádruple pleno plano Plinio
plinii secundi leo Leobardo Leopardi lee de cabo a rabo
de cabotaje sabotaje salvaje sálvame sargento argento agente
gente gentil genil genital genuflexa general genérico genético
frenético sin freno sin fresno sin fresco sin frasco sin asco
sintasco sintáctico sintético simétrico similibus liber libri
la pobre mujer se inventaba aventuras matutinas
que la dejaban exhausta para cuando los demás llegaban
y luego les fingía unos celos desproporcionados para ella
ah ahora en la mañana ya nadie se lo creía
ya sabe que aquí me encuentra y hacía unos grandes ademanes
unos grandes alemanes unos grandes alamanes
en cuanto a la otra pobre vieja que se enfría con una negativa
y no entiende la coquetería porque toda su vida ha buscado el
amor
amor

amor
no señora es verdaderamente imposible
que usted esté satisfecha con esta vida algo le falta
si le faltaban siquiera otros tres pero ella quería decir
amor
amor
amor
como ella lo entendía lo extendía día a día
una vez puede pasar porque a cualquiera le pasa a todos
les ha pasado pero cuando el llanto y el quebranto de
quererte tanto en fin yo cómo voy a entender eso ella sabrá
y todos los que hacen traducciones de Omar Kayam detective
tampoco a mi amiga la pueden acusar de enamorarse porque
yo la he visto y qué descanso cuando simplemente nos vamos
y sobre una máquina cualquiera mientras es oscura y propicia
todo es cuestión de luz más luz o menos luz licht mehr licht
aber wir alle wir zwei sind genug heute nur heute nur Goethe
es lebt die freiheit tatachún tatachún tatatatá rachún
valiente pendejada dedicarse a cubrir un siglo
el Siglo de las Luces las Rosas las Juanas y las Celias
para al fin venirse a casarse con Adela y tener relaciones con los parnasianos
étre un fou qui se croyait un fou ergo quod eram demonstrandum
al fin de los siglos todavía estarán royendo el pan como
enormes ratas semejantes a osos que disgregan el maíz

## FRIDA KAHLO

(1935)

Cuando los pinceles vuelven a ser pinzas las posibilidades del vientre
Vulcano lleno de gasolina con un aneurisma en potencia
seres como Ceres o Ícaro con paracaídas en el Hospital Morelos
la organización roja de los glóbulos con el mapa de las terminales
puntos de partida y partido partidos a todas las partes parciales
correspondencia aérea tejida con una sola mano de cinco agujas
en el piso en el quinto piso en el canto paso en el conto peso
en el hondo pozo en el ando buzo en el indo beso
hasta que no salga de la tierra la escuela anatómica
de otro cadáver anciano hasta las mariposas de otro cadáver anciano
para volver a llevarse todas las ramas consigo
como un cohete como una granada como un vidrio estrellado
como una noticia como un telégrafo como la sangre
por las venas rojas y azules como los semáforos regularizados
como los sistemas de riego de riesgo de rasgo de raso de rizo
de Diego de ciego de llego de pego de niego
el color de la tierra entre algodones al pie de la cama
la langosta con el pensamiento en los cangrejos
vigilada por la policía que violó el reglamento
desde su condecoración de la Legión de Honor y los siete puñales
y la cabeza parlante instaló su teléfono su televisión
con ínfulas y tirabuzones a larga distancia
instalación local hacia los azahares azarosos
e instalación oculta y clima artificial hacia la terminal
de suerte que uno puede con ayuda del microscopio
leer en las líneas de la mano las constelaciones
de suerte que uno puede con ayuda del telescopio
observar como los colorantes revelan la existencia de las hormonas
asistir a una música estática elástica y sintonizarse

con la utilería del mundo llena de los trajes desechados de
Wanamaker's
Wanamaker's y Child's han sido allí objeto de un monumento
y del puente colgante más grande del mundo
el camisón de la tehuana puesto a secar ha miado todo el Hudson
por donde los barcos de papel higiénico salen de vacaciones
con saludos de Christmas para Pompeya y sus productos
cuando la millonaria ha hecho que le bajen todo el almacén
y ha examinado las compañías de seguros contra la seguridad
los salones de belleza los discos de Ruddy Vallee
los cereales llenos de vitaminas las espinacas llenas de tiempo
la complicación de los subterráneos previstos en los teléfonos
en las venas en el vidrio estrellado en el vidrio ahumado del eclipse
observado como un microscopio desde el Empire State Building
cuyo último piso también se hizo bajar la millonaria para sus sobrinos.

## EDUARDO CHICHARRO
(Madrid, 1905-Ibíd., 1964)

MÚSICA CELESTIAL
(como suele decirse de lo que es sin
sustancia ni provecho alguno)
(1947 y 1958)
*(fragmento)*

El amor.
El gran amor loco, de dimensiones desorbitadas.
Aquel que brota con ímpetu de todo bicho viviente.
De la encina, de la casa, del alero y de la brizna de hierba, del pecado y
[del odio
Que se posa con mansedumbre en la faz de las cosas más sencillas, como
[por ejemplo, la hoja, la mosca, el almirez.
Luego los múltiples artículos de fe, así seleccionados:
La rosa abierta de los vientos, el viento de la discordia, la rosa pútrida, las
[plumas remeras del ala con el viento devasta el exuberante
[cuerpo de la rosa

Al pasar junto a los viveros de pequeñas plantas el alma irradia en todas
[direcciones,
y se pierde, entretenida en un juego no parecido a ningún otro.
Es el alma muda.
Alma sosegada.
Alma a cuyos oídos no llegan rumores.
Alma no circunspecta.
Alma sin pliegues.
Alma que sube o cae.
Alma inerme.
Sin grandiosidades. Sin color. Sin peso.
La noche apacigua la desazón de la tierra,
contiene su ruidoso tejer, y da vida a los sueños.
Quita a los "animai che sono in terra dalle fatiche loro".
Luego, también ella se duerme.
Sueña la noche con los enseres del día,

y el sueño del hombre se puebla de seres de la noche,
vagos, monstruosos; dulcísimas palomas de lenguas largas y serpiformes.
La noche duerme tendida sobre la superficie de media Tierra
y sus bordes tiemblan como corolas de humo,
como flecos de niebla movidos por las manos y las patas de los seres que [despiertan restregándose los párpados,
temblorosos en la angustiosa incertidumbre de su suerte.
Porque el sueño es la vida sin fin ni principio,
y el despertar es entrar en los dominios de la muerte,
es la cancela entreabierta de un sendero silencioso y corto
en cuyo límite está sentada, en el césped, debajo de una palmera,
pacientemente aguardando, la muerte de uno,
de un hombre grande o de un pequeño, de una mujer o de un niño.
Concluido el sueño, huída la noche, abrimos la cancela:
la vemos siempre agobiada por nuevas flores,
empapada de hojas verdes y duras,
atada con mimbres, juncos, espinos y yedras.
Al atardecer, un ciprés negro atranca la cancela
y un cuerpo se tiende al borde del sendero,
pegado a la puerta ya cerrada.
Se vierten en el cielo torrentes de estrellas.
Fuegos fatuos, llamaradas místicas nacen del suelo en derredor.
Dos inmensas montañas de calaveras se levantan a los márgenes,
como dos montes largos.
La sangre coagulada se funde y gotea.
Los muertos hablan un lenguaje de siglos
y el Señor coge su regadera y se pone a rociar las flores del jardín.
El cuerpo tumbado ha echado brotes.
Un rumor de colmena suena dentro de su cráneo.
Las Horas pasan una tras otra, portadoras de antorchas encendidas.
Al pasar, cada una murmura palabras en el oído del durmiente,
y él sonríe o trasuda humedad.
Sus pies se han hundido en el terreno,
sus dedos se agitan, su boca tiembla como si pronunciase palabras,

su rostro está grave y sereno,
su frente es una fina película tendida sobre un mundo de sueños que se
[entrelazan tejiendo sentencias, pariendo formas movedizas,
llenándose de voces agudas, altas, largas, tensas, profundas, acaso
[desgarradoras.
De tales materias están hechos los sueños.
El cuerpo astral vive, mientras el cuerpo físico recibe descanso y fuerzas
[que acumula.
Mas una vez en vigilia, el hombre puede sacar alimento del recuerdo y del
[sedimentado poso de sus sueños.
Un caballo que relincha es un alma en pena, y es también un metal noble;
Un asno que rebuzna es un caballo en pena,
pero también es un intestino tendido que sale de las entrañas del terror;
una violeta caída en el polvo tiene su voz ya sin sonido,
mientras una gardenia prendida aún a su tallo, aún en la rama de su
[planta
es una provocación a los sentimientos más íntimos y cordiales;
una mujer que pasa de los quince años
es una boca de podredumbre debajo de un interculumnio de mármoles
[pentélicos;
un grito solo, sólo por ser grito, no tiene misterio alguno;
no tiene misterio una mano separada de su brazo,
ni un brazo separado de su cuerpo y sin dueño expresado;
no lo tiene un espejo, ni una figura de espaldas,
ni un promontorio, ni la solitaria estrella,
ni la hierba pisada, ni la madre de nadie,
ni el alacrán, ni el sollozo, la peña,
ni la punta, la liendre, el sorbo;
ni el vaso, el dedo, el cisne, el musgo, el ramo, el cautiverio de cadenas;
ni la laguna, la sombra, la sortija, la imagen, la encrucijada, la reja, de por sí.
No lo tienen de por sí, y es loco afán y destemplado propósito
el querer provocar misterio con agentes tan livianos.
El misterio no existe:
aquello que creemos y llamamos misterio

es soledad, inclinación, miedo oscuro, interrupción y llamada.
Existe el enigma, mas no el misterio.
El misterio no puede existir:
es nombre que llamamos a todo aquello que ha de sustentarse por falta de peso.
El misterio ha existido: en donde nadie sabe ya.
Un cañón.
De pronto un estampido.
Detonación horrorosa y estridente.
El telar de los mortales sacudido por la descomunal deflagración.
Luego, la suave paz de las aguas
por cima de las cuales se libra el Espíritu, tal y como se ha expresado.
Como si todo hubiese muerto,
como si ya no hubiese un ojo para ver las cosas.
Una teoría de blancas colinas,
campos sin hierbas ni tiernas corolas,
sin insectos bordoneantes,
sin lombrices bajo las primeras capas de la tierra;
cavernas en que al agua caliza cae con gotas de ruido sordo,
aquí y allá, como los pasos de una muerte subida en zancos,
y forma en su gotear de siglos largas estalactitas y largas estalagmitas,
gruesas estalagmitas y gruesas estalactitas;
profundas y húmedas cavernas abiertas en la entraña de los montes,
de levantadas bóvedas y fríos y negros lagos en su centro,
y una arena fina, blanca, muerta;
estrechos corredores sembrados de piedras lisas y redondas,
grises, rosadas, pardas, verdes, negras,
no humectadas por ningún líquido viscoso;
túneles moldeados como largos y redondos intestinos,
sin telarañas, sin ningún ciego ser de las tinieblas.
Y afuera, un aire helado o tibio,
en estremecimientos o quieto,
sin perfumes, sin vuelos de alas, sin suspensión de corpúsculos celulares;
aire que envuelve la esterilidad de una tierra ya sin germinación ni
[podredumbre;

ríos y arroyos en cuyas aguas cristalinas y compactas no hay ponzoña ni
[infusorios,
donde los peces dejaron de existir y dejaron borrado su nombre por la
[eternidad;
lagos profundos como mares, mágicos reinos de las aguas, con sumergidos
[palacios,
recuerdos de sumergidas civilizaciones hundidas en la noche clara de los
[tiempos;
mares de tempestades, tan oscuros de día como bajo las estrellas,
en los que no grita la procelaria;
mares tranquilos, de superficie apenas encrespada,
mares sin gaviotas ya, mares vacíos desde el tope al abismo,
mares sin algas,
mares de grandes bancos de huesos, de conchas, de caparazones huecos y
[pelados,
de muertos corales, de esponjas sin vida,
de deshecha carne de actinias y moluscos,
mares de detritus,
mares sin bantos, sin plasmón,
sin protoplasmas,
mares bajo cuya superficie cae sin cesar la lluvia
cada vez más fina de un poso cada vez más menudo
del residuo del desmoramiento del cadáver del cuerpo de los seres antes
[vivos;
y sobre cuya cara cae liviana una lluvia que no engloba, no arrastra, no
[contiene,
no aprisiona la menor huella de materia
de organismos, gota a gota, ya sin sentido ni razón;
una superficie ligeramente surcada por suaves curvas,
apenas movida, o lisa como un espejo,
o turbada por cataclismos del abismo, removida
por olas colosales, verdes en el fondo, coronadas
de orlas de espuma en juegos muertos,
o desasosegada por la mano de los vientos,

u otra vez tranquila y tersa como un velo de aceite, mientras que en el
[fondo,
allá donde las más hondas marejadas no alcanzan a remover la
[estratificación última,
el rescoldo de lo antiguamente en lucha, la tumba de los restos del universo,
es paz estática, inmovilidad más quieta que la masa del cristal de roca,
que las titánicas capas de las concreciones ígneas...
En el yerto cuerpo de esta fría luna,
donde los montes se desgastan en polvo bajo el roce de los céfiros y la
[atracción del Centro,
donde nada se mueve, a no ser el aire, el vapor, las aguas,
los cuerpos fósiles que caen enteros, en fragmentos, o molécula a molécula;
no un grito, no una voz, no un nombre, no un recuerdo,
no un sitio, no una pausa, no un silencio, no una muerte ya.

... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ...

El árbol tras la caña
el mirlo tras el tilo
el mar tras el pupitre
la noche tras la persona
el libro tras la nube
el dedo tras el silencio
el silencio tras la ruta
la ruta tras el reflejo
el reflejo tras la prisa
la prisa tras la noria
la noria tras el viento
el viento ante el cristal
el cristal frente a la tijera
la tijera junto al precipicio
el precipicio de pie sobre la llama
la llama aparte del martirio
el martirio luego el huracán

el huracán donde ya no hay nada
la nada a la derecha del muerto
el muerto por encima de la niebla...

Son apariencias todos estos casamientos. A producirlas ha bastado el situar los elementos varios. Y más aparente y eficaz resultaría siempre el nombrar cosas concretas que mostrar las abstractas. La preeminencia de lo abstracto sobre lo concreto se deriva únicamente de la imagen. La imagen nace de la relación de cosas concretas entre sí. Reducir vuestra casa al silencio y veréis cómo cada cosa os empieza a hablar. Hace la oscuridad en vuestra razón y veréis cómo dentro de vosotros ya hablan las cosas. Vaciaros por completo de deseos y veréis cómo os llenáis de música. Volcad todo vuestro sentimentalismo en un cubo, ponedle encima una tapadera y veréis cómo en vuestro interior canta el pájaro mágico de mil colores. Detened vuestras manos sobre vuestras rodillas conservándoos absolutamente inmóviles y veréis como emprendéis un largo viaje sin levantaros de vuestro asiento. Luego, antes de que hayáis llegado a sitio alguno, comenzad una vuelta por las estancias de vuestra casa o id colocando cada objeto junto a otro que os plazca que le está al lado; debajo de otro, encima, dentro, fuera, alrededor; cortándolo, cruzándolo, sosteniéndolo, aprisionándolo, según vuestro antojo. Veréis como vuestra casa, en este desquiciamiento, en este desorden, os empieza a hablar. Salid al campo y recomenzad el juego. Pero esta vez sin tocar nada ni nada contrariarlo de sitio: sólo ordenando en vuestra imaginación, deseo, memoria, experiencia, curiosidad, todos los elementos que caigan bajo vuestros cinco sentidos; sólo cambiándoles su ser aparente por otro también aparente; sólo moviendo luego las cosas, retrasando unas, deteniendo otras, acelerando algunas, poniendo en marcha a nuevas de ellas. Introducid en el paisaje elementos de afuera, llenadlo de enseres caseros y de vuestras mismas cualidades, y apartad de allí todo aquello que huelgue, que interrumpa o distraiga, que huela a toda clase de comercio ideológico. Si es de día, apoderaos también de la noche, para impregnar el día de noche. Si es de noche, volveos al día para de él recoger cuanto

necesitéis en animación la noche. Y no os dejéis, por fin, nunca, en ningún momento, vencer por la agitación o por la razón, pues la misma construcción que habéis hecho, el mundo de las cosas que habéis despertado de su sueño y de su mutismo, se os echarían encima y no sabemos como podría acabar la aventura entonces. Cuando habéis descubierto que un ruiseñor
puede salirse de su vida natural y sacarse de golpe
pegado a la rama de un cuerpo de amatista,
cuando un eucaliptus es capaz de sustentar en sus brazos una catedral
[negra,
cuando conseguís que una carátula escupa madejas de serpientes,
que de la luz crepuscular salga un barco fantasma,
que el musgo rechace el tacto de las corolas que vuelan,
que el agua transporta mecedoras,
que los tejados escondan llagas sanguinolentas
y que por el aire vuelen brazos
y que en el cielo se vean frentes pensativas de profeta,
y que por los suelos se arrastren los recuerdos,
y fogatas entre los árboles,
mientras patas de perdiz soportan arquitrabes y encima de vuestros ojos y
[vuestros dedos dejan ángeles invisibles tenues hilachas de telaraña
y las piedras trasudan resplandores,
y las hierbas cantan con horroroso estruendo
y una madre no ha dado al mundo más hijos que los pertenecientes a
[otras mujeres
y la sombra del peine reproduce un verso del Korán
y el escorpión nace de las fabulosas cenizas del Ave Fénix,
entonces será peligroso querer devolver las cosas a la perfecta coincidencia
[de esencia, materia y apariencia.

No razonéis en esos momentos. Contemplad y escuchad y seguid aumentando el ritmo del aquelarre quimérico. Gritad: ¡Más! ¡Más! ¡Adelante! ¡Adelante! Veréis la sombra de una torre entrar poco a poco toda ella en el cáliz de una campánula, veréis a un burro tumbado levantarse sobre sus cuatro remos a una altura de pavor

y asomar las orejas y el hocico para soltar un rebuzno como un torrente de rubíes en la morada de los difuntos; y asistiréis a una congregación de monolitos en el que toda clase de piedras tomará la palabra pura. No tardaréis en entrar en el mundo real, aunque invisible, de las cosas. Ya no os sorprenderá ver junto a una tapia un hombre que anda con un saco al hombro, ni os asustará un tenedor hincado en el suelo, ni os preguntaréis por que junto a una puerta cerrada hay una percha;
no os excitará la vista de un anillo en la mano de un marinero,
ni una lupa encima de una mesa que veréis pasando ante una ventana,
ni un calendario con una mancha grasienta,
ni un perro postizo como adorno en el sombrero de una vieja señora,
ni un pulgón de mar cayendo en una palangana de permanganato
[potásico,
ni dos personas que hablan bajo junto a la esquina,
ni nubes en el cielo con forma de irrigador, tubo de caucho y culo en
[pompa,
ni el espanto en la boca de un hombre que acaba de tragarse las narices,
ni un loro arrastrando un cochecito de mimbres con dos panes dentro,
ni una barca sin timón,
ni un niño llorando y con al cuello una cinta con unas tijeras colgando,
ni el Juicio Final representado en un tatuaje,
ni que las palabras “Está amaneciendo” puedan proporcionar siempre un sentimiento de dolorosa angustia en un joven mientras
[el amanecer en sí no le perturba,
así como tampoco una calva en forma de milano, ni algo semejante a una puesta de sol en una mañana lluviosa, ni un balcón que cuelga, ni el rabo pelado de un bicho de tamaño regular asomando por debajo de una cortina azul con estrellas de oro, ni la desazón temblorosa de una mano al abrir un monedero, ni la vista de un estropajo en la colcha de una cama, ni la figura de una muchacha jorobada oliendo una clavelina, ni el apresuramiento con que las mujeres recogen la ropa tendida al aproximarse un temporal, ni el carro del basurero que circula con una banderita nacional en los

arreos del caballo, ni el mazo que cae sobre el hierro sostenido por dos manos sucias de un obrero, ni el grito nocturno de una voz igual a la de una de las personas reunidas alrededor de la camilla, ni el hallazgo en la carbonera de un objeto perdido años atrás, ni el monólogo de un viejo, ni la sed que entra después de los entierros, ni el pensar que el cuerpo de un tranvía puede pasar de pronto sobre el de una criatura que está en su mesita escribiendo lenta y dificultosamente en su cuaderno de hule negro, o el pensar en las mieles del crepúsculo vespertino, o en los antiguos modales de un duque descalzo, o en la risa de una cotorra, o en el aposento vacío de un paralítico, o en la pata trasera de un canguro que al pronto no reconocemos, o en la marcha de un grupo de gentes guiadas por una muchacha con la melena suelta, o en la duda entre pasar y no pasar de un mancebo a la puerta de una mancebía, o en la pestaña que obstruye la garganta de una calandria mecánica, o en el aburrimiento de verse perseguido por una mujer casada y con trenzas, o en el espanto de despertarse en la litera de un coche-cama que viaja fuera del mundo, o en la comandancia de un puerto invadida por legiones de ratas, o en el perfil de un camafeo raspado hasta sangrar con una escofina para callos, o en la apariencia malsana descubierta en un abrir y cerrar de ojos, o en la encuesta para saber el número total de no- nacidos por causas criminales, o en el tesón incalculable y proverbial de todos los buenos samaritanos que pueblan la tierra, o en la paciencia de los maridos, la fiebre de los Dióscuros, la hoja del calendario, el húsar mentiroso, la hora de acostarse, la mueca lívida, o la vista de los Alpes, de camellos, fanerógamas, resplandores, praderas rojas de cochinillas, maremotos, difuntos, barcos, sueños, ramos, monos, piras, puentes, piaras, burros y miles de cosas más que a cualquiera que no se hallara con capacidad suficiente para interpretarlas le llenarían de desazón. Como ir a agarrar el paraguas y encontrarse con una camelia entre las manos, preguntar la hora a una tapia y oírse contestar en compás de 2 por 3, o salir al sol y verse en cueros...

## CARLOS OQUENDO DE AMAT
(Puno, Perú, 1906-Sierra de Guadarrama, Madrid, 1936)

## EL ÁNGEL Y LA ROSA

*A José María Egueren Claro y Sencillo*

voz de ángel rosa recién cortada
piel de rosa un ángel mirando al mar
crece el brazo de una rosa por eso una estrella niña llora
ya encontré tu flor ayer mirabas demasiado al parque
el niño cree que la cebra es un animal
la cebra es un jabón vegetal
y la rosa es un botón de nácar
o una golondrina pintada en el mar el ángel solo

## POEMA DE LA NIÑA Y DE LA FLOR

Sostengo dulcemente tu peso como brisa sobre una flor
bajará un ángel por tu forma la mañana suena las golondrinas en los árboles
como cuando se caía la sortija de tu voz en el patio
a la orilla de tu piel hay un canto crecido
doy vueltas a mi pregunta la geografía es sentimental
inmersa en el estanque se abre tu sonrisa repetida
la Torre Eiffel a tu lado flor geométrica para los poetas puros

## POEMA SURREALISTA DEL ELEFANTE Y DEL CANTO

Los elefantes ortopédicos al comienzo se volverán manzanas
[constantemente
Porque los aviadores aman las ciudades encendidas como flores

Música entretejida en los abrigos de invierno
Tu boca surtidor de ademanes ascendentes
Palmeras cálidas alrededor de tu palabra itinerario de viajes fáciles
Tómame como a las violetas abiertas al sol

## COMPAÑERA

Tus dedos sí que sabían peinarse como nadie lo hizo
mejor que los peluqueros expertos de los trasatlánticos
ah y tus sonrisas maravillosas sombrillas para el calor
tú que llevas prendido un cine en la mejilla

junto a ti mi deseo es un niño de leche

cuando tú me decías
la vida es derecha como un papel de cartas

y yo regaba la rosa de tu cabellera sobre tus hombros

por eso y por la magnolia de tu canto

qué pena
la lluvia cae desigual como tu nombre

# JOSÉ MARÍA DE LA ROSA
(Madrid, 1908-Santa Cruz de Tenerife, 1989)

## ANTE LA 'ANATOMÍA' DE PICASSO

El huevo fecundado en la curva de una matriz estética
es como loco grito en la distancia gris o
cisne que dormido, extravió sus huesos;
y la sonrisa de la graciosa fuente,
con sus desperezados brazos, con ojos en el tórax,
vientre o rostro,
con los desnudos pies sin dedos ni uñas,
guardando el equilibrio en la goma de una sombra a rayas,
es como río escondido en sus propias orillas,
de dientes regulares y estratégicos.

Ved la seguridad del pene joven, correctamente torcido
y estudioso, al que ofrece alimento una esposa sin falda,
con importancia de retórico medievo o escarabajo, que se contonea
-dignamente-, con su velocidad de ancas en pico.
Su cuello conserva unas lamentables huellas de chimenea
sin teja o ladrillo difunto
y al fondo todo un paisaje en la pantalla de cines paralíticos.

O aquel jazz-band frenético, que servidos sus senos
en un plato, trata de devorarlos febrilmente, de reojo
acechando una seta con cuernos,
que desfallece con distinción de rumba o borrachera.

Los muslos tiernos, partidos por la justa rodilla,
como raíz de muela agonizante, sostiene un ombligo
que de mirar con amarilla pena,
conmueve al triste clavo, zambo, tristísimo
con el cuello suelto.

Junto a este clásico capitel, que es manco,
un casco de limón con alfileres

como una carabela que vuelve a navegar entre coches y radios,
con la firma mesana de rosas de polilla,
sondeando el espacio con sus patas deformes,
vigas, como barquillos tostados y chasqueantes.

Ante la silla siglo XVIII, como ángel o
enamorado tísico perdido, siento la tentación de acomodarme
y guardar el paquete de recuerdos
y subir y bajar en rueca deliciosa que mueve el lino
de cabeza blanca,
hospedarme en el feudal castillo a as de copas
y dejar
que la obscena mujer de juegos prohibidos
acuda a la batalla de los sexos
que ha promovido el águila o paleta de tréboles y anteojos,
ante los dos amantes que son melocotones, champagne o cataratas,
risa o tierra sin nombre.

De vértices redondos,
con un cráneo suspenso
la esbelta guillotina de rodillas infladas,
como senos repletos de existencias,
amenaza al esófago –zepelín naufragado-,
entre la indiferencia o
el acero –tornillo de redondo hachazo en el cerebro-,
mientras las púas circulares como huesudos traseros
dejan al aire blanco,
la firmeza de una invisible pantorrilla
escrutando las terrazas vírgenes, pobladas de triángulos,
con sólo una vaina
desconsuelo de alondras y naranjas; de dedos enguantados
que se hunden en firmes y geográficas esferas.

Con el libro entornado entre los flacos miembros

la dama, abanicando una sospecha
se inicia en la dulzura de un vino de asteroides
que le ofrece el jinete
en la tarjeta de sus globos colgantes y gemelos...

Jardines, macetones, pecheras de camisa,
reverencias y culpas –maniquíes de nervios-,
Anatomía de Pecados Justos,
llegamos al final de un beso hueco
como nota de yerto celuloide.

## MI TÍA

El ojo calvo de una alondra enferma
me observa muy detenidamente,
tal si hubiera algo extraño en mis alfabetos nasales.
Error, pues tan sólo el perro
que ahora a mis pies ladra
entiende algo de gramática.
Esto y su voz juiciosa me preocupa hondamente.

El sol como una perdida bola de billar
anda de aquí para allá desconcertado.
No me extraña: es viernes y nos hemos quedado sin hora,
gracias a la intervención de un conocido asteroide,
cuya luz anónima delata árboles y espanta estrellas.

Ahora está ella en lo alto de la escalera.
Un pie en el infinito, otro en un peldaño
que llora desolado...

¿Habrá llegado su hora?  Tonterías. Ya dije
que no había ninguna hora capaz de sostenerse.
Todas han caído, una detrás de otra,
en la versión de mi bigote blanco,
irisado, como una patrulla de cazadores de ninfas,
muy recatadas ellas, pero con curvas lunares
en exceso tangibles. Menguantes o crecientes. Váyase a saber.

Y temo perderla. Su genio, su sonrisa
que se abre y cierra tal un sexo excitado
complace a la charla de pajaritos tordos,
temblorosos, con sus píos sugestivos y
su cabeza ligeramente inclinada.

Pena es el diente que, solitario,
como un blanco balandro gravita en el mar
de sus labios amoratados, navegando inseguro
sobre el pan que atenaza.

Mientras, la habitación se puebla de soldados,
y sus rezos se hacen más lentos.
Extínguese la voz –flauta de agua-,
sus dos pies llegan al infinito
cuando en verdad, nadie lo esperábamos.

XIV

En el capricho de un lejano busto
como collar o túnel,
una continuidad de lacre adormecida en fuego
despierta al infinito color pálido.
Sordas detonaciones, -látigos seducidos-
crueles, como secas tierras o corazones parados
por la alarma de señales invisibles,
siembran un agujero en el espacio.

Es una sensación del ojo interminable de una curva
es como una actitud de frío cósmico
tan frío, que la nieve entre sus rejos
tirita,
desvistiendo mis lejanos rincones sombríos
en que abrazados buques, silenciosos, deformes,
se abordan en un beso sin rotura o naufragio
en el que los colores no son labios ni rojos,
tal es la mutación y velocísima.

Ya lejos se divisa al desteñido sol
como naranja ahumada o cobre que desciende,
que al guarecerse próximo
deja toda la luz, tan extremadamente pensativa
que no acierta el paisaje
por qué el hielo se extingue tan pausado.

## XIX

En las ondas abiertas que devoran las orillas inseguras
en los callaos, que desdibujan un azul opaco
de afirmaciones,
duerme la excitación de un vago musgo,
falsas aguas-vivas de dulzura
de charcos, cabelleras en invierno.

Ese silencio de nubes, cargado de lápidas impenetrables,
vertido desde el cielo
que la dureza del aire lo aplasta,
simula fijamente
un paisaje de grutas. Y ante él
se balancea un principio de burbujas idénticas,
-niñas gemelas, pálidas y aburridas-.

Así, al pensar en la brusquedad de una concha,
con sus simétricas divisiones,
no puedo utilizar el mirafondos,
porque se estrellaría en la distancia brevísima,
y mis ojos
-cristaleras de catedral gótica, fijos y veloces-
se hundirían por esas hendijas de tortuga
o de arco iris milimetrado,
con una pena tan madura,
que, en su azul espionaje,
arrojarían signo decisivo a la sombra.

# JOSÉ LEZAMA LIMA
(Campamento Militar de Columbia, Cuba, 1910-La Habana, 1976)

## AISLADA ÓPERA

Las óperas para siempre sonreirán en las azoteas
entre las muertas noches sin olvidos marinos.
En la aldea de techos bajos los gamos amanecen cantando,
como niños profusos que vuelan por los recuerdos.

El tapiz que leías en las esperas de las manos coloreadas,
de las voces rodadas hasta perderse por las espaldas,
de los fríos dormidos sin nubes, sin escudos, sin senos escamosos,
sin los antifaces robados en la cámara de los venenos.

Recordado tapiz, enjoyado por los donceles madrugadores,
saltando entre banderas con la cara quemada de los bandoleros,
con los guitarreros que les llevan agua a los caballos
y con las dormidas anémonas falsas de la mujer despreciada.

En las endurecidas endechas de las azoteas
que borraban las noches notariales
que si se abrían sobre la muerte, pestañas y peinecillos
grises del estanque recurvaban como un barco amarillo.

Para qué poner las manos en el estanque si existen las heridas de mármol,
si existen los años que se tienden como el morir del marfil en los pianos,
o del que vive separando el hastío de las armadas quejumbrosas,
del galope de un corcel ciego que come en las azoteas.

Para qué redondear la nieve de los brazos de la ruina moral
si los corales tiernos han de acudir a la cita de las cuchilladas
y los infantes han de remar al borde de los suspiros
que envían sus olas sobre un gran perro flechado.

Las joyerías que salvarán sus vidas,
sus preciosas vidas de cristal detenido y mariposas contadas,

brillarán sintiendo sus pecados doloridos tocarse en el lamento o el insulto
con las oscuras caracolas recostadas en una mano tirada al fuego.

La noche perezosa despertará para recoger las playas
olvidadas junto a un sonámbulo que mira a todas partes sin odios.
El peine que adelgaza oyendo a las sirenas sus gritos entumidos
puede separar la aguja de la amistad de los espejos mal llorados.

Oh los bordes tan negros para las manos que se perderán en el río,
que no podrán reconstruir la estatua de la mujer apagada
por las prisas de la mandolina sumergida hasta el talle del clavel,
errante en un mercado de matemáticos japoneses.

Las prisas se tenderán en un equilibrio de gaviotas
sobre las pestañas o viva red de las inexactitudes
que han de gritar a las gaviotas paseando sobre techos de zinc y cabelleras
teñidas y seguir aburridas sobre el mar apagado para el arco de viola.

Al brillar la malaria sanará el oído.
Quedaré escondido en el ojo de los naipes raptados,
ante una voz que anunciarán las samaritanas o las salamandras presas
en el temor de una muralla bordada de pobreza elegante.

Quedaré detenido ante el temor de incendiar las alfombras,
pero resultará un juego de manos y un itinerario de ajedrez encerrado
por el atardecer que palidece ante una colección de fresas
que en ruido de vitrinas al borde de los labios deshacen sus cristales.

Oh, cómo manchan el peso tardío de los mandarines iletrados,
cómo despiertan entorpecidos los faisanes.
La invasión de las aguas se va tendiendo en pesadillas
sin despertar al escalar el surtidor o fijar un lucero.

En un solo pie, despierto en ruidos postreros de vuelos entornados,

quedaré en una gruta recorriendo la precisión de las tarjetas polares
despertando por los timbres ocultos y por el ruiseñor
que despierta para bruñir sus pesadas canciones.

Pero allí un momento, un solo momento entre el adiós y el tálamo.
Un momento de siglos que tardaré en desnudarme,
en quedarme hasta oír los pasos que van a romper el cántaro.
Quedaré entre el tálamo y el ruido del arco.

Por el cielo de ahora los toros blancos pasan con un muslo vendado.
Quedaré cosiendo insectos, despertado inseguro entre el tálamo y el ruido
[del arco.
¿Para qué habrá largas procesiones de marquesas
si la traición de la luna nieva un largo bostezo?

Una amapola sangra las manos al coger un insecto
entornado en el hueco que han dejado los recuerdos.
Si el surtidor se aísla y las amapolas ruedan,
los niños con el costado hundido continuarán rompiendo todos los
[clavicordios.
¿Para qué habré venido esta noche?

## DADOR
(fragmento)

El agua era una afable señora, una esperada también.
Hablábamos del saber hecho instinto como en el canario,
y como así se puede sentir la estrella
del misterio del parimiento y cuando nos despedimos
despidiéndonos del pañuelo.
En el otro salón, el cuaderno donde se establecía
el timbre de cada fruta fría; los sorbetes
donde hundíamos nuestros brazos como en una manga
que no es la nuestra, pero al final acariciamos
la cabeza del gato que se retira, espantosamente cortés.
Llovía, acercamos más las banquetas hacia el centro de la mesa,
donde nuestros pelillos eran leídos como la flor de la escarcha.
Pero estábamos los tres aún en el primer salón,
la victrola desenfundaba un *boggie* lento como el colorete de la ceniza, y la
[cintura ladraba
en la persecución de sus resinas indostánicas.
Cuando el danzón encendió las lámparas,
la contadora aúllo levemente, como un perro al despertar,
y el hombre de párpados lacrados y goteantes,
encendió un tabaco, desprendiendo avispas azules.
El niño virgen que se acercó con los palillos de la suerte,
acarició, sin tocarla, la sombrilla, trompo de la señora retenida.
El salón vacío movilizó sus cristales,
para apoderarse del aliento, no del infortunado signo,
pero todavía la palabra era de Dios y reía.
El niño virgen que se acercó con los palillos de la suerte,
que no quería tocarlos, y empezó a bailar con el perro.
El danzón curvaba sus capas arenosas
y lanzaba líneas como delfines llorosos.
Sabíamos que los pasos de la danza del niño
no transcurrían dentro del círculo,

pero sus labios resbalaban por el interior de la oreja del perro.
El perro descansaba recorriendo los dos círculos.
El billetero no regresa incomprensiblemente al Salón Alaska,
la música le lanzaba el reto gimiente,
pero adormecido esperaba el regreso del can,
misterioso como una constelación en las pascuas.

Pero nosotros sabemos que existen los dos salones.
Uno, para la música que se retira
y los paseos del perro con la oreja doblada.
En el otro las brusquedades del acordeón,
detienen la marcha de los ojos alrededor de las pestañas de la sombrilla.
La guayaba no existente cooperó a la *langueur* de las bujías de la
[contradanza,
entonces surgieron los pasteles pelirrojos y su aroma de violín.
Sin ninguna alteración como quien acaricia la yerba,
conversamos acerca del Espíritu Santo del faisán,
que sólo se baña en los ríos paradisíacos cuando está en pareja;
del pisapapeles bovinal que busca la humedad del pozo
que no habla; de la sombra agujereada
por el girasol, vencedor de los aforismos de la calavera.
Teníamos también que hablar del indescifrable sueño de la gaviota.

Uno de los acordeonistas salió a comprobar
si ya había gelatinosamente escampado.
Su camisa lucía los signos de quien fue elaborado
para domar potros, pero tiene que deslizarse en el acordeón.
Comprobamos que cada mesa tenía un resorte
para llegar al techo, como la máscara
en una caja llena de etiquetas viajeras.
Mientras la lluvia contaba sus cabellos
y la sombrilla como un marisco buscaba la resaca lunar,
mirábamos el salón vacío, donde un polvo de cenefas
rodaba con las mortecinas tazas en un fregadero

hablador, que sumerge las interjecciones en la boca del diablo.
El humo desprendido por el acordeón
se espesaba como una muralla saltada por el perro
de la oreja doblada, por el jovial billetero de las cejas
de maíz, que parecía pulsar una voluminosa
viola en un tapiz medieval.

El lince inmóvil mostraba en su bigote dos carbunclos,
desconocía la distinción de sus amuletos,
pero el infierno diseñaba la pausa banal
detrás del otro salón, raspado por el perro.
El infierno es eso: las dos máquinas que se seguían,
intercambiando los faroles con la espina de los gatos.
El champán pinchado en la paila de la nuca,
que resguarda la puntada en la hornilla del desayuno.
El infierno es eso: los fragmentos del pescado,
con su coronilla de camarones; sílabas del bulbo
de la médula de la palma *gelée*; el espárrago
de la comedia de arte, métrica cremosa de flautines.
El perro del billetero se pasea por los dos salones.
En el Salón Alaska, con una toalla enrollada
en el brazo izquierdo, para taparse de las estocadas
de los hilos. Se afeitará en el baño tibio.
Pero no, ya está frente al espejo y mientras
pasea por sus mejillas, el perro lo descifra
desde el primer salón. El infierno es eso:
los guantes, los epigramas, las espinas milenarias,
los bulbos de un oleaje que se retira,
las dos máquinas que se seguían, el *Orfeo* de Pergolessi,
los mozos recogiendo las migas ingeniosas en su fuga,
la puerta que se cierra como un *tutti* orquestal en el vacío,
mientras el japonés en *smoking* se inclina,
para recoger el clavel *frappé*, en el bostezo
de la cuarta dinastía de sus sandalias charoladas.

## PRIMERA GLORIETA DE LA AMISTAD

*Para René Portocarrero*

Tú sabías,
que al aroma de la piña era el vals del paladar;
que la reaparición del juglar era en un patio del Cerro;
que el ángel y la tortuga paseaban por nuestras azoteas
en el mediodía, con la transparencia espesa de la piscina
invadida de cuerpos intocables en su embriaguez,
pues podías haber pintado la Legión tebana o La retirada
de los diez mil, pero preferiste llevar a tus banquetes
nuestra novela de bolsillo, donde la dama con un mantecado
sombrerón y un lazo para los mosquitos,
lanza el mantel en las confusiones del naufragio.
Cuando la luna desciende a los infiernos
o enciende las plateadas chozas incaicas en las altas rocas,
el juglar tiembla al elevar una escalerilla de copas,
soplando la alfombra que volará tirada por halcones ciegos.
El ángel que salta asustado, como si saliese de un cascarón
vigila la ciudad donde pasas el invierno,
donde planchas tus corbatas con la receta del Doctor Fausto.
Tus banquetes donde el hijo del carnicero sirve la jarra
al monarca de incógnito, reconocible por su indiferencia
ante el pescado de ojeras babilónicas,
van recibiendo invitados, que surgen de un desfiladero,
escapados a las flechas de los persas minuciosos.
Parece decir:
*las corbatas escocesas son un dije en la eternidad.*
Pero dice:
*la imaginación es una casa al lado del río,*
*y el río es la primera ley de lo visible invisible,*
*que no se transparenta hasta que el ángel*
*se zambulle uniendo sus manos, mordiendo la mejorana.*

Cuando te mudas la ciudad habla por sus grietas,
pues las voces subterráneas te soplan sobre las nuevas pesadillas,
que las brisas aconsejan en tus ventanas desdoblables:
la que va de tu pincel a la granada de Deméter,
la que trae Orfeo huyendo de las amazonas.

## FRAGMENTOS

* * *

Nerviosos animalejos de sumergidas cabezas,
mueven las piernas como las lombrices avanzando por lo húmedo,
caracteres de la lluvia a la salida del salón de otoño.
Alguien que espera que la verde mujer termine de dormir,
mientras las sonrientes paredes improvisan sus ventanas,
se abraza a la pierna reconociendo la esbeltez
de las antiguas humillaciones, desembarcando en una ciudad quemada
[por los persas.

* * *

El cuidador no podrá impedir que la bailarina saltase en la calle,
como la casaca roja de los museos no puede impedir la idiota policromía
[de las mariposas.
El gesto fiero del rubicundo también lo convierte en espectador
y tener que romper el farol para extinguir las candilejas.

Alguien pasa por el medio, y así consigue el espectador que no aplaude.
La anterior lluvia encera el piso, riesgosa lección
para el rubiales que atiesa su contemplación en un entreacto trabajado.

## LOS DADOS DE MEDIANOCHE

El fragmento dañado se subraya al mirar en torno
y recrearse venecianamente en la identidad de su mirada:
la diferencia de tonos por la distancia es su silencio.
El fragmento cuando está dañado no reconoce los imanes
furiosamente se encaja en la esfera que giraba
impulsada por la rueda de otro apetito, de otra penetración irreconocible.
El diálogo carnal en el dañado, la doma circular de sus palabras,
no cae en el misterio suspensivo de la otra noche flechada en el
[desembarco,
sino se desliza errante preguntando de excepción y de ruptura;
el pez relámpago no penetra en el bosque donde está adormecido.
El fragmento de apetito está tirado por el centro de la esfera, su hambre
busca el alimento que lo abarque, la investidura del ceremonial
de las estaciones donde la línea del horizonte es siempre un enemigo.
El fragmento que está dañado desconoce el sentido de su marcha
y no puede caer en la plomada de su espina central,
pues su ceguera está fría y se detiene
y carece del nacimiento de la irradiación, errantes ojos despedidos
de su centro para ser tan sólo el contorno de su chisporroteo,
pero sin que la chispa una la cabellera del agua cayendo
y por las danzas de la hoguera que caminan hacia la desmesurada silla por
[la que repta el delfín.

# ENRIQUE MOLINA
(Buenos Aires, 1910-Ibíd., 1996)

## AMANTES VAGABUNDOS

Nunca tuvimos casa ni paciencia ni olvido
Pero un poco más lejos hacía nada
Están las lámparas de viaje
Temblando suavemente
Los hoteles de garganta amarilla siempre rota
Y sus toscas vajillas para el suicidio o la melancolía
-¡Oh el errante graznido sobre la cumbrera!
Dormíamos al azar con montañas o chozas
Bajo las altas destrucciones del cielo prontas a arder con un fuego inasible
Junto al árbol de paso que se aleja
A menudo asomados a ventanas en ruinas
A balcones en llamas o en cenizas

En esos lechos de comarca
La lluvia es igual a los besos te desnudabas
Girando dulcemente en la oscuridad con la rotación de la tierra
Belleza impune belleza insensata
Pero sólo una vez sólo una vez
Juega el amor sus dados de ladrón del destino:
Si pierdes puedes saborear el orgullo
De contemplar tu porvenir en un puñado de arena

¡Cuántos rostros abandonados!
¡Cuántas puertas de viaje entreabriendo su llanto!
Cuántas mujeres que la luz ahoga
Sueltan sus cabelleras de región indeleble besada por el viento
Con aves inmóviles posadas para siempre en su mirada
Con el silbo de un tren que arranca lentamente sus raíces de hierro

Con la lucha de todo abandono y de toda esperanza
Con los grandes mercados donde pululan cifras injurias legumbres y
[almas cerradas sobre sus negros sacos de semillas

Y los andenes disueltos en una espuma férrea
-Desvarío tiempo y consumación-
Tumba de viejos días
Bella como el deseo en las venas terrestres
Su fuego es la nostalgia
La celosía del trópico tras la cual hay arañas cortinas en jirones y una vieja
[victrola con la misma canción inacabable
Pero los amantes exigen frustraciones tormentos
Peligros más sutiles:
Su pasado es incomprensible y se pierde como el mendigo
Dejado atrás en el paradero borrascoso

## LA VOLUPTUOSIDAD DE LAS AVES MIGRATORIAS

Tan lejos de la felicidad de las familias
Como la mendiga que riega los geranios con un líquido fosforescente
Como los pies de la aventura sobre el nácar de lo imprevisto
Nos amamos en la casa que corta todo lazo
Un lugar de hierros al rojo
Hierro de canciones de mar de náufragos de golpe de sueños contra los
[arrecifes de cocina ennegrecidos por el uso
Y las lámparas colgando de los mástiles de la techumbre
Con el secreto de las aves migratorias y el viento que provoca una sed
[inextinguible en esas cabezas de fuego cercenadas sobre un haz de leña
Siempre rodeados de tentáculos marinos ramificados sobre el lecho
Pues allí palpitaban como un diamante vivo todos los espejismos del ocio
En esos pianos de la marea llenos de plantas oceánicas cuyo perfume es la
[música de la nostalgia
Y en una ampolla de cristal sobre el estrépito de los muelles a cada partida
[licuaban su sangre las reliquias de la noche venerada por los amantes
¡Oh Dios mío!

Demasiado feroces demasiado azuzados
Donde jamás la Rueda de la Fortuna deja de tender sus brazos
[perpetuamente jóvenes y amenazadores
Y nunca tocamos un objeto que no se convirtiera en polvo de idolatría
[sobre los sentidos
Y nunca hombre ni mujer se destruyeron tan apasionadamente en el
[esplendor de su amor
Así conocimos las fórmulas de la locura
La pasión de los perros vagabundos
Frases ininteligibles que sólo las caricias descifran
Las lluvias y el desenfreno de la noche
Y las águilas ardientes que caen de pronto sobre los cuerpos queridos para
[tributarles su cólera
En las barcazas de plumas varadas a modo de lechos sobre la arena de los
[dormitorios
Con esas nubes de insectos como grandes esferas que hacen tan bella luz
[suspensa en los lugares más perdidos de este mundo
Iguales al farol de ciertos carros con largos ejes de canciones en ruinas
[recogiendo los despojos de la tormenta
(La ventana se abría a una neblina misteriosa de color azul pálido
Que pegaba a los vidrios su rostro de niña embellecida por el frío
El piso era un colchón de hojas rojas con el tornasol de la hermosura
[inalcanzable
Con la fascinación de los abandones súbitos
Y restos de aves marinas preferidos a todos los juegos de la memoria)

## CANCIÓN AMARILLA

Tenía el sueño
Sus bellas cavernas sagradas
Tenía los labios ávidos
El gusto de estar de pie

Tenía los gestos impuros
De recoger migajas sombrías
Siempre esos labios que no tuve nunca
Una ausente mujer a mi lado
El terror de las metamorfosis

Tenía lo oscuro para ver
Los espejos con aire de ladrones de niños
El dado de la aventura
La llanura de esos países
A los cuales se llega caminando hacia nunca
Cubiertos de nidos sin dueño
Cubiertos de pueblos que se alejan

Y estoy aquí con toda mi alma
Mientras la tierra me circunda
Con su cajón lleno de sal
Para guardar las grandes rosas

## ESCENA DE TORMENTA

Heroína invisible
Vestida de mendiga con coronas salvajes en un antiguo romance
Haz la señal al amante tras la ventana en la casa desierta
Con un candelabro de lobo entreabriendo sus fauces en el viento
En la lejanía de las rosas
Te precipitas al escenario iluminada por la locura
Cantando tu vieja aria de lluvias
Desvanecida por el aplauso de los años
¡Oh! Y sin embargo tu rostro perfumado por el aliento de esas planicies

[sin fin que se recorren en un beso
No deja sospechar tu extravío mientras la ola te arrastra entre los enormes
[telones de la muerte
O escoges esa almendra sombría que no se abre jamás en este lado del
[mundo
Pero toda la escena está llena de escombros
Y flores rotas sollozos y bebidas bajo esta cúpula de vientre de barco
[suspendida en ruinas sobre un salón saqueado donde se cruzan
[los caminos
Con vieja sangre de comedia
De fango
De plumas erizadas por la sal del olvido

¡Pájaro! Yo sólo duermo en los rincones a donde llegan los cantos ajenos
[las voces de los desconocidos y los juramentos de esos
[mártires hechizados por la ternura de lo imprevisto
Donde nunca se posa el buitre ambiguo de la costumbre
Lejos de la vajilla entre las estatuas mojadas por el mar
Mientras resplandecen de nuevo tus antiguas cabezas
Restauradas un instante a la luz de la luna:
La cabeza sonriente en una jaula de raíces
La cabeza cubierta de lentejuelas nocturnas sobre una piedra de carnaval
[pintada de escarlata
La cabeza de cielo de abismo en la que una gaviota no cesa nunca de caer
Cuando te llamo algunas noches muy lejos
Con una emoción sin nombre a la vista de una bujía o de una hoja de
[afeitar cuyo significado se pierde de pronto como tus pisadas
Y el espectáculo de la dicha me exalta como esos mensajes celestes que
[impulsan a la manada a perseverar en la lujuria del hambre
¡Pájaro! Nada más bello que la piedad materna perdiéndose en el alba
[hacia un lugar futuro donde los días dejarán caer todo
[su peso con una lágrima

He allí los cerdos del vals al claro de luna

Yo me unía a los cazadores de piojos
A los saqueadores de tumbas
A los desesperados por la esperanza
En los lugares cálidos como la tempestad
En las guaridas donde aúllan los trenes
Donde las grandes serpientes que cruzan el cielo
Se enlazan en mi corazón formando un monograma misterioso
Deslumbrador como el infierno

## SANGRE VIVA

A Luis Seoane

Después de verte abrir la vieja casa del planeta y cargar su cielo de pájaros y su tierra de tumbas
y deslizar en los acontecimientos de la primavera tus regueros sin memoria para poner un fuego de yegua en la habitación que se bambolea en las corrientes del cielo con el despertar perezoso junto al tesoro irradiante de otro cuerpo en incomparables mañanas con un terrible tajo en la garganta
en ciudades nómadas y lugares que se escurren bajo mis pies y el rumor de las eternas ruedas del año sobre toda comarca y ser y a orillas de cualquier cementerio y en cualquier guarida de amantes depositada como un fardo sobre los hombros de la tierra y en la que haya muslos que se entrelazan y ellos se desvisten para resplandecer como el océano libres hasta los huesos y mucho después en el bisel del día el brazo desnudo se dobla en lo alto sobre la cabeza de la mujer con una chispa de sol en el codo mientras se peina ante el mundo con el líquido del azul y el rojo abisal de los besos

¡Oh sangre viva todo lo espero entonces de tu terror y de tu hambre!
el fósforo blanco de los muertos en sus vagas terrazas donde aúllan
los perros
y tanta delicia sombría en la cintura del instinto
la idolatría la revelación la sensualidad
¡esas manos ardientes que de pronto deslizan la almendra de la luna y el
olor de la noche!

Sangre mía trizada y eterna en tu resplandeciente corazón inexorable
tormenta erizo sagrado
no quiero otra piedad que tu amenaza otra ley que tu grito siempre bajo
la mira del cazador siempre a punto de caer de huir de retorcerte
bajo la planta de Dios
madriguera tentáculo
con el chasquido de la escollera y las calles saturadas por el azafrán de los
bares y dando paso a la caliente reverencia del vino y esos ataúdes
que circulan en el tráfico entre tu llamarada carnal en su radiosa
desesperación y uno enloquecido en medio de santas gentes desco-
nocidas en la soledad de tus fermentos y el miserable testigo de los
goces ajenos en vastos lechos tendidos sobre la lujuria volcánica del
mundo soplando todo su imposible y su pasión sólo cumplida en el
hambre llena de encuentros de correría y de cosas que se escapan

¡Oh hermosa sangre acechada en mi alma por tantas visiones divinidades
sueños y exorcismos! Y sobre los tenderos de negras venas aterrados
por tu grito puro
en la absoluta manigua animal de mi cuerpo
amo sólo tu reino
tu desgarradora mueca en la hierba
esas camaradas feroces que comparten con nosotros el pan del desierto!

## RESPIRACIÓN NOCTURNA

Sin embargo basta un gemido para corromper tu inmensa maquinaria
noche que presides las metamorfosis de esta habitación podrida por la
luna
igual a viajes hechizados ciudades falsas y la atronadora antorcha del mar
ardiendo locamente en la sombra
y esos escaparates de tren en sueños con cosas ya acostumbradas a mi
vida:
situaciones de tránsfuga
amistades dementes en restaurantes desvanecidos
la familia con su tosco niñito alrededor de la vajilla enferma el huevo
lejanísimo y tus manos partiendo el pan azul entre los muros
tantos pesados resúmenes del viento
tantos crujidos del mundo
vértigos
hambres
y la lista deforme llena de viandas donde apenas se enciende la negra
lámpara de algunas sopas indescifrables que humean en lo más
hondo del año

Pero todavía bautizas con nombres salvajes las flores la costa y las piedras
que fueron inocentes en la luz
¡oh noche perdida en la desnudez del mundo!
verde hormiguero en marcha
cubierta de plumas y de briznas como los dioses que se revuelcan en los
cubiles de la jungla
¡Ah fiera solemne de las estrellas!
lame las criaturas violentas que circulan en tu grito
el sueño de los huérfanos deja caer en ti todas sus hojas
y hay una gota de sangre de dólmenes en tus labios
como el fósforo vago que ilumina en la estela el rostro sin dueño de las
olas!

Noche mía tierna desnuda
con cabeza de tigre
en la maleza de las tumbas
lava mi pecho con el polen de la tormenta
húndete en mis costillas
cúbreme con una piel de leyenda de campesinos
dime adiós sobre mis ojos con ciudades que se abren como frutas
mientras jadeo en un musgo de sentidos ansiosos que palpan en lo oscuro
el revés de la trama
aquí donde se sella para siempre el pacto del hombre y el miedo
la alianza de las venas y los astros

## LOS DIBUJOS DEL MURO

De lámpara a lámpara, de día a muerte, con plegarias de raíces que se desprenden, el fuego de los rostros se reparte a lugares hambrientos que aúllan, a labios que los conjuran con nombres de ídolos, habitaciones, ataúdes, hoteles del sol como un brazo de mar tendido hacia las supersticiones y el olvido.

Rostros que llevan más lejos que cualquier camino, se incendian entre los tapices, jalonan los bordes del mundo.

Rostros hacia la tierra como un muerto, hacia la noche como una linterna, hacia el alma como una galaxia de pasión, viudeces, romances agrios, climas, separaciones.

Rostros barridos por el viento pero cuyos hechizos retornan como un zodiaco de piedras palpitantes, cuya ternura cruel desliza una amenaza de paisajes, un ondular de sábanas y humos, voces entrelazadas a la geografía y al sacrilegio, tinieblas del corazón de los muertos, expresiones de cópulas, amaneceres pasionales, bocas

lluviosas que exaltan la intemperie, sonrisas entrevistas como una brasa instantánea sobre la palma viva del instante.

Facciones de naufragio en el infierno adorable de las superficies, entre las inspiraciones súbitas de lugares que se evaden con sus sílabas de esperma, su clima de flores migratorias, astros, y sus cimientos errantes fundidos por las lágrimas.

Rostros vampiros al olor de mi sangre.

Rostros de espuma contra el filo de Dios, de un dios de concha de tortuga y de pedernal de tótenes, oh bellos rostros sin otro juez que sus gestos, pintarrajeados con los aceites de la tierra, nuestros únicos trofeos sobre el derrumbe inacabable de los elogios, entre las frustraciones embriagadoras de nuestras vidas.

Ahora que brillan en su carne bajo la aurora de sus cabellos, ahora que desnudan sus facciones eternas entre los tesoros
humeantes de la cosecha.

## NOCHE NOCHE

Fardo de tribunal húmedo miserable fardo de procesado sobre la tarima de gelatinosas callejuelas en el sórdido tribunal de piedras conversaciones de sanatorios y hoteles el embarcadero y las piernas heladas del cementerio pegadas al suelo largo a largo
pero más lejos un puñado de llamas en la cocina del malecón un dormitorio enfermo y desnudo en el brillo de la dársena un hueco de ausencia abriéndose en todo rostro y en todo gesto y asestando en el pecho su larga hoja y su súplica con el terror de las comuniones perdidas y los encuentros inútiles
Fardo de pelambre de escalofrío

sobre la leche roja del muelle
¡Ven violador ladrón de olas envuelto en la lluvia de tu instinto en busca
de esta llave prodigiosa
que abre el jardín de los barcos y los arrabales del puerto
con bellas herejías
lavando todo pecado con una sola brasa de esas bocas carnales que
destilan el licor de los astros y repiten injurias y vociferaciones
porque estamos vivos!
¡Oh estamos vivos!
¡Ven merodeador saquea este fardo que nos ahoga y donde algo se
oculta con un ruego abominable que amenaza y solloza y hace girar
su viejo fonógrafo de presidio
abre de par en par su hormiguero y esos blancos senos de pronto
descubiertos y los brazos melodiosos que surgen del lecho falso de
viejos aguaceros de lujuria y todo ese oscuro andamio de amor y
de sueño bajo esa roída piel de mulo y de tienda de la meseta que
cubre las cosas!

## ANIMALES ÍNTIMOS

Espíritus desalmados en el fondo de sargazos y desechos de la habitación
Antaño otros amantes partieron aquí el pan de sus gracias con la noche
De estos flacos muebles
Que la memoria de los muertos gusta acariciar largamente
Sus dobles lascivos en el espejo carcomido la mitad irreal de sus encuentros frenéticos
A los que invoco para exorcizar con su imagen que exaltaba la voluntad del fuego en este lugar donde sus corazones latieron
Huésped recién llegado

Aún desconocido para los poderes de esta guarida mercenaria que de pronto se puebla de animales perezosos

Bestias con ojos de ola y de vía férrea que se abren de par en par en lo profundo de la sombra
Con duras lenguas de cuchara en un comedor de otro país amortajado por las moscas
Animales de sopa
Cubiertos por un caparazón gris de insomnio de grito
De adiós en la lluvia piojos de ascua y de calendario bestias de caderas viscosas y ambiguas enemigas de la certeza
Con rostros de hormiguero deshecho
Y un soplete oxhídrico en el sexo la pavorosa llama azul que empuñan los soldadores de ataúdes
Bestias que esparcen el rumor de un sordo remate de objetos antiguos y deteriorados erizos enormes con tocas o tal vez cerdos que aúllan espantosamente
Al penetrarles en la garganta un largo cuchillo

Después del balance baldío de toda ausencia las manos cruzadas sobre el pecho
De qué antro de mi ser de qué deforme ladera
De qué espléndida zarpa nocturna que deja al descubierto una orilla del caos
De qué música desesperada bajo la máscara de polvo de los años
Surge esta compañía
De minúsculas raíces arrancadas
Animales que roncan y jadean y estallan de pronto en la noche
Donde su aliento lúbrico y cálido
Elabora un veneno de cosas usadas un negro aceite de lo absurdo
Cruel como la impotencia y el recuerdo.

LUIS A. PIÑER
(Gijón, 1910-Madrid, 1999)

## *ENTRE LA COSTUMBRE DEL SUELO...*

Entre la costumbre del suelo y el destino de tu mirada
un dudoso pájaro de fiebre tramita dos o tres colores
ante el peligro de que de pronto despliegue el
[pensamiento
las anémonas suficientes para paralizar las fábricas

Es la ciudad donde la lluvia instala su conflicto sentimental
agregando un poco de azar a sus espuelas
A pesar de la guardia montada en los ojos de los astrónomos
la ternura menor de los taxis consume y disgrega toda tentativa
[celeste

Es la ciudad mientras tu corazón es como un bosque
en que el tiempo adelanta sus dedos crédulos
en que tu corazón extraviado entre los días ablanda la tierra detu carne
de tu carne que castigada por el rigor del sueño se hace espejo

Los campos llegan tarde a nuestros pies y al cielo nuestras cabezas
y por esta poca tierra que acosa al atardecer tu corazón
haciendo breves duchas de muerte contra el color con que
[cubres las flores
yo te siento morir estrangulada por los círculos terrestres
Es la ciudad pero tú no me creas Mi carácter no verterá silencios
pero transpira cómodamente animales domésticos y entreacto
Si mañana el arco iris reúne sus huestes para atraer los viejos
[minerales

sálvate tú ofuscando con bruma de tu pecho las ciudades y las rosas

## *CLIENTE DE ANATEMAS AZULES...*

Cliente de anatemas azules pródigo de cálculos nubosos
naipe a naipe el clima aparece en tus pliegues de razón
cayendo como un mensaje que juega a perturbar tus costumbres
mellando la luz de los cánones con mezcla de aguas hostiles

Y cuando la paloma que fertiliza tu epidermis
volando angustias maternales te devuelve al paisaje
ya a tus espaldas la caza organiza en un alba discreta de
[aprendiz
un gris espeso de desfiladero una lluvia de súbito abandono
por donde melancólicamente vas hundiéndote
como pradera que se filtra por su verde tradicional
en un silencio ceremonioso de suicida

Se propaga en tan profética desnudez

la idea del hombre formando pequeños sistemas

Se va y se viene entre el cielo y la tierra

cerrando cuantas puertas pudieran salvarte

Sobre todo las que comunican con alta mar

Se teme que en tu fondo desperdiciando la tierra más íntima
se permita el paso de la luna en el reflujo
la luna experiencia de rosas podridas pudridero de vientos parados
que cierra el mar por no asustar el alba sonámbula
cazando continuamente y hablándonos un dialecto delgado

que llena de rodeos y otoño su lengua
Los animales no cambian de propósito por eso
Se aturden como personajes trágicos frente al reloj
y caen como sueños por la abertura de tus párpados
que disparan el perdón de un discreto destino

Sólo a veces se profetiza envejeciendo un poco las tintas más
[tenaces
y se juega a los naipes la bruma sobrante
y no siempre regresan a su cristal las palomas
que a veces reciben el anatema en alta mar

Sólo tú cuando logras el ancho suficiente para hacer historia
puedes disculparlo todo sin peligro de inundación

## *ABORREZCO EL METAL DE TU VOZ...*

Aborrezco el metal de tu voz
y las montañas que patinan en pos de los turistas impedidos
y las sierras donde el alba fabrica diariamente su poco de
[nieve
y el hombre que da la vuelta al mundo con ojos de acuario
y los números abstractos que traen la predestinación
y la doncella que mistifica su pecho con algunas golondrinas

Contra tu corazón espinoso conjunto de acontecimientos
[luminosos

contra la noche en cuya llanura reposan horizontales las
[montañas

yo hablaré desde ahora en pájaros a falta de mejor saliva

Quiero un mundo de piedras amables sencillamente
en un aire tan efímero que ni ángeles necesite
Un mundo sin palabras para ahorrar los colores
y un elefante que pose delicadamente y sin recelo su trompa
[sobre el jazmín

Y después de esto aborrezco no importa qué
Acaso también tus piernas ventajosas de lluvia enrarecida
Aunque cuanto se diga equivalga a un quitarse los guantes
no debo hablar más bajo de lo que permite la temperatura

Quiero instalar un termómetro en la más bella palabra
y un maniquí ligero para los cielos antiguos
limpiando esa poca ceniza que deforma los bolsillos del alma

## EMILIO ADOLFO WESTPHALEN
(Lima, 1911-Ibíd., 2001)

## *HOJAS SECAS PARA TAPAR...*

Hojas secas para tapar un límite de inolvidables rumores
El otoño tiene el desencanto del que todo busca
Unas pestañas anuncian la hora más a la altura del vago ruiseñor distraído
Evidencia
Memoria
Sin memoria
Aparecen los días con alguna nostalgia
Tal vez nunca se ha dado más el otoño a la angustia del hombre
Los periódicos anuncian una buena cocinera
Un canario
O un perro amaestrado en el arte de pelar las cebollas
Nadie dice buenos días al cortejo fúnebre
Ni a los bueyes asesinados para satisfacer una conclusión
El preciso momento
La imagen de las aves sus picos de sueño bárbaro
El otoño no tiene secretos
La noche se aísla de los árboles
Las alas cubren el sueño
Los ocultos picos
Pequeños aunque hagan signos pequeños signos hacen los picos
No temas
Ésta es la salida
Yacían atravesados
El asesino el asesino el asesino el asesino el asesino el
No es que
No si mi mano no ha tenido historia
Ni sabe más del otoño
Que la preponderancia de aves
Hojas secas
Plumas muertas
La sangre cubre los árboles
El silencio se pinta una extraña figura

Medita en el destino de una línea para arriba
O para abajo
Siempre concluye en paralela a la muerte de los cisnes
Esto no tiene explicación
Si te pones el pulgar a dos centímetros de ese mismo pulgar
El otoño no quiere morir
Yo también tengo pico pico pico
Un día no hay flores y el otoño se sube a una nube
Los brazos son finos si no fuera por esa línea
Acaso oyera mi corazón
Está declarado a sus resonancias
A las de otro corazón
Éste es el destino del otoño
Su presencia y una luna que aparece de para llegar a
Es una falsa espiral para cazar insectos
Se llega de
O una estampa triste el otoño una vaca
La foca usa navaja de afeitar
Pero todavía es más triste la canción del loco
Cerca de la arquitectura fría de una mujer anunciada
Por el pico las hojas el otoño
La foca baila mejor que el otoño y su sangre es más dulce
Las muchachas tienen una ausencia o un violín sin cuerdas
Mire usted ésta sin rabo
La otra alarga el pie insigne de silencio
Quien pinta el sueño con sangre de buey de otoño
Las muchachas son más dulces
Hay que pasar
El agua llega a las barbillas
Es más dulce
Hay que pasar no olvides
Cuánta sangre y no agua
Cuánto olvido y no otoño
La última elegía de las hojas muertas

## *UNA CABEZA HUMANA VIENE...*

Una cabeza humana viene lenta desde el olvido
Tenso se detiene el aire
Vienen lentas sus miradas
Un lirio trae la noche a cuestas
Cómo pesa el olvido
La noche es extensa
El lirio una cabeza humana que sabe el amor
Más débil no es sino la sombra
Los ojos no niegan
El lirio es alto de antigua angustia
Sonrisa de antigua angustia
Con dispar siniestro con impar
Tus labios saben dibujar una estrella sin equívoco
He vuelto de esa atareada estancia y de una temerosa
Tú no tienes temor
Eres alta de varias angustias
Casi llega al amor tu brazo extendido
Yo tengo una guitarra con sueño de varios siglos
Dolor de manos
Notas truncas que se callaban podían dar al mundo lo que faltaba
Mi mano se alza más bajo
Coge la última estrella de tu paso y tu silencio
Nada igualaba tu presencia con un silencio olvidado en tu cabellera
Si hablabas nacía otro silencio
Si callabas el cielo contestaba
Me he hecho recuerdo de hombre para oírte
Recuerdo de muchos hombres
Presencia de fuego para oírte
Detenida la carrera
Atravesados los cuerpos y disminuidos
Pero estás en la gloria de la eterna noche
La lluvia crecía hasta tus labios

No me dices en cuál cielo tienes tu morada
En cuál olvido tu cabeza humana
En cuál amor mi amor de varios siglos
Cuento la noche
Esta vez tus labios se iban con la música
Otra vez la música olvidó los labios
Oye si me esperaras detrás de ese tiempo
Cuando no huyen los lirios
Ni pesa el cuerpo de una muchacha sobre el relente de las horas
Ya me duele tu fatiga de no querer volver
Tú sabías que te iba a ocultar el silencio el temor el tiempo tu cuerpo
Que te iba a ocultar tu cuerpo
Ya no encuentro tu recuerdo
Otra noche sube por tu silencio
Nada para los ojos
Nada para las manos
Nada para el dolor
Nada para el amor
Por qué te había de ocultar el silencio
Por qué te habían de perder mis manos y mis ojos
Por qué te habían de perder mi amor y mi amor
Otra noche baja por tu silencio

## *NO ES VÁLIDA ESTA SOMBRA*

No es válida esta sombra
Despertad pequeños ríos
Cuando yo os llevaba en los brazos
Y mirabais con ojos más puros
Me he dado contra mi cuerpo
Qué dura sombra

Mi garra no te alcanza
En esta ausencia quién me ha mordido
Llevo un siglo bajo la sombra
La noche crece y nadie creía que creciera tanto
Nadie oye estos golpes pregunto fuera
Tan hondo como la mina tan hondo como mi cuerpo
Resuena tan fuerte el silencio
Tan tristes estas lágrimas que no han de cruzarse nunca
Me levantaba o es que caía más sombra
Quién creyera que tanta noche encerraran tus ojos
Me ha ahogado esa hondura negrura
Recuerdo un hombre que daba sus pasos
Miraba y había cosas
Pero
Cosas o eran cosas o eran
No recuerdo
Un hombre miraba
Si pudiera partir en dos este sueño
Una parte para el dolor
Otra para encontrar
Aunque fuera una imagen difuminada borrada
De hombre que supiera algo más que dar unos pasos
Que mirar algo que se aleja tanto de ser un árbol
Como un pensamiento que regresa de ser un pensamiento
Se despega una nada tras otra
Crece una nada sobre nada
Y había ríos que se iban en vueltas y derechas
Y había árboles con algo más que ramas y algunas hojas
El sol no hacía en vano su camino
Y tantas risas me dijeron que la luz también nace de sonidos entrechocados
Pero cómo has vomitado ese mundo
Y ahora si vas a la deriva o si no derivas
Nada alcanzas y una sombra llama a otra
Uno masca nada suena

Masca sombra con sombra da golpes
Me habré perdido en mi cuerpo
Acaso las tinieblas andan de puntillas
Y tú vas en su seno
Toda la noche eran unos puntos inmensos
O eran ojos o eran noches sin estrellas que me sorbían
Apagaban las madrugadas
Me deslumbra tanta noche
La muerte que mira con los ojos de los vivos
Los muertos que hablan con los loros de los vivos
Cuidado no despierten no duerman cuidados

## *TE HE SEGUIDO...*

Te he seguido como nos persiguen los días
Con la seguridad de irlos dejando en el camino
De algún día repartir sus ramas
Por una mañana soleada de poros abiertos
Columpiándose de cuerpo a cuerpo
Te he seguido como a veces perdemos los pies
Para que una nueva aurora encienda nuestros labios
Y ya nada pueda negarse
Y ya todo sea un mundo pequeño rodando las escalinatas
Y ya todo sea una flor doblándose sobre la sangre
Y los remos hundiéndose más en las auras
Para detener el día y no dejarle pasar
Te he seguido como se olvidan los años
Cuando la orilla cambia de parecer a cada golpe de viento
Y el mar sube más alto que el horizonte
Para no dejarme pasar
Te he seguido escondiéndome tras los bosques y las ciudades

Llevando el corazón secreto y el talismán seguro
Marchando sobre cada noche con renacidas ramas
Ofreciéndome a cada ráfaga como la flor se tiende en la onda
O las cabelleras ablandan sus mareas
Perdiendo mis pestañas en el sigilo de las alboradas
Al levantarse los vientos y doblegar los árboles y las torres
Cayéndome de rumor en rumor
Como el día soporta nuestros pasos
Para después levantarme con el báculo del pastor
Y seguir las riadas que separan siempre
La vid que ya va a caer sobre nuestros hombros
Y la llevan cual un junco arrastrado por la corriente
Te he seguido por una sucesión de ocasos
Puestos en el muestrario de las tiendas
Te he seguido ablandándome de muerte
Para que no oyeras mis pasos
Te he seguido borrándome la mirada
Y callándome como el río al acercarse al abrazo
O la luna poniendo sus pies donde no hay respuesta
Y me he callado como si las palabras no me fueran a llenar la vida
Y ya no me quedara más que ofrecerte
Me he callado porque el silencio pone más cerca los labios
Porque sólo el silencio sabe detener a la muerte en los umbrales
Porque sólo el silencio sabe darse a la muerte sin reservas
Y así te sigo porque sé que más allá no has de pasar
Y en la esfera enrarecida caen los cuerpos por igual
Porque en mí la misma fe has de encontrar
Que hace a la noche seguir sin descanso al día
Ya que alguna vez le ha de coger y no le dejará de los dientes
Ya que alguna le ha de estrechar
Como la muerte estrecha a la vida
Te sigo como los fantasmas dejan de serlo
Con el descanso de verte torre de arena
Sensible al menor soplo u oscilación de los planetas

Pero siempre de pie y nunca más lejos
Que al otro lado de la mano

## *HE DEJADO DESCANSAR...*

He dejado descansar tristemente mi cabeza
En esta sombra que cae del ruido de tus pasos
Vuelta a la otra margen
Grandiosa como la noche para negarte
He dejado mis albas y los árboles arraigados en mi garganta
He dejado hasta la estrella que corría entre mis huesos
He abandonado mi cuerpo
Como el naufragio abandona las barcas
O como la memoria al bajar las mareas
Algunos ojos extraños sobre las playas
He abandonado mi cuerpo
Como un guante para dejar la mano libre
Si hay que estrechar la gozosa pulpa de una estrella
No me oyes más leve que las hojas
Porque me he librado de todas las ramas
Y ni el aire me encadena
Ni las aguas pueden contra mi sino
No me oyes venir más fuerte que la noche
Y las puertas que no resisten a mi soplo
Y las ciudades que callan para que no las aperciba
Y el bosque que se abre como una mañana
Que quiere estrechar el mundo entre sus brazos
Bella ave que has de caer en el paraíso
Ya los telones han caído sobre tu huida
Ya mis brazos han cerrado las murallas
Y las ramas inclinado para impedirte el paso

Corza frágil teme la tierra
Teme el ruido de tus pasos sobre mi pecho
Ya los cercos están enlazados
Ya tu frente ha de caer bajo el peso de mi ansia
Ya tus ojos han de cerrarse sobre los míos
Y tu dulzura brotarte como cuernos nuevos
Y tu bondad extenderse como la sombra que me rodea
Mi cabeza he dejado rodar
Mi corazón he dejado caer
Ya nada me queda para estar más seguro de alcanzarte
Porque llevas prisa y tiemblas como la noche
La otra margen acaso no he de alcanzar
Ya que no tengo manos que se cojan
De lo que está acordado para el perecimiento
Ni pies que pesen sobre tanto olvido
De huesos muertos y flores muertas
La otra margen acaso no he de alcanzar
Si ya hemos leído la última hoja
Y la música ha empezado a trenzar la luz en que has de caer
Y los ríos te cierran el camino
Y las flores te llaman con mi voz
Rosa grande ya es hora de detenerte
El estío suena como un deshielo por los corazones
Y las alboradas tiemblan como los árboles al despertarse
Las salidas están guardadas
Rosa grande ¿no has de caer?

## *POR LA PRADERA DIMINUTA*

Por la pradera diminuta de una voz flotando en los aires
Con el peso liviano de los planetas lucidos por las flores
Entre las enseñas de los días desarraigados y a la deriva

Sobre una sucesión de mares labrados a maravilla
Con el canto de las aves como cauce y lecho de las barcas
Y la cola del pavorreal como nimbo de las más pequeñas cosas
Los caracoles transparentes las algas de porcelana
Los dedos cercenados de los niños y los dedales nacidos
Bajo la corteza de los hongos entre los fangales
En la cabellera enredada de una niña en la vía láctea
En la entraña misma de la música pisando
Con el sol contra nuestros pechos ahondando
Dejando correr la sangre como un río bueno
Porque es la misma la que yo recibo y tú llevas
Y las mismas florestas resuenan en nuestros gritos
Y las mismas palomas reposan sobre nuestros ojos
Y las mismas flautas nos recorren para establecer nuestro dominio
Volviendo la luna sobre los caseríos
Y las serpientes sobre los bosques
Trayendo el cielo sobre nuestra ventura
Salpicando su espuma nuestras playas
Los árboles febriles continuando su vida en nuestras venas
Las alamedas inclinándose al compás de nuestros corazones
Tú como la laguna y yo como el ojo
Que uno y otro se compenetran
Tal el árbol y la brisa tal el sueño y el mundo
De la noche cogiendo la profundidad y del día la extensión
A qué cuevas huyendo contra tanto resplandor
Día que nunca te mueves cielo que por nosotros caminas
Ríos que no sabéis herir y barcas que se agolpan en nuestras entrañas
Las bocas flotan como los signos del zodiaco
Los brazos se entrecruzan como flores sobre las aguas
Las frentes siguen las corrientes y los ojos nada separan
Es la gloria llameante que descansa en nuestros cuerpos
Levantando sobre el combate atroz de la tiniebla y la luz
La enseña de la santa compañía y las miradas quietas
Es la gloria caída a nuestros pies

Es el triunfo llagado como un crepúsculo subterráneo
Cambiando de estación en el corazón del azogue
Como una rosa ahogada entre nuestros brazos
O como el mar naciendo de tus labios

## MUNDO MÁGICO

Tengo que darles una noticia negra y definitiva
Todos ustedes se están muriendo
Los muertos la muerte de ojos blancos las muchachas de ojos rojos
Volviéndose jóvenes las muchachas las madres todos mis amorcitos
Yo escribía
Dije amorcitos
Digo que escribía una carta
Una carta una carta infame
Pero dije amorcitos
Estoy escribiendo una carta
Otra será escrita mañana
Mañana estarán ustedes muertos
La carta intacta la carta infame también está muerta
Escribo siempre y no olvidaré tus ojos rojos
Tus ojos inmóviles tus ojos rojos
Es todo lo que puedo prometer
Cuando fui a verte tenía un lápiz y escribí sobre tu puerta
Esta es la casa de las mujeres que se están muriendo
Las mujeres de ojos inmóviles las muchachas de ojos rojos
Mi lápiz era enano y escribía lo que yo quería
Mi lápiz enano mi querido lápiz de ojos blancos
Pero una vez lo llamé el peor lápiz que nunca tuve
No oyó lo que dije no se enteró
Sólo tenía ojos blancos

Luego besé sus ojos blancos y él se convirtió en ella
Y la desposé por sus ojos blancos y tuvimos muchos hijos
Mis hijos o sus hijos
Cada uno tiene un periódico para leer
Los periódicos de la muerte que están muertos
Sólo que ellos no saben leer
No tienen ojos ni rojos ni inmóviles ni blancos
Siempre estoy escribiendo y digo que todos ustedes se están muriendo
Pero ella es el desasosiego y no tiene ojos rojos
Ojos rojos ojos inmóviles
Bah  no la quiero

## CÉSAR MORO

Por un campo de miga de pan se alarga desmesuradamente una
[manecilla de reloj
Alternativamente se iluminan o se apagan en ella unos ojos de cangrejo o
[serpiente
Al contraluz emerge una humareda de pestañas caladas
Y dispuestas como una torre que simulara una mujer al desvestirse
Otros animales más familiares como el hipopótamo o el elefante
Hallan su camino entre el hueso y la carne
Una red de ojos de medusa impide el tránsito
Por el arenal que se extiende como una mano abandonada
A cada paso una bola de marfil dice si el aire es verde o negro
Si los ojos pesan iguales en una balanza cruzada de cabellos
Y encerrada en un acuario instalado en lo alto de una montaña
Rebalsando a veces y arrojando a veces como una catapulta
Cadáveres rosados o negros o verdes de niños a los ocho extremos
Cadáveres pintados según las cebras o los leopardos
Y que al caer se abren tan hermosamente como una caja de basura

Extendida en medio de un patio de mármol rosado
Atrae a los alacranes y a las serpientes de aire
Que zumban como un molino dedicado al amor

Aparte un hombre de metal llora de cara a una pared
Visible únicamente al estallar cada lágrima

## *CIUDAD ESCONDIDA...*

Ciudad escondida entre los labios
Ventura o tempestad o torrente
Ciudad igual a una corriente de aire
Entre una hoja de afeitar y una pestaña abandonada

## *LA NOCHE VINAGRE SE EXTIENDE...*

La leche vinagre se extiende mansamente en los bordes de los ojos
Se desborda sin prisa de la nariz y los orificios auriculares
El cuerpo entero tiembla de frutas almibaradas
Y reluce de diamantes atravesando la maleza
Y de dientes pequeñitos de amatista rechinando alguna canción
De los bosques de manos desolladas o de la garúa cortada en gavillas
Recuenta el crepúsculo los ojos antes de sembrarlos
Las púas de gramófono se elevan en la línea justa de la perpendicular
La niebla de gelatina congelada se apodera del espacio
La ciudad entera está formada únicamente de columnas de mármol
[de diferentes colores
Lentamente sigue su camino

El mar a veces se oculta en la más gruesa
El viento también a veces llora la indescriptible fauna polar
Que intenta vanamente escalar los bordes lisos de las columnas
Que giran con el movimiento del corazón y que además adelantan
Al paso cortado y suave del camello
Un oso pende de un capitel y se convulsiona prisionero en la extraña trampa
Un ave hunde varias veces el pico en el mármol hasta sacarle sangre
En tropel los renos corren por la llanura helada desaparecen y vuelven
Un hongo y un pedazo de oreja o simplemente la oreja completa
Sólo quedan para servir de puntos de referencia

# EUGENIO F. GRANELL
(La Coruña, 1912-Madrid, 2001)

## HORIZONTE EN PUNTA

26 de febrero, 1949

El acre aroma humeante de la penumbra vegetal
clama a gritos al nubarrón arcaico
perdida su osamenta de megaterio anterior a la ruptura del agua
[y el aire
Viento y mar trituran las nubes cromadas
Gotas zoológicas derriban el vuelo invisible
del arcoiris negro
al pasar como rayo nervioso
por el campo bordado del espacio
Bandera de agua bandera de sombra bandera de virutas
Lanza de luto tendida a lo largo de bosques y cosechas
Sueño pardo del agua
Arma punzante que devora y fecunda
Contra el rojo pierde el chapulín su horizonte de rocío
Convierte la selva en harapo métrico
que rasga el esqueleto de las bayonetas selváticas
y vuelto el chapulín tromba de cortocircuitos
hace contacto con la apretada tronada vegetal
adormeciéndose con las púas de la clorofila
Chapulín estatua volante yacente en memoria estrellada
incuba en cada orilla un nido de cerraduras
Sarcófagos piramidales son los chapulines
Carroña volatilizada del otro firmamento
perdido en las cortezas palpables
del camello huido de los mares de arena

## ESTELA DE PRESAGIOS

En el fondo del río constructor de estatuas de humo
En el fondo del río que abrasa la sombra
En el fondo del río de gallos devoradores de columnas
En el fondo del río cargado de miradas
En el fondo del río duermen los trenes
En el fondo del río canta el hombre de hollín
En el fondo del río exactamente en donde se despereza el
laberinto
En el fondo del río las banderolas se desangran
En el fondo del río también gritan las lanzas del abismo
En el fondo del río con el pecho rebosante de condecoraciones
En el fondo del río hirviente quieto sordo pálido
En el fondo del río con bosques de cajas de jabón y hojas de
cuero
En el fondo del río crepitan los cristalinos pórticos colgantes
En el fondo del río ya se ocultan los monumentos sin escalinatas
ni jilgueros
En el fondo del río se acaba la sombra de la piedrecita con el
signo oscuro
En el fondo del río de pizarra y cantárida
En el fondo del río se apelmaza la masa de fichas profesores
conclusiones y tesis de cartón
En el fondo del río las aristas diurnas dicen sí dicen no
En el fondo del río el mirto incandescente
En el fondo del río yacen sacerdotisas entre el perejil y los
gigantes
En el fondo del río se apacigua la ira del castillo de arterias
En el fondo del río ¡ay! allí en el fondo
En el fondo del río las montañas de senos de las nubes
En el fondo del río la mosca y el centauro se visten de argamasa
En el fondo del río se ata por el rabo la figura invisible del
minúsculo inquisidor parlante

En el fondo del río sin cortinas así como suena sin cortinas
En el fondo del río el reinado de su cuerpo de ámbar
            en el fondo del río
                    En el fondo del río
                            EN EL FONDO DEL RÍO
En el fondo del río

## MADRIGAL DEL ENCUENTRO

   Suele oírse decir que en las ruinas antiguas
casi nunca se encuentran huríes hermosísimas
   Me preguntó si me gustaban las peras mojadas
Por eso me senté en la sillita de paja
   La invité a bailar el vals del gran Rubén Darío
y no quiso porque estaban cerradas las tiendas
   La ciudad redonda sus muros derribados
no es hoja de árbol para marcar un libro
   Como de pronto dijo tener sueño
le tendí mi estupenda pluma estilográfica
   Los dos arrastramos hasta nuestro rincón
el pesado mapa con aceite de oliva
   Ya que los soportales carecían de sal
descendimos raudos la cuesta en mulas tordas
   Ignorábamos si sería correcto o tal vez no
frotar las invitaciones con tomate
   Sí sabíamos bien que encontrarse en la calle
con gente apuñalada es signo de mala suerte
   No vayas a Madrigal de las Altas Torres
le dije Y va y se desabrocha la blusa de papel
   La leyenda oriental del sultán viajero
con parasoles de ébano es confusa

Eran tantos los gorriones horadando el espejo
que nos apresuramos a guardar la aspirina

## CASTILLO CIEGO

Las mujeres pegadas a la pared del pasillo
colgaron sus ojos transparentes de la cortina a rayas
para meditar como sombra amurallada

Allí estaban hirviendo las mujeres ciegas
yertas en el laberinto de cornisas y alas de mosca
ensartadas en común oscuridad
devoradora de matices angustiosos
Acribilladas
por cuchillos y navajas de madera
que un fuego de alfabetos incrustaba
en sus cuencas vacías

Sobre las mujeres caía el bulto del viento
tejiendo una estela de anhelos nocturnos
que estremecían jirones de murciélagos

La inmovilidad de la ceguera era blanda y obscena
fría caricia emparedándose
en las cuencas sin flecos que enmudece el sueño

Juntas palpaban las carnosas tinieblas
Un insecto vegetal las devoraba
vaso inmenso de cales oscuras
que rascaban sin ver
que abrazaban sin tocar

separando las uñas de los senos nublados
mordiéndose los labios de argamasa
Así los lagartos nos obstruían sus ojos

## EL PASEO DE LA MUJER ALADA

La Mujer Alada exprime los limones
a fin de darle lustre al jardín de azabache

En su esfera de acantos
la Mujer Alada se desliza por la rama del viento
encaramándose a la revuelta cumbre
que tejen bandadas de colchas y tinteros

Sin miedos sin guirnaldas
la Mujer Alada desvanece la bruma de botones
de recuerdos mica espinacardos bolas de aliento
guardapelos refranes barajas y dedales
Así es como rompe la insolente cortina floreada

Ya la Mujer Alada abandonó el rincón
cierto que melancólicamente
El rincón impalpable del espanto
donde la golondrina devoraba su nido
y al que nunca jamás retornaron las arpas

Se encrespa e ilumina
y flota entre los planos opacos de su cuarto
irradiando trompas victoriosas
entusiasta
la Mujer Alada

intrépida descifradora de las turbulencias nocturnales

## POSTAL DE ANIVERSARIO

El taxi abandonado en la azotea del túnel
parecía un odeón en mangas de camisa
lleno de mariposas
Cómo se amilanó
ante la viejecita amiga del párroco
que blandía el bastón
y le negó un pedazo de queso
Hubo familias distinguidas
que lo miraban y vuelta a mirarlo
riéndose a carcajadas
Los niños de la escuela
le tiraban piedras hoces y martillos
sin pararse a pensar
que podían abollarlo
ni en que hoy por ti mañana por mí
El maestro se opuso
Les dijo Mejor será desmembrarlo
El hada de las cataratas
los ayudó a ordenar las piezas
Luego construyeron otro
parecidísimo al primero
El túnel guiñó el ojo
El taxi también

BRAULIO ARENAS

(La Serena, Chile, 1913 - Santiago de Chile, 1988)

## DISCURSO DEL GRAN PODER

(Fragmento)

La lámpara a quien el texto de la luz ha enloquecido
ella habla de las cenizas ella habla del alba cristalizada por el ave
ella fermenta el amor el ojo de su espejo
el mismo amor no sabría hablar de sus mujeres con un menor número de besos
yo no sabría decir mi porvenir con un menor número de astros entrecortados
cuando tú vienes numerosa para crear la unidad de mi misterio

El amor pesa tanto como el sueño que desaloja
esa puerta batiente es la alta y la baja marea es además la moneda de oro que vegeta en el bosque
una noche una única noche nos confiere el sentido del sí y el contrasentido del no de esa moneda
una puerta batiente todas las noches otorga el amor a los astros entrecortados
dos sombras contradictorias hacen del amor la llama más espléndida
y establecen para siempre el principio de oro del amor

La lámpara a quien el texto de la sombra ha roto en mil fragmentos de alba
deja escapar palabras alquimistas
y a un millón de años –sombra nosotros respondemos con un millón de años- mujeres
cada mujer es una sílaba alquimista

El espejo sus olas minuciosas
entrega de nosotros a la vida esa parte de alta y baja marea simultánea

con gran poder atravesamos su pecho ustorio más exigente que la noche ciclotímica
y salimos a lo que ambiguamente llaman vida
atraídos por el reflejo de un centellear de plumas
mientras a nuestra espalda el espejo borra minuciosamente sus imágenes
y nosotros inermes no encontramos la entrada nosotros que encontramos la salida

La lámpara tiene sus auroras contadas
su luz ha llegado hasta su hueso fértil hasta su espectro solar ávido del lujo que rezonga en la noche
la lámpara se ha cortado las venas por amor
para saber por fin qué cosa es la tiniebla

El amor pesa tanto como la realidad que desaloja
esa puerta batiente se abre al interior se cierra al exterior exterioriza un espectro interioriza un mundo
la pubertad del sueño esa puerta batiente camuflada de selva
y basta sólo un árbol para disolver su misterio
el fénix del amor echa al aire sus cenizas

... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ... ...

La gaviota de la constelación del espejo visita al espejo de la constelación de la gaviota
hada de pies desnudos
el mar salió a buscarte y te hizo tierra
el fuego te hizo su fénix misteriosa
la nube te concedió el atributo de su espacio el castillo te hizo su ventana predilecta
la selva te dio su idea el caracol marino su rumor
como el mercurio mágico tu cuerpo se derramaba en son de aurora

La lámpara de mercurio diariamente descendía a un lago de mercurio
seguía como una flor carnívora la carrera del sol
hablaba de las cenizas del alba cristalizada por un pájaro ella fermentaba el amor el ojo de su espectro de mercurio
el mismo mar no sabría hablar de sus gaviotas con un menor número de plumas
la misma nieve no sabría describir París con un menor número de ventanas en fuego
yo no sabría recordar tus pies desnudos con un menor número de huellas en la playa
en contra del cielo tú eras el paraíso
y en contra del oficio de tinieblas
tu oficio era de luces

La luz del amor pesa tanto como la sombra de la realidad proyectada en el suelo
y ella sabía dormir como los gnomos extrayendo el oro subterráneo
y sabía nadar en ese mar como el pedernal sabe extraer sus chispas
y sabía llevar en su beso esa palabra poesía para la cual las otras palabras son sus labios

… … … … … … … … … … … … …

Lámpara piedra de toque del deseo gaviota oftálmica que a mi océano reconoces
cuando él borra la memoria de la playa cuando se borran los tatuajes de un lobo de colores
cuando océano me examinas expuesto a la sed de ese recién que soy
mar en el mar y frente en el delirio

cuando los círculos mágicos se retuercen
como en una catástrofe ferroviaria
ven lámpara y escucha
aquí a la mujer que en un iceberg se desliza por las calles de una ciudad cuyos astrólogos habían anunciado su venida
a la mujer que distribuye con equidad los espejos de lujo a los seres del amor en la extraña noche de los gritos en harapo
el espectro solar se arroja sobre el espectro lunar en una prueba que consiste en atravesar sin morir la luz supersticiosa
el sueño le hace creer la noche le hace sentirse en una patria única
la selva le da su color enardecido cuando sus hojas llenas de lágrimas revolotean
al mismo tiempo que ella para indicar el día
hace volar sus senos como el azúcar granulada

El grito del amor pesa tanto como el grito del azufre que anuncia la combinación feliz del delirio y pureza
tus cabellos son los bienes públicos de la noche son las raíces de la memoria la fecha de oro del día del encuentro
noche concédeme tu noche así como ella te concedió su día
en cuerpo y alma este consorcio de amor le dará al mundo su razón de existir
amor tú pesas tanto como el error que desalojas

Para el espejo había susurrado ella para el amor
ella quería para el amor la consistencia del espejo sobre el cual se apoya la realidad con toda su violencia
sin destruirlo
toda la fuerza del azogue repetida contra un mundo en harapos
en ese mundo el amor tiene el sentido de la noche para encontrar su día
y tu cuerpo se inscribe en ese mundo como un monograma de amor indestructible

en ese monograma cada pareja reconocerá su signo

Todo el océano reconocerá en el cegador semblante de la pureza
un aire familiar su signo verdadero
semblante fascinado al cual un mundo fascinado califica

Todo se había dicho
todo lo que el amor contendrá de palabra en el diccionario todo lo que la vida romperá en la mordaza
todo lo que la aurora resumirá en el balcón de su cerebro todo lo que la noche llevará a su guarida de loba centenaria
todo lo que el océano entregará en la perla de su ostra todo lo que el bosque repetirá en la caoba del ropero
todo lo que la lámpara disfrutará en la noche del condenado a muerte
toda la flecha a la escala de la luz

Amada con un alrededor de espejos intocables
tú multiplicas de soles el mediodía y por ti tierra y mar cambian recíprocamente su pureza
tú haces la vía láctea a la escala de tus senos
y rayas el cielo con la uña febril de tu mirada
enumeras las noches de acuerdo a los sentidos
dejas flotar el espectro de Erocken sin ninguna cautela y casi por seguirlo
desencajado espectro que el fuego lo hace suyo
a voluntad del amor
gira esa ráfaga de luz de ciervo volante en tus manos de cielo
esa flor de mercurio mágico que se propaga en éxtasis
su tiempo metalúrgico canjeable por ideas
su vértigo su corona su alfombra de dormido
amor amor
tú eres mi libertad

Cada gota de agua lleva en sí su desierto
cada mujer en sí mi amor todo mi amor
imagen innombrable aun desprendida de tu espejo virtual responde al placer
en la concatenación de espejos que viven unos de otros
y de ellos emana la luz afrodisíaca del amor
que ríe al hendir la multitud y al anunciar de viva voz su luz
como noche el amor atraviesa un río de seres por decirlo así
y trepa como un helecho de aves por mi persona
siempre que tú (mi amada) seas mi propio pensamiento mi propia cima mi propio ventisquero
mi propia pureza la cascada el desierto

## CUANDO SEA MAÑANA

*Para Jacques Hérold*

El algodón en rama sigue sin murmurar a la abeja que atraviesa el puente.
Las grandes contradicciones del mañana:
esa camisa de mujer evaporada a tres dedos del alba,
y la gaviota posada en la tortuga.

Abeja que hueles la chimenea para reconocer las cenizas de las flores que se arrojaron ellas mismas al fuego,
después de haber dudado si valía la pena bruñir la panoplia de la sala de billar,
segundos antes de ver saltar a la mujer de sueño en sueño.

Colilla de cigarro aplastada con furia segundos antes de la pasada del tren.
El tren ha pasado y la abeja ha reído.
Viejo algodón en rama más eterno que la esclavitud.

Amor maravilloso más eterno que la juventud,
y que dirás, un día, las palabras del viajero
segundos antes de la catástrofe ferroviaria.

El mundo rompe su cielo detenido.
El mar rompe sus olas, su parte más querida.
La luz del faro todavía le atrae.
Y la abeja sigue sin murmurar al algodón en rama que atraviesa el puente.

## EL CORAZÓN

Tú hablaste del corazón hasta por los ojos
Tú hablaste del fuego hasta por la nieve
Por ti yo un día me decidí al azar
Para encontrarte

Yo he desatado el nudo del azar
-Una mañana me decidí de súbito-
Y sólo quien haya logrado desatarlo
Podrá entenderme

Yo he desatado el nudo del azar
Un nudo astuto viejo y persistente
Y esta tarea era semejante
A la belleza

Yo he desatado el nudo del azar
Y tú mujer apareciste entonces
Mujer azar y azar mujer eran en todo
Tan semejantes

## TANTAS LUNAS

Tantas lunas pasadas en limpio
Rayas y más rayas tigres y más tigres
Y el hotel era lujoso para dormir

Sueños y más sueños besos y más besos
Qué quedará de tanta luna
Qué quedará de tanta agua de tanta sed de tanto vaso

Ventana destinada para ti
Para que en ella te apoyes más perfecta
Tú haces con tu belleza
Lo que otros hacen con el cielo

## ENRIQUE GÓMEZ-CORREA
(Talca, Chile, 1915-Santiago de Chile, 1995)

## LA LISTA NEGRA DE MANDRÁGORA

Después de la luz caerán derribados
Los perseguidores del placer.

Se había visto una ventana negra junto al mar
Con islas fosforescentes
Todas ellas apuntaban al hígado.

En el fondo del mar desde la edad del hielo
Con el ácido que transforma de golpe las medusas en corales
Una noche que será más pesada que nunca a los párpados
Un revólver que en otro tiempo pudo haber sido la libertad
Yo soy ese revólver como el mimetismo es a la hoja-volante
Y tú la más bella entre las bellas.

No se sabe nada de la relación del fuego con el pico del pelícano
Ni de la pirámide de sal que devora el árbol del cerebro
Una luz pasa petrificando los espectadores
Y en la oscuridad sólo sangran sus pies y sus manos.

Yo me río del hombre que cae y de la mujer que no abandona su sexo
Como el soldado su fusil
Esa mano que aprisiona es un fantasma
Y yo soy más negro que nunca.

No podría traicionar a los amigos del insulto
A los niños que crecen sólo para el uso de una antigua armadura
Por deleitarme yo me consumo
Duro como el olvido que la sombra ha hecho de la luz
Negro como la maldición del más negro.

Más adelante el aire solidifica sus hermosos senos al aire
Todo el mundo desaparece menos un pequeño oasis que arde en el cerebro

Y que tú pueblas con innumerables hipocampos.

Desaparece para siempre el sonido de la tierra
Los árboles vuelven al hielo
El oído y el ojo consiguen la libertad con tal decisión
Que yo termino por entregarme a la rapidez cambiante de los sueños
Con vértigo.

## 'CARTA ELEGÍA A JORGE CÁCERES' (FRAGMENTO)

### III

Y sin embargo apenas tenemos noción de lo que es un sueño petrificado
De la sonrisa que se separa del rostro
Del hombre que desafía el mundo invisible.

Tú bien sabías elegir la ola arrancada a viva fuerza del cerebro
En ella te sumías reconociendo a cada instante lo desconocido
El ángel que significaba para ti el abismo que hay entre un cristal y otro
Tú le habías visto llorar las más tristes lágrimas
Te habías hecho la promesa de hacer caminar esas flores abandonadas en
el fondo del mar sólo al toque de tu voz
Yo conocía ese misterio
Lo presentía cada vez que la marea se desbordaba de la copa negra del
sueño
Pero tú no habrías deseado sino perderte para siempre en esos laberintos
del reino mineral.

Otros se dirán cuando el olvido forme una nube alrededor de nuestras
frentes

Que aquello que es construido con la sustancia misma del sueño no
puede perecer
Que el pájaro más bello es el que se espanta frente a su sombra
Porque siempre la mano que desata el corazón sufre las consecuencias del
cielo.

Tú lo sabías
Toda altura es un principio de lo desconocido
Y por eso el árbol siempre intenta devorar la nube que lo provoca
Se nos hace una marca de fuego una marca de maldición
Y desde entonces uno se transforma en un extraño de este mundo.

Tú lo sabías
Viviendo en el mundo invisible
Tú pasas al mundo invisible
No haces más que cambiar de guantes
Porque somos
Tú lo sabías
Sólo vibración de las membranas de la noche.

La sangre se sube a la cabeza con el misterio de la ciudad
Sus calles toman también un sabor a sangre
Todo se disuelve en las encantaciones de sus nombres
La vida es un nombre
Tú lo sabías
Yo habría ordenado que todas las bailarinas
Caminando en la punta de los pies
Llevasen tu cadáver a través de la ciudad
Pero tú te vas hacia la noche que se ilumina con tus sienes
Te vas con elegancia
Te vas tú lo sabías yo también lo sabía
Con una lámpara de acetileno en la mano
Líquido como el carbón

Te vas Jorge Cáceres
Como el labio que desafía el infinito.

*París, 26 de septiembre de 1949*

## JACQUES HÉROLD
## LA SONNERIE NE MARCHE PAS

Una tarde de verano en que tú operabas sobre el *latón filosófico*
En que el pensamiento era oprimido por un gran deseo
Un desconocido quebraba los vidrios de tu ventana a golpes de lámpara
Tus miradas se paseaban entonces entre la cornalina y el albayalde.

“Mirad, me decías, al fondo de esta gota de agua hay un canario
“Es preciso sólo profundizar sus líneas para oír el canto
“Pero eso será terrible
“Imaginad si todos los ángeles petrificados se levantasen en el mismo
instante
“Defended al canario, matad al canario”.

Yo no sabía que ese rayo de luz era la amenaza constante de las puertas
Las veía abrir y cerrarse con tal naturalidad
(El hábito crea el misterio)
Que no me daba a pensar en la ausencia de contornos humanos
En la carrera dislocada del mundo invisible.

Todo eso nos embriagaba más que el alcohol
Que las páginas que uno arranca furibundo de un libro de recuerdos
Y las lanza al aire creyendo que es alcohol
Pero es la sangre que se nos viene a la cabeza.

Tú comprendías el misterio, entrabas en el círculo del fuego
Veías las estrellas saltando del agua como peces azotados por el sol
Hablabas a los amigos del mundo desconocido
Del calor de los cielos
De la tiranía de la eternidad.

Otras veces
Cuando las manos de Vera fustigaban las sombras del tarot
Tú pensabas en esos gusanos que alimentan la soledad
Y también en los espejos que nos precipitan a la locura
Y aún en los colores de lo invisible.

Torturado por una noche sin término, por una estrella sin término
Eres el que hace el mimetismo de la noche
El mimetismo de lo desconocido
El mimetismo del amor, del olvido, de los gatos
Pero a pesar de todo
Tú me dices balanceando la cabeza
Me lo dices tú mi amigo Jacques Hérold
La sonnerie ne marche pas.

*Trípoli, Diciembre 7 de 1949*

## ZONAS ERÓTICAS

### XX

Cómo salir del laberinto que se pega a tu cuerpo como perros unidos por el amor
Cómo liberarse de la obsesión del sonido de la sangre
Del niño que se vuelve mujer y resulta ser el anciano que se apropiaba de

las limosnas
Cuando la lluvia te fascinaba y hacía de tus ojos una carpa de circo
A todo espacio a todo ser
Convirtiéndote en la devoradora de tu imagen
De tu cabeza
Que cortó el escultor
Olvidando el busto junto a la pared celeste
Que te hace perecer
Rostro de ilusión.

# JUAN-EDUARDO CIRLOT
(Barcelona, 1916-Ibíd., 1973)

## DAMA DEL HORIZONTE

Cuando la noche planta sus negros manzanos en mi rostro, cuando caen de mis manos los vasos destruidos, y las campanas infinitas golpean en mi corazón, es un nombre lejano el que pronuncio.

No se trata de una actitud de augur ni de una investidura deslumbrante. A esa hora de construcción astral no caben corales ni instrumentos y sí, solamente, la pobre capacidad de unción con que un hombre cualquiera, en un rincón tomado al horizonte, puede dirigirse hacia el umbral de sus afectos.

Veo entonces como la rueda de distancias gira vertiginosamente en torno de la figura solitaria. Cuando esa alucinación descansa, ella ya no sonríe, y en sus ojos azules o grises hay un cansancio metálico y luminoso. Las horas pasan por el meridiano de su frente y bajan por la línea ideal que la divide hasta el lugar donde se abre mi ventana de bronce.

Como luz negra, la inmensidad se esparce en torno nuestro y nos sitúa en dimensiones mutuamente inaccesibles. Su claridad de relámpago, me permite sólo contemplarte, Dama del horizonte. Contemplar tus manos de una madera alucinante y diáfana, tu boca aparecida sobre el arenal del silencio, tu corazón donde un agua violeta destila su rumor sagrado. Contemplar tu vestuario que palpita dulcemente en la quietud atmosférica, el enterrado campo donde lo pasado eleva sus casas azules, sus dorados almendros, sus torres de frutas incendiarias. Pero la superficie desconsolada que nos une y desune prosigue alejándote de mi boca llena de sangre de la boca del alma.

## *DEGOLLADO*

Degollado
mi corazón todavía puede abrir los ojos
y emitir los sonidos que el cielo sollozaría.

Abierto
todavía respiro las grandes esperanzas azules
y verdes,
como en un siglo XIV donde está
la herida y el plomo de los sellos colgantes.
No puedo reconocer
los campos donde estaría al atardecer la dama,
ni el oro dorado y gris
me puede acompañar en estas noches quemadas
por la luz de otros astros que nadie ha dibujado.
Sin voz
aún puedo acercarme a la fuente. Y a rastras
mojo mis manos lejanas,
mi frente cortada por los látigos,
mis palabras cosidas con un hilo de seda
entre los alfabetos, que aparecen al fin
al excavar los fondos,
los campos donde estaría la guerra de hierros,
donde mi estandarte negro con una lis roja
y mi boca de siempre estarían.

Degollado
mi corazón todavía puede mover los labios
y avergonzarse con cada amanecer y con cada anochecer
porque la Gran Corona cayó de mi frente.

## *LAS ROCAS SE DESPLAZAN SIN RUIDO*

Las rocas se desplazan sin ruido,
las vestiduras verdes se alejan por un corredor verde,
las vallas de ceniza se olvidan de sus cifras y rezan.

En la sábana blanca
un corazón enorme como una catedral despedazada
palpita y sus estrellas iluminan el espacio.
Las puertas se desprenden.
Las murallas violetas
y las murallas rojas murmuran unos nombres alejados.

Sobre mi cuerpo incendiado por la tempestad
se elevan los pináculos azules de una religión que llora,
cuando pasan las aguas sonrosadas por el atardecer.

Y las hojas de su cabeza se acercan a mi cabeza.

## EGO

Apoyado en la luz del firmamento
hay un rostro de llamas de colores.

No encima de ese muerto abandonado,
dentro del corazón está la máscara:
azufre convertido en sentimiento,
azul misericordia
de la sombra a su propia incertidumbre.

Aquí me reconozco;
miro atento
la anatomía negra de mis páginas,
la piedra refulgente,
el sol
que me recubre entera la vergüenza

de estar quieto
cuando a la gran reunión de los abismos
todos los comensales aparecen.

No siempre es soñar tener heridas
oro petrificado en fina lámina
adaptada a los rasgos interiores.

Una mano sin paz grabará letras
en las paredes sordas de la cámara;
allá en el otro cuarto
con flores de carbón sin pensamiento.

Aquí me reconozco
lejos de las muchachas que sonríen
enseñando los muslos dulcemente
al final de una calle
que puede ser muy bien mesopotámica.

Ésta es mi vocación de estar dorado
recubierto y azul como los ángeles.
Máscara santa.

## *ESTOY EN LAS DOS CASAS DE MI FRENTE*

Estoy en las dos casas de mi frente
con los labios cortados por el aire
del amor.
Los vasos sollozantes se han vertido
y el mar ha descubierto mis armarios,
comiéndome mis libros interiores,

llagando mis ventanas,
llenando un corazón de peces negros,
un corazón que ignoro de quién es.

## ORACIÓN ATONAL

Las largas horas quebradas cavan con su tormento las jaulas del fondo del océano. Porque el mar es de color anaranjado y oxidado: de hierro. Dentro de mi cabeza, responde mi cabeza y las horas quebradas responden con agujas a mi Dios. Suéltame, caverna de colores y de llamas de piedra, caverna corazón de mi abandono. Llegan las hojas rosas con sus dedos calientes y sus radios de oscilación progresiva. Llegan las llamas como acordes a través de las ramas del bosque rojo, y aplastan con su peso las rocas oscuras de la palpitación. Las largas horas se mueven por las grietas como esmeraldas que se encienden y apagan, en la noche sonrosada del sufrimiento. Cada destrucción pone su epígrafe espeso en la jaula que elige. Los hierros se mueven y trepidan, chirriando. Oh, Dios mío, toma mis siete manos, arráncame las cabezas de los cuerpos, pero déjame recobrar aquellos labios que perdí en la línea del horizonte, junto a la afilada raza del temblor. Porque avanzo a borbotones y crezco en las grietas y llevo entre los sentimientos una montaña lenta que se alimenta, impura, de mis interrupciones sin regeneración. Detrás del muro aquel, las largas horas quebradas lanzan sus agujas y las meten por los intersticios de las piedras hasta alcanzar la hoguera de mi voz. Dios mío, sálvame del mar de las entrañas adversarias. Aléjame del turno de las esmeraldas. Apaga las malditas pedrerías encanecidas por el odio letárgico y latente. Tenme como otro Lábaro de bronce. Y elévame por encima de las ruinas de Roma y de Cartago, en las que se persignan todavía los pájaros agonizantes de mis días primeros. Y cuando por fin tus delgados decretos me corten a rodajas de cristal; si me oyes llorar, cántame. Y cuando me perfores las manos de dragón y las cabezas de hidra, háblame de aquel jardín en el que yo era todavía un pobre

y solo niño de cabellos rizados y juguetes de horror... Háblame de los momentos en que mis abandonos tenían forma de catedral, no de caverna. Y déjame subir por la escalera de oro con mis trajes de púrpura sangrienta. Sí, Dios mío, déjame morir con luz en la ceniza, con terror insoportable, con tortura aplacada. Quiero poder mirarte y beber en el éxtasis de mi propio martirio, rompiéndome a pedazos y en acordes ardientes, encendimiento en procesión.

## *OFRECIMIENTOS ROJOS*

Ofrecimientos rojos
siembran dorados pedazos,
rayas alucinadas por un sol descubierto.

La puerta está parada en medio de la tempestad.
Los muros transparentes separan las campanas.

Donde la hierba, siempre
hay un círculo blanco que recuerda la luz,
como una mano rota entre cuatro maderos.

## *LAS LLAVES*

Las llaves
se deshacen cuando llegan las ruinas.

El cielo
rompe las grandes frondas de los vientos inmóviles,

roe los monasterios de las hierbas que sangran.

## *EL VERDADERO MAR*

El verdadero mar es negro con plantas grises y está lleno de sombras oscilantes. Su fondo perforado es un plomo que ha perdido los signos. El verdadero mar es negro.

## *VAMOS AL CÍRCULO DE ROSAS*

Vamos al círculo de rosas,
a la terrible fuente blanca,
a la terraza melancólica;
adonde los planetas beben
un agua verde y sonrosada.

# CARLOS LATORRE
(Buenos Aires, 1916-Ibíd., 1980)

## EL GALLO RONCO
(Fragmento)

4

NINGÚN plasma revelará su secreto de nido de escorpión, y cuando
yo pienso, hay criaturas condenadas a morir. Sin embargo nadie
puede pedirle a un hombre que vele la luz de sus dientes.
¿Quién osará detener la ola en mitad de su viaje entre dos océanos, oh
Adán, de fuego y estearina?
La voz del misterio obsesiona más que la canción del viejo fonógrafo en la
lejana factoría.
No habrá paz para los destructores de mitos.
Tampoco la habrá para los que sellan alianza con la tristeza
y temen indagar porque lo castiga una ley de magistrados y ciegas balanzas.
Es necesario que la duración alcance a comprender el estrago de la rosa,
la sabiduría del primer incesto,
el radiante hervor de un tallo podrido,
la idea fija,
el verdor de la gangrena,
y el gran recinto donde mora el cromosoma y la disolución.
¡Cuántas vidas consagradas a explicarse una única muerte!
En el cuero del nonato,
bajo el orín de la piedra
y aun en la piel del esclavo,
está escrita la infinita cronología:
conmemoraciones del bautismo,
efemérides de la nada...
Anécdotas de espadas, de síncopes, de balas, de tumores, de elefantiasis;
historias de decapitados,
de héroes y de canallas.
Se puede matar o morir con la rapidez de un cortocircuito;
y no hay más gracia para el hombre que la violencia de sus deseos.
Pocos lo saben y sin embargo todos quieren ser los últimos en ocupar el

lecho de la ramera
para gozar sus caricias de vendedora de collares en las ferias
hasta que el sol les cierre los ojos sobre el vientre.
(Un hombre sobre un vientre es inmortal.)
Y muchos desearían ser los primeros en saber por qué una bala en el
corazón nivela el poder de todos los dioses.
Mas un gran miedo de foros y de catástrofes les obliga a repetir las letras
del alfabeto,
la suma de los números nones,
los días del año,
las maneras innombrables,
el precio de la sal y del reino de los cielos,
y la cruel desolación de la cifra par en un mismo lecho.
(Hay quienes matan el fervor con la destreza con que un niño sacrifica a
un pájaro.)

## LAS PEREGRINACIONES
(Fragmento)

10

UN ocaso de lejano barco ardiendo encendía bosque y corazón.
Ansia pura el amor reclamaba al puro amor,
y sobre el suelo se destruía un imperio de salvajes mariposas.
Tres henchidas alabanzas lo negaron,
y un silbo errabundo anunció entre los cántaros un distante cuadrante de
vientos y de estrellas.
¿Qué inmemorial reclamo restallaba en el mensaje del basalto de la
montaña,
de la corola fecundada,
del objeto para siempre inerme?

Existe una radiante geografía ignorada por las cartas y los manuales,
comarcas de atroz celeste donde se quiebra el mimbre de los hombres y
sólo puñales alumbran las mujeres.
No era posible amar solamente al amor
y no alcanza la voraz pacificación del ocio para soportar el alba iniciada
siempre en la voz del mismo gallo.
Dos caminos bastan para una encrucijada.
Detrás quedó tendido un gran grito de tabla rajada.

## EL VIÁTICO

Sobre la resistencia de la carne corre el tren del deseo, ardiente luz de
treinta años,
y el corazón se estremece cuando al extremo de la noche los dedos
encuentran otro cuerpo ya sentenciado por el Apocalipsis
o por las enfermedades orgullosamente secretas.
Ella siempre es apasionada como una actriz del cine mudo
y su fe de monedero falso rescata no obstante la vida perdurable,
y el peso específico,
y las buenas costumbres,
y hasta las gargantas de las niñas con delantales henchidos por las aspas
del deseo.
Amapola del vicio, sus besos giran en falso como la llave rota en la
cerradura,
pero su lengua, altavoz de la metafísica, recuerda que la muerte es
solamente una palabra,
un irremediable pasaje terrestre.

## LOS AMANTES CIRCUNSCRIPTOS

Llegó con ese oscilar temible que tienen los camarotes en los largos viajes
de ir y venir
No hubiera dejado de volver jamás, jamás borraba con su mano izquierda
lo que decían sus órganos de ver y palpar
Todas sus noches eran de golpe de timón de así se hace la historia
Su peligrosa costumbre consistía en comenzar de nuevo
Y yo la amé sin saber que cuatro ojos ven más que dos
Quizá fuera por su manera de dormir tal para cual
Llegó
La esperé con disco de oír decir la quiero por los cuatro costados

## LA LEY DEL MAYOR ESFUERZO

Soltar los cables de amarre la vela mayor henchida por la brisa de las tor-
mentas interiores encandiladas alrededor del fuego fatuo
Soltar las correas de los baúles que guardan los paisajes nevados y música
de cerveza en fermentación
Soltar al amor para que dance hasta el sacrificio como una mujer que cede
ante la cualidad normal de las necesidades terrestres
Soltar desde el nacimiento de la tentación hasta su muerte prematura-
mente decidida por la insidia de la razón
Soltar los signos vivos de la inteligencia revelada por la actitud de toda
melancolía
Soltarlo todo
La determinación
Los meandros de la aventura
La bala perdida
La locura del lógico terror especial
Y sobre todo soltar la libertad encadenada a la falsa movilidad del
movimiento continuo

## EL MISMO LUGAR EN EL ESPACIO

Estamos solos en este día en que todas las noches son bellas
Las que traen las enfermedades infecciosas
Las de segunda mano también
Excelentes noches para ocupar el mismo lugar
Para dar vuelta la hoja
Pero yo te amo con vistas a la calle
Te quiero a marcha forzada
Y me quedaré a tu lado como los objetos extraviados en las salas de
espectáculos
Siempre te querré
Entre las cuatro paredes
Antes o después que aparezcan los barcos en los dormitorios
Tus ojos sobre la mesa de juego apuestan al amor a primera vista

## NO QUIERO

Lo he oído decir en la calle, en un concierto, en una asamblea, en un barco durante una travesía. Un crucero de placer, si no recuerdo mal.

El segundo de a bordo trajo la tormenta. Nadie podía decir dónde la había ocultado, pero lo cierto es que la trajo consigo.

-¡Las mujeres y los niños primero!- Gritó el capitán como si fueran tan preciosos como los elefantes que transportan algunos navíos para los zoológicos de Amberes.

Mal hecho. Si quieren nadar que naden. Los que prefieran taparse los oídos que se venden la cabeza. Yo por mi parte les expliqué que el deber de un hombre en esas circunstancias consiste en escupir al cielo.

Claro está que también se puede morir en estado de gracia, pero eso no viene al caso.

El problema es más profundo. Cuestión de principios.

No hay principio sin fin. No hay fin sin principio. El fin no justifica los medios.

No quiero saber nada. Él lo hizo. Que él lo remedie.

No voy a dejarme seducir por el naufragio.

# MANUEL VIOLA
(Zaragoza, 1916-San Lorenzo de El Escorial, Madrid, 1987)

## EN LA ESCUPIDERA DEL SOL

En la escupidera del sol,
donde baila la Muerte
con cintas de color,
y risas de persianas y tacones de charol.
El vino tinto del aire se riza
en un desnudo esqueleto de caballo.
Las cerezas estallan angustiadas
y los naranjos se abalanzan en el mar.
Entre níquel y cristal
tres gritos brotan de un clavel.
En la luna fría
derrama sangre un hocico.

## LEANDRE CRISTOFOL: EL SILENCIO DIMINUTO E INMENSO COMO LA BATALLA DE LA ROSA Y EL BISTURÍ

De las ramas secas de los árboles cuelgan pequeñas masas gelatinosas que despiden un brillo fosforescente. Los faroles se han convertido en peceras, conteniendo los más multicolores y raros ejemplares. ¡Es angustioso andar por las calles llenas de cenizas pisoteando tantos ojos de vidrio! ¿Por qué han sustituido los huecos de las ventanas por grandes esferas de reloj? Fue de pronto cuando me hallé en una de las salas del antiguo Hospital de Santamaría y comprobé la inesperada presencia de Leandre, el cual se entretenía en hacer mover en lentas oscilaciones un guante encarnado de goma dentro de una vitrina romboídrica. Debiéndose ello a un naipe en el que se hacía notar la ausencia de toda figura, y que él agitaba desesperadamente con la mano.

-Que fas Leandre- le pregunté. Por toda contestación sacó una "Gillette" y cortó por la mitad el naipe. En aquel instante en la pared de enfrente se

abrió un boquete rectangular que mostraba este insospechado paisaje: una pirámide de yeso que proyecta una sombra azul en cuyo vértice hay una piedra negra, lisa, redonda y pulimentada, y encima de ella tres gotas de mercurio y un pájaro disecado.

Será dentro de un mes que en la playa yo presenciaré la ausencia total del mar y su sustitución por un extenso desierto de arena blanca y brillante. Si, fue en este desierto cuando vi de nuevo a Leandre (entre un paisaje lunar de mi infancia hecha de tres mil manos de alabastro con raíces de seda), traducir en líneas orbitales sobre una pizarra los mensajes luminosos que recibe el alto obelisco de cristal, de los peces eléctricos que iluminan las inmensas bellezas submarinas.

## BRÚJULAS DEL SILENCIO

Las brújulas ocultas del silencio
conducen a las plazas desiertas,
conducen a las calles cubiertas de ceniza,
conducen hasta el secreto de la Esfinge
con ojos de andén solitario,
con labios de arena incandescente,
con cabellos de mineral soterrado
de diamante ardiendo
en la palma de mi mano de yeso.

## VENTANA DESNUDA

Cuando los pájaros de grisú anidan en frutales oquedades
cuando las lluvias de hormigas rojas llenan las guitarras de azur

la sombra fermenta dentro de un marco de ardiente memoria
        y un rebaño de conjuros estalla en las rosas calcinadas de las sienes.
Entonces vimos que un torbellino de sangre desprende crines incendiadas
que un brazo afilado en tijeras nocturnas corta insectos de tierno metal
que una calavera se cambia en planisferio de cera
que una constelación se derrumba en gusanos de plomo
sobre el tragaluz de las celestes minas
para que la duda se estrangule en un nudo resplandeciente
y los reflejos de agua virgen
dormidos en el corazón agrietado de los toros
hablen de un viento borrando corolas de pólvora negra
de una sumergida pasión de rocas huecas.
De un cerrojo de menta en el calabozo de un eco
de una lenta ascensión de hiedras secretas
de los interrogantes hipocampos
y de la cuerda de savia tendida a las rojas manos de la ausencia
manos segadoras de espigas segadoras.

## ONIRO

Al final de la calle de la Palma una barricada de sacos de arena me interceptaba el paso. Quise apartar algunos de ellos para llegar a la sala central del palacio episcopal, donde la gran mano de madera cubierta de números cabalísticos y signos algebraicos preside la silente quietud de los butacones y sillas enfundadas. Los sacos de arena al simple contacto de mis dedos se convertían en neumáticos transparentes que se elevaban en el aire, intentando coger alguno, corrí tras ellos hasta extraviarme en un laberinto de pasarelas tendidas encima de un lago de tinieblas en cuyo fondo la proyección gelatinosa de mis manos aplasta esferas fosforescentes, cuando aparece en la lejanía de un desierto el hombre al que se le deshace el ala del sombrero en una tenue espiral de humo que se alarga hasta perderse en el horizonte.

… … … … … … … … … … … … … … …

Huyendo por el borde de un alto precipicio veo mi diminuta silueta, quieta en el fondo del valle entre dos grandes bidones de hierro al rojo vivo... Alguien intenta hacerme perder el equilibrio y despeñarme.

¡No temo las siniestras banderas izadas en tantos mástiles! ¡Mis pies son luminosos! Respondería a las voces que en la lejanía repiten monótonamente las palabra "Studebaker", si no temiera romper la estrella de papel de estaño que traigo pegada en la boca y que acostumbro a usar en las madrugadas lluviosas que, con el índice de mi mano derecha untado de azufre, salgo a dibujar arbitrarios sistemas circulatorios y órbitas astrales en el cuerpo de las maniquíes yacentes a lo largo de la ribera.

… … … … … … … … … … … … … … …

Llegaría hasta el bosque. Los árboles los han pintado de encarnado y entre los grises tentáculos de las raíces retráctiles alguien ha abandonado unos guantes marchitos. Llegaría hasta el bosque... Mas es imposible. Mi cuerpo yace poseído de un anquilosamiento secular. Encima de mi pecho de cartón piedra, Madam, Pau-ple-d'ulls ha dejado caer su corsé ortopédico y su dentadura postiza. Moluscos litófagos van abriendo diminutos túneles en mis pies. De mi cuerpo insensible, sólo los ojos tengo abiertos a la percepción a las delgadas y extrañas nerviaciones de los astros, en un cielo morado cruzado de vetas mercuriales y fibras con luz fatua que se hunden hasta la arena fría de la plazoleta desierta.

Las dos figuras humanas con el cuerpo cubierto ajustadamente de hules que permanecen absortas ante la esfera armilar –en cuyo interior las sombras aéreas de los peces agonizantes, en las tinajas ocultas en las cuevas de la montaña, evolucionan lentamente alrededor de una esponja metálica- se dirigen de pronto al almacén de la esquina para decorrer la cortina decorada de símbolos solares que pende en la puerta, y dar paso a una gran masa nuvolar de escayola, flotante a ras de suelo entre alineamientos de tubos y cilindros de uralita.

La plazoleta se ha cubierto de cuerpos semejantes al mío. Lentamente la nube de escayola va cubriendo nuestros cuerpos, eternamente anquilosados, produciendo crujidos semejantes al de mi pedazo de yeso húmedo aplastado entre dos manos metálicas.

Por la bocacalle de enfrente pasa presurosa Elvira, sosteniendo en la cabeza, con sus manos vitrificadas, una tabla cargada de huevos de mármol azul. ¡Son ellos los que abandonan entre las piedras los ojos de las alondras! –ha gritado Elvira al desaparecer calle arriba, ajena a las cabezas de madera barnizada, y de miradas persistentes asomando desde todas las ventanas que están rodeadas de cartabones de celuloide negro y gallardetes estampados con una de las letras finales del abecedario: x, y, z.

La llamaría, gritaría su nombre para que ante mis ojos ardientes colocara sus manos, y calmara mis deseos de mundos abisales. Mas la nube de escayola...

## MIGUEL LABORDETA
(Zaragoza, 1921-Ibíd., 1969)

## SONATA 1

Bello cielo de arturo
sombrío bello ardor ensimismado
bellas murallas estrelladas como una música imaginaria
minutohorizonteluz esas tumbas floridas
cuyas muchachas sabrosísimasansían calmar la sed
bondadosa del retorno peregrino del olvido
casi es tarde no más y ciertamente
para latir para ese sol navío esplendoroso
para ese firmamento trastornado y veloz
que en torno a este corazón envejecido y tierno
el tiempopensamiento hace dar vueltas
con feroz suavidad
hasta su último confín su último suspiro incomparable.

Oh hermosa edad declinatoria y grave
pues aún es hora quizá de exterminarlo todo
oh adolescente sombría entre las aves de la tarde
oh primavera implacable para morir de nunca
para vivir de siempre entre los muertos infinitos
oh este infierno bellísimo y fugaz
como un cruel deseo inagotable y dulce.

## ASESINADOS JÓVENES

Asesinados jóvenes nacimos cierta vez
insistiendo sobre los guardagujas de los lagos
los vestigios de turbas de viejos profesores sin voz
y que hasta nosotros llegaban
hablándonos de la nada que rodea

a los tranvías azules.

* * *

Asesinados jóvenes caminamos por las calles
entramos en los cines y en los bares
incendiamos los rostros con ceniza y con sombra
y mientras dragones ciegos surgen
de las bocas húmedas de los metros
anhelando asaltar los cables telegráficos
nosotros sorprendidos vampiros
auscultamos el corazón de las tiernas existentes.

* * *

Asesinados jóvenes ansiamos perdernos en el naufragio
que cubre las aceras y los parques
de futbolistas ahogados en la sangre de los besos
y desnudos marchando al bronce nocturno
de las playas desiertas
con ojos de caballos robados por sonrisa
acuciar el sentido total de los planetas
sobre las ropas usadas
de hambrientos transeúntes con reuma.

* * *

Asesinados jóvenes no amamos
el gesto de hastío del domingo
ni comprendemos el súbito crecer de las lecciones
bajo la trampa prodigiosa de la hierba
y así atónitos salvajes de vaticinios
intentamos aprender lo que hay de purísimo
en la faz con presagios de las charcas podridas.

* * *

En la esquina de enfrente
un hermoso niño miserable
medita sobre el final que tendrán las inmensas ciudades
cuando las aguas cubran sus horrendos campanarios de zinc.

## CUARTETO IRREMEDIABLE

-CUANDO TÚ ME LEAS DENTRO DE MIL AÑOS
crujía loco de mi vida y de los agujeros
del pantalón mojado (yo)

tú dirás: ha pasado un segundo en mi reloj de nadie
y el ese hombre estaba ahí con su corbata diferente
con sus pelos difíciles con sus cielos inmensos de mendigo
en un ojo polvoriento para nada

habranse devorado estrellas y muchachas implacables
y en la crueldad de tu alcoba fornicante
huirán en mil centellas de luz y de elegía
los últimos lamentos las últimas plegarias
las últimas blasfemias de mi olvido iracundo
vivido para nunca
no sé

-CUANDO TÚ ME LEAS
cuando tú te tomes el pulso de los siglos
en las tumbas de los tigres amorosos
y oleajes de ancianas infinitas

lluevan por las noches iluminadas de capricornio
sobre dormitorios de pequeños poetas moribundos
acuérdate del mar y de la invisible mujer entre cenizas
mesándose los crímenes del corazón tardío para qué
y sin embargo en lo que el macho aúlla eternidad fatal
los planetas quemantes los sortilegios ignominiosos
oh jardín desconsolado y ebrio
de este hombre remoto de esta luna peluda
de este impenetrable infierno de alegría!

amor si yo te arranco el alma acuérdate tú
-cuando tú me leas dentro de mil años

## PLUS VALÍA

en el inodoro
las especulaciones
del ríete oh anciano vete

enésima agonía
viviente mendas usado
bailad bailad hacia adentro
antes de desaparecer
en el umbral del paraíso

cunde vibrofetal universo
los soldados muertos en la criba
crisálida tiniebla
en ladridos de cosmonauta
que reza en el vacío las matemáticas del fuego
o el hocico ese hombre feliz

apoquiñando nefasto su tristeza
su nutritivo suicidio
del odio corporal los pequeños alimentos
remotos animales caramba una balada

fastídiate por haber nacido
gratis
relámpago
adiós

## ESTÍO TAL

obeso soledad en la pupila del verano
nueve improvisación de los alegres amantes digo
futura antigüedad del cementerio de los soldados
siniestros maravillosos martirio música secreta
devora viejo idilio sabrosísimo un latir oblicuo
maltrechos zapatos del recuerdo monocéfalo
desayuno funerario frenético los nocturnos trenes
ahogan las llamadas del incendiado bar entre las sombras
fonograma lógico de arrebatado placer
es la lluvia cruel es el pájaro sin consuelo posible
el centauro de los entes difíciles en la aurora
los tres pequeños infinitos del patético acaso
boquiabierto catafalco incandescente hermosura
cancerbero del firmamento humilde yo funámbulo

sobre los puentes remotos
de la aurora implacable
con mi felicidad de espada y tabernáculo
con mi gozosa corneta de exterminio

## *LAS VIEJAS MANSIONES ABRASADAS*

LAS VIEJAS MANSIONES ABRASADAS POR EL VEREDICTO
del viento y de las disecadas mariposas
y el terror de los vestidos mojados funeral
de los barberos solares los honorarios asediados
del toro plenipotenciario con borrachos antiguos
que en las márgenes del gran río cantaban
la serenata loca de un mayo dulcemente moribundo
por los merenderos fluviales acaso hasta la luna

volvería a brillar el limitado infinito
un cielo inmenso como un mar de poniente
surcado de golondrinas
y de las embarcaciones astrales
con hermosos difuntos arrebatados
hacia lo alto de torres coronadas de sabática luz
por un ocaso de llanto próximo de eternidad
en las campanas de un corazón de abril

enternecido el gran río se llevaba
el silencio gozoso terrible de los siglos venideros
en el ensueño del derramado tiempo
y de los combates frustrados

## *VOLVERÍAN LOS CANSANCIOS*

VOLVERÍAN LOS CANSANCIOS LAS LARGAS ENFERMEDADES
lunares por los polvorientos caminos del verano
naturaleza anticonceptiva de ciertos planetas
condimentan los enanos juguetones el coitus

interruptus con los ángeles descarriados
que piden limosna y sus violines rotos
y sus manos quemadas a la entrada del derecho
de los antropófagos deliciosas ninfas codiciosas
ojazos de los vejestorios ansiosos y tímidos
que perdieron el zapato debido a la influencia
postconciliar cicutas de gorriones sinvergüenzas
y librepensadores se elevan locamente
del pequeño huerto de los canónigos
hacia la perpetua maravilla
de los espacios azules

## *LA PLURALIDAD DE LOS MUNDOS*

La pluralidad de los mun
dos habitados según los argu
mentos del barbero y la zala
mera interina apropincuasen
los derechos de propiedad in
telectual sometido al gobie
rno absoluto de pernada que
sudarían en las copiosas li
baciones del banquete para
huérfanos del magisterio po
pular las estrellas encendid
as dudaban del astrólogo des
vanecido pronosticó las he
rencias del astronauta religi
oso por más señas y la be
lleza insólita del vacío pasm
o que acumula la derrota de

tus días perdidos en el amén
absoluto tú dirás

*ESCRUTINIO DE UN VASO DE AGUA SUBJETIVO*

Escrutinio de un vaso de agua subjetivo
hacia las constelaciones de Hércules o de Lira
asemeja al sol mi cuchillo de comezón explícita
circunvalando en esta noche fantasmagórica de estío
las canciones de las soledades y el cerrado burdel
de las ilusiones contempladas que galopara el unicornio
a través de los crueles ojos que amanecían las sirenas
de las fábricas ululantes las aglomeraciones
urbanas
        mi sed incalculable las últimas estrellas
al encierro la inflexible justicia de la congoja

a nadie amaste tú los inviernos te buscan
ahíto de felicidad con mi chaqueta agujereada
emergencia de un universo quemaste gozoso hedor
te hablaré la limosna sacudida la infatigable
nostalgia de no saber finito que es ser hombre
el inicuo transeúnte que anduvo por el mar
y no tenía fe ni conoció
la propina ignorancia de los reyes

# JORGE CÁCERES

(Santiago de Chile, 1923. Ibíd., 1949)

## MAX ERNST

Los lagos esquimales disimulados entre las hojas verdes
Se mecen esta tarde a cuerpo de rey
Sobre el estrado del bosque la araña les observa
Con un gesto de elocuencia ella lanza la línea recta
En el marco de manchas negras que llamamos espacio
O en el cielo que ninguna nube autoriza
Un personaje bastante conocido arrastra una cola de hojasmuertas
El es el guardabosques que saluda a su mujer
Con una sonrisa le señala el progreso del alacrán
Ellos están encantados en la copa de la escalera
Y ellos sonríen
Sonríen
Sonríen.

## HAY UNA MUJER

Hay una mujer desnuda sobre una pirámide de cadáveres de armiño
Ella se ha dormido dentro de la bañera
Algunos curiosos aplauden sus gestos con muecas
Ella les da a entender que está trabajando el campo
Pues mece en cada una de sus rodillas un bebé africano
Ella camina a través de un campo donde crecen por todos lados coladores
de aluminio para freír huevos
Ella toma su desayuno en plena costa
Ella plancha camisas sobre un cuadro que representa el Sagrado
Corazón
Hay una mujer desnuda que alimenta pequeños castores blancos sobre su
mesa de noche
Hay una mujer negra que espera la llegada de las moscas a su mesa de

medianoche
Moscas que se posan sobre un vaso de agua
Donde ella acaba de beber.

## PALABRAS A RADAR

*a Enrique Gómez-Correa*

Esta mañana las luces que suben de los arrabales más negros
Como la mirada tambaleante del ciervo en el incendio de gardenias y la
bocanada de aire puro en la espalda desnuda es más propicia
La escalera secreta es de ópalo de quimeras
Pero de la derecha surgen la gota de veneno y el lazo imantado que son
la abolición del amor y la noche se escapa porque ella lleva un fardo
de plumas de ave del paraíso
Y hay una mano sin guante sobre cada puerta hermética el guante cae
Y del lecho de los amantes surgen esas señales de molinete
Ida y vuelta y pasa el silbido del tren
Pero en el fondo de los fanales colocados sobre las cómodas empiezan a
aparecer el rostro del hombre y la mano de la mujer dando a
entender con su aparición que un cometa va a cruzar el desierto de
México por espacio de un minuto
El amor fantasma la pasarela imantada
Y el castor invernal en las fauces de un animal superior
Y la momia de perfumes de palmera de armiño
De princesa totémica
O el balcón que se abre de improviso en el Baile de la Prensa y por el cual
penetra un delegado de esos hombres-leopardos que se dejan ver de
vez en cuando en las selvas del Congo Belga
La piel a la espalda y la garra en actitud de atacar
Y sobre la frente la señal de la secta

Pero en los espejos empiezan a aparecer manchas negras
Y en los frascos de los licores alineados según la disolución del bismuto
comienza la tarea del alambique
En medio del Salón los perfumes toman cuerpo de mujer rubia
Ida y vuelta y ahora el blanco del ojo es violeta
Como el león heráldico en la superficie de la turquesa pulida en pleno
Brasil
Brasil aquí en letras doradas
En el borde de las cataratas hay un broche de pestañas torcidas cuatro
veces por estar cuatro veces vuelto hacia la salida de la luna
Y en la noche están las cuatro ventanas encendidas en una casa en pleno
bosque
El Baile a la memoria del Marqués de Sade.

## MI AMIGO BENJAMÍN PÉRET

En el campo las vacas con sus colores cenicientos
Con orejas que se vuelven hacia el viento del Sur
Con ojos que no brillan en la noche invernal
En el aire la ensalada y el humo del cigarrillo
Y en la percha un vestón que ha cambiado de dueño
Y en el lugar del pan están las lágrimas del penitente
Y el paso del arado
Y la señal del tren en retraso
Y la ropa blanca tendida bajo la nieve
Y la ventana de la cual sale una estrella hilandera
Y el incendio de los bosques a medio apagar
Y la mosca azul ahogada en el té
Y la pena de muerte a cadena perpetua
Y la Aurora Boreal a vuelo de pájaro
Y el revólver sin gatillo

Y el vino de champagne en la mesa del pobre.

Hay algunas manchas blancas en las ventanas de la casa
Y los muebles están vueltos hacia el desierto
Porque el sombrero y la sopa se saludan
Por instantes en el salón de fumar el ombligo desparece.

## EL ABRAZO DEL OSO

La mujer de la campiña que bate cartas incomprensibles de juego al solitario hasta quemar el carbón de violeta
He ahí lo que deviene para mí la poesía
La música y las demás artes a tiro de fusil
Mientras que en el cuarto opaco comienzan a aparecer esos volantes azules que vienen a entorpecer un sentimiento vago de generaciones desaparecidas de pueblos gnomos arrastrando tras si el carruaje de la noche
Y tus ojos brillan en el puzzle del eclipse
Y un último batir de alas sale del bosque
Y está la casa de Braulio Arenas diseñada por Yves Tanguy
Sobre parapetos de polen que enciende tres lámparas de garganta de ibis con resplandores de murciélagos al fondo de la gruta
Revistiendo lechos con ropajes negros con ribetes azules de lomo de libro
La línea negra que se tuerce al fondo de tus ojos toma la forma de un abanico de filamentos incandescentes de estrella de mar
La línea negra el revólver azul y entre nosotros aparece el fantasma de Kleist
Una vuelta de tu cabeza hacia atrás pero tus ojos ven la línea recta
Sobre el musgo que acaba de nacer en los vidrios de mocatina
Con esa simplicidad a rebotar el balón con que las mujeres seducen a los hombres

El balcón se abre a la noche con un gesto de desafío
Y dos brazos negros toman su puesto en la esfera del reloj
Pero en la playa se ha escuchado el rumor de unos pasos
Y el impacto del bosque cesaba bajo los astros al fin del proceso del encantamiento
El balcón se cierra tras el paso del duende
Suspendido en la punta de una casa que parece haber sido un hotel a decisiones rápidas
En pleno siglo XVIII
Cortad la fecha maldita
Y el arco del amor está tendido entre dos toneles color de destreza
El cristal de las videntes ha hecho explosión
Y es por esa brecha por donde nosotros penetramos al bosque
Sin perder un cabello.

## POEMA

La silueta del campo bajo la helada como un abanico que despliega a la deriva
Y en el horizonte no hay nada más que unos ojos de cohetes en el instante de partir
Nada más que la noche magnética y el torrente con garras de castor
Pero a través de esa luz pasan unos ojos de piedras que ruedan
Y unos labios de manchas que no salen
Y aún en plena selva la cola que se abre como un gesto de cristal quebrado
Abreviando la noche de diciembre con relámpagos de topacio claro
La noche de rabo de paloma dorada
Que ha caído para siempre bajo el hacha
Como un viejo botón
Por el desgaste del hilo.

Nada en el lecho bajo la amenaza del armiño
Sino un ala de geranio salvaje cuando la sangre lanza su perfume
Nada en el pozo sino el aire del sur y la varilla imantada
Y el cazador en el momento de apretar el gatillo
El paisaje desaparece
Nada en la costa sino el sol de amar que ha subido a dejar la perla en el cenicero cerrado con llave
Pero la torre a lo lejos siente la primavera
Y de la chimenea aún salen esas señales de eclipse
Que atraviesan el campo en forma de seno
En forma de fuego.

## JUSTINE

El 8 de julio de 1787 una mujer ha cruzado por el sitio que hoy ocupa el puente de Enrique IV
Abatida por el peso de un pensamiento ella se ha inclinado al pozo
Con un gesto de ráfaga todos los párpados del mundo se han cerrado
Y sin un presentimiento de socorro las ventanas daban al sótano
Y las copas de los castaños más familiares que entonces
Con una mueca de socorro erraban bajo la tempestad de París
Sorprendida por un ojo que se ha posado en su presa
Una mujer sobre la nieve con manchón de armiño
En un sentido inverso a la línea negra que cruza su pecho
El rayo la ha detenido no obstante en el bosque
Los árboles dejan caer sus últimas señales y expiran
Pero una ventana se ha abierto en la niebla a todo escape
Una mujer de blanco con aretes de fieltro
Con cabellos de fósforo demasiado fresco
Se ha detenido en la costa ella ha tomado el mal paso
Pasajera misteriosa ha sabido ocultar su nombre bajo un signo de talismán

Entonces sobre cada ventana de Viena una lámpara se ha evaporado
Como una rama en el bosque al paso del hormiguero
El relámpago primo del hada en los hilos telegráficos
Juega al amor detrás del seto
Si yo digo Bressac es para dar al lector un sentido más lúcido
De ese juego de manos su esclavo el pararrayos siniestro
El sol se ha desplomado para siempre en el bouquet de la pasajera
Que gira sin cesar bajo la Vía Láctea
Todos los perfumes del día se han encerrado en el observatorio
Donde dos canarios helados han descubierto un bombón de vitriolo
Sobre el marco de la ventana una flor momentánea
En el gabinete negro de la fotografía aplicada al sueño
Haciéndose llamar por un nombre de generación un tanto sórdida
Ella sabe que mi pensamiento da vueltas
Como los latidos negros sobre blanco de la aguja sobre la esfera
La noche cae en un abrir y cerrar de ojos sin contar que ella ya estaba ahí
Una mujer con cinturón de castidad de plumas de cuervo
Se pasea desnuda al borde de una ciudad que se llama yo no sé
Bajo su guante yo he notado la señal del grillo
Cuando pasaba ha levantado la cabeza
Ella me ha dicho Monsieur de Bressac me espera para el té
Un rendez vous de pacotilla sobre la nieve a vista de reno
Delante del abismo de límites vagos
Una cabeza con doble lengua de muñeca que dice sí y no
Ha caído la muerte ha rodado sobre el parquet encantado violeta doble
En todas direcciones unos ojos galvanizados en dos direcciones
Enmascarados ellos han pasado por el ancho del alero
El tornasol ha girado en dos direcciones a conocer su propia presa
Justine una vez yo he dicho Justine el 8 de julio de 1944 para las
generaciones al fondo del día
El rayo se ha detenido un instante en su dedo
Pero el mundo ha pasado solo ha errado bajo la luz que tapiza el bosque
Él se ha mantenido disponible al amor de dos siglos consecutivos

Una patada en pleno rostro
Los mejores han pasado.

## CARLOS-EDMUNDO DE ORY
(Cádiz, 1923)

## CINCO POEMAS EDMUNDIANOS

### I

La avecilla su dulce bastón lleva
de un estirón dedico una chiquilla
al cielo de faquín con gavilanes
el hijito de un loro en tu kimono
de jaspe y llama y un mechón anida
en los ojazos de sartén sin quilla
pantalón y ropón techón urdimbre
el valor de yantar siendo achuchado
de un bergantín en charco por la cúspide
doblando la espinilla de una fuente
con la ilusión de un blando huevecillo
y el gorgorito de la lucecita
y el moscardón de nuez por los olivos
un pavo de platino en la quinola
hace roseta de sotillo en turbas

### II

El Altísimo Débil corta un fácil
grosor de hostil justicia en este mundo
la luna de mi luz sube a los Alpes
la Patti canta en mi despacho en Bélgica
por inducir intérpretes descuidos
no levanto trofeos yo a la gloria
ni me distraigo por honrar la lluvia
que un subir a saciarse la trafica
ora acompañe lento y sosegado
el tardo buey con el fecundo arado

## III

Acelga y bolo dátil de la cueva
estrella y frío de la gruta hermano
invierno de jinete en el kilómetro
un lirio lluvia de la mona al nido
oso pava kilate rey del salto
tabla de uva y yerba de la zarza
el albañil que borda su conejo
chino diente de estopa fortaleza
gallo en el huerto y la ilusión del jueves
liebre llantén de música de nardo
obrero con la palma de la kina
ropa suelta torta uso vaso yodo
zócalo y bisturí de la metrópoli

## IV

Alba de bola con el caos más chico
la dársena de Elena flor y fruto
galerín de hidromiel iris jazmines
kilolitros ligamen de los manes
numen del olivar puente de cuña
régimen sefardí tardes uncidas
volúmenes de yeguas zahoríes
altar de burla en el cartón de Cholla
drama de exequias por forzar la grúa
huestes de idus de jacas en calendas
lelilíes las mancas nupcias oigo
de olvido pan y queso de rumores
salud forzar umbral velamen yeso

V

Ave María Biembo el cuarto chupa
durmiendo la eufonía de los fueros
guiso del huésped lionizaciones
Jáuregui en el kiosko de Laocoonte
Lluvia Mahón la Nao del Name Oboe
Peana Quina de roer Seoane
Toesa Ucrania del violín yaciendo
zoología apacigua con los bailes
Coincidir con la gran chapucería
Deuteronomio y Esaú faraones
Guapo haya iglesia joya kilogramo
neoplatónico moho nudo oíais
parecéis quisiérais Tobías
Utiel reduciríais variéis
Yacerías Zuazo fuerte y débil

*(Madrid, 1945)*

FANTASÍAS ACERCA DE MI ARTE

Nunca espero hacer un verso
ni en invierno ni en verano
Como un niño con mocos
me caen del alma cítaras
Me duele el corazón de ser un genio
Me escondo en algún sábado
y escribo con mi escoba

en un rincón de ala de alguna mariposa
Mi poesía no sale por la puerta de todos:
sale por la rendija del mundo
por las alcantarillas del siglo
por las uñas de un criminal arrepentido
Vamos a la cama vamos a jugar a las tinieblas
Vamos a soñar con un perfil de lobo

Lector te entregaré mi espalda de dos fuegos:
un hombro mío soporta un alfiler
el otro hombro puso un anuncio en el periódico.

*(Madrid, 1948)*

## TEORÍA FINITA

La poesía sale de la boca
El pensamiento sale de la cabeza
El humo sale del huevo
Y el huevo sale de la ostra

La página sale del libro
El libro sale de la tienda
El obrero sale de la fábrica
Y la fábrica sale de los árboles

Yo salgo de un país azul
Y de un órgano de caballo
Mi madre salió de un pétalo
Y de una lechuza viva

El idioma sale de los brazos
Y de los muebles del paraíso
El barco sale de los mares
Y el mar de una vieja canción

Tú sales de la célula madre
Y de la muerte gran enferma
La muerte sale de la noche
Y de la malaria diaria

La luz sale y entra y sale
Tras de las alas de las casas
Y ella podrá salir del mundo
Llevando muerta la cabeza

*(Madrid, 1950)*

## ARROJADME A UN ATAÚD NEGRO

Volvamos a la tierra
Bastante expuse mi esqueleto a la risa de las lechuzas
cuando encerrado bajo llave en el sueño
huí hacia el más allá
Soy una perla caída en el fango

Estoy cansado cansado querría estar muerto
Graniza nieva sopla el viento
Estoy frío como el frío
Los ríos corrientes de mi cerebro se han congelado.

*(Chosica, Perú, 1958)*

## ODA EN LOS JARDINES

Roto como un vestido que no gira en el agua
palidecido y sonoro entre las flores
los huesos no encuentran sus anillos
ni el girasol se dobla para siempre.
Oh los jardines de usada ceniza
y de carbón yacente y de curvas orladas.
Tú sabes que entre nosotros mi cuerpo solo habita
y que no existe más perfecta penumbra.
En medio de ti cáscara de marfiles,
mármol de mayor brillante con pasos entre astillas
y una mirada estática de oloroso destino.
Soy yo encima de la noche como encima de un elefante.
Oh, los jardines. Oh, los jardines sin salida
donde un guarda se aduerme a través de las rosas
y hay un reloj junto al oído virginal de los pájaros
que vuelan por los muros quietos de la fragancia.
Noche ennochada por los frutos, por los cortes frutales,
por una loca losa húmeda de trasmundo
en la pequeña atmósfera de madera y de ángel
donde el ciprés boca abajo del vacío florece
hacia la punta de la tierra y la toca despacio.
Silencio, oh jardines fábricas de la luna,
corredores siniestros de la yedra y la seda,
bellos cuartos forrados de yeso musical
y de quejidos negros igual que acordeones.
No vengáis, no vengáis, os lo digo tristísimo
y eso que yo no lo cruzo y me pego a la yerba
y hasta creo que hay fantasmas que bajan de las copas.
Este silencio lo he hecho yo con mis labios,
cantando he cercenado los murmullos
con la espiritual espada de mi voz.
Yo lo he hecho este silencio, yo lo he hecho

para soñar un derramado humo de paloma,
una cadencia pacífica de buen ángel y olvido.
Los jardines han dejado brotar sus minerales
porque mi voz encuentre un choque ilustre
mientras suben mujeres y mujeres y musgo
por la escalera de caracol de mi espalda,
mientras el Amor con el rostro en los pies
pregunta sin motivo con su idioma de talco:
"¿Qué sinfín de lobómunos desacordados balan
entre tus dulces pasos de alquitrán geotérmico?"
No hay más hombre que yo por los jardines,
no hay otra espina humana que aquí amanezca
y que pueda desenterrar con una rama al guardadurmiente
y que pueda cambiarse barro en las venas capilares
y que pueda llorar y terminar llorando.
Los jardines vacíos me miran con los ojos
guardados como pañuelos de los pavos reales
y se creen que soy Dios aburrido de todo
en busca de la meca incómoda de un banco
para ver desde lejos como un pintor su cielo
y descubrir el sitio del retoque
¡o un milano de carne en el espacio!
O se creen que soy un niño borracho y enlutado
que ha cerrado de un golpe la puerta de su casa
con sonámbulos párpados
para buscar su aro por detrás de los árboles.
Pero no es eso. Lo sé yo que no es eso.
Los jardines son para mí un maldito pasillo
lleno de besos y de cucarachas,
de nata y muselina y de sobres abiertos.
Estoy aquí porque soy como un príncipe sin dientes
que ha muerto sin rezar en una cama baja
y quiere cantar, cantar, cantar dulce y perdido
sobre un fondo de polvo y de colores puros

como la agonía entre anémonas de Nema-Lyyh.
Pero aunque no haya puertas la muerte tiene puertas
sin llaves muy hermosas de sal y crisantemos
para huir como vine más príncipe que nunca
y montado en el caballo blanco de un cisne
a través de Lyyh, ¡oh sueño mélico! ¡Oh murciélago etolio!
Pero quiero quedarme aquí, aquí, aquí,
Y hacerme íntimo amigo del viento y las serpientes.
Puedo decir a Eva que venga con escolta
de monos o aliviados tigres rituales
y puedo besar con su pelo entre las bocas
y puedo más todavía, dormir con ella un libre
paraíso parado por dos bultos de piel feroces
y todavía puedo verla agonizar terriblemente, ¡oh tísica Nema!
Oliendo a mí y a ella. ¡Oh Eva-Nema,
oh evónimos!...
Los jardines: ¡ay, palacios ocultos donde las mariposas
se posan en la luna
donde la muerte pasa con bufanda y con canto
y yo me llamo zarevitch del mundo!

# JULIO LLINÁS
(Buenos Aires, 1929)

## ANTIGUO

Cuervo miedoso, has de saber que mi cerebro es visitado por un gran sol violáceo, un daño heroico que calienta y despedaza las glorias carniceras de los atletas del siglo.

## LA REINA ESCLAVA

Una mañana el corazón saltó hacia los pantanos y abrió una celda en la frescura.
(Vides del hambre y los estíos en la sagrada encarnación del día).
Plantas de muerte y gran limosna, ah pájaros de un día, la curandera atormentada ahuyenta el crimen de su pueblo, como una reina de la amnesia.
Fogatas, fogatas de ternura.

## EL GERMEN

Al encontrar el germen –su trazo o su signo-, el joven náutico franquea los instintos.
Y estremecido en una peste brumosa, hace progresos en maldad.
Sobre el absurdo natural, misterios y estropicios, la mordedura del demente. (Pasos muy hondos, bastante reprochados, sin ningún fin evidente u oculto.)
Sin embargo, pasado ese minuto y asimilada esa fiebre, el ciudadano invade su destino y hace flamear las apariencias. (Progresa).
Este fermento de ebriedad, ha dado un salto hacia mis fuerzas, y auspicia, bajo todos los climas y las horas, un gran concierto frío y una erosión inobjetable.

## CIUDAD

¿Tragedia?... ¡Ciudad de la agonía!
El aburrido ha establecido su palco frente al mar, el desayuno del juez ha reventado sin júbilo y sin gloria, y la mañana nos trajo un sentimiento nuevo. (La fiebre del desdén.)
La madre fría como un pez, va por las calles saboreando el salivazo del Vigor.

## EL PABELLÓN DE LOS ILUSTRES

Una ribera frecuentada por la princesa polar.
(Su honor ha sido mancillado.)
Luego, al margen de los entretenimientos y el gasto público, toda una aldea de extranjeros, regocijados en la Juventud Medioeval.
Una elegancia inaudita, y en el concilio del hidrógeno, los rojos chambelanes pulverizaron el verbo y alimentaron el armiño.
Fue ésta una flor de *Intelligenza,* cómica prueba de realeza del carnero astral.

## VENTANA

Mi horrible vecinita tiene el pie maligno.
Sus arañas de lluvia se han vendido a mi paciente hedor.
Hay tanta sangre en su traje, tanta destreza en su oración.
Alguien ha puesto una piedra en su memoria, un tóxico en su cuerpo, una herida en su cama.
¡Oh flor de esclavitud, oh amante peligrosa!

## LO QUE VENDRÁ

He visto andar entre tus dientes, entre tus pieles, entre tus víctimas, esa pequeña inundación, esa medida inexorable.

No habrá perdón para el aliento. No habrá refugio para el ojo bañado en inocencia, no habrá otro rastro que ese tallo que crece sobre tu alma, esa pequeña corrosión, como una queja impartida a un cuerpo ausente.

Y un día vendrá, en el que un hombre y su muerte se concilien, en el que un pueblo de sombras te frecuente, en el que un solo infortunio te despierte.

# FAYAD JAMIS
(Zacatecas, Méjico, 1930-La Habana, 1988)

## LA DESTRUCCIÓN DE LA MENTIRA

La destrucción de la mentira: ese pez de los ojos y de las cabelleras estrelladas. La destrucción de los cuartones borrachos de penumbra, donde vivimos una hora de muerte y somos picados, para despertarnos y para mirarnos, por una gran paloma de piernas rosadas y sangre cristalina. ¡Respirar, respirar! Y un mundo de hojas nuevas, la pomarrosa y el solibio sigiloso, cubren de pronto esos surcos profundos en que hemos creído ver la herida en la espalda de alguna palabra trascendente, los labios que nos devorarán hasta los restos más antiguos.

## EN UN BARQUITO DE PAPEL

En un barquito de papel va a naufragar el cielo gris de la tarde
barquito cargado de caramelos de mutilados y bandidos
Eso ocurrirá en el estanque del Jardín de Luxemburgo
cuando un anciano se siente a leer su periódico
Lástima que los avaros los cuarteles permanezcan en la tierra
las estatuas de Grandes Generales las estatuas de Reyes
los fabricantes de ataúdes
Sobre la tierra donde las cañas y el trigo relampaguean.

Tú no vendrás a decirme vámonos ya es hora
o he ahí la espuma negra y rosada del naufragio
Nuestros huesos deben esperar
que las crisálidas los cubran
aquí en este mundo de ventanas rotas
Las corbatas fueron inventadas para ahorcar
los perros no han venido sólo para ladrar
sino para ver en las tinieblas

De cada naufragio salta una roca
para el mundo por venir

## OCTUBRE

Cuando todos los sueños habían muerto
y los automóviles habían aplastado mi lámpara mi pan
en medio del otoño de la lluvia de la noche vacía
surgiste tú extraviada miedosa
Yo te acompañé a través de las calles oscuras
bajo el agua las hojas caían el suelo estaba lleno
de sombras amarillas
Los dos estábamos tristes
los dos empezamos a caminar
desconocidos lejanos entrañables hombro con hombro
mientras las gotas de la lluvia la alegría caían sobre nuestras cabezas

Niña de agua en tus ojos una ternura amarga
despedía palomas de temor palomas mensajeras
que vienen a dormir silenciosas en mi alma
Todas las horas perdidas todos los desastres
iban quedando atrás  Tú estabas ahí
en medio de la noche con algo de lámpara en los cabellos en la voz

No te conozco no sé de qué polvo está hecha tu claridad
y ya eres como la estrella que siempre estuvo ahogada en mi sangre

## EL HOMBRE QUE TOSE Y ESTORNUDA

A veces cuando alguien estornuda
el cielo parece llenarse de ratas
No es una pesadilla es un calor verdadero mordiéndonos la piel
una oscuridad no de lluvia sino de silencio
no de silencio sino de bestias que corretean invadiendo el aire en que vivimos
El hombre que acaba de estornudar tiene una mina abandonada en cada ojo
De la blancura de su camisa se levanta una humareda de marfil
Sus pulmones son el desván en que las ratas
hicieron su ciudad su música y su luna
Él estornuda tose y estornuda
Detrás de cada puerta los tambores resecan la atmósfera
con sus golpes intermitentes golpes de ataúd
He ahí sus largas noches de trabajo su lámpara de petróleo
el pan cubierto de ceniza y los remolinos anaranjados del amanecer
El cielo está lleno de ratas
Los árboles han desaparecido
Cuando levantamos la frente el sueño nos deja en ella una extraña cicatriz

# ANTONIO SAURA
(Huesca, 1930-Cuenca, 1998)

PROGRAMIO
(fragmentos)

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Pintar la angustia de las esferas al acercarse a las agujas.

pintar fantásticas mansiones con espectrales pasillos con el ojo del silencio al final, habitaciones astrales, amplias salas ocupadas por vírgenes lagos, la sala de las gigantescas manos cortadas, salas de grandes pudrideros, salas de torturas para los sádicos, salas cubiertas con amplias cortinas rojas o verdes, salas doradas, la sala de los fetiches, la sala de las religiones, la sala-museo de los fetos increíbles, salas con lechos inmensos, salas cubiertas por diez mullidas alfombras, salas desiertas únicamente ocupadas por un piano en una esquina, salas para los féretros dorados, salas de cristal y de espejos, salas-cavernas, salas sin final.

pintar fantásticas mansiones pobladas por cuadros fantasmas, florescencias increíbles, objetos macabros, roídas esculturas, féretros habitados, maniquíes tétricos, cariátides-hipopótamos, cariátides vivientes, cariátides-elefantes, falsas ventanas mágicas, candelabros óseos, candelabros vivos, ábacos palpitantes, nubes en medio de las habitaciones, lagos, cataratas, grandes árboles encarcelados, musgos y líquenes colgando de las altas bóvedas, mágicas consolas, espejos malditos, bifrontes con vida, aparatos deformatorios, grandes máquinas inútiles, caleidoscopios vibrantes, fetos encarcelados.

pintar la tristeza inconmensurable de los ojos de algunas niñas.

pintar el negro fuego.

pintar el suave aliento de las penumbras.

pintar el retorno a la muerte de los pardos péndulos anamórficos.

pintar la suprema belleza de las geometrías exactas.

pintar composiciones exactas utilizando formas geométricas transformadas mágicamente en nuevos y misteriosos golpes en las paredes de las anémonas.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

pintar las voces del órgano de las penumbras, del órgano de voz de amaneceres con vientres de cálidos pájaros, del órgano-mar de voz de pan, del órgano de los acantilados, del arpa de los lagos acuchillados, del arpa de múltiples miradas blancas de agua, del arpa de tres noches, de los violines florecidos, de los violines primaverales, de los violines de limón de cabra de luna, de los saxofones de viento de tumba, de los saxofones de huesos de oro, de los saxofones de suprema elevación aerodinámica, de los saxofones de hojas estratosféricas, de los contrabajos de cordilleras tétricas, de las cítaras del espacio y el tiempo, de los violonchelos de celajes y desiertos, del oboe de las sombras mordientes, del fagot de los gritos de las rocas, de las guitarras de sangre temblorosa, de las guitarras de voz azul y marrón, de las guitarras de luna coagulada. pintar las curvas del silencio.

pintar las curvas del silencio
pintar formas desplazándose hacia fines misteriosos.

pintar las imágenes obtenidas mediante un caleidoscopio mágico poblado por materias vivientes y obediente a todos los deseos de nuevas cristalizaciones.

reproducir los jeroglíficos trazados por los armonógrafos mágicos movidos por las acompasadas atracciones desconocidas.

pintar las imágenes obtenidas por medio de aparatos deformatorios.

pintar las miradas corrosivas del nácar de las conchas marinas.

… … … … … … … … … … … … … … … … …

pintar el vuelo suspendido, reflejado en su eco, de los pájaros azules.

transmitir plásticamente las impresiones que producen las cálidas atonancias de los alaridos de las sirenas mecidas por el viento, los cantos de los ruiseñores hundidos en las cárceles del agua, el tañir de las campanas marinas, el oleaje, el silbar del viento por debajo de las tumbas, el sonido del polen de las flores, el sonido del mirar en los ojos minerales de viento y fuego, el ruido del paso de las nubes.

pintar las impresiones sentidas, estando con los ojos cerrados, ante los mares, frente al cielo, bajo el sol, bajo la luna, rozándonos el viento, escuchando el movimiento de los árboles o los ruidos nocturnos.

pintar el terror de los inmensos espacios vacíos o el de los pacíficos mares iluminados por la luz de espectrales lunas o por carcomidas lunas de esponjas negras.

## AQUELLA DROSERA

Aquella negra drosera envuelta en sangre, de sus ojos, como
una medusa aprisionada entre los dientes de un delfín
entregaba vacía, al este, al oeste, al norte, al sur, calor y        nada
Los tristes carbones, los vírgenes leños ahora profanados
perecían lentamente entre las garras sádicas
de las altas y verdes arañas
Qué brillar de mundos lejanos, crisoles y diamantes
en una mano
Cuántos puñales muertos y vivos
clavados en el horóscopo eterno e insondable en vilo

Tristes muertes, tristes sueños, cárceles de agua
ruiseñores de azúcar
Mar abierto, mar abierto, mar abierto
Tan tristes los ojos inmensos del cielo muerto.

1950

## EL JARDÍN SIN SOMBRAS

En el jardín prodigioso de los élitros perfumados
una estalactita gigantesca dejaba transparentar su sombra
Su rostro aparecido envuelto en telas de araña
llevaba el mensaje de un desconocido invierno
Su presencia era la del mismo ángel
que aletea junto a nuestro costado, del aliento de los cometas
cuando sentimos la certeza de poseer un alma de suicida
De lejanos icebergs el fuego inverso postrado
Y era un jardín. En sus cárceles de agua
aquellos ruiseñores de azúcar que mis ojos conservaban
manchaban de polen el pecho de los ciegos colibríes
Muchos pájaros de vientres cálidos de lejanos amaneceres
horadaban, iridisciendo las centellas de sus alas de mariposa
en las trágicas arboledas del hilo lechoso
Y cantos lejanos, ecos muy prietos, traslación de nubes
hacían llorar a los espectros con tanto silencio
mientras mi alma de suicida llevaba impensadamente
a su quieto seno la mácula penitente de aquel sonoro eco
rompiendo el mutismo de la hirviente serenidad
No podía, al fin, llegar al quieto mirador desierto.

1950

# EL SURREALISMO Y SU TIEMPO (1918 - 1945)

*Sin sus circunstancias los hechos*
*aparecen descarnados, no son más que*
*el esqueleto de una historia.*
Fenelon: *Dialogues sur l'éloquence*

**1918**

En Rusia: Armisticio de Brest-Litvosk. Guerra civil. Moscú, decorado por los futuristas. Ingenieros alemanes construyen el primer aeroplano metálico (ener). En julio Vicente Huidobro llega a Madrid. Tropas árabes mandadas por Faisal y Lawrence de Arabia toman Damasco. El cañón 'Gran Berthe' bombardea París (jun). Epidemia de gripe en Europa (sept). Fin de la Primera Guerra Mundial (nov).

Mueren Apollinaire (n. 1890), Claude Debussy (n. 1862) y el pintor Egon Schiele (n. 1890).

En Mount Wilson (California) instalación del telescopio (sept). En Madrid primer manifiesto Ultra (otoño). Instalación en Nueva York del primer semáforo de tres colores para regular la circulación (dic). Max Planck, Premio Nobel de Física.

Chaplin: *Vida de perro*. Stravinski: *Historia de un soldado*.

J. R. Jiménez: *Eternidades*. Huidobro: *Ecuatorial*, *Poemas árticos*, *Hallali*, *Tour Eiffel*.

**1919**

Breton, Aragon y Soupault inician la publicación de la revista *Littérature* (mar) que en sus números de octubre a diciembre incluye los tres primeros capítulos de *Les Champs magnétiques,* de Breton y Soupault y en los números de abril y mayo *Les poésies d'Isidore Ducasse* con un nota de André Breton. Éluard se une al grupo de *Littérature* (may). El poeta español César A. Comet publica en la revista *Cervantes* la traducción del

primer folleto de las *Poésies* de Ducasse con el titulo *Contra el arte malsano* acompañado de una breve introducción (jun).

Proclamación de la República de Irlanda (enero). Huelga de 'La Canadiense', en Barcelona (feb). En España se implanta la jornada laboral de ocho horas (abr). Fundación en Moscú de la Tercera Internacional (mar). Inauguración del primer tramo del Metro de Madrid (oct).

Suicidio de Jacques Vaché (n. 1919). Asesinatos de Emiliano Zapata (n. 1879), Karl Liebnecht (n. 1871) y Rosa Luxemburgo (n. 1871).

Rutheford consigue dividir el átomo (ener). Empieza a utilizarse el teléfono de disco, sustituyendo a las operadoras. John Alcock y Arthur Whitten cruzan por primera vez el Atlántico en un vuelo sin escalas (jun). Roland Rohifs establece en 10.550 m. el nuevo record de altura (sept). Santiago Ramón y Cajal, Premio Nobel. Wiene: *El gabinete del Dr. Caligari.* Fundación de la Bauhaus en Weimar (abr).

Muere el pintor Auguste Renoir (n. 1841)

Proust: *A la sombra de las muchachas en* flor. Salvat-Papasseit: *Poemes en ondes hertzianes.* Lasso de la Vega: *El corazón iluminado*. Riba: *Estances*. J. R. Jiménez: *Piedra y cielo*.

**1920**

El 5 de enero Tristan Tzara llega a París. Breton y Soupault: *Les Champs magnétiques*. Collages de Max Ernst en *Au sans Pareil*. Publicación de *Les chants de Maldoror* con prólogo de Remy de Gourmont.

En París primera reunión de la Sociedad de Naciones (ener). Implantación de la 'Ley Seca' en EE UU (ener). Fundación del Partido Comunista de España (abr). Entra en vigor en EE UU el voto femenino (ag). Domingo sangriento en Dublín (nov); El Reino Unido separa irlanda en dos territorios. Fin de la guerra civil en Rusia (nov).

Mueren Amedeo Modigliani (n. 1884) y Benito Pérez Galdós (n. 1843).

**1921**

Breton visita a Freud en Viena (oct).

La patronal catalana ofrece un homenaje a Martínez Anido. La policía empieza a aplicar la ley de fugas. El cinco de mayo empieza a venderse en París el perfume 'Chanel nº 5'. Hambruna en Rusia (ag). Mussolini elegido 'Duce' (nov). Independencia del sur de Irlanda (dic). Muerte de Enrico Caruso (n. 1873) y Kropotkin (n. 1842). Asesinato de Eduardo Dato (n. 1856) (mar).

Velada ultraísta en el Ateneo de Madrid (abr). Proceso dadaísta a Maurice Barrès; Breton le acusa de "crimen contra la seguridad del espíritu" (13 may).

Chaplin: *El chico*. Einstein Premio Nóbel de Física. Encuentro en Madrid de Huidobro y Larrea (dic).

F. Scott Fitgerarld: *A este lado del paraíso.* Salvat-Papasseit: *L'irradiador del port i les gavines.*

**1922**

Llegada de Man Ray y Max Ernst a París. En vísperas de la celebración del "Congreso para el establecimiento y las directrices del espíritu moderno", Breton, Aragon y Péret rompen con el Dadaísmo. Para acompañar la exposición de Picabia en las Galerías Dalmau de Barcelona, el 17 de noviembre conferencia de Breton "Caractères de l'évolution moderne et ce qui en participe" en el Ateneo barcelonés. Dalí se instala en la Residencia de Estudiantes de Madrid. Desnos: *Rose Selavy*. Ernst: *Au rendez-vous des amis*.

Fundación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (dic).

Mueren Graham Bell (n. 1847) y Marcel Proust (n. 1871).

Miró: *La Masía.* Tzara: *Le coeur à barbe.* Murnau : *Nosferatu*. El arqueólogo británico Howard Carter descubre en Egipto la tumba de Tutankamón (nov). En Toronto, primer tratamiento de diabetes con insulina. Niels Bohr, Premio Nobel de Física.

Joyce: *Ulises*. Salvat-Papasseit: *Les cospiracions.* Valéry : Charmes ou poèmes. Diego: *Imagen*. J. R. Jiménez: *Segunda antolojía poética*.

**1923**

Breton: *Claire de terre*. Delteil: *Choléra*. Soupault: *Le bon apôtre* y *A la dérive*. Tzara: *De nos oiseaux*. Marcel Duchamp finaliza el "gran vidrio» *La mariée mise à nu par ses célibataires, même*.

Implantación en España de la dictadura del General Primo de Rivera (sept). El terremoto en Tokio mata a 300.000 personas (sept). Kemal Atartuk proclama la república en Turquía (oct).

Muere Röntgen (n. 1845) descubridor de los Rayos X, Francisco 'Pancho' Villa (n. 1878).

Bessie Smith graba 'Downhearted blues' su primer disco. Invitado por la Junta de Ampliación de Estudios Einstein visita España durante los meses de marzo y abril (Barcelona, Zaragoza, Madrid y Canarias). Comienza a publicarse en Madrid la *Revista de Occidente* (jul). César Vallejo en París (jul). Pruebas del autogiro de Juan de la Cierva. Jacob Schick fabrica la primera afeitadora eléctrica (abr).

De Torre: *Hélices.* Salvat-Papasseit: *El poema de La rosa als llavis.* Salinas: *Presagios*.

**1924**

En diciembre se publica el primer número de *La Révolution Surréaliste*, dirigida por Pierre Naville y Benjamin Péret y se abre en el número 15 de calle Grenelle la "Oficina de Búsquedas Surrealistas". La muerte de Anatole France el 12 de octubre y sus exequias fúnebres indignan a los surrealistas que publican el panfleto "Un cadavre" con textos de Aragon, Breton, Delteil, Drieu, Éluard y Soupault. Paul Éluard emprende "un viaje ridículo alrededor del mundo". Se estrena *Entr'acte* filme de Francis Picabia y René Clair y el ballet *Parade*, música de Satie y vestuario y decorados de Picasso. Masson introduce a Miró en el grupo surrealista. Marco Ristic crea el grupo surrealista yugoslavo. Dalí pinta el retrato de Luis Buñuel.

Aragon: *Une vague de rêves. Le Libertinage*. Arp: *Der Pyramidenrock*. Baron: *L'Allure poètique*. Breton: *Les pas perdus. Manifeste du Surréalisme, suivi de Poisson soluble*. Crevel: *Détours*. Delteil: *Les cinq sens*. Desnos: *Deuil pour deuil*. Éluard: *Mourir de ne pas mourir*. Péret: *Immortelle maladie*. Ribemont-Dessaignes: *L'autruche aux yeux clos*. Vitrac: *Les mystères de l'amour*.

El 21 de enero muere Lenin, Stalin publica *Principios de leninismo*. Primer gobierno laborista en el Reino Unido (en). Matteoti es asesinado por los fascistas italianos. Establecimiento de leyes antiinmigratorias en Estados Unidos. Gran Bretaña y Francia establecen relaciones diplo-

máticas con la URSS. El Directorio Militar español destierra a Miguel de Unamuno y a Rodrigo Soriano. Creación en España de la Compañía Telefónica. Guerra colonial en Marruecos. Sobrevolando el Polo Norte y con salida y llegada a Seattle, Byrd da la vuelta al mundo. Empiezan a venderse en EE UU los 'kleenex', primeros pañuelos de papel (dic).

Mueren Franz Kafka (n. 1883), Joseph Conrad (n. 1857), Giacomo Puccini (n. 1858) y Eleonora Duse (n. 1859).

El astrónomo Edwin Hubble demuestra la existencia de varias galaxias similares a la nuestra. Encuentro de Rilke y Valéry en Muzot. Viaje de Valéry a España en junio para dar la conferencia "Baudelaire y la posteridad" en la Residencia de Estudiantes de Madrid. Kandinsky, Klee, Feininger y Jawlensky fundan "Die blauen Vier" (Los cuatro azules). Sonia Delaunnay edita sus creaciones de tejidos simultáneos. Fernand Léger dirige el filme *El ballet mecánico*, con fotografía de Man Ray y Dudley Murphy. Se publica el primer libro de crucigramas (abr). Creación de la Metro-Goldwyn-Mayer (mar). En Barcelona empieza a emitir la primera emisora de radio (dic).

Mann: *La montaña mágica*. Benn: *Escombros*. Saint John Perse: *Anabasis*. Forster: *Viaje a la India*. Joyce publica los primeros fragmentos de *El despertar de Finnegan*. Antonio Machado: *Nuevas canciones*. Valle-Inclán: *Luces de Bohemia*. Diego: *Manual de espumas*. Neruda: *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*. Del Vando: *La sombrilla japonesa*.

**1925**

La "Oficina de Búsquedas Surrealistas", bajo la dirección de Artaud, toma un rumbo insurreccional y revolucionario. De esta época son la "Declaración del 27 de enero de 1925", los textos "Abrid las prisiones, licenciad al ejército" y las cartas al Papa, al Dalai-Lama y a los rectores de las universidades europeas. En la carta abierta a Paul Claudel, firmada colectivamente, se dice: "Poco nos importa la creación. Deseamos, con todas nuestras fuerzas, que las revoluciones, las guerras y las insurrecciones coloniales destruyan esta civilización occidental cuya miseria usted defiende. [...] No queda en pie más que una idea moral; a saber, por ejemplo, que no se puede ser a la vez embajador de Francia y poeta". Esta carta, colocada

por sus firmantes debajo de los cubiertos del banquete ofrecido a Saint-Pol-Roux, fue el preludio al escándalo que promovieron los surrealistas ante una frase desdeñosa de Rachilde. Marcel Duchamp filma *Anemic cinéma*. Conferencia de Louis Aragon en la Residencia de Estudiantes de Madrid el 18 de abril; Aragon pregunta a su estupefacto director "¿Conoce usted algún meadero interesante?; no olvidemos que la "Residencia es una asociación de estudiantes españoles [...] que pretende contribuir a formar en su seno, por mutua exaltación, al estudiante [...] capaz de cumplir dignamente [...] lo que de él exigen los destinos históricos de la raza". Michel Leiris, Jacques Prévert, Marcel Duhamel, y Pierre Brasseur se incoporan al grupo surrealista. Primera exposición de pintura surrealista, inaugurada el 14 de noviembre en la Galería Pierre, de París, con cuadros de Arp, Chirico, Ernst, Klee, Ray, Masson, Miró y Picasso. Llegan a París tres personas que beberían tempranamente del licor surrealista: el peruano César Moro y los españoles José María Hinojosa y Luis Buñuel. Dalí pinta *Natura morta, invitació a la son*, para el que sirvió de modelo Lorca. El 14 de noviembre, en la Galería Dalmau de Barcelona, primera exposición individual de Dalí. Primeros "frottages" de Max Ernst.

Aragon: *Le Mouvemant perpétuel*. Artaud: *L'Ombilic des Limbes* y *L'Opium pendu*. Crevel: *Mon corps et moi*. Éluard y Péret: *152 proverbes mis au goût du jour*. Leiris: *Simulacre*. Péret: *Il était une boulangère*. Ribemont-Dessaignes: *Ariane*. Soupault: *En joue!*. Tzara: *Mouchoir de nuages*.

Guerra colonial en Marruecos: las tropas españolas desembarcan en Alhucemas. Atentado en Barcelona contra los reyes de España. Acuerdos de Locarno. Calvin Coolidge es elegido presidente de los Estados Unidos por un mandato de cuatro años, coincidiendo su final con el crac del 29. De él son estas palabras: "El hombre que construye una fábrica, construye un templo. El hombre que allí trabaja, reza".

Suicidio de Essenin (n. 1895) y Max Linder (n. 1883). Mueren Flammarion (n. 1842) y Pablo Iglesias (n. 1850).

Comienza a utilizarse la máquina de lavar. Bonnard pinta *Mujer sentada mirando una revista*. Se estrenan las películas *La quimera del oro* de Chaplin, *El acorazado Potemkin* y la ópera *Wozzeck* de Alban Berg.

Construcción del Planetarium de Jena por los arquitectos Dischinger y Finsterwalder. Chaplin: *La quimera del oro* (jun).

Huidobro: *Automne régulier*, *Tout à coup*, *Manifestes*. Alberti: *Marinero en tierra*. Eliot: *Poemas 1909-1925*. Benn: *Anestesia* y *Desdoblamiento*. Pound: *Un borrador de XVI Cantos*. Dreiser: *Una tragedia americana*. Scott Fitzgerald: *El Gran Gatsby*. Gide: *Los monederos falsos*. Cummings: *XLI poemas*. Kafka: *El proceso*. Montale: *Huesos de jibia*. Hitler: *Mi lucha*.

**1926**

Dos nuevos filmes surrealistas: *Emak Bakia* (*Dar la paz*, en vasco) de Man Ray, con guión de Robert Desnos, y *La coquille et le Clergyman* de Germaine Dulac, guión de Antonin Artaud. Protestas de Artaud y el grupo surrealista por la pomposa dirección de Dulac. Joan Miró se une al surrealismo; en colaboración con Max Ernst pinta los decorados de *Romeo y Julieta* para los Ballets Rusos: una violenta protesta del grupo por su "desclasamiento de la idea surrealista. Idea totalmente subversiva que no puede colaborar con empresas semejantes y en las que el fin ha sido siempre domesticar, en provecho de la aristocracia internacional, los sueños y revueltas del hambre física e intelectual". Expulsión de Soupault y Artaud. Del 11 al 26 de abril Dalí viaja por primera vez a París; a finales de año expone nuevamente en las Galerías Dalmau de Barcelona.

Aragon: *Le paysan de Paris*. Éluard: *Capitale de la douleur*. Breton: *Légitime défense*. Crevel: *La mort difficile*. Desnos: *C'est les bottes de sept lieues cette phrase «je me vois»*. Éluard: *Capitale de la douleur* y *Les dessous d'une vie ou la pyramide humaine*. Ernst: *Histoire naturelle*. Soupault: *Carte postale*, *Georgia* y *Corps perdu*. Vitrac: *Connaissance de la mort*.

Miró: *Perro ladrando a la luna*, *Caballo junto al mar*. *Mano atrapando a un pájaro*. *Desnudo*.

Alemania ingresa en la Sociedad de Naciones. Vuelo del "Plus Ultra" de Palos a Buenos Aires. En Italia, proceso y encarcelamiento de Gramsci. En España creación de la Federación Anarquista Ibérica FAI. Perú y Bolivia disputan Tacna y Arica. Finaliza la huelga de siete meses de los mineros ingleses (nov).

Mueren Monet (n. 1840), Rilke (n. 1875), Gaudí (n. 1852), el escritor anarquista y director de *El Motín* José Nakens (n. 1841) y el actor Rodolfo Valentino.

Wenwer Heisenberg formula el principio de incertidumbre. Shostakovich: *Primera Sinfonía*. Falla: *Concierto para clavecín*. Hindemith: *Cardillac*. Varese: *Integrales*. Estreno de las películas *La madre*, de Pudovkin *El maquinista de la General*, de Keaton y *Metrópolis*, de Lang.

Kafka: *El castillo*. Pound: *Personae*. Valle-Inclán: *Tirano Banderas*.

**1927**

Firmada por los miembros del grupo surrealista y promovido por Raymond Queneau se redacta la protesta "Permettez", por la colocación de un monumento al viajero Rimbaud en la plaza de la estación de Charleville. El pintor español Oscar Domínguez se une al grupo surrealista de París. Con el título *A la grande nuit ou le bluff surréaliste* Artaud publica un panfleto contra Breton.

Alexandre: *Les desseins de la liberté*. Aragon: *Voyageur*. Artaud: *Le pèse-nerfs*. *Correspondance avec Jacques Rivière*. Breton: *Introduction au discours sur le peu de réalité*. Crevel: *Babylone* y *L'esprit contre la raison*. Desnos: *La liberté ou l'amour*. Leiris: *Le point cardinal*. Péret: *Dormir, dormir dans les pierres* y *Et les seins mouraient*. Vitrac: *Cruautés de la nuit*, *Humoristiques* y *Giorgio de Chirico*.

Vuelo de Lindberg en solitario Nueva York-París, sin escalas (may). Ejecución de Sacco y Vancetti en Estados Unidos (agost). Expulsión de Trotski del Partido Comunista (sept).

Mueren Isadora Duncan (n. 1878) y Juan Gris (n. 1887).

Comienza utilizarse el frigorífico. Se estrenan *Elena Egipciaca* de Strauss y *Oedipus Rex* de Stravinsky. Varios poetas de la generación del 27 celebran en Sevilla un homenaje a Góngora (diciembre). Comienza la construcción de la Ciudad Universitaria de Madrid. Gris: *Femme au panier.* El 23 de octubre, en el Warner Theatre de Nueva York, nace el cine sonoro: Al Jolson, en *El cantor de jazz*, dice: "You ain't heard nothin' yet". Después oiríamos mucho más. Descubrimiento en China de la tumba de Gengis Khan (oct).

Valle-Inclán: *La Corte de los Milagros*. Foix: *Gertrudis*. *Ser y Tiempo*, tesis doctoral de Heidegger es rechazada por la Universidad de Berlín. Pasternak: *El año 1905*. Benda: *La traición de los intelectuales*. Prados: *Vuelta.* Hinojosa: *La rosa de los vientos.*

**1928**

Estreno del filme de Man Ray *L'Etoile de mer* con guión de Desnos. Buñuel colabora en el rodaje de *La chute de la maison Usher*, de Epstein; a finales de año escribe con Dalí el argumento de *Un chien andalou*. Exposición de Max Ernst en París (dic). Publicación del *Manifiesto Groc* (Manifiesto Antiartístico Catalán), de Dalí, Montanyá y Gasch. Publicación del primer número de la revista argentina *Qué*. En la sala de la *Revista de Occidente* de Madrid, Maruja Mallo expone diez lienzos y treinta estampas. Luis Cernuda, lector de español en Toulouse.

Aragon: *Traité du style*. Breton: *Le Surréalisme et la peinture* y *Nadja*. Éluard: *Défense de savoir*. Péret: *Le grand jeu*. Tzara: *Indicateur des chemins de coeur*. Hinojosa: *La flor de California*.

Establecimiento de la línea aérea Madrid-Barcelona (abr). Primer plan quincenal soviético (oct). Caza de urogallos en el castillo de Achnacarry (Escocia) y formación del cartel petrolero internacional conocido como "Las siete hermanas" que monopolizaría la producción mundial de petróleo, con excepción del de la URSS; la historia no nos cuenta sí además cazaron urogallos. Pacto Briand-Kellog. Comienza la construcción en Francia de la línea Maginot. El diario alemán *El Nacionalsocialista* del 8 de junio amenaza a Thomas Mann: "a un futuro estado popular no le queda otro medio de limpieza que el siguiente: deportar al extranjero a todos éstos que nos ensucian la casa". Exilio de Trotski (en).

Muere Vicente Blasco Ibáñez (n. 1867).

Alexander Fleming descubre la penicilina (sept). Einstein formula la teoría del campo unitario. Primeros receptores de televisión (jul). Ezra Pound se instala en Rapallo. T. S. Eliot, que en 1927 se había nacionalizado británico, manifiesta que es "clásico en literatura, monárquico en política y anglocatólico en religión". Le Corbusier construye la Villa Savoie, en Poissy (1928-1930) y el Centrosoyuz de Moscú (1928-1933). Conferencias

de Marinetti en el teatro Novedades de Barcelona y en la Residencia de Estudiantes de Madrid. Carl Dreyer rueda *La pasión de Juana de Arco* y Eisenstein *Octubre*. Matisse: *Odalisca sentada*. Ravel: *Bolero*. Schönberg: *Variaciones, op. 31*. Brecht-Weill: *La opera de cuatro cuartos* (agost). Gershwin: *Un americano en París* (dic). Louis Armstrong, con los Savoy Ballroom Five: *West End Blues*. Albert Szent-György aisla la vitamina C (dic).

Valle-Inclán: *Viva mi dueño*. García Lorca: *Primer romancero gitano*. Guillén: *Cántico*. Huxley: *Contrapunto*. Lawrence: *El amante de lady Chatterley*.

**1929**

Invitados por Dalí llegan a Cadaqués Paul y Gala Éluard, René y Georgette Magritte y Camille Goemans. Dalí pinta *El gran masturbador* y el retrato de Paul Éluard. Alejamiento de las actividades surrealistas de Baron, Limbour, Masson, Queneau, y Vitrac. Incorporación de Buñuel y Dalí. Fundación del grupo surrealista checo con Vitezlav Nezval, Jindrich Styrsky, Karel Teige y Toyen. El 1 de octubre se estrena en París *Un chien andalou* de Buñuel y Dalí y el 8 de diciembre en Madrid. Entre los asistentes a la proyección parisina están Picasso, Le Corbusier, Ernst, Cocteau, Breton, Éluard, Magritte, Aragon, Ray, Tzara, Tanguy, Arp, Unik y Char. También de este año es el filme *La perle* de Hugnet y *Les mystères du Château de Dé* de Man Ray. El segundo manifiesto del surrealismo se publica en el número 12 de *La Révolution Surréaliste* que aparece a finales del año. Durante casi dos años (el número 11 tiene fecha de marzo de 1928) había dejado de publicarse la revista. El número 12 da una explicación: reproduce impresos los rojos labios de Yvonne Goemans, Suzana Muzard, Marie-Berthe Ernst, Jeanette Tanguy, Gala Éluard, Nancy Cunard y Ruta Sadoul. Dalí expone en París del 20 de noviembre al 5 de diciembre. La influencia del surrealismo se extiende a España: Cernuda escribe los poemas surrealistas de *Un río, un amor* y traduce para la revista malagueña *Litoral* nueve poemas de Éluard de *L'amour la poésie*. Estancia de Lorca en Nueva York donde escribe su *Viaje a la luna* y los poemas que formarían parte de *Poeta en Nueva York*. Alberti publica *Sobre los ángeles* y Aleixandre escribe *Pasión de la tierra*.

Aragon: *La Grande Gaité*. Baron: *Paroles*. Char: *Arsenal*. Chirico: *Hebdomeros*. Crevel: *Etes-vous fous?*. Éluard: *L'amour, la poésie*. Ernst: *La femme 100 têtes*.

Tratado de Letrán y creación del Estado Vaticano. Al Capone elimina a la banda rival de Bugs Moran en la matanza del día de San Valentín en Chicago. Fundación del Partido Nacionalsocialista alemán. Richard Byrd vuela sobre el Polo Sur y Juan de la Cierva lo hace en autogiro de Londres a París. El trasatlántico 'Bremen' cruza el Atlántico en poco más de cuatro horas (jul). El 24 de octubre 'crash' en la Bolsa de Nueva York. Unificación de Serbia, Croacia y Eslovenia con el nombre de Yugoslavia (oct).

Muere Diaghilev (n. 1872). Suicidio de Jacques Rigaut (n. 1899).

Investigaciones de Berger sobre electroencefalografía. Estreno de *La Chinche* de Maiakovski. Fundación del MOMA de Nueva York. Eisentein: *La línea general*. Hindemith: *Noticias del día*. Gershwin: *Rapsodia en blue*. Primeras actuaciones en Harlem de Billie Holiday. Edwin Hubble publica su teoría sobre el Big Ban. Thomas Mann, Premio Nobel (nov).

Hemingway: *Adiós a las armas*. Faulkner: *El ruido y la furia*. Salinas: *Seguro azar.*

**1930**

Texto colectivo contra Breton, llamada también *Un cadavre*, firmado por Ribemont-Dessaignes, Baron, Leiris, Queneau, Desnos, Prévert y Bataille. 'La moral del surrealismo' conferencia de Dalí en el Ateneo de Barcelona (mar). Estancia de Dalí y Gala en Torremolinos y encuentros con Prados, Hinojosa, Cano y Carmona; proyecto de edición de una revista surrealista. Alejamiento del grupo de Desnos. Aparece el primer número de *Le Surréalisme au service de la Révolution*. El estreno de *L'Age d'or* el 28 de noviembre en París provoca violentas manifestaciones de los "Camelots du roi" y de la "Action Française". La campaña de prensa, organizada por *Le Figaro* y *L'Echo de Paris* pidiendo su prohibición es atendida por la Comisión de Censura el 10 de diciembre. Breton en *L'Amour fou*, dice que esta película "sigue siendo hoy la única empresa de exaltación del amor total según yo lo concibo. [...] El amor, en todo lo que pueda haber para dos seres de limitado a ellos, de aislante del resto del mundo, no se ha

manifestado nunca de una manera tan libre y con tanta tranquila audacia. [...] En un amor como éste existe en potencia una verdadera *edad de oro* en ruptura completa con la edad de fango que atraviesa Europa y una inagotable riqueza de posibilidades *futuras*". Dalí explica que "su intención al escribir con Buñuel el guión de *La Edad de Oro* ha sido presentar la línea pura y recta de conducta de un ser que persigue al amor a través de innobles ideas humanitarias, patrióticas y de otros miserables mecanismos de la realidad".

Aragon: *Le peinture au défi*. Arp: *Gedichte. Wisst du schwarzt du. Konfiguration*. Breton: *Second Manifeste du Surréalisme*. Breton y Éluard: *L'Immaculée Conception*, ambos con ilustraciones de Dalí. Breton, Éluard y Char: *Ralentir travaux*. Char: *Le tombeau des secrets* y *Artine*. Dalí: *La femme visible*. Desnos: *Corps et biens* y *The night of loveless nights*. Éluard: *A toute épreuve*. Ernst: *Rêve d'une petite fille qui voulut entrer au Carmel*. Hugnet: *Le droit de varech*. Tzara: *L'arbre des voyageurs*.

*L'heure des traces* de Giacometti, primer «Objeto de funcionamiento simbólico». Dalí: *El hombre invisible*.

Colectivización de la tierra en la URSS (en). En España finaliza la dictadura de Primo de Rivera (en). Frustrado levantamiento republicano de las guarniciones de Jaca y Cuatro Vientos. Fusilamiento de los capitanes Galán y García Hernández. Gandhi inicia la 'Marcha de la Sal' (mar). Trujillo en el poder en la República Dominicana.

Suicidio de Maiakovski (n. 1893).

El 12 de marzo C. W. Tombaugh en el Observatorio Lowell descubre un nuevo planeta: Plutón. Se aisla, por primera vez, el virus de la gripe. Construcción en Nueva York del Chrysler Building, de Van Halen. Bartok: *Cantata profana*. Shostakovich: *La nariz*. Stravinsky: *Sinfonía de los salmos*. *La sangre de un poeta* de Cocteau, *Vampiro* de Dreyer, *El ángel azul* de Sternberg y *Aleluya de Vidor*, filmes del año.

Cocteau: *Opium* y *La voz humana*. Ortega y Gasset: *La rebelión de las masas*. Eliot: *Miércoles de ceniza*. Thomas Mann: *Mario y el mago*. Freud: *El malestar de la cultura*. Musil: *El hombre sin cualidades*. Keynes: *Tratado sobre el dinero*. Hammett: *El halcón maltés*.

**1931**

En mayo se inaugura en París la exposición colonial. El grupo surrealista lanza panfletos anticolonialistas y participa en la antiexposición colonial, organizada por el Partido Comunista. Aragon publica el poema "Front Rouge", a causa del cual es procesado. Los surrealistas distribuyen una carta de protesta con más de trescientas firmas, entre las cuales, además de Breton, Char, Crevel, Éluard y Péret, se encuentran los españoles Altolaguirre, Buñuel, Dalí, Espina, García Lorca (Francisco), Garfias y Moreno Villa. Panfleto "Au feu" apoyo de los surrealistas a la quema de conventos en España. Incorporación a Giacometti y de Meret Oppenheim. *Esprit contre Raison* conferencia de René Crevel en la Sala Capsir de Barcelona. Los surrealistas se adhieren a la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios "A.E.A.R." En diciembre, expulsión de Albert Valentin a causa de su colaboración en el rodaje de *A nous la liberté* de Clair.

Alexandre: *Le corsage*. Aragon: *Persecuté persécuteur*. Breton: *L'union libre*. Char: *L'action de la justice est éteinte*. Crevel: *Dalí ou l'anti-obscurantisme*. Dalí: *L'amour et la mémoire*. Huidobro: *Altazor o el viaje en paracaídas* y *Temblor de cielo*. Tzara: *L'homme approximatif*.

Dalí: *La persistencia de la memoria* y *Evocación de Lenin*.

El 14 de abril, proclamación de la República en España. Auguste Piccard y Paul Kipfer alcanzan la altura de 15.281 m. en un globo de hidrógeno (may). El imperio colonial inglés se transforma en Commonwealth. Japón invade Manchuria (sept). 'New Deal' de Roosevelt (nov).

Muere Edison (n. 1847).

Comienza a publicarse en Buenos Aires la revista *Sur*. Termina la construcción en Nueva York del Empire State Building (1929-1931), de Shreve, Hammon y Lamb. Ravel: *Los dos conciertos para piano*. Duke Ellington: *Creole Rhapsody*. Creación conjunta de esculturas de Picasso y Julio González. Bonnard: *El gran desnudo amarillo*. Películas de este año: Chaplin: *Luces de la ciudad*. Browning: *Drácula*. Whale: *Frankestein*. Lang: *El vampiro de Dusseldorf*. Los científicos alemanes Knoll y Ruska construyen el primer microscopio electrónico.

Woolf: *Las olas*. O'Neil: *El luto le sienta bien a Electra*. Seferis: *Strofi*.

**1932**

Buñuel rueda en España *Las Hurdes, tierra sin pan*. Aragon rompe con el surrealismo y se adhiere al Partido Comunista. Se incorporan a las actividades del surrealismo Brauner, Caillois, Henry, Oppenheim, Pastoureau, Rosey, entre otros. Lorca lee y comenta en Madrid poemas de su libro *Poeta en Nueva York*.

Aleixandre: *Espadas como labios*. Breton: *Misère de la poésie. Le revolver à cheveux blancs. Les vases communicants*. Crevel: *Le clavecin de Diderot*. Dalí: *Babaouo*. Éluard: *La vie inmédiate*. Hugnet: *Ombres portées*. Rosey: *La guerre de 34 ans*.

Exposición de Maruja Mallo en la Galería Pierre de París. Brauner: *La puerta*.

En España, disolución de la Compañía de Jesús y promulgación de la Ley de Reforma Agraria. Guerra del Chaco entre Bolivia y Uruguay. Exterminio de campesinos en El Salvador.

Suicidio de Hart Crane (n. 1899). Mueren Ramón Casas (n. 1866), María Blanchard (n. 1881), King Camp Gillette, inventor de la cuchilla de afeitar y el músico francés Petrus de Geyter, autor de *La Internacional*.

Gran exposición retrospectiva de Picasso en París; Corpus Barga escribe en su crónica: "Como otros verdaderos representantes de España en el extranjero, Picasso no ha existido para la España oficial. Acabará por decirse que es francés". Aparece en Tenerife el primer número de *Gaceta de arte*. Descubrimiento del neutrón por el físico inglés Chadwick. Gira europea de Louis Armstrong. Schönberg: *Moisés y Aarón*. Shostakovich: *Lady Macbeth en Mzensk*. Ravel: *Don Quijote de Dulcinea*. Bonnard: *La pedicura*. *Scarface*, filme de Hawks.

Diego: *Poemas adrede* y *Fábula de Equis y Zeda*. Foix: *Krtu*. Seferis: *La Cisterna*. Huxley: *Un mundo feliz (Brave new world)*. Edición de las poesías de Mallarmé con treinta aguafuertes de Matisse.

**1933**

Del 7 al 18 de junio exposición surrealista en la Galería Pierre Colle, de París. Max Ernst y Tristan Tzara la describen así: "Objetos desagradables,

sillas, dibujos, órganos genitales, cuadros, manuscritos, objetos para olisquear, objetos automáticos o inconfesables, madera, vaciados en yeso, fobias, souvernirs intrauterinos, porciones sueltas de sueños proféticos, espiritualización de antojos, gafas, uñas, amistades que funcionan simbólicamente, marcos, ruinas de chimeneas de campanas, libros, objetos de uso corriente, conflictos reprimidos, cartas geográficas, manos, bustos femeninos retrospectivos, embutidos, carroñas exquisitas, palacios, martillos, libertinos, parejas de mariposas, orejas que degeneran, mirlos, huevos fritos, cucharas atmosféricas, farmacias, retratos malogrados, panes, fotografías, lenguas". Oscar Domínguez expone en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife del 4 al 15 de mayo. Primer número de la revista *Minotaure*.

Crevel: *Les pieds dans le plat*. Éluard: *Comme deux gouttes d'eaux*. Hugnet: *Enfances* y *La belle en dormant*. Mesens: *Alphabet sourd-aveugle*. Rosey: *Drapeau nègre*. Tzara: *L'antitête*. Westphalen: *Las ínsulas extrañas*. Neruda: *Residencia en la tierra (1925-1931)*.

En España, sucesos de Casa Viejas (en). Algunos sucesos en Alemania: Hitler, canciller (en). Incendio del Reichstag (febr). Goebbels, ministro de cultura (mar). Quema pública de libros en la plaza de la Opera de Berlín (may). Promulgación de la "Ley para la Prevención del Surgimiento de Enfermedades Hereditarias" que autoriza la esterilización forzosa de personas (jul). "Una juventud plenamente activa, dominadora, brutal; he ahí lo que yo deseo... Quiero ver en sus miradas esa chispa de orgullo y de independencia que se lee en la mirada de las fieras. No deseo entrenamiento intelectual. El conocimiento es la ruina de los jóvenes", *Hitler dixit*. Comienzo el éxodo de los intelectuales alemanes. Un decreto nazi de abril legaliza la existencia de los campos de concentración en Alemania. El *Estado Novo* en Portugal. *New Deal* de Roosevelt. Comienza la construcción del puente *Golden Gate* en San Francisco (1933-1937) y se finaliza el Centro Rockefeller de Nueva York. Mueren Cavafis (n. 1863), Stefan George (n. 1868) y Raymond Roussel (n. 1877).

Picasso graba la serie de aguafuertes conocidos como *El taller del escultor*. Hindemith: *Matías el pintor*. Stravinsky: *Perséfona*. Lang: *El testamento del doctor Mabuse*. Machaty: *Extasis*. Schoedsack y Cooper: *King*

*Kong*. El matrimonio Joliot-Curie trabaja en la radioactividad artificial. Comienza a utilizarse el plexiglás.

Celine: *Viaje al fondo de la noche*. Malraux: *La condición humana*. Stein: *Autobiografía de Alice B. Toklas*. Valle-Inclán: *Divinas palabras*. León Felipe: *Drop a Star*. Alberti: *Consignas. Un fantasma recorre Europa*.

**1934**

El 5 de febrero Dalí es expulsado del grupo surrealista por "glorificación del fascismo hitleriano". ("Hitler encarna para mí -son sus palabras- la imagen perfecta del gran masoquista que desencadenaría una guerra por el único placer de perderla"). Georges Hénein anima un grupo surrealista en Egipto. Homenaje de los surrealistas a Violette Nozières, condenada a muerte por parricida. Incorporación al grupo surrealista de Jacques Hérold, Gisèle Passinos, Dora Maar, entre otros.

Breton: *Qu'est que le Surréalisme?. L'aire de l'Eau*. *Point du jour*. Char: *Le marteau sans maître*. Éluard: *La rose publique*. Espinosa: *Crimen*. Hugnet: *Onan* y *Petite anthologie poétique du surréalisme*. Larrea: *Oscuro dominio*. Péret: *De derriere les fagots*. Rigaut: *Papiers posthumes*. Unik: *Le théâtre des nuits blanches*.

Magritte: *El atentado*.

Revuelta fascista en París el 6 de febrero. Escándalo Stavisky en Francia. "Noche de los cuchillos largos" en Alemania (jun). Comienza la Gran Marcha en China (oct). Lázaro Cárdenas, presidente de Méjico. Levantamiento obrero en Austria. Descubrimiento de grandes yacimientos de petróleo en Arabia Saudí. Somoza asesina a Sandino y se hace con el poder en Nicaragua. Roosevelt comenta: "es un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta". Revolución de octubre en Asturias. En diciembre, congreso fascista mundial en Montreux. Earle Haas fabrica las primeras compresas con el nombre de Tampax. Inauguración en la bahía de San Francisco de la cárcel de Alcatraz (agost). Pirandello, Premio Nobel (nov).

Mueren Ramón y Cajal (n. 1852) y Marie Curie (n. 1867).

Klee: *El miedo*. Se inicia la serie de tiras de dibujos de Flash Gordon y de Merlín el Mago. Se funda en Nueva York *Partisan Review*.

Flaherty: *Hombres de Arán*. Bartok: *Cuarteto de cuerda número 5*. Strauss: *La mujer callada*.

Aragon: *Les cloches de Bâle*. Pessoa: *Mensagem*. Miller: *Trópico de Cáncer*. Fitzgerald: *Tierna es la noche*.

**1935**

Picasso escribe en español sus primeros poemas surrealistas que Breton publica en francés y con un prefacio suyo en la revista *Cahiers d'Art*. Incorporación de Oscar Domínguez, Pierre Mabille y Jacques B. Brunius a las actividades surrealistas. Congreso de intelectuales para la defensa de la cultura. Éluard lee un texto de Breton, según comunica a su periódico en Madrid Corpus Barga: "En el congreso de París ha hablado Éluard en representación del suprarrealismo para oponerse a la alianza francorrusa y a la colaboración entre Francia y la Unión Soviética, por considerar ambas favorables a la burguesía francesa". René Crevel se suicida como había escrito diez años antes, en su libro *Detours*: «une tisane sur le fourneau à gaz; la fenêtre bien close, j'ouvre la robinet d'arrivée, j'oublie de mettre l'allumette. Reputation suavé et le temps de dire son *confiteor*». Publicación del primer «Bulletin International du Surréalisme en Praga y del número dos en Bruselas. «Exposiciones surrealistas en Praga, Lima y Tenerife. Péret y André y Jacqueline Breton llegan a Tenerife el 4 de mayo a bordo del frutero «San Carlos». El 16 de mayo, conferencia de Breton en el Ateneo de Santa Cruz de Tenerife con el título «Arte y Política». Publicación del Manifiesto Surrealista de Tenerife firmado por Breton, Espinosa, García Cabrera, López Torres, Péret, Pérez Minik y Westerdhal. Exposiciones en Barcelona de Arp, Calder y Ray. Encuentro en Madrid de Aleixandre, Neruda y Altolaguirre con Robert Desnos.

Aleixandre: *La destrucción o el amor* y *Pasión de la tierra*. Breton: *Position politique du Surréalisme*. Chavée: *Pour cause déterminé*. Dalí: *The conquest of the irrational*. Éluard: *Nuits partagées*. Ernst: *Une semaine de bonté*. Jean: *Mourir pour la patrie*. Mayoux: *Trainoir*. Neruda: *Residencia en la tierra (1925-1935)*. Tzara: *Sur le champ*, *Grains et issues* y *La main passe*. Westphalen: *Abolición de la muerte*. Andreas Embirikos: *Altos Hornos*.

Oscar Domínguez: *Mariposas perdidas en la montaña* y *Máquina de coser electro-sexual*.

En EE UU comienza la comercialización de la lata de cerveza (en). El 7 de mayo, plebiscito en el Sarre. Se establece la Seguridad Social en EE UU (agost). Italia invade Abisinia (oct). En Alemania Promulgación de las "Leyes Raciales de Nüremberg". Fin de la 'Larga Marcha' en China (oct).

Mueren Pessoa (n. 1888), T. E. Lawrence (n. 1888), Manuel Bartolomé Cossío (n. 1857), Alban Berg (n. 1885), Carlos Gardel (n. 1890) y Malevich (n. 1878).

Primer número de la revista madrileña *Caballo verde para la poesía,* dirigida por Neruda. *La feria de la vanidad* primera película en technicolor (mar). Comienza a utilizarse el radar (febr). Publicación del catálogo Schlesinger que contiene 7534 estrellas. Berg: *Lulu*. Gershwin: *Porgy and Bess*.

Santayana: *El último puritano*. Seferis: *Leyenda*.

**1936**

Exposición retrospectiva de Picasso en Barcelona, Bilbao y Madrid. Conferencia de Éluard en Barcelona. Exposición de Max Ernst en Madrid. Del 4 al 15 de mayo en la Llibreria Catalonia de Barcelona, Exposición Logicofobista de 39 obras casi todas de surrealistas españoles: Carbonell, Cristófol, Ferrant, Francés, Gamboa-Roth-Wos, Lamolla, Marinel-lo, Massanet, Mallo, Planeéis, Sans, Sokalova, Varo e Ismael. Del 11 de junio al 4 de julio Exposición Internacional del Surrealismo en Londres, con cuadros de Picasso, Miró, Dalí, Domínguez, Mallo y Planells y con intervenciones de Breton, Dalí, Éluard. Publicación en Londres del tercer "Bulletin International du Surréalisme". Exposición "Fantastic Art Dada, Surrealism" en el MOMA de Nueva York. Panfleto surrealista denunciando los Procesos de Moscú. Primera exposición de "objetos surrealistas" en la galería Charles Ratton, de París.

Breton: *Au lavoir noir*. Breton y Éluard: *Notes sur la poésie*. Chavée: *Le cendrier de chair*. Éluard: *Les yeux fertiles*. Hugnet: *La septième face de dé*. Pastoureau: *Le corps trop grand pour un cercueil*. Péret: *Je ne mange de ce pain-là* y *Je sublime*. Prados: *El llanto subterráneo.*

Oscar Domínguez inicia la “decalcomanía sin objeto preconcebido”. Oppenheim: *Le couvert de fourrure*.

Las tropas alemanas ocupan Renania (mar). Comienza la guerra civil española (18 julio). Folletos de los surrealistas franceses apoyando la causa popular en España. Alemania e Italia intervienen con hombres y material. En noviembre llegan a Madrid los primeros voluntarios de las Brigadas Internacionales. En junio el Frente Popular gana las elecciones en Francia: Institución de vacaciones pagadas y semana laboral de cuarenta horas. Procesos de Moscú.

En España asesinatos de Federico García Lorca (n. 1898), José María Hinojosa (n. 1904), del teniente Castillo y José Calvo Sotelo. Mueren Ramón del Valle-Inclán (n. 1866), Miguel de Unamuno (n. 1864), Carlos Oquendo de Amat (n. 1906), el fisiólogo soviético Pávlov (n. 1849), Gorki (n. 1868) y Pirandello (n. 1867).

Chaplin: *Tiempos modernos*. Lang: *Furia*. Bartok: *Música para cuerda, percusión y celesta*. Prokofiev: *Romeo y Julieta*.

Valéry: *Varieté III*. Faulkner: *Absalón, Absalón*. Huxley: *Ciego en Gaza*. Keynes: *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*. Jiménez: *Canción*. Cernuda: *La realidad y el deseo*. Borges: *Historia de la eternidad*. Foix: *Sol, i de dol*.

**1937**

Internamiento de Artaud en una clínica psiquiátrica. Kurt Seligman se incorpora a las actividades surrealistas. Primeros “fumages” de Paalen. Breton abre “Gradiva” galería surrealista en la calle Seine de París. Itkine pone en escena *Ubu enchaîne* de Jarry, con decorados de Max Ernst.

Arp: *Des taches dans le vide*. Breton: *Le Château étoilé* y *L’amour fou*. Éluard: *L’évidence poétique* y *Les mains libres*. Hugnet: *La lampe de l’imaginaire*. Jean: *Peche pour le sommeil jeté*. Mayoux: *Maïs*. Pastoureau: *Le cri de la Méduse*. Rosey: *André Breton, poème épique*. Dalí: *Metamorphose de Narcisse*.

Miró: *Naturaleza muerta con zapato viejo*.

En la guerra civil española se producen en este año importantes batallas: Jarama (6-25 febrero), Guadalajara (8-18 marzo), Brunete

(5-28 julio). La aviación franquista bombardea Guernica el 26 de abril. Carta colectiva de la iglesia española el 1 de julio apoyando al ejército rebelde; nace un nuevo nombre para la guerra civil: cruzada. Se celebra en Barcelona, Valencia y Madrid el II Congreso de Intelectuales en Defensa de la Cultura (jul). Pabellón de la República Española en París, donde se exhibe el *Guernica* de Picasso y otras obras de Miró, Alberto. Guerra chino-japonesa (jul). Matanza de miles de haitianos en la República Dominicana. Las autoridades nazis presentan por diferentes ciudades de Alemania la exposición que llamaron "El arte degenerado"; en ella estaban los más importantes artistas europeos de vanguardia.

Mueren Lovecraft (n. 1890), Ravel (n. 1875), Marconi (n. 1874) y Gershwin (n. 1898).

El británico Frank Whittle construye un prototipo de reactor (abr). *La gran ilusión*, film de Renoir y *Tierra española* de Ivens. Partiendo de varios documentales Buñuel monta la película *España leal en armas*. Benjamin Boss publica el "catálogo general de 33.342 estrellas para la época 1950".

Malraux: *La esperanza*. Bataillon: *Erasmo y España*. Sartre: *La náusea*. Brecht: *Los fusiles de la madre Carrar*. Hemingway: *Tener y no tener*. Neruda: *España en el corazón*. Hernández: *Viento del pueblo*. Lezama Lima: *Muerte de Narciso*.

**1938**

Exposición internacional del surrealismo en la Galería Beaux Arts de París. Incorporación de Roberto Matta. Penrose y Mesens fundan en Londres la revista *London Bulletin*. Estancia de Breton en Méjico. Publicación del manifiesto "Pour un art révolutionnaire indépendent" firmado por Breton y Diego Rivera, aunque en su redacción también intervendría Leon Trostki. Dalí visita a Freud en Londres. Exposición Internacional del Surrealismo en Ámsterdam. Alejamiento de Éluard y expulsión de Dalí del grupo surrealista. César Moro escribe los poemas de su libro *La tortuga ecuestre*. Fundación en Chile de la revista *La Mandrágora*. En el transcurso de una riña y "por un golpe que no le estaba destinado" de Óscar Domínguez el pintor Victor Brauner pierde su ojo izquierdo.

Arp: *Sciure de gammes*. Breton y Éluard: *Dictionnaire abrégé du surréalisme*. Calas: *Foyers d'incendie*. Éluard: *Cours naturel*. Hugnet: *Une écriture lisible*. Mabille: *Egrégores*. Mayoux: *Le fil de la nuit*. Péret: *Trois cerises et une sardine* y *Au paradis des fantômes*. Rosey: *Les moyens d'existence*.

Ray: *Retrato imaginario de D. A. F. Sade*.

Batalla del Ebro. Salen de España las Brigadas Internacionales. Méjico nacionaliza su petróleo. Anexión de Austria por Alemania. Persecución antisemita en Alemania: «noche de los cristales rotos» (nov). Pactos de Munich entre Alemania, Italia, Francia e Inglaterra (sept).

Suicidio de Leopoldo Lugones (n. 1874). Mueren D'Annunzio (n. 1863), Meliès (n. 1861), Mustafa Kemal (n. 1881), Husserl (n. 1859) y César Vallejo (n. 1892).

V - Hechos culturales y científicos

Bartok: *Concierto para violín número 2*. Honegger: *Juana de Arco en la hoguera*. Eisenstein: *Alejandro Nevski*. Carné: *Muelle de las brumas*. Aparecen en EE UU Los primeros tebeos de Superman. Emisión radiofónica de Orson Welles sobre la guerra de los mundos (30 octubre). Chester Carlson produce la primera copia electrostática conocida con el nombre de xerocopia. Utilización industrial del nailon. Enrico Fermi, Premio Nobel de Física.

Villaurrutia: *Nostalgia de la muerte*. Brecht: *Madre Coraje*. Beckett: *Murphy*. Leiris: *L'age d'homme*.

**1939**

*Clé*, Boletín de la Federación Internacional del Arte Revolucionario (F.I.A.R.I.). Exilio de Tanguy y Matta a Estados Unidos y de Paalen a Méjico. Paul Éluard se aparta de las actividades surrealistas.

Arp: *Muscheln und schirme*. Césaire: *Cahier d'un retour au pays natal*. Mayoux: *Ma tête à couper*. Pastoureau: *La rose n'est pas une rose*.

Pacto de no agresión entre Alemania y la Unión Soviética. Entrada de las tropas franquistas en Barcelona (26 de enero) y Madrid (28 de marzo): fin de la guerra de España. El gobierno de Franco prohíbe la coeducación en las escuelas, el divorcio y el matrimonio civil (may). El régimen nazi quema pinturas, acuarelas y libros en el Parque Central de Bomberos

de Berlín. Adhesión del gobierno de Franco al Pacto Antikomitern el 27 de marzo. Las tropas italianas invaden Albania el 7 de abril. Alemania invade Checoslovaquia en marzo y Polonia en septiembre: comienza la Segunda Guerra Mundial. La Unión Soviética invade Finlandia (nov). Einstein, ante el temor de que el gobierno nazi dispusiera de la bomba atómica, escribe al presidente Roosvelt pidiendo ayuda económica para su fabricación en EE UU (agost).

Mueren Yeats (n. 1865), Freud (n. 1856) y Antonio Machado (n. 1875).

Otto Hahn y Fitz Strassmann dividen el átomo de uranio (en). El francés Lyot fotografía el sol utilizando un nuevo filtro de polarizadores de espato. Paul Hermann Müller inventa el DDT (abr). Primeras fotografías en color de Kodak (abr). César Moro escribe los poemas *Le Château* de grisou. Representación de *Rojo y Negro* de Shostakovich, con decorados y figurines de Matisse. Salen a la venta en EE UU las primeras medias de nailon (dic). Britten: *Las iluminaciones*. Ford: *La diligencia*.

Montale: *Las ocasiones*. Joyce: *El despertar de Finnegan*. Sartre: *El muro*. Freud: *Moisés y la religión monoteísta*. Steinbeck: *Las uvas de la ira*. Vallejo: *Poemas humanos*.

**1940**

Incorporación de Wifredo Lam al grupo Surrealista. Exposición Internacional del Surrealismo en Méjico organizada por César Moro en la Galería de Arte Mexicana. Muere Maurice Heine.

Breton: *Anthologie de l'humour noir*. Chavée: *La question de confiance*. Mabille: *Le miroir de merveilleux*. Marien: *La chaise de sable* y *Malgré la nuit*. Rius: *Frappe de l'echo*. Lorca: *Poeta en Nueva York*.

Las tropas nazis entran en París (jun). Descubrimiento del plutonio. Comienza la construcción del Valle de los Caídos (abr). Bombardeos masivos de Londres (sept).

Asesinato de Trotski en Méjico (n. 1879). Suicidio de Walter Benjamin en Port-Bou (n. 1892). Muere en prisión Julian Besteiro (n. 1870). Muere F. Scott Fitzgerald (n. 1896) y Paul Klee (n. 1879). Fusilamiento de Lluis Companys (n. 1883).

Chaplin: *El gran dictador.*

Hemingway: *Por quien doblan las campanas*. Cunqueiro: *Elegías y canciones*.

**1941**

Exilio surrealista: Breton, Masson, Ernst a los Estados Unidos, Péret a Méjico.

Arp: *Poèmes sans prénoms*.

Alemania invade Yugoslavia y Grecia (abr). Comienza la invasión alemana de la URSS (jun); tropas españolas de la 'División Azul' participan en la invasión. En Auschwitz utilización del gas Ciclón B (sept). Ataque japonés a Pearl Harbor (dic). EE UU participa en la Segunda Guerra Mundial.

Mueren Joyce (n. 1882). Suicidio de Virginia Woolf (n. 1882).

Wells: *Ciudadano Kane*. Brecht: *Madre Coraje*. Huston: *El halcón maltés*. Hitchcock: *Sospecha*.

Diego: *Primera antología de sus versos*.

**1942**

En Nueva York primer número de la revista *VVV* y en Méjico, animada por Paalen, de *Dyn*. Exposición Internacional del Surrealismo en Nueva York.

Breton: *Fata Morgana*. Chabrun: *Les désert de l'enthousiasme*. Jean: *Mnésiques, Rêves et récits*.

Picasso: *Cabeza de toro* (escultura)

Batalla de Midway (jun). Eisenhower comandante en jefe de las tropas de EE UU (jun). Alemania construye el primer caza a reacción (jul). Batalla en El Alamein (nov).

Muere Julio González (n. 1876). Muere en prisión Miguel Hernández.

Curtiz: *Casablanca*.

Riba: *Elegies de Bierville*.

**1943**
Breton: *Pleine Marge*. Chabrun: *Qui fait la pluie et le beau temps*. Moro: *Le Château de grisou*.

Los alemanes se rinden en Stalingrado (en). Bombardeos de Berlín (en). Matanza en el gueto de Varsovia (abr). Disolución del Komitern (jun). Desembarco aliado en Palermo (jul). Bombardeos de Hamburgo (agost). Derrocamiento de Mussolini (jul).

Se realizan las primeras pruebas de hemodiálisis con un riñón artificial (abr). Ladislao Biro inventa el bolígrafo (jun).

**1944**
En casa de Leiris, en París, lectura de *Le désir attrapé par la queue*, de Picasso.

Arp: *Rire de coquille*. Marien. *Les poids et les mesures*. Moro: *Lettre d'amour*.

Las tropas aliadas utilizan helicópteros de combate (en). Las V-1 alemanas bombardean el Reino Unido (jun). Desembarco de las tropas aliadas en Normandía (jun). Independencia de Islandia (jun). Creación del Fondo Monetario Internacional (jul). A manos del ejército nazi mueren Sylvain Itkine y Robert Rius. Liberación de París (agost).

Mueren Jean Giraudoux (n. 1882), Piet Mondrian (n. 1872) y Edvard Munich (n. 1863).

Primera grabación en alta fidelidad (dic).

Sartre: *A puerta cerrada*. Borges : *Ficciones*. Alonso: *Hijos de la ira*. Aleixandre: *Sombra del paraíso*.

**1945**
Péret publica en Méjico *Le déshonneur des poètes*, denunciando como antipoesía la poesía comprometida escrita durante la guerra. Muerte de Robert Desnos en el campo de concentración nazi de Teresine, en Checoslovaquia y de Pierre Unik en el intento de evasión de un campo de concentración checo.

Breton: *Situation du Surréalisme entre les deux guerres*. Ferry: *La société secrete*. Péret: *Le deshonneur des poètes* y *Dernier malheur, dernière*

*chance*. Pyeyre de Mandiargues: *Hédera ou la persistance de l'amour pendant une rêverie*. Scutenaire: *Mes Inscriptions*.

Las tropas soviéticas liberan Auschwitz (en). Bombardeos de Dresde (febr). Reunión de Churchil, Roosevelt y Stalin en Yalta (febr). Los partisanos italianos fusilan en Milán a Mussolini y a Clara Petacci (abr). Las tropas soviéticas entran en Berlín. Fin de la guerra en Europa (may). Lanzamiento de bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki (agost). Rendición de Japón (sept). Ho Chi Min proclama la república en Vietnam (sept). Juicio de Nüremberg (nov).

Muere Paul Valery (n. 1871), José Gutiérrez Solana (n. 1886), Ignacio Zuloaga (n. 1870) y Franklin D. Roosevelt (n. 1882).

Flemming, Premio Nobel de Medicina (nov).

Rosellini: *Roma, ciudad abierta*. Carné: *Los niños del paraíso*. Eisenstein: *Iván el terrible*. Britten: *Peter Grimes*. Hitchcock: *Recuerda*.

Laforet: *Nada.*

**ALBERTI, RAFAEL**
(Puerto de Santa María, Cádiz, 1902-Ibíd., 1999)
LIBROS DE POESÍA: *Sobre los ángeles,* Madrid, CIAP, 1929. *Sermones y moradas (1929-1930)* y *Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos (1929),* publicados en *Poesía (1924-1930),* Madrid, Cruz y Raya, Ediciones del Árbol, 1935.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: G. W. Connell: "The end of the quest: Alberti's 'Sermones y Moradas' and three uncollected poems" (HR, 1965, nº 33). F. J. Díez: "A. 'Sobre los ángeles' y la expresión de una crisis" (Anuario Brasileño de Estudios Hispánicos, 1991, I). M. Durán: *El superrealismo en la poesía española contemporánea* (Méjico, 1950). D. Gagen: "The fading mansion: the image of the empty house in R. A.'s 'Sobre los Ángeles'" (BSS, 1987, LXIV). D. Gagen: "'Invitación al aire': The imagery of ascent in A.'s 'Sobre los ángeles' (MLN, 1988, LXXXIII). L. García Montero: *La palabra de Ícaro. Estudios literarios sobre García Lorca y A.* (Granada, 1996). F. García Sarriá: "Lenguaje surrealista" (RR, 1981, nº 3). A. L. Geist: "Los ángeles del infierno: una lectura de 'Sobre los ángeles' de R. A." (Lit, 1987, nº 174-176). A. L. Geist: "Mecánica, amor y poesía. Discurso e ideología en 'Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos'" (Ins, 1989, nº 515). J. P. González Martín: *R. A.* (M., 1980). J. González Muela: "¿Poesía amorosa en 'Sobre los ángeles'?" (Ins, 1952, nº 80). G. Gullón: "Sobre los ángeles" (ABC, 6.11.99). D. Harris: "Spanish surrealism: the case of Vicente Aleixandre and R. A.", en Ian Higgins (ed): *Surrealism and Language* (Edimburgo, 1986). D. Harris: "'Sermones y Moradas', de R. A.: El neorromanticismo revivificado por el surrealismo" (Ins, 1996, nº 592). M. Heisel: "Imágenes y estructura en 'Sobre los ángeles', de R. A.", en *El surrealismo,* (Madrid, 1982). A. Jiménez: "'Sobre los ángeles' de R. A., y 'Altazor', de Vicente Huidobro", en *Dada-Surrealismo:*

*precursores, marginales y heterodoxos* (Cádiz, 1986). C. B. Morris: "'Sobre los ángeles': a poet's apostasy" (BSS, 1960, XXXVII). C. B. Morris: "Las imágenes claves de 'Sobre los ángeles'" (Ins, 1963, nº 198). C. B. Morris: *R. A.'s 'Sobre los ángeles'. Four Major Themes* (Hull, 1966). C. B. Morris: "De la pantalla al poema: Las loas surrealistas de R. A.", en VV.AA.: *Surrealismo y literatura en España* (Lérida, 2001). C. M. de Onis: *El surrealismo y cuatro poetas de la generación del 27* (M., 1974). C. A. Pérez: "R. A. Sobre los tontos" (RHM, XXXII, 1966). E. Proll: "The Surrealist Element in R. A." (Hisp, 1960, XLIII). S. Salinas: *El mundo poético de R. A.* (M., 1968). F. G. Sarriá: "'Sobre los ángeles' de R. A. y el surrealismo" (PSA, 1978, nº 271-273). R. Senabre: *La poesía de R. A.* (Salamanca 1977). A. Sinclair: "R. A.'s Concerning te Angels: a representation of alchemical process", en D. Harris, ed.: *The Spanish avant garde* (Manchester y Nueva York, 1995) [1621]. G. Sobejano: "El epíteto surrealista: A. Lorca, Aleixandre", en *El epíteto en la lírica española* (M., 1956). A. Soria: "El producto de una crisis: 'Sobre los ángeles' de R. A.", en *Lecturas del 27* (Granada, 1980). Z. Carandell: "Le surrealismo chez R. A.", en *Les avant-gardes poétiques espagnoles. Pratiques textuelles* (Toulouse, 1995) [1621].
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Expedición", "Los ángeles colegiales", "Los ángeles de las ruinas", "Los ángeles muertos", "Los ángeles feos", del libro *Sobre los ángeles.* "Hallazgos en la nieve" y "Elegía a Garcilaso", de *Sermones y Moradas*. Todos ellos se transcriben de *Poesía. 1920-1938,* Madrid, Aguilar, 1988

**ALEIXANDRE, VICENTE**
(Málaga, 1898-Madrid, 1984)
LIBROS DE POESÍA: *Espadas como labios*, M., Espasa-Calpe, 1932. *Pasión de la tierra*, Méjico, Fábula, 1935 (2ª edición aumentada, Madrid, Adonais, 1946). *La destrucción o el amor*, M., Signo, 1935 (Premio Nacional de Literatura 1934). *Poesía superrealista. Antología,* B., Barral, 1971.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: D. Alonso: "V. A.: 'La destrucción y el amor'" (ROcc, 1935, nº 144). M. Altolaguirre: Reseña de 'Espadas como labios' (LLI, 4.4.33). A. Amusco: "El motivo erótico en 'Espadas como labios' de V. A. (Ins, 1976, nº 361). A. Amusco: "El amor es amor

(nueva lectura de ‘La destrucción y el amor’ y ‘Mundo a solas’ de V. A.” (Ins, 1981, nº 412). S. Baciu: “V. A. y el Surrealismo en España”, en *Surrealismo latinoamericano. Preguntas y respuestas* (Valparaíso, 1979). C. Bousoño: *La poesía de V. A. Imagen. Estilo. Mundo poético* (M., 1956). G. Diego: ‘Pasión de la tierra’ (Reseña Radiofónica ‘Panorama poético español’, 1946. Recogido en *Gerardo Diego y Adonais*, M., 1993). F. J. Díez: “V. A.: de la poesía pura al surrealismo (en la órbita francesa)” (Investigación Franco-Española, 1992, nº 6). M. Durán: *El superrealismo en la poesía española contemporánea* (Méjico, 1950). H. Galilea: *La poesía superrealista de V. A.* (Santiago de Chile, 1971). D. Harris: “Spanish surrealism: the case of V. A. and Rafael Alberti”, en Ian Higgins (edit): *Surrealism and Language* (Edimburgo, 1986). L. Jiménez Martos: “Antología superrealista de A.” (EL, 1972, nº 488). T. Mc.Mullan: “Hacia una edición definitiva de ‘Pasión de la tierra’: otro texto olvidado y un comentario” (CHA, 1979, nº 352-354). G. Morelli: “La escritura surrealista de V. A.: nuevos datos y algunas reflexiones” (Ins, 1996, nº 592). G. Morelli: “Empieza la aventura surrealista” (ABC, 24.4.98). B. Nield: “Cuatro poemas inéditos de V. A. y un comentario” (CHA, 1969, nº 233). Y. Novo: *V. A. Poeta surrealista* (Santiago de Compostela, 1980). Y. Novo: “La edición definitiva de ‘Pasión de la tierra’” (Ins, 1987, nº 488-89). C. M. de Onís: *El surrealismo y cuatro poetas de la generación del 27* (M., 1974). L. Personneaux-Conesa: “Le surréalisme de V. A.”, en *Dada-Surrealismo: precursores, marginales y heterodoxos* (Cádiz, 1986). A. del Río: “La poesía surrealista de A.” (RHM, II, 1935). A. Rossich: “El surrealismo de ‘Espadas como labios’” (CHA, 1979, nº 352-354). M. Sala: “Las raíces de la luz en ‘Pasión de la tierra’, de V. A.”, en VV.AA.: *Surrealismo y literatura en España* (Lérida, 2001). P. Salinas: “V. A. entre la destrucción y el amor” (1935), en *Literatura española Siglo XX* (Méjico, 1941). J. Talens: “V. A. y el surrealismo” (Ins, 1972, nº 304). J. A. Valente: “El poder de la serpiente”, en *Las palabras de la tribu* (M., 1971).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: “Del color de la nada”, “El mundo está bien hecho” y “Ansiedad para el día”, de *Pasión de la tierra.* “El vals”, de *Espada como labios.* “Sin luz”, de *La destrucción o el amor”.* Se reproducen, en el mismo orden, del libro *Poesía superrealista. Antología.* “Este rostro borrado” que se publicó en ‘Nueva Revista’, nº 6, Madrid, 14 de marzo de

1930, se reproduce de la edición de Gabriel Morelli de *Pasión de la tierra*, Madrid, Cátedra, 1993.

**ARENAS, BRAULIO**

(La Serena, Chile, 1913-Santiago de Chile, 1988)

LIBROS DE POESÍA: *El mundo y su doble,* Santiago de Chile, Mandrágora, 1940. *La mujer mnemotécnica,* Santiago de Chile, Mandrágora, 1941. *Luz adjunta,* Santiago de Chile, Tornasol, 1950. *La simple vista,* Santiago de Chile, Donde los poetas, 1951. *La gran vida, Santiago de Chile*, Ed. Le grabuge, 1952. *El pensamiento transmitido,* Santiago de Chile, Gradiva, 1952. *Discurso del gran poder,* Santiago de Chile, Le Grabuge, 1952 (Edic. definitiva, Santiago de Chile, Ediciones Revista Atenea, 1961). *El agc de la Mandrágora,* Santiago de Chile, Ediciones Mandrágora, 1957. *Poemas 1934-1959*, Santiago de Chile, Mandrágora, 1959. *En el mejor de los mundos. Antología poética 1929-1969,* Santiago de Chile, Zig-Zag, 1969.

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: S. Baciu: "La Mandrágora opera con la virtud de una leyenda (B. A. contesta las preguntas de Stefan Baciu) y "El cajón del poeta Arenas", en *Surrealismo latinoamericano. Preguntas y respuestas* (Valparaíso, 1979).

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: Fragmento de "Discurso del gran poder", del libro de igual título. "Cuando sea mañana", de *En el mejor de los mundos.* "El corazón" y "Tantas lunas", de *El agc de la Mandrágora,* Santiago de Chile, 1957.

**BUÑUEL, LUIS**

(Calanda, Teruel, 1900-Ciudad de Méjico, 1983)

LIBROS DE POESÍA: *Os poemas de Luis Buñuel*, Lisboa, 1974. *Poemas (inéditos)*, Santa Cruz de Tenerife, Carlos E. Pinto, 1981. *Obra literaria*, Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1982.

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: Anónimo: "L. B., poeta" (Ins, 1975, nº 348). M. Aub: *Conversaciones con B.* (M., 1985). A. Sánchez Vidal: *B., Lorca, Dalí: el enigma sin fin* (B., 1988). VV. AA.: Monográfico *Buñuel y el surrealismo* (Turia, 1994, nº 28/29).

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: “Menage a trois” y “Polisoir milagroso” de *Poemas (inéditos),* Santa Cruz de Tenerife, 1981. “Bacanal” y “Palacio de hielo” de *Obra Literaria,* Zaragoza, 1982.

**CÁCERES, JORGE**

Santiago de Chile, 1923. Ibíd., 1949)

LIBROS DE POESÍA: *René o la mecánica celeste,* Santiago de Chile, Ediciones Mandrágora, 1941. *Pasada libre,* Santiago de Chile, Ediciones Mandrágora, 1941. *Por el camino de la gran pirámide polar,* Santiago de Chile, Ediciones Surrealistas, 1942. *Monumentos a los pájaros,* Santiago de Chile, Ediciones Surrealistas, 1942. *El agc de la Mandrágora,* Santiago de Chile, Ediciones Mandrágora, 1957.

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: S. Baciu: Introducción a *Antología de la poesía surrealista latinoamericana* (Méjico, 1974).

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: Max Ernst, Hay una mujer, Palabras a Radar, Mi amigo Benjamín Péret, El abrazo del oso, Poema y Justine, se reproducen del libro *El agc de la Mandrágora,* (Santiago de Chile, 1957).

**CERNUDA, LUIS**

(Sevilla, 1902-Ciudad de Méjico, 1963)

LIBROS DE POESÍA: *La realidad y el deseo,* Madrid, Cruz y Raya, Ediciones del Árbol, 1936 (incluye los libros surrealistas *Un río, un amor* y *Los placeres prohibidos*).

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: C. G. Bellver: “’Un río, un amor’ y el viaje hacia la nada” (Ins, 1996, nº 592). J. M. Capote: *El surrealismo en la poesía de C.* (Sevilla, 1976). F. Chica: “L. C. y la tentación surrealista (1928-1931)”, en *Entre la realidad y el deseo: L. C. 1902-1963*. Catálogo exposición (M., 2002). M. Durán: *El superrealismo en la poesía española contemporánea*, Méjico, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1950. D. R. Harris: “Ejemplo de fidelidad poética: el superrealismo de L. C.” (CG, 1962, nº 6-8). D. Harris: “Hallucination and Dream: Imagery and Language in L. C.’s ‘Un río, un amor’ and ‘Los placeres prohibidos’”, en C. B. Morris (ed): *The Surrealist Adventure in Spain* (Otawa, 1991). J. Jiménez: “Un cuerpo vacío. Hacia el surrealismo en C.” (Ins, 2002, nº

669). A. López: "Huellas surrealistas en la escritura de C.", en VV.AA.: *Surrealismo y literatura en España* (Lérida, 2001). C. M. de Onís: *El surrealismo y cuatro poetas de la generación del 27* (M., 1974). M. Ramos: "¿Son todos felices?: heterodoxia y marginación en la poesía de L. C.", en *Dada-Surrealismo: precursores, marginales y heterodoxos* (Cádiz, 1985). P. Silver: *"Et in Arcadia Ego". A Study of the Poetry of L. C.* (Londres, 1965. Trad. Española: *L. C., el poeta en su leyenda*, M., 1972). L. A. de Villena: "L. C. y el fuego superrealista" (Ins, 1974, nº 337). I. Cabrol: "L. C. et la tentation surréaliste dans 'Un río, un amor' (1929)", en *Les avant-gardes poétiques espagnoles. Pratiques textuelles* (Toulouse, 1995) [1621].
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Habitación de al lado", "Duerme, muchacho", "Carne de mar", "Vieja ribera" y "¿Son todos felices?", de *Un río, un amor* (1929). "Diré como nacisteis", "Que ruido tan triste" y "De qué país", de *Los placeres prohibidos* (1931). Todos los textos se reproducen de *La realidad y el deseo,* Madrid, Cruz y Raya, 1936. "Alguien más" del libro de Gerardo Diego *Poesía española. Antología 1915-1931,* Madrid, 1932.

**CHICHARRO, EDUARDO**
(Madrid, 1905-Ibíd., 1964)
LIBROS DE POESÍA: *Algunos poemas*, Carboneras de Guadazaón, El toro de barro, 1966 (Selección y prólogo de Ángel Crespo, epílogo de Pilar Gómez Bedate). *Cinco serigrafías de Lucio Muñoz y cinco sonetos inéditos de Eduardo Chicharro*, M., Galería Juana Mordó, 1970. *Música celestial y otros poemas*, M., Seminarios y ediciones, 1974 (Edición de Gonzalo Armero). *Las papilas de la sombra* (en colaboración con Carlos Edmundo de Ory), Zaragoza, Mira, 2000 (Ed. de A. Pérez Lasheras y A. Saldaña). *13 sonetos 13 (1945-1947)*, Cuenca, El toro de barro, 2002 (Selección de Jaume Pont).
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: T. Blesa: "Carnavales del lenguaje" (ABC, 14.10.2000). J. M. Bonet: *Diccionario de las vanguardias en España (1907-1936),* (M., 1995). C. Faraco: "Chicharro-Ory: Sonetos epistolares (Postismo) (EL, 1976, nº 598). J. E. Miranda: "C. o la imaginación festejada" (EL, 1967, nº 375). A. F. Molina: Reseña de 'Algunos poemas'

(PEsp, 1967, nº 170). C. E. de Ory: "C. y el Postismo" (CHA, 1975, nº 295). J. Pont: *El Postismo* (B., 1987). VV. AA.: *Número dedicado a Eduardo Chicharro*. Prólogo de Carlos Edmundo de Ory y epílogo de Francisco Nieva. Selección de textos y notas de Gonzalo Armero y Mario Hernández (TN, Invierno 1971-72, nº 2
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: Fragmento de "Música celestial" se reproduce del libro *Música celestial y otros poemas,* Madrid, 1974.

**CIRLOT, JUAN-EDUARDO**
(Barcelona, 1916-Ibíd., 1973)
LIBROS DE POESÍA: *La muerte de Gerión*, B., Berenguer, 1943. *Seis sonetos y un Poema de amor celeste*, B., 1943. *En la llama*, B., Argos, 1945. *Canto de la vida muerta*, B., S. A. Horta de Ediciones, 1945 (En portada 1946). *Donde las lilas crecen*, B., Helikón, 1946. *Cordero del abismo*, B., Argos, 1946. *Elegía sumeria*, M., Clan, 1949. *El poeta conmemorativo. Doce sonetos homenaje*, B., El libro inconsútil, s. f. (1951). *Segundo canto de la vida muerta*, B., Alcor, 1954. *Tercer canto de la vida muerta*, B., 1954. *El palacio de plata*, B., Cuadernos Alcor, 1955. *Cuarto canto de la vida muerta y otros fragmentos*, Santander, La isla de los ratones, 1961. *Blanco*, B., Filograf, 1961. *Bronwyn n,* B., Imp. Juvenil, 1961. *Los espejos*, B., Filograf, 1962. *Regina Tenebrarum*, B., Imp. Juvenil, 1966. *Las oraciones oscuras*, B., Imp. Juvenil, 1966. *Las hojas del fuego*, B., Imp. Juvenil, 1967. *Marco Antonio*, Bilbao, Comunicación literaria de autores, 1967. *Bronwyn,* B., Imp. Juvenil, 1967. *La doncella de las cicatrices*, B., 1967. *Bronwyn,* B., Imp. Juvenil, 1967. *Dos poemas*, B., Imp. Juvenil, 1967. *Bronwyn III,* B., Imp. Juvenil, 1968. *Bronwyn IV,* B., Imp. Juvenil, 1968. *Bronwyn V,* B., Imp. Juvenil, 1968. *Cristo, cristal,* B., 1968. *Homenaje a Bécquer*, B., Imp. Juvenil, 1968. *Donde nada lo nunca ni*, B., 1968. *Oda a August Puig*, B., Imp. Juvenil, 1969. *Hamlet*, B., Tall. Gráf. Hija de J. Ferrer Coll, 1969. *Bronwyn VI,* B., Imp. Juvenil, 1969. *Bronwyn VII,* B., Imp. Juvenil, 1969. *Bronwyn VIII,* B., Imp. Juvenil, 1969. *Bronwyn Z,* B., Imp. Juvenil, 1969. *Cosmogonía*, B., Imp. Juvenil, 1969. *El incendio ha empezado*, Caracas, Árbol de fuego, 1969. *La sola virgen la*, B., Imp. Juvenil, 1969. *V Canto de la vida muerta,* B., Imp. Juvenil, 1970. *Bronwyn permutaciones,* B., Imp.

Juvenil, 1970. *Bronwyn X,* B., Imp. Juvenil, 1970. *Bronwyn Y,* B., Imp. Juvenil, 1970. *Con Bronwyn,* B., Imp. Juvenil, 1970. *Los restos negros,* B., Ferrer Coll, 1970. *La 'quete' de Bronwyn*, B., Imp. Juvenil, 1971. *Bronwyn W,* B., Imp. Juvenil, 1971. *44 sonetos de amor,* B., Imp. Juvenil, 1971. *Poesía (1966-1972)*, M., Edit. Nacional, 1974 (Edición de Leopoldo Azancot). *Obra poética*, M., Cátedra, 1981 (Edición de Clara Janés). *Cuatro sonetos*, M., Cuadernillos de Madrid, 1983. *El libro de Cartago,* B., Igitur, 1998 (Pról de Carlos Edmundo de Ory). *Bronwyn,* M., Siruela, 2001 (Edición de Victoria Cirlot). *Pájaros tristes y otros poemas a Pilar Bayona,* Zaragoza, Libros del Innombrable, 2001.

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: N. Aguado: "La búsqueda de la luz: J. E. C." (HdP, 1993, nº 88-90). G. Allegra: "J. E. C., del surrealismo a lo simbólico", en G. Morelli, edit.: *Trent'anni di avanguardia spagnola* (Milán, 1988) (Trad. española: *Treinta años de vanguardia española*, Sevilla, 1991). J. Aristeguieta: Reseña de 'La doncella de las cicatrices' (PEsp, 1967, nº 175). J. Aristeguieta: Reseña de 'Marco Antonio' (PEsp, 1968, nº 181). J. Aristeguieta: Reseña de 'Los restos negros' (PEsp, 1971, nº 217). V. Cremer: Reseña de 'Canto de la vida muerta' (Esp, 1946, nº 21). J. Cruset: "J-E. C.: La poesía, sustitución de lo que el mundo no es" (LV, 30.3.67). A. Ibañez: "Un puente vacío entre las llamas" (EP, 12.5.2001). C. Janés: *C., el no mundo y la poesía imaginal,* (M., 1996). A. G. de Lama: Reseña de 'En la llama' (Esp, 1945, nº 17). J. Martínez Mesanza: "Inspiración musical" (ABC, 2.2.2002). R. Medina: *El surrealismo en la poesía española de posguerra (1939-1950). Ory, C., Labordeta y Cela* (M., 1997). A. F. Molina: Reseña de 'El palacio de plata' y 'Cristo, cristal' (PEsp, 1969, nº 169). A. F. Molina: "Cuarenta y cuatro sonetos de amor" (LV, 27.5.71). A. F. Molina: "Los últimos brotes de Bronwyn" (PHisp, 1971, nº 225). C. A. Molina: "La ciudad perdida de C." (EP, 18.7.98). M. Navarro: "'El libro de Cartago': Diario de una obsesión" (Ins, 1999, nº 630). J. D. Parra: *El poeta y sus símbolos: variaciones sobre J-E. C.* (B., 2000). J. D. Parra: "El surrealismo en la poesía de J. E-C", en VV.AA.: *Surrealismo y literatura en España* (Lérida, 2001). A. Puig: "Un marginal en el seu propi context" (EP, Quadern, 26.9.96). A. Rupérez: "La herida oscuridad" (EP, 12.6.93). A. Valbuena: "J-E. C., poeta y ensayista" y "La poesía permutatoria de C., en

*Historia de la literatura española* (B., 1968). L. A. de Villena: "El poeta de los símbolos" (EM, 4.7.98). A. de Viñuelas: "Los espejos" (PSA, 1965, nº 109). VV. AA.: *J. E. C.: la constelación de los símbolos* (Ins, 2000, nº 638).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Dama del horizonte" de *El libro de Cartago"* (1947) (Montblanc, 1998). "Degollado", "Las rocas se desplazan sin ruido", de *Canto cuarto de la vida muerta,* (Barcelona, 1946). "Ego", (Revista *Deucalión,* nº 1, Ciudad Real, 1951). "Estoy en las dos casa de mi frente", de *Antología del surrealismo español,* de J. Albi y J. Fuster (Alicante, 1952). "Oración atonal", del libro *El poema en prosa en España,* de Guillermo Díaz-Plaja (Barcelona, Gustavo Gili, 1956). "Ofrecimientos rojos" y "Las llaves" de *Blanco* (Barcelona, 1961). "El verdadero mar" y "Vamos al círculo de rosas" de *Los espejos* (Barcelona, 1962).

**DALÍ, SALVADOR**
(Figueras, Gerona, 1904-Púbol, Gerona, 1989)
LIBROS DE POESÍA: *La femme visible* [La mujer visible], París, Éditions Surréalistes, 1930. *L'amour et la mémoire* [El amor y la memoria], París, Éditions Surréalistes, 1931.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: J. M. Bonet: *Diccionario de las vanguardias en España (1907-1936),* (M., 1995). A. Breton y P. Éluard: "Prière d'inserer pour 'La femme visible' de S. D." (1930). J. L. Cano: «S. D. en Torremolinos» (De, 16.6.45). R. Crevel: *D. ou l'anti-obscurantisme* (París, 1931). R. Crevel: "Nouvelles vues sur D. et l'obscurantisme" (diciembre 1933), en *L'Esprit contre la raison et autres écrits surréalistes* (París, 1986). E. Jiménez Caballero: "El escándalo de 'L'Age d'Or' en París. Palabras con S. D." (GL, 1930, nº 96). G. Hugnet: *Petite anthologie poétique du surréalisme* (París, 1934). J. Molas: "Els moviments d'avantguarda. S. D.", en M. de Riquer, A. Comas y J. Molas: *Història de la literatura catalana* (B., 1987). A. Sánchez Rodríguez: "1930: S. D., en Torremolinos", en G. Morelli, edit.: *Trent'anni di avanguardia spagnola* (Milán, 1988) (Trad. española: *Treinta años de vanguardia española*, Sevilla, 1991). A. Sánchez Vidal: *Buñuel, Lorca, D.: el enigma sin fin* (B., 1988). R. Santos Torroella: "D. y una atroz carta paterna" (ABC, 15.7.94).

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Poema de las cositas", se reproduce del manuscrito fechado en 1927 y perteneciente al Centro de Arte Reina Sofía. "Poema", "Con el sol", "Una pluma no es tal pluma...", "No veo nada, nada en torno al paisaje", publicados el 15.2.28, 15.3.29, 15.4.29 y 1.7.29 en *La gaceta literaria.* "Folleto acunado cuna en rústica" en septiembre de 1935 en *Gaceta de arte.*

**DIEGO, GERARDO**

(Santander, 1896-Madrid, 1987)

LIBROS DE POESÍA: *Manual de espumas*, M., Cuadernos Literarios, La Lectura, 1924. *Primera antología de sus versos*, M., Espasa-Calpe, 1941. *Biografía incompleta*, M., Cultura Hispánica, 1953 (Ilustraciones de José Caballero) (2ª edición con nuevos poemas, M., Cultura Hispánica, 1967). *Segunda antología de sus versos (1941-1967)*, M., Espasa-Calpe, 1967.

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: J. L. Bernal: "La ejemplaridad vanguardista de G. D.", en G. Morelli, edit.: *Trent'anni di avanguardia spagnola* (Milán, 1988) (Trad. española: *Treinta años de vanguardia española*, Sevilla, 1991). F. J. Díez de Revenga: "Ultraísmo, creacionismo y ¿surrealismo? en G. D." (Los Cuadernos del 27, 1985, I). M. Durán: *El superrealismo en la poesía española contemporánea* (Méjico, 1950). A. Gallego Morell: *Vida y poesía de G. D.* (B., 1956). R. Gómez de la Serna: *Retratos completos* (M., 1961). E. Miró: "Del creacionismo al surrealismo" (Ins, 1974, nº 337). A. del Villar: Reseña de 'Segunda antología de sus versos' (PEsp, 1968, nº 181). VV. AA.: *G. D. y la vanguardia hispánica* (ed. J. L. Bernal) (Cáceres, 1993).

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Valle Vallejo", "Esperanza", "Lamiendo lamiendo", "Quién sabe", "Continuidad", "Éxodo", "Condicional", "A la luz de los faros", "Al trasluz", se reproducen de *Biografía incompleta,* Madrid, Cultura Hispánica, 1967 (2ª edición ampliada que recoge textos desde 1925 a 1966).

**ESPINOSA, AGUSTÍN**

(Puerto de la Cruz, Tenerife, 1897-Los Realejos, Ibíd., 1939)

LIBROS DE POESÍA: *Crimen,* Tenerife, Gaceta de Arte, 1934. *Textos (1927-1936)*, Tenerife, Aula de Cultura, 1980. *Poemas a Mme. Josephine*, La Laguna, Tenerife, 1982.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: M. I. Heredia: "La obra de A. E.", en A. Sánchez Robayna, edit.: *Canarias. Las vanguardias históricas* (Canarias, 1992). M. Pérez Corrales: "Balance de A. E." (Sy, 1984, nº 5). M. Pérez Corrales: *A. E., entre el mito y el sueño* (Las Palmas de Gran Canaria, 1986). D. Pérez Minik: *Facción española surrealista de Tenerife* (B., 1975). C. B. Morris: "'Las axilas sin depilar de María Ana (La Venus surrealista de A. E.), en G. Morelli, ed.: *Ludus: cine, arte y deporte en la literatura española de vanguardia* (Valencia, 2000) [1621].
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Oda a María Ana, primer premio de axilas sin depilar de 1930", publicado en la revista *Extremos a que ha llegado la poesía*, nº 1, marzo de 1931, se reproduce de *Agustín Espinosa. Textos (1927-1936),* Santa Cruz de Tenerife, 1980. "Hazaña de sombrero", "La Nochebuena de Fígaro", "Diario entre dos cruces", se reproducen de *Crimen,* Tenerife, 1934.

**GARCÍA CABRERA, PEDRO**
(Vallehermoso, La Gomera, 1905-Santa Cruz de Tenerife, 1981)
LIBROS DE POESÍA: *Transparencias fugadas,* Santa Cruz de Tenerife, Gaceta de Arte, 1934. *A la mar fui por naranjas* (antología con poemas inéditos), Las Palmas de Gran Canaria, Editora Regional Canaria, 1980. *Dársena con despertadores,* Santa Cruz de Tenerife, Papeles Invertidos, Nº IV-V, 1980. *La rodilla en el agua,* Santa Cruz de Tenerife, 1981. *Obras completas* (4 Vols.), Islas Canarias, Consejería de cultura y deportes, 1987.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: E. Amado: *P. G. C. (En torno a una existencia poética)* (Tenerife, 1986). J. Domingo: "El movimiento literario en las Islas Canarias" (Ins, 1966, nº 240). J. Domingo: "La poesía cotidiana de G. C." (PSA, 1969, nº 158). A. Espinosa: "P. G. C. Poemas del aire en movimiento" (GA, 1934, nº 31). R. Fernández: "G. C. Los años vanguardistas", en A. Sánchez Robayna, edit.: *Canarias. Las vanguardias históricas* (Canarias, 1992). E. Gutiérrez Albelo: "Algunos comentarios sobre 'Transparencias fugadas' de P. G. C." (GA, 1934, nº 31). L. Jiménez

Martos: “Dos poetas canarios” (EL, 1972, nº 501). L. Jiménez Martos: “P. G. C., un poeta en su isla definitiva” (NE, 1981, nº 31-32). L. León: “Memoria del poeta G. C.” (ABC, 19.4.86). C. B. Morris: “’Dársena con despertadores’ y otras nupcias apenas compatibles” (Ins, 1996, nº 592). N. Palenzuela: “Sobre P. G. C. Poemas primeros” (Jo, 18.4.81). N. Palenzuela: *El primer P. G. C.* (Las Palmas de Gran Canaria, 1991). B. Pedraza y M. Rodríguez: “Grupo surrealista Canario: P. G. C.”, en *Manual de literatura española, XI. Novecentismo y vanguardia* (Pamplona, 1993). D. Pérez Minik: *Facción española surrealista de Tenerife* (B., 1975). D. Pérez Minik: Prólogo *A la mar fui por naranjas*, antología de P. G. C. (Las Palmas de Gran Canaria, 1979). D. Pérez Minik: “P. G. C.: ‘La rodilla en el agua’” (Ins, 1981, nº 414). J. Rodríguez Padrón: “La poesía de P. G. C.”, en *Lectura de la poesía canaria contemporánea* (Islas Canarias, 1991). D. Sotto: *El orbe poético de P. G. C.* (Tenerife, 1980). PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: “La cita abierta” y “El reloj de mi cuerpo” se reproducen del libro de Domingo Pérez Minik *Facción española surrealista de Tenerife.* “Mi pensamiento a la ruleta”, de *A la mar fui por naranjas.* “Habla un interruptor”, “Habla la araucaria del amor”, “Habla la atmósfera del vidrio” y “Habla el humo en el viento de la manzana”, de *Dársena con despertadores.* “Vidas a contrapunto” y “Como todos los días”, del libro *Entre la guerra y tú* (1936-1939) publicado en *Obras completas* (Vol. 1).

**GARCÍA LORCA, FEDERICO**

(Fuentevaqueros, Granada, 1898-Granada, 1936)

LIBROS DE POESÍA: *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, M., Cruz y Raya, 1935 (Dibujos de José Caballero). *The Poet in New York and Other Poems of FGL,* Nueva York, W. W. Norton & Co., 1940 (Edición bilingüe inglés-español. Trad. de Rolphe Humphries). *Poeta en Nueva York*, Méjico, Séneca, 1940 (Poema de Antonio Machado. Prologo de José Bergamín).

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: J. Calviño: “’Poeta en Nueva York’ como mentira metonímica” (CHA, 1986, nº 433-436). M. Camarero: “Problemas textuales de ‘Poeta en Nueva York’” (EL, 1977, nº 621). M. Clementa: “’Poeta en Nueva York’ y ‘El público’, dos obras afines” (Ins, 1986, nº 476-477). G. Diego: “El llanto y otros recuerdos” (ABC,

12.8.84). J. Díez: "G. L.: geometría y angustia de 'Poeta en Nueva York'" (Monteagudo, 1977, nº 58). M. Durán: *El superrealismo en la poesía española contemporánea* (Méjico, 1950). D. Eisenberg: "Dos textos primitivos de 'Poeta en Nueva York'" (PSA, 1974, nº 221-22). M. Enguidanos: "Del rey de los gitanos al rey de Harlem: sobre 'Poeta en Nueva York'" (Ins, 1986, nº 476-477). M. J. Flys: *El lenguaje poético de F. G. L.* (M., 1955). J. Forradellas: "Una interpretación de 'Poeta en Nueva York'" (Ins, 1983, nº 434). M. García-Posada: *L.: interpretación de 'Poeta en Nueva York'* (M., 1981) y "L. y el surrealismo. Una relación conflictiva" (Ins, 1989, nº 515). A. L. Geist: "Las mariposas en la barba: 'Poeta en Nueva York'" (CHA, 1986, nº 433-436). D. Harris: "A la caza de la imagen surrealista en L." (Ins, 1977, nº 368-369). A. Josephs: "'Poeta en Nueva York', a medio siglo" (NE, 1979, nº 4). E. Martín: "¿Existe una versión definitiva de 'Poeta en Nueva York', de L.?" (Ins, 1972, nº 310) y "El texto de 'Poeta en Nueva York': Suma y sigue", en VV.AA.: *Surrealismo y literatura en España* (Lérida, 2001). P. Menarini: *'Poeta en Nueva York' di F. G. L.: Lettura critica* (Florencia, 1975). M. C. Millán: "Hacia un esclarecimiento de los poemas americanos de F. G. L. ('Poeta en Nueva York' y otros poemas) (Ins, 1982, nº 431). C. M. de Onís: *El surrealismo y cuatro poetas de la generación del 27* (M., 1974). R. L. Predmore: *Los poemas neoyorquinos de F. G. L.* (M., 1985). A. del Río: *Poeta en Nueva York* (M., 1958). P. Salinas: "Dos elegías a un torero: G. L. y Alberti" (1935), en *Literatura española Siglo XX* (Méjico, 1941). A. Sánchez Vidal: *B., Lorca, Dalí: el enigma sin fin* (B., 1988). G. Sobejano: "El epíteto surrealista: Alberti, L., Aleixandre", en *El epíteto en la lírica española* (M., 1956).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Paisaje de la multitud que vomita", "Panorama ciego de New York", "Cielo vivo", "Cementerio judío", "Grito hacia Roma", se reproducen del libro *Poeta en Nueva York,* Méjico, Séneca, 1940. "Infancia y muerte", manuscrito con fecha 7 de octubre de 1929, fue publicado por Rafael Martínez Nadal en *Federico García Lorca. Autógrafos, I,* Oxford, The Dolphin Book, 1975. Se reproduce de la edición de E. Martín: *Poeta en Nueva York. Tierra y luna,* Barcelona, Ariel, 1981.

**GIRONDO, OLIVERIO**

(Buenos Aires, 1891-Ibíd., 1967)

LIBROS DE POESÍA: *En la masmédula,* Bs. As., Losada, 1954. *Obras completas,* Bs. As., Losada, 1968 (Incluye textos inéditos)

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: J. L. Borges: *El tamaño de mi esperanza,* Bs. As., Proa, 1926. C. Fernández Moreno: "G. entre dos calles de Buenos Aires" (Casa de las Américas, 1967, nº 42). R. Gómez de la Serna: *Retratos completos,* M., Aguilar, 1961. B. Jarnés: "O. G. 'Calcolmanías' (ROcc, 1925, nº 8). E. Molina: "Hacia el fuego central o la poesía de O. G.", introducción a *Oliverio Girondo. Obras completas,* Bs. As., 1968. G. de Sola: *Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina,* Bs. As., Ediciones Culturales Argentinas, 1967. A. Solá: "O. G., iniciador de la vanguardia poética argentina" (CHA, 1963, nº 163-164). M. Tudela: "El porteño O. G." (Arr, 29.1.67).

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Encallado en las costas del Pacífico", publicado el 1.4.51 en *La Nación,* de Buenos Aires, con el título "Instancias a un poeta –encallado en las costas del Pacífico-. "Islas sólo de sangre", "Alta noche", "Trazumos", "Ante el sabor inmóvil" y "Destino" pertenecen a *La masmédula.* Todos los poemas se reproducen de sus *Obras completas,* Bs. As., 1968.

**GÓMEZ-CORREA, ENRIQUE**

(Talca, Chile, 1915-Santiago de Chile, 1995)

LIBROS DE POESÍA: *Las hijas de la memoria,* Santiago de Chile, Mandrágora, 1940. *Cataclismo en los ojos,* Santiago de Chile, Mandrágora, 1942. *Mandrágora, Siglo XX,* Santiago de Chile, Mandrágora, 1945. *La noche al desnudo,* Santiago de Chile, Mandrágora, 1945. *El espectro de René Magritte,* Santiago de Chile, 1948 (Ilustraciones de René Magritte). *En pleno día,* Santiago de Chile, Mandrágora, 1949. *Carta-Elegía a Jorge Cáceres,* Santiago de Chile, La Grabuge, 1949 (Dibujo de Victor Brauner). *Lo desconocido liberado* seguido de *Las tres y media etapas del vacío,* Santiago de Chile, Mandrágora, 1952 (Ilustraciones de Jacques Hérold). *Mandrágora, rey de gitanos,* Santiago de Chile, Mandrágora, 1954 (Dibujo de René Magritte). *El agc de la mandrágora,* Santiago de Chile, Ediciones Mandrágora, 1957

(Antología de Braulio Arenas, Enrique Gómez-Correa y Jorge Cáceres). *Poesía explosiva. 1935-1973,* Santiago de Chile, Ediciones Aire Libre, 1973. *El calor animal,* Santiago de Chile, Mandrágora, 1973. *Zonas eróticas,* Santiago de Chile, Mandrágora, 1973. *Madre tiniebla,* Santiago de Chile, Mandrágora, 1973. *Homenaje a Mayo,* París-Toronto, Ediciones Phases-Oasis, 1980 (Ilustraciones de Mayo). *La pareja real,* Santiago de Chile, Mandrágora, 1985.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: S. Baciu: "Todo el poder a la Mandrágora", en *Surrealismo latinoamericano. Preguntas y respuestas* (Valparaíso, 1979). Martins, Floriano: "La poesía explosiva de E. G-C." (*Prisma,* Colombia, 1992, nº 41).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "La lista negra de Mandrágora", del libro *Mandrágora. Siglo XX.* Fragmento de "Carta-elegía a Jorge Cáceres", del libro de igual título. "Jacques Hérold la sonnerie ne marche pas", de *El agc de la Mandrágora.* "Como salir del laberinto...", de *Zonas eróticas.*

**GRANELL, EUGENIO F.**
(La Coruña, 1912-Madrid, 2001)
LIBROS DE POESÍA: *Estela de presagios*, Toronto, Oasis, 1981.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: J. M. Bonet: "El surrealista errante (Conversación con E. F. G.)" (Sy, 1988, nº 16-17). C. García Campoy: "Asombrado del artista" (entrevista) (EP, 10.9.89). C. Gurméndez: "Recuerdo de E. F. G." (Rey Lagarto, 1990, nº 8). P. Jiménez: "Seré surrealista hasta que encuentre algo mejor" (entrevista) (ABC, 4.12.92). C. A. Molina: "E. F. G. y sus revistas" (Ins, 1987, nº 482). A. Núñez: "Encuentro con E. F. G." (entrevista), (Ins, 1987, nº 484). X. M. Pereiro: "Un hombre fiel a sus ideas" (EP, 26.10.2001). R. Ruiz: "Quiromancia del viento: el anti-apocalípsis de G." (Rey Lagarto, 1990, nº 8).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Horizonte en punta", publicado en *Rey Lagarto,* Sama de Langreo, 1990, nº 8. "Estela de presagios", "Madrigal del encuentro", "Castillo ciego", "El paseo de la mujer alada" y "Postal de aniversario", del libro *Estrella de presagios,* Toronto, 1981.

**HINOJOSA, JOSÉ MARÍA**

(Campillos, Málaga, 1904-Málaga, 1936)

LIBROS DE POESÍA: *La rosa de los vientos*, Málaga, VII Suplemento de Litoral, 1927. *La flor de Californía*, M., Imprenta Sur, 1928 (Prólogo de José Moreno Villa). *Orillas de la luz*, Málaga, Imprenta Sur, 1928 (Dibujos de Benjamín Palencia). *La sangre en libertad*, Málaga, Imprenta Sur, 1931. *Obras completas*, Málaga, Diputación, 1974 (Prólogo de Alfonso Canales y Nota Previa de Baltasar Peña Hinojosa). *Seis poemas inéditos*, Málaga, Centro Cultural de la generación del 27, 1988.

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: C. M. Arconada: "J. M. H. Orillas de la luz" (GL, 1928, nº 34). R. de Cózar: "Algunas notas sobre vanguardia y surrealismo: a modo de introducción al andaluz J. M. H.", en VV. AA.: *Andalucía en la generación del 27* (Sevilla, 1978). M. Durán: *El superrealismo en la poesía española contemporánea* (Méjico, 1950). A. Fernández Molina: "J. M. H., un poeta situado en su hora" (PEsp, 1965, nº 147). P. Hernández: "La trayectoria surrealista de J. M. H. a través de su 'Epistolario'" (Ins, 1998, nº 620-621). E. López: "La suerte de H." (DJ, 10.11.90). L. Montanyà: "Punts de vista sobre el superrealisme: 'La flor de Californía' de J. M. H." (L'Amic de les Arts, 1928, nº 26). M. Moreno: "'La sangre en libertad': una reelaboración surrealista del petrarquismo", en VV.AA.: *Surrealismo y literatura en España* (Lérida, 2001). J. Neira: "J. M. H.: Retrato de poeta olvidado" (PL, 1977, nº 24-25). J. Neira: *J. M. H. Vida y obra* (Cáceres, 1981). J. Neira: "J. M. H. y el primer poema surrealista español" (Ins, 1984, nº 452-453). J. Neira: "H.: crisis personal y premonición surrealista en 'La sangre en libertad'" (Ins, 1986, nº 476-77). J. Neira: "El caso H. (bis); 'Las amistades peligrosas' de Manuel Altolaguirre", en G. Morelli, edit.: *Trent'anni di avanguardia spagnola* (Milán, 1988) (Trad. española: *Treinta años de vanguardia española*, Sevilla, 1991). J. Neira: "La religión en 'La flor de Californía', de J. M. H." (Ins, 1989, nº 515). J. Neira: *Viajero de soledades. Estudios sobre J. M. H.* (Sevilla, 1999). B. Pedraza y M. Rodríguez: "Poetas surrealistas. J. M. H.", en *Manual de literatura española, XI. Novecentismo y vanguardia* (Pamplona, 1993). J. Romero Murube: "'Poesía de perfil', por J. M. H." (Me, 1927, nº 8). A. Sánchez: "J. M. H.: 1925-1936. Apuntes sobre la trayectoria de un surrealista" (Lit, 1987, nº

174-176). A. Sánchez: "J. M. H.: perfil de poeta deportista" (Ins, 1989, nº 511). A. Sánchez: "El problema del género en 'La flor de Californía', de J. M. H." (Ins, 1996, nº 592). A. Sánchez: *Remolino de voces. La recepción de la obra de J. M. H.* (Málaga, 1996). A. Sánchez: "Emilio Prados y J. M. H.: Claves de una amistad" (Ins, 1999, nº 628). J. Teruel: "Levantaron el vuelo estos pájaros grises: la escritura de J. M. H." (Ins, 1986, nº 476-477).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Los guantes del paisaje" y "Textos oníricos III y VI", de *La flor de Californía.* "Misterio de luz y sombra", de *Orillas de la luz.* "Su corazón no era más que una espiga", publicado en la revista *Litoral,* junio 1929, nº 9. "Vinieron aves heridas" y "Mi corazón perdido", de *La sangre en libertad.*

**HUIDOBRO, VICENTE**
(Santiago de Chile, 1893-Ibíd., 1948)
LIBROS DE POESÍA: *Altazor o el viaje en paracaídas,* M., CIAP, 1931. *Temblor de cielo,* M., Plutarco, 1931. *Ver y palpar,* Santiago de Chile, Ercilla, 1941. *El ciudadano del olvido,* Santiago de Chile, Ercilla, 1941. *Últimos poemas,* Santiago de Chile, Ahues Hnos., 1948. *Obras completas* (Dos volúmenes), Santiago de Chile, Andrés Bello, 1976.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: A. de Albornoz: "V. H.: antipoeta y mago" (Tri, 9.3.74). D. Bary: *H. o la vocación poética* (Granada, 1963). D. Bary: *Nuevos estudios sobre H. y Larrea* (Valencia, 1984). E. Caracciolo: *La poesía de V. H. y la Vanguardia* (M., 1974). J. Concha: *V. H.* (M., 1980). R. de Costa, edit.: "H. en vanguardia", (*Papeles de Campamar,* Valencia, 1987). M. H. Forster: "V. H's. Altazor: a re-evaluation (KRQ, 1970, nº XVII). C. Goic: *La poesía de V. H.* (Santiago de Chile, 1956). R. E. Gurney: "V. H. Y Juan Larrea" (Ins, 1974, nº 337). C. Peri: "La poesía de V. H." (ABC, 12.6.99). P. Rivas: "V. H. Entre deux surréalismes", en *Nouveau monde, Autres mondes. Surréalisme & Amériques* (París, Lachenal & Ritter, 1995). A. de Undurraga: "Teoría del creacionismo", prólogo a *Poesía y prosa*, de Vicente Huidobro, M., Aguilar, 1957. J. A. Valente: "V. H." (CHA, 1949, nº 7). VV. AA.: *Revista Iberoamericana,* 1979, nº 106-107.
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Poemas giratorios", "Ella" "Panorama encontrado o revelación del mundo" y "Momento en armo-

nía", del libro *Ver y palpar.* "Actual" y "Viajero", de *El ciudadano del olvido.* "El pasajero de su destino", de *Últimos poemas.* Todos los poemas se reproducen de *Obras completas,* Santiago de Chile, 1976.

**JAMIS, FAYAD**

(Zacatecas, Méjico, 1930-La Habana, 1988)

LIBROS DE POESÍA: *La pedrada,* La Habana, Revista Ciclón, nº 3, mayo de 1955 (Edición completa, La Habana, UNEAC, 1972. *Los puentes,* La Habana, Ediciones R, 1962. *Por esta libertad,* La Habana, Casa de las Américas, 1962. *La pedrada (1951-1973),* La Habana, Letras Cubanas, 1981 (Antología).

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: R. Hernández: "Para leer a F. J.", en *La pedrada,* La Habana, 1972. J. Lezama Lima: "Ver a F. J.", en *Tintas* de F. J., Méjico, Premiá editora, 1980.

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "La destrucción de la mentira", de *La pedrada.* "En un barquito de papel", "Octubre", y "El hombre que tose y estornuda", de *Los puentes.*

**LABORDETA, MIGUEL**

(Zaragoza, 1921-Ibíd., 1969)

LIBROS DE POESÍA: *Sumido 25*, Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1948. *Violento idílico*, M., Librería Clan, 1949. *Transeúnte central*, San Sebastián, Norte, 1950. *Memorándum*, Zaragoza, Orejudín, 1959. *Epilírica*, Bilbao, Alrededor de la mesa, 1961. *Los soliloquios*, Zaragoza, Javalambre, 1969. *Autopía*, B., Col. El Bardo, 1972. *Obras Completas*, Zaragoza, Javalambre, 1972 (Presentación de Julio Antonio Gómez. Epílogo de Rosendo Tello). *Obra completa*, B., Col. El Bardo, 1983 (Edic. Clemente Alonso. Presentación José Manuel Blecua) (3 vols.).

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: P. Corbalán: "Retorno de M. L." (Inf, 28.9.72). F. J. Díaz de Castro: *La poesía de M. L.* (Valencia, 1975). F. J. Díaz de Castro: "El vanguardismo comprometido de M. L." (Ins, 1996, nº 592). J. Ferrer: "La escritura surrealista de M. L.", en VV.AA.: *Surrealismo y literatura en España* (Lérida, 2001). L. Jiménez Martos: Reseña de 'Los soliloquios' (EL, 1969, nº 434). L. Jiménez Martos: "Raro, pero ya no ol-

vidado" (EL, 1972, nº 493). J. A. Labordeta: *Recuerdo de M. L.* (Zaragoza, 1987). L. de Luis: "M. L.: 'Obras Completas' (ROcc, 1973, nº 118). R. Medina: *El surrealismo en la poesía española de posguerra (1939-1950). Ory, Cirlot, L. y Cela* (M., 1997). A. F. Molina: "M. L." (PSA, 1969, nº 163). A. F. Molina: Reseña de 'Los soliloquios' (PEsp, 1970, nº 206). A. F. Molina: "Hubo un tiempo (recordando a M. L.)" (Ins, 1974, nº 337). F. Romo: *M. L.: una lectura global* (Zaragoza 1988). F. Sanmartín: "M. L.: El misterio de una voz incontenible" (CCN, 1984, nº 23). R. Tello: "Breve anticipo de 'Autopía'" (PSA, 1972, nº 194). R. Tello: "Introducción a M. L." (ROcc, 1972, nº 1). F. Umbral: Reseña de 'Punto y aparte' (PEsp, 1968, nº 182). A. del Villar; Reseña de 'Autopía' (PHisp, 1973, nº 246). M. Vilumara: "'Punto y aparte' de M. L." (SLPBS, 1968, nº 1). VV. AA.: *M. L. Un poeta en la posguerra* (Zaragoza 1977).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Sonata 1", publicado en la revista *Poemas,* Zaragoza, agosto 1963, nº 7. "Asesinados jóvenes", de *Punto y aparte.* "Cuarteto irremediable", "Plus valía" y "Estío tal", de *Los soliloquios.* "Las viejas mansiones abrasadas", "Volverían los cansancios", "La pluralidad de los mundos" y "Escrutinio de un vaso de agua subjetivo", de *Autopía.*

**LARREA, JUAN**
(Bilbao, 1895-Córdoba, Argentina, 1980)
LIBROS DE POESÍA: *Oscuro dominio*, Méjico, Alcancía, 1934. *Versione celeste*, Turín, Einaudi, 1969 (Introd. y trad. de Vittorio Bodini). *Versión celeste*, B., Barral, 1970 (Prólogo de Luis Felipe Vivanco. Edición completa incluyendo textos no recogidos en la edición italiana).
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: S. Amón: "Conversación con J. L." (P, 1978, nº 1). C. Arranz: "Ultraísmo, creacionismo y surrealismo en 'Metal de voz', de J. L." (NE, 1980, nº 23). J. P. Ayuso: "Insistencia en J. L." (Ins, 2000, nº 642). D. Bary: "J. L. en 1917: el poema inédito 'Transcarnación'" (Ins, 1976, nº 355). D. Bary: *L.: Poesía y transfiguración* (B., 1976). D. Bary: "Sobre la poética de J. L." (CHA, 1977, nº 322-323). D. Bary: *Nuevos estudios sobre Huidobro y L.* (Valencia, 1984). V. Bodini: *I poeti surrealiste spagnoli* (Turín, 1965). J. L. Cano: "J. L. y el surrealismo" (De,

13.12.69). A. Cardín: "Inevitable como lo imposible" (Let, 1980, nº 4). L. Cernuda: *Estudios sobre poesía española contemporánea* (M., 1957). P. Corbalán: "Un desconocido: J. L." (Inf, 27.11.69). E. Cordero: "A propósito de un poema inédito de J. L.: la figura de San Sebastián" (Ins, 1985, nº 462). J. M. Díaz: "Surréalisme versus Nouveau Monde: la réalité poétique selon J. L.", en *Nouveau monde, Autres mondes. Surréalisme & Amériques* (París, 1995). J. M. Díaz: *Versiones del poeta* (San Sebastián, 1995). M. Durán: *El superrealismo en la poesía española contemporánea* (Méjico, 1950). A. Fernández Molina: Reseña de 'Versione celeste' (PEsp, 1970, nº 214). A. Ferrari: "J. L. entre los dos mundos del surrealismo" (P, 1979, nº 5-6). M. Galindo: "J. L.: Anomalía y desconocimiento" (Ba, 1987, nº 25). J. M. Díaz de Guereñu: *La poesía de J. L. Creación y sentido* (San Sebastián, 1988). J. García Sánchez: "J. L.", en G. Morelli, edit.: *Trent'anni di avanguardia spagnola* (Milán, 1988. Trad. española: *Treinta años de vanguardia española*, Sevilla, 1991). R. E. Gurney: "Vicente Huidobro y J. L." (Ins, 1974, nº 337). R. E. Gurney: *La poesía de J. L.* (Bilbao, 1985). P. Ilie: *Los surrealistas españoles* (M., 1972). I. J. López: "L. y Prados: la poesía como mística y transfiguración" (NRFH, 1989, nº XXXVII). J. López: "El delimitador del caos" (Ins, 1980, nº 408). J. Marco: "Un poeta maldito: J. L." (De, 20.9.69). S. Martín: "En la muerte de J. L." (Ins, 1980, nº 408). B. Pedraza y M. Rodríguez: "Poetas surrealistas. J. L.", en *Manual de literatura española, XI. Novecentismo y vanguardia* (Pamplona, 1993). W. Pedulla: "L., il primo dei surrealisti" (Avanti, Roma, 15.6.69). J. de Sagarra: "El día de siempre. Al margen" (TeleExpres, Barcelona, 26.12.70). T. Segovia: "L., surrealista o no" (PLU, 1975, nº 4). C. Serra: "L. y los tiempos materiales" (CCN, 1980, nº 4). J. Siles: "Razones de L." (Ins, 1977, nº 368-369). J. C. Suñen: "El respeto y el olvido" (EP, 4.6.89). A. del Villar: "Versión terrestre y simbolista de J. L." (EL, 1978, nº 627). A. del Villar: "J. L., ultraísta espiritual" (Arb, 1981, nº 422). VV. AA.: *J. L.: la invención del más allá* (Ins, 1995, nº 586).

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: Reproducidos de *Versión celeste,* B., 1970.

**LATORRE, CARLOS**
(Buenos Aires, 1916-Ibíd., 1980)
LIBROS DE POESÍA: *Puerta de arena,* Buenos Aires, Botella al mar, 1950. *La ley de gravedad,* Buenos Aires, Botella al mar, 1952. *El lugar común,* Buenos Aires, Letra y Línea, 1954. *Los alcances de la realidad,* Buenos Aires, Letra y Línea, 1955. *La línea de flotación,* Buenos Aires, A partir de cero, 1959. *Los puntos de contacto,* Buenos Aires, Rodolfo Alonso Editor, 1974.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: J. Cofreces: *Siete surrealistas argentinos* (Bs. As., 1987). G. de Sola: *Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina* (Bs. As., 1967).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "El gallo ronco" (Fragmento). "Un ocaso de lejano barco" (Fragmento), de *Puerta de arena.* "El viático", de *La ley de gravedad*. "Los amantes circunscriptos", "La ley del mayor esfuerzo" y "El mismo lugar en el espacio", de *El lugar común.* "No quiero", publicado en la revista *A partir de cero,* Bs. As., septiembre 1956, nº 3.

**LEZAMA LIMA, JOSÉ**
(Campamento Militar de Columbia, Cuba, 1910-La Habana, 1976)
LIBROS DE POESÍA: *Muerte de Narciso,* La Habana, Ucar, García y Cía., 1937. *Enemigo rumor,* La Habana, Ucar, García y Cía., 1941. *Aventuras sigilosas,* La Habana, Orígenes, 1945. *La fijeza,* La Habana, Orígenes, 1949. *Dador,* La Habana, 1960. *Poesía completa,* La Habana, Instituto del Libro, 1970. (Edición española, B., Barral, 1975). *Fragmentos a su imán,* La Habana, Arte y literatura, 1977.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: J. A. Goytisolo: "La espiral milagrosa". Prólogo a la edición española de *Fragmentos a su imán,* B., 1978. C. Vitier: "Nueva lectura de L.", Prólogo a *Fragmentos a su imán,* La Habana, 1977. VV. AA.: *Interrogando a L. L.* (B., 1971).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Aislada ópera", de *Enemigo rumor.* "Dador" (fragmento), "Primera glorieta de la amistad", "Fragmentos" y "Los dados de medianoche" de *Dador.* Se reproducen de *Poesía completa,* B., Barral editores, 1975.

**LLINÁS, JULIO**
(Buenos Aires, 1929)
LIBROS DE POESÍA: *Panta Rhei,* Buenos Aires, Cuarta Vigilia, 1950. *La ciencia natural,* Buenos Aires, Boa Ediciones, 1959. *Sombrero de perro,* Buenos Aires, Casandra, 1989. *Crepúsculo en América,* Buenos Aires, Casandra, 2000.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: J. Cofreces: *Siete surrealistas argentinos* (Bs. As., 1987). G. de Sola: *Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina* (Bs. As., 1967).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Antiguo", "La reina esclava", "El germen", "Ciudad", "El pabellón de los Ilustres" y "Ventana", de *La ciencia natural.* "Lo que vendrá", del libro de G. Sola: *Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina,* Bs. As., 1967.

**MOLINA, ENRIQUE**
(Buenos Aires, 1910-Ibíd., 1996)
LIBROS DE POESÍA: *Las cosas y el delirio,* Bs. As., Sudamericana, 1941. *Pasiones terrestres,* Bs. As., Losada, 1946. *Costumbres errantes o la redondez de la tierra,* Bs. As., Botella al mar, 1951. *Amantes antípodas,* Bs. As., Losada, 1961. *Fuego libre,* Bs. As., Losada, 1962. *Las bellas furias,* Bs. As., Losada, 1966. *Hotel pájaro* (Antología), Bs. As., Centro Editor de América Latina, 1967. *Amantes antípodas y otros poemas* (Antología), B., Llibres de Sinera, 1974. *Monzón napalm,* Bs. As., Sunda, 1968. *Obra poética,* Caracas, Monte Ávila, 1978. *Los últimos soles,* Bs. As., Sudamericana, 1980. *Obras completas,* Bs. As., Corregidor, 1987. *El ala de la gaviota,* B., Tusquets, 1989. *Hacia una isla incierta,* Bs. As. Argonauta, 1992.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: J. E. Ayala: "Desafíos a la condición" (EP, 4.6.89). M. R. Barnatán: "E. M. y el surrealismo argentino" (Ins, 1974, nº 337). A. Coyné: Prólogo a 'Amantes antípodas y otros poemas' (B., 1974). R. H. Herrera: "'El ala de la gaviota", E. M." (Ins, 1990, nº 521). J. Marco: Reseña de 'El ala de la gaviota' (ABC, 10.6.89). J. Ortega: "Notas a E. M.", en *Figuración de la persona* (B., 1971). H. Socarrás: "E. M.: La diferencia entre el niño y el poeta, es que el primero ignora la muerte" (Prisma, Colombia, 1991). G. de Sola: *Proyecciones del surrealismo en*

*la literatura argentina* (Bs. As., 1967). V. Verdú: "M." (EP, 23.11.96). C. Viola: "Algunas reflexiones sobre 'Amantes antípodas' y la poesía de E. M." (Sur, 1962, nº 279).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Amantes vagabundos", "La voluptuosidad de las aves migratorias", "Canción amarilla" y "Escena de tormenta", de *Costumbres errantes.* "Sangre viva", "Respiración nocturna", "Los dibujos del muro" y "Noche noche", de *Amantes antípodas.* "Animales íntimos", de *Las bellas furias.*

**MORO, CÉSAR**

(Lima, 1903-Ibíd., 1956)
LIBROS DE POESÍA: *Le chateau de grisou,* Méjico, Tigrondine, 1943. *Lettres d'amour,* Méjico, Dyn, 1944. *Trafalgar Square,* Lima, Tigrondine, 1954. *Amour à mort,* París, La Cheval Marin, 1957. *La tortuga ecuestre y otros poemas,* Lima, Edic. San Marcos, 1958. *Derniers poèmes/Últimos poemas,* Lima, Edic. Capulí, 1976. *Obra poética,* Lima, Instituto Nacional de Cultura, 1980 (Edición, prólogo y notas de R. Silva-Santisteban). *Couleur de bas-rêves tête de nègre,* Lisboa, Altaforte, 1983. *Ces poèmes.../Estos poemas...*, M., Libros Maina, 1987 (Traducción de Armando Rojas. Textos de A. Coyné, J. Ortega y A. Rojas).
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: S. Baciu: "'Rafo Méndez' evoca el surrealismo peruano y a C. M.", en *Surrealismo latinoamericano. Preguntas y respuestas* (Valparaíso, 1979). A. Breton: "Notre ami C. M." (Le Surréalisme, même, París, 1956, nº 1). A. Coyné: *C. M.* (Lima, 1956). A. Coyné: "C. M.: el hilo de Ariadna" (Ins, 1974, nº 322-323). "C. M.: Surrealismo y poesía". (D16, 16.1.86). "No en vano nacido, C. M ...", en *El surrealismo entre viejo y nuevo mundo* (Las Palmas de Gran Canaria, 1989). C. A. Molina: "C. M.: rompecabezas ejemplar. Entrevista con André Coyné" (D16, 16.1.86). A. Mutis: "Encuentro con C. M." (Amaru, Lima, 1969, nº 9). J. Ortega: "C. M.", en *Figuración de la persona* (B., 1971). S. Salazar Bondi: "Un libro de C. M." (La Prensa, Lima, 20.5.57). R. Silva-Santisteban: "La poesía como finalidad", prólogo a C. M.: *Obra poética* (Lima, 1980). D. Sobrevilla: "Surrealismo, homosexualidad y poesía. El caso de C. M.", en *Avatares del surrealismo en el Perú y en América Latina* (Lima, 1992). M.

Vargas llosa: "Nota sobre C. M." (Literatura, Lima, febrero 1958, nº 1). X. Villaurrutia: "Le chateau de grisou" (El hijo pródigo, Méjico, 1943, nº 7). E. A. Westphalen: "C. M. Le Château de grisou" (La Pensa, Lima, 20.11.44). E. A. Westphalen: "Poetas en la Lima de los años treinta", texto leído en el Instituto Nacional de Cultura de Lima el 3 de marzo de 1974 y recogido en *Otra imagen deleznable* (Méjico, 1980). E. A. Westphalen: "Digresión sobre Surrealismo y sobre C. M. entre los surrealistas", en *Avatares del Surrealismo en el Perú y en América Latina* (Lima, 1992).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Visión de pianos apolillados cayendo en ruinas", "El olor y la mirada", "Un camino de tierra en medio de la tierra", "A vista perdida", "La vida escandalosa de César Moro", "Varios leones al crepúsculo lamen la corteza rugosa de la tortuga ecuestre", del libro *La tortuga ecuestre y otros poemas* y se reproducen de *Obra poética*. La poesía "Cuanto más cumplen su tarea" se publicó en el catálogo de la Exposición Surrealista realizada en Perú en mayo de 1935 y se reproduce, en traducción de César Moro, del libro *Ces poemes/Estos poemas*.

**NERUDA, PABLO**
(Parral, Chile, 1904-Santiago de Chile, 1973)
LIBROS DE POESÍA (hasta 1936): *Crepusculario,* Santiago de Chile, Claridad, 1923. *Veinte poemas de amor y una canción desesperada,* Santiago de Chile, Nascimiento, 1924. *Tentativa del hombre infinito,* Santiago de Chile, Nascimiento, 1926. *Anillos. El habitante y su esperanza,* Santiago de Chile, Nascimiento, 1926. *El hondero entusiasta,* Santiago de Chile, Letras de Santiago, 1933. *Residencia en la tierra (1925-1931),* Santiago de Chile, Nascimiento, 1933. *Residencia en la tierra (1925-1935),* M., Ediciones del Árbol de Cruz y Raya, 1935. *Primeros poemas de amor,* M., Héroe, 1936.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: J. Alazraki: "El surrealismo de 'Tentativa del hombre infinito' de P. N." (HR, 1972, nº 1). A. Alonso: *Poesía y estilo de P. N.* (Bs. As., 1940. Varias ediciones ampliadas posteriores). J. Marcenac: *P. N.* (París, 1954). M. Pérez Ferrero: "El habitante y su libro" (GL, 1927, nº 19). E. Rodríguez Monegal: *El viajero inmóvil* (Bs. As., 1966).

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: “Estrella retardada” y “Admitiendo el cielo”, de *Tentativa del hombre infinito.* “Alianza (Sonata)” y “Comunicaciones desmentidas”, de *Residencia en la tierra (1925-1931).* “Desespediente”, de *Residencia en la tierra (1925-1935).*

**NOVO, SALVADOR**

(Ciudad de Méjico, 1904-Ibíd., 1974)

LIBROS DE POESÍA: *XX poemas,* 1925. *Espejo,* 1933. *Nuevo amor,* 1933. *Dueño mío,* 1944. *Florido laude,* 1945. *Poesía (XX poemas. Espejo. Nuevo amor y Poesías no coleccionadas),* Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1961.

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: C. Monsivais: *Salvador Novo: Lo marginal en el centro* (Méjico, 2000).

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: “Never ever” y “Frida Kahlo”, ambos de 1935, se reproducen de *Poesía* (1961).

**OQUENDO DE AMAT, CARLOS**

(Puno, Perú, 1906-Sierra de Guadarrama, Madrid, 1936)

LIBROS DE POESÍA: *Cinco metros de poemas,* Lima, Minerva, 1927. *Vuelta a la otra margen*. (Antología poética de C. Moro, C. Oquendo, M. Adán, E. A. Westphalen, J. E. Eielson y L. Chariarse. Selección de M. Lauer y A. Oquendo. El libro reproduce *Cinco metros de poemas,* más cuatro poesías no publicadas en libro de Carlos Oquendo de Amat), Lima, Casa de la Cultura del Perú, 1970.

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: M. Gutiérrez: “C. O. de A.”: la vibración de una existencia”, prólogo a *Cinco metros de poemas* (M., 1985). M. Lauer y A. Oquendo: *Surrealistas & otros peruanos insulares* (B., 1973). C. Meneses: “La angustia y el amor de O. de A. a través de *Cinco metros de poemas* (CHA, 1970, nº 244). C. Meneses: “El viaje de un poeta hacia la muerte” (Ins, 1971, nº 296-297). C. Meneses: *Tránsito de O. de A.* (Las Palmas de Gran Canaria, 1973). C. Meneses: “O. y Adán, dos poetas en soledad” (D16, 16.1.86). C. Meneses: “Cinco metros en 50 años” (EP, 6.3.86). J. Ortega: “Lectura de la tradición”, en *Figuración de la persona*

(B., 1971). J. M. Oviedo: "Cinco metros en cuarenta años" (El Comercio, Lima, 19.10.69).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "El ángel y la rosa", "Poema de la niña y de la flor" y "Poema surrealista del elefante y del canto", de *Vuelta a la otra margen.* "Compañera", de *Cinco metros de poemas.*

**ORY, CARLOS EDMUNDO DE**
(Cádiz, 1923)
LIBROS DE POESÍA: *Versos de pronto*, M., Fantasía, 1945. *Los sonetos*, M., Taurus, Col. Palabra y Tiempo, 1963. *Poemas*, M., Col. Adonais, 1969. *Música de lobo*, M., Grupo NO, 1970. *Poesía, 1945-1969*, B., Edhasa, 1970 (Prólogo de Félix Grande). *Técnica y llanto*, B., Llibres de Sinera, 1971. *Los poemas de 1944*, M., Joaquín Jiménez Arnau, 1973. *Poesía abierta*, B., Barral, 1974. *Lee sin temor*, M., Editora Nacional, 1976. *Energeia. Poesía 1940-1977*, B., Plaza y Janés, 1978. *Metanoia*, M., Cátedra, 1978. *La flauta prohibida*, M., Zero/Zyx, 1979. *Miserable ternura. Cabaña*, M., Hiperión, 1981. *Nabla*, Dos Hermanas, Consejería de cultura de la Junta de Andalucía, 1982. *Poesía primera*, Cádiz, Fundación Municipal de Cultura, 1986. *Soneto vivo*, B., Anthropos, 1988. *Sin permiso de ser Ángel* (edic. bilingüe), Nueva York, Vanguardo Editions Gas Station, 1988. *Melos Melancolía,* B., Igitur, 1999 (Prólogo de P. Gimferrer y epíl. de J. Pont). *Noches dantescas*, Cuenca, El toro de barro, 2000. *Las papilas de la sombra* (en colaboración con Eduardo Chicharro), Zaragoza, Mira, 2000 (Edición de A. Pérez Lasheras y A. Saldaña).
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: J. M. Benítez: "Sin permiso de ser ángel" (R, 1989, nº 3). T. Blesa: "Carnavales del lenguaje" (ABC, 14.10.2000). D. Castillo: "La locura inventada" (entrevista) (Q, 1987, nº 68). E. Chicharro: "C. E. de O., a machamartillo" (EEsp, 10.11.45). V. Claudín: "Poema de colores paranoicos" (CdA, 1979, nº 64). C. Faraco: "Chicharro-Ory: Sonetos epistolares (Postismo) (EL, 1976, nº 598). A. Fernández Molina: Reseña de 'Técnica y llanto'" (CHA, 1971, nº 253-254). J. Fernández Palacios: "Soy un desterrado en un retrete" (entrevista) (CCN, 1984, nº 23). J. Fernández Palacios: "C. E. de O. y el A. P. O.", en *Dada-Surrealismo: precursores, marginales y heterodoxos* (Cádiz, 1986).

P. Gimferrer: "Funámbulo y asceta" (Cie, 1964, nº 129). F. Grande: "Instantáneas de O." (CHA, 1964, nº 178). F. Grande: "Este poeta no necesita presentación" (CHA, 1967, nº 215). F. Grande: "Carlos, Carlos..." Prólogo a *Poesía ((1945-1969)* (B., 1970). J. López: "C. E. O., uno y varios" (Ins. 1980, nº 402). J. Marco: "El postsurrealismo de C. E. de O.: un olvidado" (LV, 18.2.71). J. Marco: "Muerte o resurrección del surrealismo español" (Ins, 1973, nº 316-317). E. Miró: Reseña de 'Poemas' (Ins, 1971, nº 291). R. Medina: *El surrealismo en la poesía española de posguerra (1939-1950). O., Cirlot, Labordeta y Cela* (M., 1997). C. A. Molina: "El Fénix del Ángelus" (EP, 24.12.99). R. Morales: "La poesía 'otra' de C. E. de O" (Arr, 5.7.64). J. M. Polo: "El universo poético de C. E. de O. y el Postismo" (CHA, 1978, nº 335). J. Pont: "C. E. de O. o el deseo: Del amor absoluto a lo visionario cósmico" (CHA, 1974, nº 289-290). J. Pont: "C. E. de O.: mito y realidad de un poeta" (entrevista) (CdA, 1974, nº 11). J. Pont: *La poesía de C. E. de O.* (B., 1981). J. Pont: *El Postismo* (B., 1987). J. Pont: "Visión y forma de 'Soneto vivo', de C. E. de O." (Ins, 1988, nº502). F. Quiñones: Reseña de 'Los sonetos' (CHA, 1964, nº 175-176). M. Ramos: *Obra poética de E. de O* (Cádiz, 1983). J. Rodríguez Padrón: "La poesía libre y solitaria de C. E. de O." (CHA, 1971, nº 253-254). F. Sánchez: "C. E. de O. en la corte de los eunucos" (Cla, 2000, nº 28). R. Soto: Reseña de 'Poemas' (EL, 1971, nº 460). J. F. Umbral: Reseña de 'Poesía' (PEsp, 1970, nº 212). F. Undiano: "La claridad sobre C. E. de O" (CHA, 1976, nº 308). E. Zúñiga: "La casa y el poeta" (Ágora, 1952, nº 15). VV. AA.: *Número Homenaje* (Lit, 1977, nº 19-20).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Cinco poemas edmundianos", "Fantasías acerca de mi arte", "Teoría finita" y "Arrojadme a un ataúd negro", de *Poesía 1945-1969.* "Oda en los jardines", del libro de Antonio Molina *Poesía cotidiana. Antología* (M., Alfaguara, 1966).

**OWEN, GILBERTO**

(El Rosario-Sinaloa, Méjico, 1904-Filadelfia, EE UU, 1952)
LIBROS DE POESÍA: *Línea,* Bs. As., Proa, 1930. *Libro de Ruth,* Méjico, Firmamento, 1944. *Perseo vencido,* Anexo a la revista *San Marcos,*

Universidad de San Marcos, Lima, 1948. *Obras,* Méjico, Fondo de Cultura Económica (2ª edición aumentada), 1979.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: A. Chumacero: "La poesía de G. O." (Novedades, Méjico, 23.11.52). J. E. Pacheco: "Primeros versos de G. O." (Estaciones, Méjico, 1957, nº 7). O. Paz: "G. O. y la alquimia", en *Sombra de obras* (B., 1983). T. Segovia: "Nuestro 'contemporáneo' G. O.", en *Actitudes,* Universidad de Guanajato, 1970.
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Espejo vacío", "Partía y moría", "Interior" y "Autorretrato o del subway", de *Línea.* "La semilla en la ceniza", de *Otros poemas,* incluido en *Obras* (Méjico, 1979).

**PAZ, OCTAVIO**
(Ciudad de Méjico, 1904-Ibíd., 1998)
LIBROS DE POESÍA: *Luna silvestre,* Méjico, 1933. *Libertad bajo palabra,* Méjico, Tezontle, 1949. *¿Águila o sol?,* Méjico, Tezontle, 1951. *Piedra de sol,* Méjico, Tezontle, 1957. *La estación violenta,* Méjico, FCE, 1958, *Salamandra,* Méjico, Joaquín Mortiz, 1962. *Ladera Este,* Méjico, Joaquín Mortiz, 1962. *Pasado en claro,* Méjico, FCE, 1975. *Vuelta,* B., Seix Barral, 1976. *Árbol adentro,* B., Seix Barral, 1987.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: S. Baciu: Introducción a *Antología de la poesía surrealista latinoamericana* (Méjico, 1974). J. M. Bonet: "P. y la unidad de las artes" (ABC, 8.5.98). A. Bosquet: "O. P. ou le surréalisme tellurique", en *Verbe et vertige* (París, 1961). A. Caño: "La consagración de un antiguo surrealista" (EP, 12.10.90). E. Chamorro: "Una jornada perfecta con O. P." (Tri, 8.6.74). C. Fuentes: "Mi amigo O. P." (EP, 13.5.98). P. Gimferrer: "Tributo" (EP, 20.8.84). D. Martínez Torrón: "El surrealismo de O. P.", introducción al libro *La búsqueda del comienzo (escritos sobre surrealismo)* de O. P. (M., 1980). J. E. Pacheco: "La batalla del surrealismo (O. P. y la revista Estaciones)", en *Surrealismo/Surrealismos: Latinoamérica y España* (Filadelfia, 1978). J. Rodríguez Padrón: *O. P.* (M., 1975). L. M. Schneider: "O. P. en los avatares del Surrealismo", en *Avatares del Surrealismo en el Perú y en América Latina* (Lima, 1992). H. J. Verani: "'Papillon d'obsidienne': une poétique surréaliste d'O. P.", en *Nouveau monde, Autres mondes. Surréalisme & Amériques* (París, 1995). R. Xirau:

*Poetas de México y España* (M., 1962). J. Wilson: "O. P. y el surrealismo (PL, 1980, nº 38). S. Yurkievich: *Fundadores de la nueva poesía latinoamericana* (B., 1971).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Trabajos forzados. Fragmento VII), "La higuera", "Nota arriesgada", "Gran mundo" y "Lecho de helechos", de *¿Águila o sol?*. "Entrada en materia", de *Salamandra.*

**PELLEGRINI, ALDO**

(Rosario de Santa Fe, Argentina, 1903-Buenos Aires, 1973)
LIBROS DE POESÍA: *El muro secreto,* Bs. As., Argonauta, 1949. *La valija de fuego,* Bs. As., Americalee, 1952. *Construcción de la destrucción,* Bs. As., A partir de cero, 1957. *Distribución del silencio*, Bs. As., Argonauta, 1966. *Escrito para nadie,* Bs. As., Argonauta, 1989 (Poemas inéditos 1972-1973). *La valija de fuego (Poesía completa),* Buenos Aires, Argonauta, 2001.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: S. Baciu: "Vida, pasión y muerte del surrealismo argentino" y "Muere el distribuidor del silencio", en *Surrealismo latinoamericano. Preguntas y respuestas* (Valparaíso, 1979). J. Cofreces: *Siete surrealistas argentinos* (Bs. As., 1987). G. de Sola: *Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina* (Bs. As., 1967).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Martirio de las formas", publicados con el seudónimo Adolfo Este en el número 2 de *Que,* diciembre de 1930, se reproduce de sus poesías completas *La valija de fuego*. "Horizontal" de *El muro secreto.* "Necesidad de la máquina de calcular" de *La valija de fuego.* "Para que las momias se tornen incandescentes" y "Las grandes sequías" de *Construcción de la destrucción.* "El mundo es tuyo", "Trofeos", "Gracias amigos" y "Variaciones sobre los viajes" de *Distribución del silencio.*

**PICASSO, PABLO**

(Málaga, 1881-Mougins, Francia, 1973)
LIBROS DE POESÍA: *Poemas y declaraciones,* Méjico, Darro y Genil, 1944. *Trozo de piel*, Málaga, Cuadernos de María Cristina, 1961. *El entierro del Conde de Orgaz,* B., Gustavo Gili, 1969 (Poema-Prólogo de Rafael Alberti). *Écrits* [Escritos], París, Réunion des musées nationaux-Gallimard, 1989 (Bilingúe francés-español).

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: F. Allué: Reseña de 'Trozo de piel' (PEsp, 1962, nº 109). A. Breton: "P. poète" (Cahiers d'Art, Paris, 1936). N. Blumenkranz-Onimus: "P. écrivain ou la revanche de la couleur" (Europe, París, 1970, nº 492-493). A. Carpentier: "Toutes portes ouvertes". Prefacio a 'Enterrement du Comte d'Orgaz' (París, 1978). M. Durán: *El superrealismo en la poesía española contemporánea* (Méjico, 1950). A. Fernández Molina: "Los escritos de P." (El Universal, Caracas, 16.4.67). J. A. Gaya: "P. y los poetas" (Revista Shell, Caracas, 1952, nº 29). A. Jiménez: "La literatura de P. en el contexto del surrealismo", en *Dada-Surrealismo: precursores, marginales y heterodoxos* (Cádiz, 1986). A. Jiménez: "P.: ¿una escritura surrealista?" (Ins, 1996, nº 592). J. Moreno Villa: "Análisis de los poemas de P.", en *Leyendo a...* (Méjico, 1944). C. Murciano: "Correo poético español" (PV, 1988, nº 140). B. Pedraza y M. Rodríguez: "P. P.", en *Manual de literatura española, XI. Novecentismo y vanguardia* (Pamplona, 1993). A. Sánchez: « P. P., poeta surrealista » (Ins, 1991, nº 534). T. Tzara: "P. et la poésie" (Commentari, Roma, 1953, nº 3).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "La persiana que el aire sacude...". "Doy arranco tuerzo...", de *Écrits*. "Lengua de fuego abanica", Lengua que hace su cama", de *Trozo de piel.* "Poca vergüenza tiene el cristal", "Sueño y mentira de Franco", de *Écrits.* "El entierro del conde de Orgaz", fragmento del libro de igual título. "A la orilla de un pozo" y "Las cajas de betún", de *Trozo de piel.*

**PIŇER, LUIS A.**

(Gijón, Asturias, 1910-Madrid, 1999)
LIBROS DE POESÍA: *Suite alucinada*, Oviedo, Ojanguren, 1936. *En resumen (1927-1988)*, Valencia, Pre-textos, 1990 (Prólogo de J. M. Díaz de Guereñu). *Poesía,* Valencia, Pre-Textos, 1995 (Edición de J. M. Díaz de Guereñu).
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: F. Aramburu: "L. A. P., el poeta que fue secreto" (Mu, 1996, nº 51). C. Aurtenetxe: "De esta palabra que ya es nuestra (L. A. P. al fin entre nosotros)" (Ins, 1996, nº 595-596). M. Borras y A. Ramoneda: "La memoria se eclipsa para no hacernos daño" (entrevista) (D16, 19.9.92). J. M. Díaz de Guereñu: "L. A. P., poeta en terreno enemi-

go”, en R. Pérez, ed.: *Estudios de Lengua y Literatura* (Bilbao, 1988). J. M. Díaz de Guereñu: “L. A. P.: las razones del poeta” (Mu, 1991, nº 41). J. M. Díaz de Guereñu: “Un secreto a los aires entregado: La poesía de L. A. P.” (LD, 1994, nº 64). J. M. Díaz de Guereñu: “De aquel bello país”, pról. a L. A. P.: *Memoria de Gerardo Diego* (M., 1999). M. A. González y F. Álvarez: *Gran Enciclopedia Asturiana* (Gijón, 1970 y 1996). E. Huelbes: “L. A. P.: El poeta del largo silencio” (entrevista) (EM, 26.5.91). M. Lombardero: “‘Carmen’, Luis y Basilio”, en *Asturias y los poetas* (Oviedo, 1996). C. Murciano: “Correo poético español” (PV, 1991, nº 149). R. Pageard: “A la recherche d’un poète du silence: L. A. P.” (Crisol, Paris, 1994, nº 19).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: “Entre la costumbre del suelo y el destino de tu mirada”, “Cliente de anatemas azules pródigo de cálculos nubosos”, “Aborrezco el metal de tu voz”, de *Suite alucinada* (1936). Se reproducen de *Poesía* (1995).

**PRADOS, EMILIO**
(Málaga, 1899-Ciudad de Méjico, 1962)
LIBROS DE POESÍA: *Vuelta (seguimientos-ausencias)*, Málaga, 5º Suplemento Litoral, 1927. *El llanto subterráneo*, M., Héroe, 1936. *Memoria del olvido*, Méjico, Séneca, 1940. *Antología (1923-1953),* Bs. As., Losada, 1954. *Cuerpo perseguido*, B., Labor, 1971 (Edición, prólogo y notas de Carlos Blanco Aguinaga). *Poesías completas*, Méjico, Aguilar, 1975 y 1976. (Dos vols. Edición y prólogo de Carlos Blanco Aguinaga y Antonio Carreira). *Emilio Prados. La memoria del olvido,* Zaragoza, Prensas universitarias de Zaragoza (2 vols. Estudio de Patricio Hernández. Contiene poemas inéditos). *Textos surrealistas*, Málaga, Centro Cultural de la generación del 27, 1990 (Edición e introducción de P. Hernández).
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: J. M. Barrera: “E. P.: textos surrealistas” (DJ, 3.11.90). C. Blanco Aguinaga: *E. P.: vida y obra* (Nueva York, 1960). A. Chumacero: “Sobre ‘Memoria del olvido’” (Tierra Nueva, Méjico, nº 3, 1940). G. Diego: “E. P.: Vuelta” (ROcc, 1927, LI). M. Durán: *El superrealismo en la poesía española contemporánea* (Méjico, 1950). P. Hernández: “E. P’s Contribution to Spanish Surrealism”, en C. B. Morris *The Surrealist Adventure in Spain* (Otawa, 1991). P. Hernández: “El cuerpo desdoblado

en la prosa surrealista de E. P.” (Ins, 1996, nº 592). J. R. Jiménez: “E. P.”., en *Españoles de tres mundos* (Bs. As., 1942). L. Jiménez Martos: “Poesías completas de E. P.” (EL, 1976, nº 602). A. López Castro: *La poesía de E. P.* (León, 1987). J. Sanchís-Banus: *Seis lecciones: E. P., su vida, su obra, su mundo* (Valencia, 1987).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: “Lo que es es porque el corazón...”, “Ni la miseria ni el escándalo” y “Y mi silencio no ha sido”, de *Emilio Prados. La memoria del olvido.* ”Memoria del olvido”, de *Cuerpo perseguido.* “El llanto subterráneo” edición completa del libro de igual título.

**ROSA, JOSÉ MARÍA DE LA**
(Madrid, 1908-Santa Cruz de Tenerife, 1989)
LIBROS DE POESÍA: *Desierta espera*, Santa Cruz de Tenerife, Gaceta semanal de las artes, 1966.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: A. Pariente: “Una tarde en Tenerife” (R, 1989, nº 3). D. Pérez Minik: “J. M. de la R.”, en *Facción española surrealista de Tenerife* (B., 1975). S. Martín: *J. M. de la R.* (Tenerife, 1993). A. Sánchez Robayna: “J. M. de la R.: un recuerdo” (La Gaceta de Canarias, 2.3.90).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: “Ante la ‘Anatomía’ de Picasso” se publicó en el nº 37 de ‘Gaceta de Arte’, marzo de 1936 y se reproduce de *Facción española surrealista de Tenerife.* “Mi tía”, de *Facción española...* Los dos fragmentos de “Vértice de sombra” ‘En el capricho de un lejano busto’ y ‘En las ondas abiertas que devoran las orillas inseguras’, de *Desierta espera.*

**SAURA, ANTONIO**
(Huesca, 1930-Cuenca, 1998)
LIBROS DE POESÍA: *Programio*, M., Edic. del autor, 1951.
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: A. Fernández Molina: “A. S., surrealista” (ABC, 4.11.94). E. Guigon: “El jardín de las cinco lunas”, en Catálogo Exposición Antonio Saura, Museo de Teruel, 1994.
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: Fragmento de “Programio”, del libro de igual título, M., 1951. “Aquella drosera” y “El jardín sin sombras” de *Antología del surrealismo español,* de J. Albi y J. Fuster, Alicante, 1952.

**SIERRA, JUAN**
(Sevilla, 1901-Ibíd., 1989)
LIBROS DE POESÍA: *Claridad sin fecha*, Sevilla, Gráficas la Gavidia, 1947
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: M. J. Florencio: "El discreto estar de J. S." (ABC, 5.11.77). A. Reyes: *Vida y obra de J. S.* (Sevilla, 1983).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: Todos los textos proceden del libro *Claridad sin fecha.*

**VIOLA, MANUEL**
(Zaragoza, 1916-San Lorenzo de El Escorial, Madrid, 1987)
LIBROS DE POESÍA: *Escritos surrealistas (1933-1944),* Teruel, Museo de Teruel, 1996 (Introduc. de Emmanuel Guigon).
ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: J. M. Bonet: "A la altura de su sueño" (ABC, 7.3.97). J. M. Bonet: *Diccionario de las vanguardias en España (1907-1936)* (M., 1995). A. Fernández-Molina: Reseña de 'Escritos surrealistas' (ABC, 21.2.97). C. González-Ruano: *Antología de poetas españoles contemporáneos* (B., 1946). C. González-Ruano: *Mi medio siglo se confiesa a medias* (B., 1951). L. López Anglada: "Uno de esos que raptaron el fuego se llamaba M. V." (EL, 1972, nº 497). F. Umbral: "M. V. descubre América" (EL, 1969, nº 412). M. Vázquez Montalbán: "M. V., un superviviente del diluvio" (Tri, 1972, nº 507).
PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "En la escupidera del sol", "Leandre Cristofol: el silencio diminuto e inmenso como la batalla de la rosa y el bisturí", "Brújulas del silencio", "Ventana desnuda" y "Oniro", de *Escritos surrealistas*.

**WESTPHALEN, EMILIO ADOLFO**
(Lima, 1911-Ibíd., 2001)
LIBROS DE POESÍA: *Las ínsulas extrañas,* Lima, Compañía de impresiones y publicidad, 1933. *Abolición de la muerte,* Lima, Ediciones Perú actual, 1935 (Dibujo de César Moro). *Otra imagen deleznable,* Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1980 (Poesías completas. Incluye el libro inédito *Belleza de una espada clavada en la lengua*). *Arriba bajo el cielo,*

Lisboa, Tip. Ideal, 1982 (Grabado de Judith Westphalen. Edición no venal). *Máximas y mínimas de sapiencia pedestre,* Lisboa, Tip. Ideal, 1982 (Grabado de Judith Westphalen. Edición no venal). *Nueva serie de escritos,* Lisboa, Tip. Minigráfica, 1984 (Dibujo de César Moro. Edición no venal). *Bajo zarpas de la quimera. Poemas 1930-1988*, M., Alianza Editorial, 1991 (Poesías completas con textos inéditos. Presentación de José Ángel Valente y del autor).

ESTUDIOS SOBRE SU POESÍA: V. Azar: "La violencia de W." (Social, Lima, nº 73, 5.3.34). S. Baciu: *Antología de la poesía surrealista latinoamericana* (Méjico, 1974). C. Cueto: "Dos capítulos sobre poesía" (Social, Lima, nº 72, 20.2.34). A. Domínguez: "E. A. W., un olvidado" (Ins, 1985, nº 463) y Reseña de 'Las ínsulas extrañas' (El Independiente, Madrid, 13.6.91). J. Gelman: "Siete aproximaciones" (D16, 26.1.86). M. Lauer y A. Oquendo: *Surrealistas y otros peruanos insulares* (B., 1973). D. Lefort: "E. A. W., surréaliste à l'approche de l'aube", en *Avatares del Surrealismo en el Perú y en América Latina* (Lima, 1992). O. A. Llera: "La poesía de E. A. W." (CHA, 2002, nº 623). J. Ortega: "El poeta de los largos silencios" (EP, 8.9.2001). O. Paz: "La faz en blanco" (ABC, 29.10.98). J. M. Ullán: "Maneras de hacerse el muerto" (ABC, 29.10.98). J. A. Valente: "Aparición y desapariciones" (D16, 26.1.86) e "Islas extrañas" (El Independiente, Madrid, 13.6.91). L. Valle: "Las ínsulas extrañas" (Social, Lima, nº 54, 20.5.33). M. Vargas Llosa: "Presentación de W." (D16, 26.1.86) y "Exigencia y pureza" (ABC, 29.10.98).

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS: "Hojas secas para tapar", "Una cabeza humana viene" y "No es válida esta sombra", de *Las ínsulas extrañas.* "Te he seguido", "He dejado descansar" y "Por la pradera diminuta", de *Abolición de la muerte*. "Mundo mágico", "César Moro", "Ciudad escondida" y "La leche vinagre se extiende", de *Belleza de una espada clavada en la lengua*.

# BIBLIOGRAFÍA GENERAL

*Antologías:*

-Albi, José y Fuster, Joan: *Antología del surrealismo español,* Alicante, Verbo, 1952.

-Baciu, Stefan: *Antología de la poesía surrealista latinoamericana,* Méjico, Joaquín Mortiz, 1974.

-Bodini, Vittorio: *I poeti surrealisti spagnoli. Saggio introduttivo e antologia*, Turín, Einaudi, 1963.

-Cofreces, Javier: *Siete surrealistas argentinos,* Buenos. Aires., Leviatán, 1987.

-Corbalán, Pablo: *Poesía surrealista en España*, Madrid, Ed. del Centro, 1974.

-Lauer, Mirko y Oquendo, Abelardo: *Surrealistas & otros peruanos insulares,* prólogo de Julio Ortega, Barcelona, Llibres de Sinera, 1971.

-Pérez Minik, Domingo: *Facción española surrealista de Tenerife*, Barcelona, Tusquets, 1975.

-Pariente, Ángel: *Antología de la poesía surrealista (en lengua española)*, Madrid, Júcar, 1985.

*Estudios:*

A. Adell: “Inquisición del surrealismo español” (Ins, 1970, nº 284-285). Anónimo: “Tzara en Pombo (gaceta de Pombo)” (GL, 1929, nº 57). Anon: “Actividades del grupo surrealista de Tenerife” y “El caso del film surrealista ‘La Edad de Oro’ en Tenerife” (GA, 1935, nº 35 y 36). F. Aranda: *El surrealismo español* (B., 1981). M. Aub: “El surrealismo”, en *Poesía española contemporánea* (Méjico, 1969). *Conversaciones con Buñuel* (M., 1985). Azorín: “El superrealismo es un hecho evidente” (ABC, 7.4.27). S. Baciu: “Vida, pasión y muerte del surrealismo argentino”, en *Surrealismo latinoamericano. Preguntas y respuestas* (Valparaíso, 1979). C. G. Bellver: “La

ciudad en la poesía surrealista española" (Hisp, 1983, nº 4). J. M. Bonet: "España y su espejo surrealista" (ABC, 21.10.94). *Diccionario de las vanguardias en España (1907-1936)* (M., 1995). C. Bousoño: *Superrealismo poético y* simbolización (M., 1979). J. Brihuega: "Fuentes literarias del surrealismo español", en VV. AA.: *El surrealismo*, (M., 1983). R. Buckley y J. Crispin: *Los vanguardistas españoles (1925-1935)* (M., 1973). R. Buckley: "¿Surrealismo en España?" (Ins, 1974, nº 337). J. Caballero: "Recuerdos surrealistas de un perro andaluz", en VV. AA.: *El surrealismo* (M., 1983). J. Campos: "Noticia del surrealismo hispanoamericano" (Ins, 1975, nº 343). J. L. Cano: "Salvador Dalí en Torremolinos" (De, 16.6.45). "Noticia retrospectiva del surrealismo español" (Arb, junio 1950). "Un día de luna de miel con Gala en Torremolinos" (EP, 6.8.82). J. Cano Ballesta: "El superrealismo: revolución formal y 'engagement'", en *La poesía española entre pureza y revolución* (M., 1972). D. Carmona: "Conversación con Darío Carmona" (Lit, 1972, nº 29-30). F. Chica: "Urbe y ensoñación. (Un proyecto de ciudad surrealista en los poetas del 27" (HdP, 1985, nº 38). S. Dalí: "Realidad y sobrerrealidad" (GL, 1928, nº 44). "El surrealismo" (RHM, 1934-35, I). G. Diego: "Surrealismo español" (Reseña radiofónica 'Panorama poético español', 9.7.52. Recogido en *Obras completas,* T. VI (M., 2000). F. J. Díez de Revenga: *Poesía española de vanguardia (1918-1936)* (M., 1995). M. Durán: *El superrealismo en la poesía española contemporánea* (Méjico, 1950). "Love at first sight" (MLN, 1969, LXXXIV). A. Espinosa: "Navidades en Primavera. Breton, Péret y Éluard, nuevos Reyes Magos, en Canarias" y "Hacia una moralización de la moralina. 'La Edad de Oro', film surrealista" (La Tarde, 5.5.35 y 30.5.35). C. Feal: "Un caballo de batalla: el surrealismo español" (BHi, 1979, LXXXI). J. Fuster: "El surrealismo y lo demás" (V, julio-agosto 1948). P. Gamarra: "Le surréalisme au Paraguay" (Europe, París, noviembre-diciembre, 1968). P. García Cabrera : « La actividad surrealista en Tenerife », en J. Pérez Bazo, ed.: *La vanguardia en España, Arte y Literatura,* (Toulouse, 1998). V. García de la Concha: «Introducción al surrealismo español», en VV. AA.: *El Surrealismo* (M., 1982). J. García Gallego: *La recepción del surrealismo en España (1924-1931). (La crítica de las revistas literarias en castellano y catalán)* (Granada, 1984). J. García Gallego: *Bibliografía y crítica del surrealismo y la genera-*

*ción del veintisiete* (Málaga, 1989). J. M. García Ramos: "Superrealismo y libertad" (EP, 15.12.85). S. Gasch: "Superrealismo" (GL, 1929, nº 67). E. Giménez Caballero: "El escándalo de 'L'Age d'Or' en París: Palabras con Salvador Dalí" (GL, 1930, nº 96). J. Guillén: "El estímulo superrealista", en *Homenaje universitario a Dámaso Alonso* (M., 1970). D. Harris: "Spanish surrealism: the case of Vicente Aleixandre and Rafael Alberti", en Ian Higgins (ed): *Surrealism and Language* (Edimburgo, 1986). R. G. Havard: *From Romanticism to Surrealism. Seven Spanish Poets* (Cardiff, 1988). J. C. Insua: "Frutos ácidos, féretro vacío" (LV, 17.3.87). J. Larrea: *Del surrealismo a Machupicchu* (Méjico, 1967). C. Lecrivain: "La reception du surréalisme dans les revues litteraires d'Amérique Latine (1924-1950)" (Estudios humanísticos, 1989, 11, Universidad de León, 1989). C. Lecrivain: "Textes surréalistes et traduction: Diffusión du surréalisme dans les revues de langue espagnole". (Estudios humanísticos en Homenaje a Luis Cortés Vázquez, Universidad de Salamanca ¿ ?). A. López: "'Elites', vanguardias y surrealismo en España durante los años veinte" (CHA, 1979, nº 352-354). J. Marco: «Muerte o resurrección del surrealismo español» (Ins, 1973, nº 316-317). M. Martinón: "La recuperación de la literatura vanguardista canaria" (Estudios Canarios, Anuario del Instituto de Estudios Canarios, 1994). J. R. Masoliver: "Possibilitats i hipocresia del surrealismo d'Espanya" (Butlleti de l'Agrupament Escolar, 1930, nº 7-9). "De romper contactos con una cultura 'inmortalmente putrefacta'" y "Pequeñas cosas que situar" (Jo, 5 y 26.10.85). R. Medina: *El surrealismo en la poesía española de posguerra (1939-1950). Ory, Cirlot, Labordeta y Cela* (M., 1997). L. Montanya: "Superrealismo" (GL, 1928, nº 28). G. Morelli, edit.: *Trent'anni di avanguardia spagnola,* Milán, 1988 (Trad. española: *Treinta años de vanguardia española*, Sevilla, 1991). E. Montes: "El marqués de Sade y los niños terribles" (GL, 1930, nº 95). J. M. Moreiro: "Memoria del surrealismo" (ES, 5.8.90). J. M. Moreno Galván: "Los orígenes de la vanguardia española: 1920-1936" (Tri, 21.12.74). C. B. Morris: *Surrealism and Spain 1920-1936* (Cambridge, 1972. Trad. española. *El surrealismo y España. 1920-1936,* M., 2000). "El surrealismo en Tenerife" (Revista Iberoamericana, 1979, nº 106-107). *El manifiesto surrealista escrito en Tenerife* (La Laguna, 1983). D. Musacchio: "Dans la poésie hispano-

américaine" (Europe, París, noviembre-diciembre 1968). J. Neira: "Nota sobre la introducción del surrealismo en España" (BRAE, 1983, Cuad. CCXXVIII), C. M. de Onis: *El surrealismo y cuatro poetas de la generación del 27* (M., 1974). A. Pellegrini: *Para contribuir a la confusión general* (Bs. As., 1965). M. Pérez Corrales: "Historia documental del surrealismo en Canarias (1930-1936)", *Homenaje a Alonso Trujillo* (Tenerife, 1982). "Las cosas en su sitio" (Jo, 5.10.85). *Entre islas anda el juego (Nueva literatura y surrealismo en Canarias)* (Teruel, 1999). D. Pérez Minik: "La conquista surrealista de Tenerife" (Ins, 1974, nº 337). J. Rodríguez Padrón: "El surrealismo en Canarias: Gaceta de arte", en *Lectura de la poesía canaria contemporánea* (Islas Canarias, 1991). F. Sánchez: "La Mandrágora o la poesía en Chile" (*Prisma,* Colombia, 1993, nº 44). A. Sánchez Robayna: "El manifiesto superrealista de Canarias" (EP, 29.5.83). "Hacia una perspectiva crítica actual del Surrealismo en Canarias" (Ins, 1989, nº 515). G. de Sola: *Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina* (Bs. As., 1967). VV. AA.: *Surrealismo/Surrealismos. Latinoamérica y España* (Filadelfia, 1977). VV. AA.: *Dada-Surrealismo: precursores, marginales y heterodoxos* (Cádiz, 1986). VV. AA.: *El surrealismo entre viejo y nuevo mundo* (Las Palmas de Gran Canaria, 1989. VV. AA.: J. Pont, edit.: *Surrealismo y literatura en España* (Lérida, 2001).

# ÍNDICE

ACHEVÉ D'IMPRIMER LE 15 JUIN 2002 PAR L'IMPRIMERIE
WILLAUME A SAINT-GERMAIN-LÉS-CORB